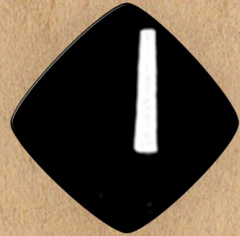




NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN EL CONTEXTO GLOBAL

CLAUDIA BARONA CASTAÑEDA
JUAN CARLOS GACHÚZ MAYA
MARIANA APARICIO RAMÍREZ




UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA D. MEXICO
Τό ζῷον
πολιτικόν
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN EL CONTEXTO GLOBAL

CLAUDIA BARONA CASTAÑEDA
JUAN CARLOS GACHÚZ MAYA
MARIANA APARICIO RAMÍREZ
Coordinadores



Universidad Nacional Autónoma de México
2019

Esta investigación, arbitrada a "doble ciego" por especialistas en la materia, se privilegia con el aval de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

Nuevos movimientos sociales en el contexto global

Primera edición: 20 de agosto de 2019.



Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Circuito "Maestro Mario de la Cueva" s/n, Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México.

ISBN: 978-607-30-2234-7

Corrección de original: Clara I. Martínez Valenzuela.
Cuidado de la edición: María Eugenia Campos Cázares.
Portada: Juan José Meléndez Quintana.
Fotografía: Michelangelo Moretti.

Impreso y hecho en México/*Made and printed in Mexico*.

CONTENIDO

PRÓLOGO
Emilio Álvarez Icaza Longoria 7

INTRODUCCIÓN
Claudia Barona Castañeda, Juan Carlos Gachúz Maya
y Mariana Aparicio Ramírez 9

PRIMERA PARTE
CAMBIO POLITICO Y MOVIMIENTOS SOCIALES

CAPITAL SOCIAL Y CULTURAL EN LA FORMACIÓN DE REDES ORGANIZACIONALES:
EL VALOR DEL PODER SIMBÓLICO EN LA INCIDENCIA DE LAS ORGANIZACIONES
DE LA SOCIEDAD CIVIL EN LA AGENDA PÚBLICA MEXICANA
Adriana Reynaga Morales 19

LA MOVILIZACIÓN DE LA DERECHA CATÓLICA MEXICANA
ENTRE EL FINAL DEL SIGLO XX Y PRINCIPIOS DEL XXI
Tania Hernández Vicencio 35

CRISIS VENEZOLANA: MUTACIÓN Y AUMENTO DE LOS PELIGROS
Mohamed Badine El Yattioui 63

MOVIMIENTOS SOCIALES POR LA SALUD EN ESTADOS UNIDOS.
LOS CASOS DE LOS DERECHOS REPRODUCTIVOS Y EL VIH/SIDA
Valeria Marina Valle, Brenda Mireles Juárez y Helena De Alba Rivera . . . 83

SEGUNDA PARTE
Medio ambiente y movimientos sociales

Organizaciones no gubernamentales (ONG) ecologistas en India: degradación ambiental e implicaciones teóricas
Juan Carlos Gachúz Maya 119

La red de ONG´s ambientalistas en Uruguay: discurso y acción en el escenario nacional
Daniela Guerra Basedas 141

TERCERA PARTE
Identidad y movimientos sociales

El empoderamiento millennial. Un movimiento en construcción tras los sismos del 19S en la Ciudad de México
Esmeralda García Ladrón de Guevara 167

Movimientos y organizaciones sociales en el Sáhara Occidental, el caso de los territorios ocupados
Claudia Barona Castañeda 189

El movimiento social de los dreamers en el contexto de hostilidad de las políticas antinmigratorias en Estados Unidos
Jorge Gamaliel Arenas Basurto 213

La lucha por la vejez y el envejecimiento dignos a través de las organizaciones y movimientos de la sociedad civil internacional
Paola Carmina Gutiérrez Cuéllar y Mariana Aparicio Ramírez 243

Prólogo

Emilio Álvarez Icaza Longoria

Los movimientos sociales son una manera de organización colectiva que buscan un impacto en diversos contextos de la vida pública. No obstante, hoy en día podemos afirmar que también son una forma de construcción de la democracia desde abajo y cuyas acciones repercuten no sólo en lo local, sino también en lo global.

Asimismo, a través de los movimientos sociales se busca hacer eco para la gente que no es, o no se siente, escuchada por el gobierno, el Estado o los tomadores de decisiones lo que impide el pleno ejercicio de sus derechos humanos, por ejemplo: los migrantes, los desplazados, los jóvenes, los adultos mayores y otros grupos en situación de vulnerabilidad, o grupos organizados como los ecologistas y aquéllos que están en busca de su propia identidad.

Desde esta perspectiva, en el contexto global de diversas formas emergentes de representación política y social, es pertinente el análisis de los movimientos sociales como un mecanismo de organización y participación en la vida pública, y como una vía de lucha en la política pública y en la toma de decisiones. Es por ello que, a partir de un enfoque global, los movimientos sociales pueden convertirse en un indicador de la agenda internacional y, a su vez, en una referencia para identificar sus contrastes en lo local.

Por lo anterior, uno de los grandes desafíos de la globalización está en aprovechar las oportunidades que ofrecen los movimientos sociales a favor del Estado de derecho, del reconocimiento de los derechos humanos y del pleno ejercicio de la ciudadanía; todo esto como una forma de organización colectiva para construir democracia.

Es así que los diversos casos de movimientos sociales recopilados y analizados en la obra *Nuevos movimientos sociales en el contexto global*, dan cuenta de las distintas organizaciones y movilizaciones que se encuentran entrecruzadas por las formas de representación pública, por la participación ciudadana y la toma de decisiones, por la búsqueda de atención a grupos en situación de vulnerabilidad, por ser un indicador de la agenda internacional, y por buscar maneras de defender y promover los Derechos Humanos.

Puedo afirmar que la valía y el plus del presente libro radica en que bien puede ser una lectura obligada para quienes busquen un primer referente sobre la dinámica de los movimientos sociales en un mundo globalizado, al esclarecer y aterrizar un concepto tan amplio como lo es "movimiento social", a través de una exposición clara sobre su origen, motivaciones, mecanismos organizativos, demandas, procesos y conflictos que giran en torno a ellos. Pero este texto también es una poderosa herramienta y referente para aquellas personas que quieren profundizar en el análisis y la investigación de los movimientos sociales en un contexto global y el poder democratizador que pueden llegar a alcanzar a partir de lo local.

Por último, un aporte más es la reflexión de un tema vital para las ciencias sociales, políticas y otras, como lo es el de los movimientos sociales, a la luz de algunas de sus más recientes expresiones, es decir, cómo se manifiestan algunas de ellas en pleno siglo XXI con nuevos actores, las nuevas agendas desde una perspectiva internacional, lo que nos dará otros elementos para la comprensión actual de viejos y nuevos dilemas de la democracia.

Introducción

Claudia Barona Castañeda, Juan Carlos Gachúz Maya y Mariana Aparicio Ramírez

En el presente texto se analizan algunos modelos de movimientos sociales que han marcado el escenario regional e internacional de finales del siglo XX e inicios del siglo XXI. Todos ellos enmarcados en tópicos que ocupan un lugar en la agenda global como son cambio político, medio ambiente e identidad.

La organización de grupos colectivos para alcanzar algún fin determinado fuera de las estructuras convencionales o al margen de instituciones tradicionales, se ha convertido en un mecanismo determinante para la transformación de estructuras estáticas y con ello lograr un impacto trascendental en el orden social, económico y político.

Existen diversas definiciones teóricas para comprender la genealogía de los movimientos sociales. Según Mario Dani, los movimientos sociales se definen como "redes de interacciones informales entre una pluralidad de individuos, grupos y organizaciones involucradas en conflictos políticos o culturales, sobre la base de identidades colectivas compartidas".[1] El autor considera que es conveniente diferenciar los movimientos sociales de conceptos relacionados como grupos de interés, partidos políticos, eventos de protesta y coaliciones, los cuales tienen características diferentes y no necesariamente representan movimientos sociales.[2] Este carácter autónomo de la acción colectiva es retomado por Alain Touraine quien aporta nuevos elementos al estudio de los movimientos sociales.

[1] Dani, Mario (1992), "The Concept of Social Movement" en *The Sociological Review*, vol. 40, núm. 1, disponible en http://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1111/j.1467954X.1992.tb02943.x?journalCode=sora. Consultado en mayo de 2018.

[2] *Idem*.

El autor re-conceptualiza el concepto tradicional de movimiento social y aporta nuevos elementos de identidad y categorización argumentando que "el concepto de movimiento social no describe parte de la «realidad» pero es un elemento de construcción de la realidad social".[3] Es decir, el concepto no es lineal, los movimientos sociales poseen capacidades intrínsecas de cambio sinérgico y mutación a otro tipo de fenómenos sociales que están relacionados con conceptos como el poder. Con relación a la estructura social y el concepto de poder, el sociólogo francés argumenta que:

> Se están formando nuevos movimientos sociales contra el poder y del estado de control [...] De esta forma, se crean espacios políticos autónomos entre el mundo de la guerra y el mundo de los movimientos sociales [...] En la desvinculación de lo político y los movimientos sociales, Touraine señala que estos movimientos quieren definir ellos mismos sus finalidades y estrategias.[4]

Por otro lado, Anne Revillard distingue dos corrientes teóricas al respecto: la definición marxista que establece que los movimientos sociales son "esfuerzos organizados para promover o resistir el cambio en la sociedad que se basan, al menos en parte, en formas de acción política no institucionalizadas" y en contraste, la versión funcionalista que define a los movimientos sociales como "una red de interacciones informales entre una pluralidad de individuos, grupos y organizaciones, comprometidos en un conflicto político o cultural, sobre la base de una identidad".[5]

En esta línea, Elizabeth Jelin considera que los movimientos sociales son "acciones colectivas con alta participación de base que utilizan canales no institucionalizados y que, al mismo tiempo, van elaborando sus demandas, van encontrando formas de acción para expresarlas y se van constituyendo en sujetos colectivos, es decir, reconociéndose como grupo o categoría social".[6]

---

[3] Touraine, Alain (1985), "An Introduction to the Study of Social Movements", en *Social Research*, vol. 52, núm. 4, p. 749.

[4] Samaniego, Fernando (1978), "Alain Touraine: Los movimientos sociales se desvinculan de la política", *El País*, disponible en <https://elpais.com/diario/1978/04/14/sociedad/261352807_850215.html>. Consultado en mayo de 2018.

[5] Revillard, Anne, (2008), "Introduction to Sociology", en *WordPress*, disponible en <https://annerevillard.com/enseignement/enseignements-actuels/introduction-to-sociology/>. Consultado en mayo de 2018.

[6] Jelin, Elizabeth (1986), "Otros silencios, otras voces: el tiempo de la democratización en la Argentina", en *Los movimientos sociales* ante la crisis, Buenos Aires, UNU/CLACSO/IISUNAM.

Con un enfoque similar, Marisa Revilla considera que un movimiento social se define como un "proceso de (RE)constitución de una identidad colectiva, fuera del ámbito de la política institucional, por el cual se dota de sentido a la acción individual y colectiva". Este enfoque tiene dos niveles principales: "1. Cómo los individuos coinciden en constituirse en un nosotros sujeto de la acción (los procesos de identificación colectiva), y 2. El sentido que a tal acción atribuyen (los procesos de producción de sentido social de la acción)".[7]

En el presente texto se pone énfasis en los movimientos sociales como formas de organización colectiva no efímera para lograr un impacto en el entorno social, la política pública y/o la toma de decisiones. El libro que aquí se presenta se compone de capítulos basados en estudios de caso de diferentes latitudes regionales que permiten caracterizar la génesis de movimientos sociales contemporáneos y evaluar su impacto social. También se incorpora el estudio de la participación de algunas Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) como entidades de cambio social o acción colectiva desde una perspectiva más institucional y compleja para explicar iniciativas sociales y alianzas para el logro de fines específicos. En términos teóricos, el texto toma como referentes los orígenes de la acción colectiva y del papel de la solidaridad como detonante en la génesis de Nuevos Movimientos Sociales (NMS).[8]

El concepto de acción colectiva es central para entender la dinámica de los movimientos sociales. En ese sentido, Melucci sostiene que "la acción colectiva en sentido estricto, está delimitada por la presencia de una *solidaridad*, es decir por un sistema de relaciones sociales que liga e identifica a aquellos que participan en él y además por la presencia de un conflicto. La acción colectiva es el conjunto de las conductas conflictuales al interior de un sistema social".[9]

La temática que se aborda en la presente obra toma en consideración el término de *solidaridad* social como uno de los componentes centrales en la caracterización de los Nuevos Movimientos Sociales (NMS).[10] En diferentes contextos regionales y temáticos, se analizan diversas perspectivas aplicadas a estudios de caso de movimientos sociales contemporáneos.

---

[7] Revilla Blanco, Marisa (1996), "El concepto de movimiento social: acción, identidad y sentido", en *Última Década*, núm. 5, pp. 1-18.

[8] Melucci, Alberto (1986), "Las teorías de los movimientos sociales", en *Estudios Políticos*, UNAM, vol. 5, núm. 2, pp. 67-77.

[9] *Idem*.

[10] *Idem*.

En la primera parte, titulada *Cambio político y movimientos sociales*, Adriana Reynaga Morales analiza el tema “Capital social y cultural en la formación de redes organizacionales: el valor del poder simbólico en la incidencia de las organizaciones de la sociedad civil en la agenda pública mexicana”. La autora sostiene la idea de que las organizaciones de la sociedad civil que actúan en red, cuentan con características específicas en las dimensiones de capital intelectual y de capital social de los que disponen, de tal forma que, su incidencia en la formación, el seguimiento y la evaluación de políticas públicas será mayor debido a la acumulación de poder simbólico que adquieren.

En el siguiente capítulo titulado “La movilización de la derecha católica mexicana entre el final del siglo XX y principios del XXI”, Tania Hernández Vicencio expone el argumento central que la nueva movilización de la derecha católica retoma elementos de la lucha histórica de la Iglesia católica y sus grupos de laicos, pero también incorpora novedosos elementos discursivos, programáticos y organizacionales que le permiten vincularse con una red más amplia y compleja de actores nacionales e internacionales, con el objetivo de incidir en la legislación, en la elaboración de políticas públicas y en el ejercicio de gobierno.

El contexto de los movimientos sociales y cambio político nos enlaza con el capítulo de Mohamed Badine El Yattioui, titulado “Crisis venezolana: mutación y aumento de los peligros”. El autor sostiene que la sociedad venezolana, tras años de gobiernos intolerantes, sale a la calle a manifestar su malestar. La crisis alimentaria, de seguridad y de derechos es el eje de la agenda de organizaciones jóvenes. Lo ocurrido entre la sociedad civil y el gobierno abrió una puerta a otros escenarios donde organizaciones internacionales han presionado para que se den cambios estructurales en el país.

El trabajo de Valeria Marina Valle, Brenda Mireles y Helena de Alba, “Movimientos sociales por la salud en Estados Unidos. Los casos de los derechos reproductivos y el VIH/SIDA”, retoma el contexto de cambio político en Estados Unidos como factor determinante en el origen de nuevas organizaciones civiles en pro de la salud. Las autoras sostienen que las demandas en el ámbito de la salud han surgido de abajo hacia arriba y han tenido impactos en las políticas públicas. Ambos movimientos han ganado cada vez más adeptos, en particular de individuos, pero también de organizaciones. Estos movimientos a veces se han comportado como Redes Transnacionales de Defensa (RTD), en particular porque han sabido aprovechar ventanas de oportunidades políticas para manifestarse y obtener resultados concretos.

En la segunda parte del texto titulada *Medio ambiente y movimientos sociales*, Juan Carlos Gachúz Maya aborda el tema de las "Organizaciones no Gubernamentales (ONG) ecologistas en India: degradación ambiental e implicaciones teóricas". El autor sostiene que las principales líneas de acción de los movimientos sociales ecologistas en India nacen en un ámbito de degradación del medio ambiente sin precedentes. El contexto de conflicto y falta de acciones efectivas por parte del gobierno para combatir el problema determina la acción colectiva y un sentido de *solidaridad* de la población civil. La variable solidaridad social es uno de los componentes centrales en la caracterización de los Nuevos Movimientos Sociales (NMS).

En el mismo contexto temático de medio ambiente y movimientos sociales, Daniela Guerra Basedas analiza "La Red de ONG´s ambientalistas en Uruguay: discurso y acción en el escenario nacional". La autora presenta elementos para definir el panorama actual de la red misma que, según la autora, asumió un rol importante en tanto que, a partir de 2005, llegaron grandes emprendimientos industriales a Uruguay. Los movimientos sociales asumieron una posición ofensiva, ya no sólo restringida a una resistencia económica y cultural. Este nuevo escenario redefinió los espacios políticos en la región y generó un proceso histórico que va a influir profundamente en la dinámicas económicas, políticas y sociales.

En la última parte del texto, titulada *Identidad y movimientos sociales*, Esmeralda García Ladrón de Guevara presenta un análisis del "Empoderamiento *millennial*, un movimiento en construcción tras los sismos del 19s en la Ciudad de México". La autora considera que las dinámicas horizontales que, por naturaleza, generan las redes sociales, invitaron a los jóvenes *millennial*, en septiembre de 2017, a "confiar" en el poder del cambio que ellos mismos alimentaban; lograron percibir de primera mano que solamente juntos pueden mover piedras (literalmente) y que sí pueden cambiar las cosas, cambiar las etiquetas, cambiar percepciones establecidas.

En otras latitudes geográficas, pero tomando como referente el concepto de identidad, Claudia Barona Castañeda aborda el tema de los "Movimientos y organizaciones sociales en el Sahara Occidental, el caso de los territorios ocupados". La autora examina lo acontecido en el Sahara Occidental, en particular en la zona bajo la administración marroquí. Un conflicto con más de 40 años que pasa de una crisis del periodo de la guerra fría a un conflicto de siglo XXI. Se observa la evolución del caso y cómo la sociedad civil se ha convertido en un actor fundamental para la negociación, cuyas reivindicaciones rompen con

el esquema tradicional. Derechos humanos y uso de recursos naturales son eje de su lucha y han tenido más peso que la misma diplomacia.

La situación de grupos vulnerables, en este caso los migrantes, abre la puerta a un espacio que ha marcado la historia de la humanidad. La discusión sobre el significado de las fronteras culturales, coloniales y poscoloniales posibilita el análisis que permea la geopolítica global. Desde esta perspectiva, Jorge Gamaliel Arenas Basurto en el capítulo "El movimiento social de los *dreamers* en el contexto de hostilidad de las políticas antinmigratorias en Estados Unidos", revisa el peso social y político de este sector en un período donde la migración se convierte en un problema de seguridad nacional e internacional. El futuro de estas generaciones y su situación en México y Estados Unidos replantea las políticas públicas regionales y el papel que estos grupos tienen en futuros procesos electorales.

Para terminar esta tercera parte, el estudio de los movimientos sociales en sectores vulnerables nos acerca a la reflexión que realizan Paola Gutiérrez Cuéllar y Mariana Aparicio Ramírez. Ambas autoras, en su capítulo "La lucha por la vejez y el envejecimiento dignos a través de las organizaciones y movimientos de la sociedad civil internacional", nos introducen en uno de los sectores sociales más olvidados que buscan su reconocimiento a nivel local y global. La experiencia laboral y otros factores hacen de estas organizaciones un modelo interesante a revisar y transpolar a otros sectores sociales.

En suma, este libro es producto del trabajo colectivo de reflexión y análisis interdisciplinario en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM y en la Universidad de las Américas, Puebla (UDLAP) sobre los Nuevos Movimientos Sociales ante las rápidas transformaciones de nuestra sociedad y los cambios en la genealogía de las acciones colectivas en el mundo para lograr fines determinados. Agradecemos el apoyo de los becarios y asistentes de investigación en las diferentes etapas de realización de este proyecto: Ana Sofía Arango Marcos, Gustavo Adolfo Islas Cadena, Andrea Lona Elorza, Tonatiuh Olvera Osorio, Jorge Esteban de la Serna Ruíz y Gerardo Sánchez Ávila, todos ellos estudiantes de la carrera de Relaciones Internacionales, tanto de la FCPyS de la UNAM como de la UDLAP.

Un especial agradecimiento a las autoridades de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, a la directora Dra. Angélica Cuéllar Vázquez y al secretario general Mtro. Arturo Chávez López por la confianza y el apoyo para que esta publicación sea posible. Así mismo, nuestro reconocimiento al excelente trabajo del profesional equipo del Departamento de Publicaciones de la FCPyS de la UNAM coordinado por Ilan Edwin Garnett Ruiz.

Finalmente, los coordinadores y autores esperamos que el libro logre incentivar el análisis sobre los movimientos sociales, las acciones colectivas y la organización de la sociedad en el marco de los retos que presentan los nuevos contextos y variables para su estudio y reflexión.

Claudia Barona, Juan Carlos Gachúz y Mariana Aparicio
Cholula, Puebla y Ciudad Universitaria, mayo de 2019

PRIMERA PARTE

CAMBIO POLÍTICO Y MOVIMIENTOS SOCIALES

Capital social y cultural en la formación de redes organizacionales: el valor del poder simbólico en la incidencia de las organizaciones de la sociedad civil en la Agenda Pública Mexicana

Adriana Reynaga Morales[*]

Unus pro omnibus, omnes pro uno
Lema nacional suizo

Introducción

Sin importar si los temas resultan relevantes para los gobiernos, la participación de la sociedad civil en la definición de la agenda pública ha sido cada vez más trascendente para garantizar un verdadero ejercicio democrático. Aun así, existen asuntos públicos en los que la voz de la sociedad civil ha sido prácticamente ignorada. Este indeseable fenómeno puede deberse a la diversidad de los contextos políticos en los que la debilidad de las redes de las organizaciones de la sociedad civil es de orden institucional o producto de tradiciones culturales y simbólicas.

Con el fin de determinar cuáles son las características de las redes que inciden de forma efectiva en la conformación de la agenda pública y en el desarrollo de políticas públicas originadas desde la participación democrática de distintos actores, se propone una nueva forma de analizar las redes formadas por organizaciones de la sociedad civil (OSC).

Se trata de un análisis, no necesariamente desde su estructura y sus características relacionales, una de las formas tradicionales de mirarla, sino que se propone un acercamiento, tal y como lo propone Kooiman, a partir del análisis del efecto de la interacción de distintos actores que es lo que determina a la gobernanza participativa: "la gobernanza se refiere a los patrones y estructuras

[*] Doctora en Ciencias Políticas y Sociales por la UNAM. Profesora Asociada TC en el Centro de Estudios en Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM.

que emergen en un sistema sociopolítico, como el 'resultado común' de los esfuerzos de intervención interactiva de todos los actores implicados".[1] Es decir, se pretende analizar el impacto de la propia red o el resultado común, tanto a nivel cuantitativo –con relación al número de servicios prestados y a la cantidad de beneficiarios atendidos–, como a nivel cualitativo –con relación a la acumulación de capital social y cultural–, que se traduzca en poder simbólico y que sea el que les permita incidir plenamente en la conformación de la agenda pública.

A pesar de que se tienen opiniones encontradas sobre el trabajo en red de las OSC, que van desde la posibilidad de sumar esfuerzos, conocimientos y experiencia para fortalecer el trabajo de la propia red al tiempo que se logra la profesionalización de las organizaciones que lo integran, hasta aquella en la que se sospecha que el trabajo en red por parte de las OSC es solamente para satisfacer el requisito que solicitan las financiadoras internacionales para fondear determinados proyectos. Este trabajo no retoma tal discusión.[2]

El presente escrito parte de la idea de que si las OSC que actúan en red cuentan con características específicas en las dimensiones de capital intelectual y de capital social, su incidencia en la formación, el seguimiento y la evaluación de políticas públicas será mayor debido a la acumulación de poder simbólico que adquieren.

El análisis de las redes organizacionales en el contexto de la sociedad civil

A partir del carácter de modernidad que adquiere la gobernanza hoy en día, es posible advertir una forma más plural y participativa de gobernar con la inclusión de distintos actores sociales bajo reglas de colaboración garantizadas por el Estado. En este sentido, partir de la definición de red que hace Messner resulta muy útil. "Organización social que coordina actores autónomos, quienes voluntariamente intercambian información, bienes o servicios, con el fin de lograr un resultado conjunto".[3]

---

[1] Kooiman, Jan (2002), "Governance. A Social-Political Perspective", en J. R. Grote & B. Gbikpi (eds.), *Participatory Governance: Political and Societal Implications*, Wiesbaden, VS Verlag für Sozialwissenschaften, pp. 71-96.

[2] Machín, Juan y Velasco, Manuel (2007), "Redes de Organizaciones de la Sociedad Civil: entre el deseo y la realidad", *Memoria de la Primera Reunión Latinoamericana de Análisis de Redes Sociales*.

[3] Messner, Dirk (1999), "Del Estado céntrico a la 'sociedad de redes'. Nuevas exigencias a la coordinación social", en Norbert Lechner *et. al.* (ed.), *Reforma del Estado y Coordinación Social*, Instituto de Investigaciones Sociales/UNAM Plaza y Valdés, México.

De igual manera, subrayando el carácter voluntario y el logro de resultados conjuntos, Renate Mayntz se refiere a la "gobernanza moderna" como "una forma de gobernar más cooperativa, diferente del antiguo modelo jerárquico, en el que las autoridades estatales ejercían un poder soberano sobre los grupos y ciudadanos que constituían la sociedad civil".[4] Bajo el enfoque de gobernanza moderna se identifica a una variedad de actores que cooperan en la formulación y ejecución de políticas públicas. "La estructura de la gobernanza moderna no se caracteriza por la jerarquía, sino por actores corporativos autónomos –es decir, organizaciones formales– y por redes entre organizaciones".[5]

Las principales formas que Mayntz reconoce para que pueda darse la cooperación entre el Estado y la sociedad civil para el desarrollo de políticas públicas, son dos: la primera es a través del cabildeo o arreglos neocorporativos, que no son otra cosa que las negociaciones entre el Estado, las empresas y los trabajadores, sobre temas económicos. Y una segunda forma es a partir de las redes mixtas de actores públicos y privados que:

> [...] se observan en niveles más específicos de los sectores de las políticas, por ejemplo, en las telecomunicaciones, la salud o la investigación científica... En las redes de políticas, el Estado y la sociedad civil se acoplan de manera flexible, y la interacción dentro de este tipo de redes produce un consenso negociado que facilita la formación de una política, que en el momento de su aplicación encuentre más aceptación que resistencia.[6]

Dicho acoplamiento, sin embargo, solamente es posible en entornos donde se ha institucionalizado la participación de la sociedad civil en la elaboración de políticas públicas, como se explicará en el siguiente apartado, no es el caso de México.

Por lo anterior, se insiste en la fortaleza de la red –en términos de poder simbólico– para generar la suficiente presión política que sustituya al nivel de institucionalización que el Estado debería otorgar bajo esta nueva forma de gobernanza.

Ahora bien, resulta difícil dimensionar y establecer indicadores para el análisis de la fortaleza de las redes organizacionales, si en la mayor parte de los casos su estudio se ha hecho desde una perspectiva estructural-funcionalista que se ha centrado en el desarrollo de métodos de observación en términos de

---

[4] Mayntz, Renate (2005), "Nuevos desafíos de la teoría de la gobernanza", en *La gobernanza hoy*, p. 7.

[5] *Idem*.

[6] *Ibid*., p. 8.

las características relacionales y la posición de los actores dentro de la estructura–, pero no ha permitido medir y conocer las características del impacto que tienen en el entorno en el que operan.

Al hacer un recorrido por los primeros estudios sobre redes, Carlos Lozares explicó el origen sociológico en la observación de la formación de vínculos y cómo se fue transformando en un análisis de corte estructural conforme se pretendían estudios de redes más amplias.[7]

Desde el punto de vista del capital social, existen estudios[8] que permiten observar algunas características estructurales de la red para determinar el beneficio que los individuos tienen a partir de su participación en ella. Granovetter fue el primero en dar cuenta de las características de los lazos fuertes y los lazos débiles presentes entre los participantes de una red. Su objetivo, al analizar las redes en las que participaban 282 hombres, era conocer las diferentes formas en las que se generan los lazos con el fin de determinar cuáles eran los más adecuados para que una persona pudiera conseguir un empleo.[9]

Por su parte Putnam, en una investigación más amplia, habló de la cohesión social y de la generación y el mantenimiento de valores producto de la participación de los individuos.[10] En el caso de la sociedad civil organizada, la investigación se ha centrado más en los motivos que las organizaciones expresan para participar en las redes y en la forma en la que se organizan.

Para comprender las razones por las que se forman las redes de OSC, es necesario tener presente dos referentes. El primero tiene que ver con la clasificación de las organizaciones de la sociedad civil. Aunque existe un sinnúmero de clasificaciones (según su área de interés, su alcance geográfico, su estrategia general –operativas o de defensa–, etcétera), en este caso nos referiremos a su clasificación de acuerdo a su nivel generacional.

---

[7] Lozares, Carlos (1996), "La teoría de redes sociales", en *Papers Revista de Sociología*, núm. 48, pp. 103-126.

[8] Granovetter, Mark (1973), "The strenght of weak ties" en American Journal of Sociology, vol. 6, núm. 78, pp. 136-1380; Granovetter, M. (1995), *Getting a job: A study of contacts and careers*, University of Chicago press; Hazleton, V., & Kennan, W. (2000), "Social capital: reconceptualizing the bottom line", en *Corporate Communications*, vol.5, núm. 2, pp. 81-86; Lounsbury, M. (2002), "Social Capital: Theory and Research", en *Contemporary Sociology,* vol. 31, núm. 1, pp. 28-29; Putnam, Robert D. (2001), *Bowling alone: the collapse and revival of American community,* Simon & Schuster, Estados Unidos, 541 pp.

[9] Granovetter, Mark (1973), *op. cit*.

[10] Putnam, Robert D. (2001), *Bowling alone: the collapse and revival of American community,* Simon & Schuster, Estados Unidos, *op. cit*., p. 541.

La clasificación de las OSC por generaciones es una aportación de David C. Korten, quien determinó la existencia de tres etapas de acuerdo al objetivo que persiguen.[11] Así, este autor explica que las organizaciones de primera generación tienen el propósito de remediar necesidades apremiantes e inmediatas de ciertos grupos de individuos, por lo que podrían ser calificadas como asistencialistas. Las organizaciones de segunda generación por su parte, centran sus esfuerzos en desarrollar capacidades en los miembros de los grupos en los que operan de manera que ellos mismos satisfagan sus necesidades y los beneficios de su intervención perduren aun cuando la organización ya no opere en sus comunidades. Por último, las organizaciones de tercera generación establecen como su objetivo primordial la intervención conjunta para facilitar la creación de bases para la participación en colectivo, que permita a las comunidades ser sustentables.[12] Aunque Korten en 1987 no describió con mucho detalle una siguiente generación, sí vislumbró que podría presentarse una cuarta generación cuyo objetivo sería “darle impulso a una masa crítica de iniciativas independientes y descentralizadas en apoyo a una visión social”.[13]

En casi todas las sociedades modernas, independientemente de su grado de desarrollo político, económico y social, es posible atestiguar la presencia de cualquiera de las tres clasificaciones antes mencionadas. Sin embargo, también puede darse el caso de que en determinados contextos, organizaciones que nacieron con objetivos asistencialistas u organizaciones de primera generación, decidan ir modificando sus objetivos de manera que su acción tenga mayor impacto. A este proceso de desarrollo en los objetivos se le conoce como “escalamiento”.[14]

El segundo referente para comprender las razones del trabajo en red de las OSC es precisamente el concepto de escalamiento. Si nos ubicamos en las últimas dos generaciones expuestas por Korten, es posible mencionar como

[11] Korten, David (1987), “Third Generation NGO Strategies: A key to people-centered development”, en *World Development*, núm 15, p. 147.

[12] Korten, David (1990), *Getting to the 21st century: Voluntary action and the global agenda*, Kumarian Press, Estados Unidos, 253 pp.

[13] *Idem*.

[14] *Scaling up* es el nombre que este proceso ha recibido a partir de los estudios de Clark y de Fischer, quienes lo han definido como “el proceso de influir en política”. Clark, John (1991), *Democratizing development: the role of voluntary organizations*, disponible en <https://books.google.com.mx/books?id=VeWa0vFuRcUC&hl=es&source=gbs_book_other_versions>; Fischer, Julie (1993), *The road from Rio: sustainable development and the nongovernmental organizations in the third world,* Westport, CT, Prager, Londres, 284 pp.

característica central el trabajo colaborativo de diversas organizaciones con el fin de incidir en niveles de desarrollo más sustentables, en este sentido, es necesario recurrir al trabajo de Peter Uvin *et al.* para comprender la forma en la que se desarrollan o "escalan" los objetivos de las OSC.[15]

Uvin explica cuatro tipos de escalamiento que se dan casi de forma orgánica en todas las organizaciones que van cumpliendo con sus objetivos. El primero es el *escalamiento cuantitativo*, referido al crecimiento de la organización en términos del aumento de sus colaboradores, de sus beneficiarios, de su alcance geográfico o de su presupuesto. En segundo lugar puede haber un *escalamiento funcional*, con relación a la expansión en el tipo de actividades o servicios, ya sea para ampliar el número y diversidad de actividades para los mismos beneficiarios –integración horizontal– o para asegurar beneficios más duraderos al intervenir en nuevos beneficiarios que son parte del entorno original –integración vertical–.

El tercer tipo de escalamiento que Uvin describe es el *escalamiento político*, que se refiere al fortalecimiento de las comunidades a través de la promoción de la participación política y el desarrollo de relaciones con el Estado. Finalmente, la cuarta tipología es denominada *escalamiento organizativo*, el cual implica la profesionalización y el fortalecimiento de la organización para asegurar la eficacia y la sustentabilidad de sus operaciones a través de la búsqueda de estrategias de autofinanciamiento y variedad institucional.

Como se puede observar, cualquiera de las formas de escalamiento mencionadas puede ser desarrollada de forma particular por las OSC o, siguiendo las ideas de Korten, para incidir de forma más contundente, a través de la acción conjunta o el trabajo en redes de organizaciones similares o complementarias.

En el caso del trabajo realizado por varias organizaciones en conjunto, los mismos resultados derivados del escalamiento (crecimiento en el número de beneficiarios, ampliación del área atendida, incremento en la provisión de servicios, incremento en los recursos financieros de la organización, etcétera) permiten la evaluación del impacto de la red. Sin embargo, de forma específica el escalamiento político no puede ser medido únicamente por la cantidad de propuestas para el desarrollo de políticas públicas o en el número de políticas logradas, ya que depende en gran medida de la variedad institucional en la que se inserte el trabajo de la red.

[15] Uvin, Peter, Jain, Pankaj y Brown, David (2000), "Think large and act small: Toward a new paradigm for NGO scaling up", en *World Development*, vol. 8, núm. 28, pp. 1409-1419.

Para revisar esto último es necesario hacer una breve una revisión sobre la forma en la que se conforma la agenda pública mexicana y el proceso de desarrollo de sus políticas.

Sobre el desarrollo de las políticas públicas en México

El estudio de las políticas públicas ha tenido diferentes rumbos desde que Harold Lasswell en 1951 lo propusiera como el campo que se ocupa del conocimiento del proceso de la toma de decisiones en el orden público y que actualmente se ha vuelto indispensable para el pleno entendimiento de la organización, el modo de operación y las funciones de los Estados y de los gobiernos.[16]

El estudio de la naturaleza de los mecanismos de intermediación política permite la comprensión de los procesos de formación de agenda, así como sus implicaciones políticas y sociales. En otras palabras, "la caracterización de sus instituciones en tanto sistema de normas e incentivos que rige la acción colectiva, dirime conflictos distributivos y procesa, en general, las demandas sociales".[17]

A nivel general, desde el punto de vista de la conformación institucional, la afirmación de Casar y Maldonado resulta evidente. Sin embargo, Enrique Cabrero propone revisar los límites del valor universal de este campo de estudio.[18] Así, plantea la forma en la que las políticas públicas se definen a partir del sistema político y cultural particular del que provienen.

Para demostrar lo anterior, Cabrero compara dos modelos políticos: el estadounidense, considerado como la escuela de las políticas públicas modernas, y el mexicano, al que caracteriza con una tradición más autoritaria y en camino hacia la democratización. La comparación de estos dos modelos de agenda política se realiza bajo cuatro dimensiones: *tipo de régimen político* –democrático desde la sociedad, democrático desde el Estado o en transición democrática–; *tipos de modelos de gestión* –que se deriva del anterior y que orientan las decisiones por la forma en la que ponen límites a la configuración de las redes organizacionales–;

[16] Casar, María Amparo y Maldonado, Claudia (2008), "Formación de agenda y proceso de toma de decisiones: una aproximación desde la ciencia política", *Colecciones de Documentos de Trabajo del CIDE*, núm. 207, Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), México, 28 pp.

[17] *Ibid*., p. 2.

[18] Cabrero Mendoza, Enrique (2000), "Usos y costumbres en la hechura de las políticas públicas en México. Límites de las policy sciences en contextos cultural y políticamente diferentes", en *Gestión y Política Pública*, vol. 9, núm. 2, pp. 189-229.

referentes institucionales –que delimitan los acuerdos y los mecanismos de regulación de los actores–; y por último, las *tradiciones culturales y simbólicas* de cada contexto "–que definen la profunda lógica de los actores, los mitos, los ritos, las creencias y las imágenes que han sido internalizadas por los individuos mucho más allá de las razones y los deberes. Se trata de los códigos implícitos en el lenguaje, el estilo de la relación y de la negociación–".[19]

Por su parte, Miguel Saravia menciona algunas razones de la escasa incidencia de la sociedad civil organizada en el desarrollo de la agenda pública latinoamericana en materia de desarrollo de la sociedad de la información, que podría darnos una idea de lo que ocurre con cualquier otro tema.[20]

1. Existe un bajo nivel de institucionalización de canales de acceso al sistema político, y de prácticas reconocidas como válidas –tanto por el Estado como por la sociedad civil– para llevar adelante un proceso de incidencia.
2. La incidencia es una especialización, y si bien cotidianamente varias OSC[21] realizan acciones de incidencia en el sistema político, éstas no siempre responden a una acción deliberada y a una estrategia planificada para su ejercicio. La especialización implica en muchos casos el dejar de lado las acciones de base.
3. Hay oportunidades de incidencia y participación que no responden a una estructura ni a un sistema que lo permite, sino más bien a circunstancias coyunturales difíciles de prever.
4. Existe un problema de representatividad de las OSC que les impide, en muchos casos, ser aceptadas como interlocutores válidos por parte del Estado y otros sujetos de incidencia.
5. Los recursos se reciben para ejecutar proyectos y no para promover procesos, lo cual limita la capacidad real de las OSC para liderar procesos de incidencia que son de largo plazo.
6. El desarrollo de la capacidad de incidencia de las OSC se ha circunscrito a los temas propuestos por las OSC del Norte y se ha dado de forma muy

[19] *Ibid*., p. 191.

[20] Saravia, Miguel (2004), "Organizaciones de la sociedad civil y programas nacionales TIC: buscando el encuentro", en *Soluciones Prácticas*, Bolivia, p. 38.

[21] Existe una amplia discusión sobre el término adecuado para referirse a la sociedad civil organizada. Aunque el texto de Miguel Saravia se refiere a ellas como Organizaciones No Gubernamentales (ONG), en este texto se decidió denominarlas Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) debido a su concepción más amplia y porque, siguiendo la clasificación de Lester Salamon (Salamon, 1996) no todas representan una oposición al gobierno.

instrumentalizada, es decir, sin desarrollar verdaderas capacidades para una incidencia en otras esferas.

7. No existe una agenda común de incidencia en temas de la sociedad de la información entre los distintos actores de la sociedad civil.[22]

Así, el bajo nivel de institucionalidad junto con el problema de representatividad, son los factores críticos que permiten afirmar que las redes de OSC (que participan junto con los actores políticos directamente responsables) en los procesos de elaboración de la agenda, no deben ser evaluadas de forma exclusiva por el número de iniciativas planteadas o por el número de políticas logradas que se apegan a los objetivos de escalamiento y de sustentabilidad planteados en el apartado anterior, sino por su capacidad de incidir plenamente en los temas de la agenda aunque no sean participantes directos del proceso.

De esta manera, se establece la importancia de considerar las últimas dos dimensiones –*los referentes institucionales y las tradiciones culturales y simbólicas de cada contexto*– que Cabrero menciona como importantes para el análisis del desarrollo de políticas públicas desde una perspectiva no universal.

Al referirse a sistemas políticos como el mexicano, que emana de una tradición autoritaria, Enrique Cabrero afirma que *"no todos los jugadores tienen fichas"* para jugar de una forma equitativa con el resto de los actores en la conformación de la agenda pública. Con las "fichas", el autor se refiere a los elementos de negociación que permiten que la participación política deje de estar en manos de un solo jugador, es decir, el aparato gubernamental.

Para contrarrestar este fenómeno, las redes de OSC han recurrido a la acumulación de cierto tipo de capitales,[23] en especial al social y al cultural, de forma que se traduzcan en una especie de poder simbólico que les permitan una negociación más equilibrada.

El poder simbólico de las OSC mexicanas a partir de la acumulación de capital social y cultural

Pierre Bourdieu definió el campo social como el espacio social específico en el que las relaciones o el sistema de posiciones sociales se definen de acuerdo a un tipo especial de poder o capital específico con el que cuentan los "jugadores".[24]

[22] Saravia (2004), *op. cit*., p. 8.

[23] Bourdieu, Pierre (1986), "The forms of capital", en *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*, Greenwood Press, Nueva York, Estados Unidos.

[24] Bourdieu, Pierre (1986), *op. cit.,* pp. 241-258.

> Es decir, que las posiciones de los agentes se definen de acuerdo a su situación actual y potencial en la estructura de distribución de las diferentes especies de poder (o de capital) cuya posesión condiciona el acceso a los provechos específicos que están en juego en el campo, y también por sus relaciones objetivas con otras posiciones (dominación, subordinación, homologación, etcétera).[25]

Al alejarse del sentido de negociación económica o cabildeo referido por Renate Mayntz al inicio del capítulo, se dejará de lado el capital económico y el desarrollo de las siguientes ideas se centrará en la observación del capital social y del capital cultural que pueden proveer de poder simbólico a las OSC para participar en la negociación y lograr incidencia plena en la agenda política.

Resulta importante mencionar que Bourdieu se refirió a lo simbólico como un cuarto tipo de capital que permite representar y otorgar valor o importancia social, a las otras formas de capital - económico, cultural y social.[26] Sin embargo, con el objetivo de diferenciarlo plenamente de dichas formas de capital se ha tomado la decisión de nombrarlo poder simbólico.

En este sentido, para analizar el campo bajo el cual se decide la agenda pública que interesa a las OSC, es necesario identificar las formas de capital específico con las que cuentan los actores que interactúan en las redes de incidencia. Es decir, la observación de los recursos que los actores ponen al servicio de la red en forma de capital intelectual y de capital social, hará posible determinar el grado de poder simbólico con el que cuentan las organizaciones para incidir de forma más determinante.

De esta forma, el análisis de este tipo específico de interacciones se ubica en un campo social específico denominado por Bourdieu "campo de poder". El concepto de campo, desde la perspectiva del autor, conlleva «barreras de entrada» tácitas o institucionalizadas para los actores. En el escenario del campo de poder, nos encontramos ante lo siguiente:

> Un campo de fuerzas definido en su estructura por el estado de la relación de fuerza entre las formas de poder o las diferentes especies de capital; es decir, el espacio donde se enfrentan los detentadores de diferentes poderes o especies de capital que luchan por imponer el principio legítimo de dominación intentando hacer valer su capital como el dominante en el conjunto de los campos sociales.[27]

[25] Bourdieu, Pierre (2001), *Poder, derecho y clases sociales*, vol. 2, Desclée de Brouwer Bilbao, España, p. 15.

[26] Burdieu (1986), *op. cit.*

[27] Bourdieu, Pierre (2001), *op. cit.*, p. 21.

De acuerdo con estas ideas, un análisis en estos términos implica para Bourdieu tres momentos concatenados:

1. Es preciso analizar la posición del campo social en cuestión, en relación al campo de poder. Para las OSC este campo estaría definido por las reglas en las que se inserta en los procesos de discusión y negociación de las políticas públicas. ¿Las Organizaciones de la Sociedad Civil son consultadas desde el inicio de los procesos? ¿De qué forma se les consulta? ¿En calidad de especialistas, de consejeros, de actores centrales o solamente para fines de acreditación en los procesos de negociación?
2. Es necesario establecer la estructura objetiva de relaciones entre las posiciones ocupadas por los agentes o actores que interactúan en dicho campo. De lo que se trata este momento, es de conocer y determinar las posiciones que ocupan los actores durante los procesos de interacción. ¿Quién determina las agendas de discusión y quién las modera? Dentro de los lineamientos de generación de las propuestas, ¿está considerada la participación obligatoria, el seguimiento al desarrollo y la aprobación conjunta de las propuestas de política pública?
3. Se deben analizar los *habitus*[28] de los agentes. En el ámbito de las OSC el capital puede presentarse en tres formas fundamentales: *capital económico* –directamente medible en dinero–; *capital cultural* –institucionalizado en forma de conocimiento, información o grados académicos y que bajo ciertas circunstancias puede convertirse en capital económico (al acceder a un empleo, realizar una consultoría sobre una temática específica o generar una base de datos de beneficiarios, por ejemplo)–, y *capital social* –aquel de las relaciones sociales y que tradicionalmente se traducía en títulos nobiliarios o en influencias políticas–.

Para la generación de dimensiones de análisis para el capital cultural y el capital social desarrollado por las redes de OSC, y que se traduce en el poder simbólico que permite la incidencia en la agenda política, será necesario observar lo siguiente:

---

[28] Comprendidos como los diferentes sistemas de disposiciones que han adquirido a través de la interiorización de un tipo determinado de condiciones sociales y económicas (Pierre Bourdieu, Inda, & Beneitez, 2001). O como lo explicaría Enrique Cabrero (2000), *op. cit.*, como las tradiciones culturales y simbólicas del contexto.

Figura 1

Dimensiones de análisis del capital cultural y social de las redes de OSC

Dimensiones de capital cultural	*Dimensiones de capital social*
· Trayectoria y experiencia de OSC participantes. · Conocimientos del área de acción social (actores e instituciones. · Conocimientos de la problemática. · Conocimiento de la población beneficiaria. · Conocimientos de metodología globales para la resolución de la problemática.	· Composición de los Consejos de las OSC de la red. · Alianzas dentro del sector a nivel nacional e internacional. · Alianzas intersectoriales a nivel nacional e internacional. · Vínculos con actores políticos. · Reputación del cuerpo operativo de la red. · Reputación de los donantes.

Fuente: Elaboración propia, 2018.

De esta forma, se parte de la premisa de que las redes formadas por organizaciones civiles tendrán mayor influencia o poder simbólico actuando como un solo actor dentro de los procesos de negociación de las políticas públicas, siempre y cuando reúnan y estén conscientes de la dimensión de su capital intelectual y social.

Por ejemplo, con relación al capital intelectual, las redes tendrán mayor influencia en los procesos de negociación en la medida en que su trayectoria y la experiencia obtenida a partir de su trabajo sea mayor. El poder simbólico también se verá acrecentado en la medida en que demuestren un amplio conocimiento del área de acción social, de la problemática y de la población beneficiaria a la que se dirijan. O al plantear metodologías de intervención novedosas o más eficientes que las existentes.

De igual forma, para el caso del capital social, las redes demostrarán la fuerza de su capital simbólico al contar con individuos con prestigio y reconocimiento, tanto en el campo de la temática específica como en el campo de la negociación política; el contar con alianzas con otras OSC y con otros sectores a nivel nacional e internacional, así como tener vínculos con actores políticos y con donantes que cuenten con fortaleza para incidir. La misma reputación que derivada de su trayectoria hayan adquirido las organizaciones que forman parte de la red, incrementa de forma importante el poder simbólico y por ende, la capacidad de negociación.

Dos casos para el análisis del poder simbólico de la red

Red por la Infancia y la Adolescencia (RIA)

De acuerdo a la información de la sección de redes en la página del Centro Mexicano para la Filantropía,[29] la Red por la Infancia y la Adolescencia nace en el 2001 con la participación de 18 organizaciones. Actualmente participan en ella 15 organizaciones que definen su trabajo en red de la siguiente manera: "es un punto de encuentro y aprendizaje colectivo entre sus integrantes públicos promoviendo los derechos de la infancia y la juventud a través de acciones enfocadas en temas como infancia y periodismo, brigadas lúdicas y diversos talleres".[30]

El último informe de actividades que la red reporta en su sitio es del año 2013, en un video que ya no está disponible. A partir de entonces y salvo en los dos años consecutivos a dicho informe, la red solamente ha trabajado con actores locales que forman parte también de la sociedad civil organizada. Dentro de los servicios que ofrece la red, solamente se reportan actividades de capacitación y talleres diversos para niños y jóvenes.

El decremento de los integrantes de la red y la escasez de alianzas que ha formado a lo largo del tiempo, así como la altísima especialización en las acciones desarrolladas y la falta de vínculos con otros actores políticos son algunas de las señales del bajo nivel existente en las dimensiones de capital cultural y social, que nos permitirían reportar un bajo poder simbólico para la incidencia política de la red.

Red por los Derechos de la Infancia en México (REDIM)

Por su parte la *REDIM*, operando desde 1985 pero legalmente constituida como red en 2001, cuenta actualmente con la participación de 75 organizaciones de la sociedad civil organizadas bajo una estructura que opera con una Asamblea General, un Consejo Directivo y un Equipo Técnico.

La REDIM ha realizado balances anuales en los que se reportan los objetivos centrales dentro de su plan estratégico: "Ampliar el conocimiento sobre los derechos de la infancia y fortalecer a las organizaciones en el cumplimiento de los mismos. Además de impulsar el ejercicio de la ciudadanía de niños, niñas

[29] REDES OSC CEMEFI, disponible en <http://www.cemefi.org/redes>, consultada el 18 de enero de 2019.

[30] *Idem*.

y adolescentes con la promoción de la participación infantil y a través de auditorías y reuniones locales y regionales".[31]

La meta de la REDIM es la elaboración de Ley General para la Protección de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes. Hasta el momento, reportan acciones conjuntas con actores políticos nacionales e internacionales que van desde las mismas auditorías a los derechos de la infancia y la adolescencia, hasta las recomendaciones de políticas públicas generales que tienen algún impacto en esta población. Dentro de los programas llevados a cabo por la REDIM están: la participación infantil, la construcción de la agenda de políticas públicas sobre infancia y sus derechos, la legislación sobre derechos de la infancia y la creación de una corriente de opinión favorable a estos derechos, entre otros.

Como se puede observar, entonces, la fortaleza en las dimensiones sociales y culturales del capital presente en la REDIM, permite reportar un alto poder simbólico que propicia mejores condiciones para la red en términos de incidencia política.

A manera de conclusión

Como se puede observar, cada una de las dimensiones propuestas corresponde al análisis de elementos de conocimiento y relacionales que pueden tener impacto, en mayor o menor medida, en el poder simbólico de las redes de OSC. Es decir, las dimensiones referidas con anterioridad permiten determinar el capital simbólico o la fortaleza de la red para que sean consideradas sus temáticas, sus propuestas y su participación en la definición, el seguimiento y la evaluación de políticas públicas.

El hecho de que las OSC sean capaces de crear redes con otras organizaciones que cuentan, en mayor o menor medida, con los recursos relacionales y de conocimiento que permitan a la red incidir, provocará que comiencen a trabajar también en estrategias para desarrollarlos dentro de la propia red, si es que las organizaciones que las conforman no los tienen.

A partir de los indicadores generados para la observación de cada una de las dimensiones, será también posible realizar un procedimiento de contrastación en distintas políticas públicas derivadas de procesos de negociación en los que se haya contado con la participación de las redes de OSC, como sería el caso

[31] REDIM (2018), "Balance Anual 2018 Red por los Derechos de la Infancia en México", disponible en <http://derechosinfancia.org.mx/documentos/Balance_Anual_2018_2.pdf>, consultada el 18 de enero de 2019.

de las políticas públicas generadas en materia de transparencia y acceso a la información, de educación y de seguridad, que se han desarrollado durante los últimos tres años en México.

Bibliografía

Bourdieu, P. (1986), "The Forms of Capital", en J. G. Richardson (ed.) *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*, Greenwood Press, New York, pp. 241-258.

Bourdieu, P., Inda, A. G., y Beneitez, M. J. B. (2001), *Poder, derecho y clases sociales,* vol. 2, Desclée de Brouwer Bilbao, España.

Granovetter, M. (1973), "The strenght of weak ties", *American Journal of Sociology,* vol. 78, núm. 6, pp. 1360-1380.

Granovetter, M. (1995), *Getting a job: A study of contacts and careers*, University of Chicago Press.

Hazleton, V., & Kennan, W. (2000), "Social capital: reconceptualizing the bottom line", *Corporate Communications,* vol. 5, núm. 2, pp. 81-86.

Kooiman, J. (2002), "Governance. A Social-Political Perspective", en J. R. Grote y B. Gbikpi (eds.), *Participatory Governance: Political and Societal Implications,* Wiesbaden, VS Verlag für Sozialwissenschaften, pp. 71-96.

Lounsbury, M. (2002), "Social Capital: Theory and Research", *Contemporary Sociology,* vol. 31, núm. 1, pp. 28-29.

Machín, J., & Velasco, M. (2007), "Redes de Organizaciones de la Sociedad Civil: entre el deseo y la realidad", *Memoria de la Primera Reunión Latinoamericana de Análisis de Redes Sociales,* La Plata, Argentina, Universidad de La Plata y grupo Antropocaos.

Messner, D. (1999), "Del Estado céntrico a la «sociedad de redes». Nuevas exigencias a la coordinación social", en Norbert Lechner, René Millán y Francisco Valdés (ed.), *Reforma del Estado y Coordinación Social,* Plaza y Valdés, México, pp. 77-121.

Putnam, R. D. (2001), *Bowling alone: the collapse and revival of American community,* Simon & Schuster, Estados Unidos.

Salamon, L. M., & Anheier, H. K. (1996), *Social Origins of Civil Society: Explaining the Nonprofit Sector Cross-Nationally.* Johns Hopkins Comparative Nonprofit Sector Project, (22), The Johns Hopkins Institute for Policy Studies, Baltimore.

↺

La movilización de la derecha católica mexicana entre el final del siglo XX y principios del XXI

Tania Hernández Vicencio[*]

Introducción

La agenda de los derechos humanos en el mundo ha contribuido a la construcción de redes de acción colectiva[1] que se expresan en la arena pública como un rasgo fundamental de las dinámicas nacionales. Como parte de ese proceso, organizaciones de la sociedad civil tanto de perfil progresista como de ideología conservadora, disputan la definición de los significados[2] y el contenido de la normatividad en esa materia. En particular, el tema de los derechos sexuales y reproductivos evidencia las complejas estructuras de acción que suelen tejerse en torno al debate sobre su centralidad en la política contemporánea y sobre la forma como el Estado y la sociedad deben atender sus dimensiones sociojurídica y sociopolítica.[3]

Aunque el asunto de los derechos humanos no es un recurso inédito en el activismo católico, pues éste se incorporó con claridad en el pontificado de Juan XXIII, en el tiempo del *aggiornamento*[4] y en el contexto del Concilio

[*] Profesora-investigadora de la Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

[1] Simmons, Beth (2009), *Mobilizing for Human Rights: International Law in Domestic Politics,* Cambridge University y Press, Cambridge, p. 5.

[2] Peláez Padilla, Jorge (2017), "Los derechos humanos como repertorio frente al extractivismo minero en México: todo lo que suma ¿importa?", en *9 Razones para (des) confiar de las luchas por los derechos humanos*, FLACSO/UNAM, México p. 56.

[3] Estévez, Ariadna y Vázquez, Daniel (coords) (2017), *Razones para (des)confiar de las luchas por los derechos humanos,* FLACSO/UNAM, México, p.13

[4] Castillo, José M. (2007), "La Iglesia y los Derechos Humanos", en *Anales de Cátedra Francisco Suárez*, núm. 41, p. 78.

Vaticano II (1962-1965), fueron más bien los grupos progresistas dentro de la Iglesia los que hicieron un uso importante de ese tema. En décadas recientes, sin embargo, los argumentos sobre los derechos humanos han sido utilizados con vigor por la vertiente conservadora del catolicismo, aunque poniendo un acento distinto al postconciliar.[5] En esa perspectiva, la nueva movilización de la derecha católica expresa un rasgo novedoso de la reacción frente al orden secular que caracterizó a las sociedades contemporáneas, pues además de replantear la discusión sobre la laicidad, entra al debate de temas concretos que muestran una nueva politización de lo religioso, particularmente respecto a la relación sexualidad y política.[6]

Mi objetivo en este trabajo es presentar una primera caracterización de los rasgos de la nueva movilización de la derecha católica en México en el paso del siglo XX al XXI –la cual tiene como eje el debate sobre los derechos humanos en general y en especial sobre los derechos sexuales y reproductivos– así como identificar el tipo de organizaciones que la integran a nivel nacional.[7] Planteo que la nueva movilización de la derecha católica en México, como en otros países, retoma elementos de la lucha histórica de la Iglesia y sus grupos de laicos, pero también incorpora novedosos elementos discursivos, programáticos y organizacionales que le permiten vincularse con una red más amplia y compleja de actores nacionales e internacionales, con el fin de incidir en la legislación, la elaboración de políticas públicas y el ejercicio de gobierno. Más que estar interesadas en incidir en la agenda, programas e ideario de los partidos políticos, muchas de estas organizaciones actúan como parte de los llamados *lobbies* conservadores[8] de acción internacional, que consideran más provechoso actuar en coordinación con las instancias tradicionales del ejercicio del poder

[5] Agradezco los comentarios y sugerencias de los colegas del Seminario sobre las Derechas en México, que hicieron posible mejorar un primer borrador de este texto.

[6] Vaggione, Juan Marco (2005), "Reactive Politicization and Religious Dissidence. The Political Mutations of the Religious", en *Social Theory and Practice*, vol. 31, núm. 2.

[7] Una precisión importante sobre la evidencia empírica es que en este trabajo sólo retomo las organizaciones que cuentan con un sitio oficial en Internet, que están activas en redes sociales y que, en su mayoría, tienen presencia a nivel nacional; en posteriores trabajos trataré de avanzar en la identificación de las posibles particularidades locales. Por lo pronto, aquí observo los objetivos, estrategias y vínculos de las organizaciones con otros actores políticos y sociales, y en una siguiente fase abundaré en la identificación del peso real que tienen estos grupos, tanto por su tamaño, capacidad de acción y función.

[8] Pichardo Galán, José Ignacio & Mónica Cornejo (2017), "La "ideología de género" frente a los derechos sexuales y reproductivos. El escenario español", en *Cadernos Pagu*, núm. 50, p. 1.

político y conciben el espacio público como el lugar en el que se ejerce el control y se pretende moldear la moral de la sociedad.

Coordenadas para entender la nueva movilización de la derecha católica en México

Es imposible hacer aquí un análisis a fondo sobre el proceso de formación, coordinación y desarrollo de la nueva movilización de la derecha católica que, además, examine ampliamente al objeto de estudio en la perspectiva de los movimientos sociales, tema sobre el que existe una vasta literatura. No obstante, a continuación señalo las coordenadas de una discusión más amplia que habré de desarrollar en futuros trabajos.

Como sabemos, los movimientos sociales de la segunda parte de los años sesenta y de la década de los setenta del siglo pasado, en Europa y en otras latitudes, reflejaron el desgaste de la política institucional definida por disputas relativas al vínculo clase-ideología. Las distintas manifestaciones sociales mostraron la crisis de los lazos tradicionales entre el Estado y la sociedad, y cuestionaron el rol de los partidos políticos como aglutinadores de intereses, como intermediarios frente al Estado y como productores de identidades políticas.[9] Los cambios estructurales en las sociedades que fueron producto del desarrollo económico, provocaron nuevas necesidades en los individuos y el surgimiento de otros valores que apostaban por la autonomía del individuo frente al Estado y por la necesidad de construir nuevas identidades colectivas.

Hacia las décadas de los ochenta y noventa del siglo pasado, la pérdida del monopolio de la representación de los partidos políticos coincidió con la consolidación de un tipo de movilización que ponía su interés en los asuntos culturales, la pluralidad social y la defensa de las formas de vida de las personas, dando origen a los llamados Nuevos Movimientos Sociales (NMS).[10] Éstos, emergieron al interior de la estructura de un viejo orden como portadores de la visión de un orden nuevo[11] y contribuyeron a su transición al quebrantar los roles y las reglas que le daban sustento.[12] En su momento, los NMS estuvieron más preocupados

[9] Offe, Claus (1992), *Partidos políticos y nuevos movimientos sociales*, Editorial Sistema, Madrid.

[10] Melucci, Alberto (1996), *Challenging Codes*, Cambridge University Press, Cambridge.

[11] Alberoni, Francesco (1984), Movement and Institution, Columbia University Press, Nueva York, p. 95.

[12] *Idem*.

por desafiar los códigos dominantes que por obtener el poder político, por lo que la movilización se tornó un espacio de combinación y conflicto de estrategias y producción de nuevas identidades.[13] Los NMS fueron reconocidos como un actor colectivo producto de una situación objetiva, pero terminaron por convertirse en sujetos de la acción[14] fueron la expresión de un tipo particular de una lucha más importante, producto de la acción conflictiva organizada contra un adversario al que le disputaban el control de un campo social.[15]

Los NMS aprovecharon los procesos políticos que reconocían y promovían la pluralidad social y crearon novedosas oportunidades políticas para tener mayor acceso a la toma de decisiones; usaron los conflictos dentro de las élites, pero también construyeron alianzas a su interior para apuntalar sus propias demandas.[16] Entraron en la disputa de una visión del mundo dentro de un complejo sistema de negociaciones,[17] por lo que se erigieron en amplias estructuras con identidad propia, que lo mismo integraban a grupos formales que redes informales, lo que les dio mayor capacidad de asociación[18] y les permitió movilizar importantes recursos económicos, humanos y políticos.[19] Los NMS se convirtieron en espacios de construcción de significados con capacidad de difundir sus ideas, de producir marcos de referencia y de captar adeptos,[20] proceso en el que el uso de los distintos medios de comunicación fue un elemento clave.

Ahora bien, en el contexto de la fuerte diferenciación social y cultural, así como del proceso de desestructuración de las instituciones tradicionales, como el Estado, los partidos políticos y las iglesias –que caracterizaron a las últimas décadas del siglo XX. Es posible ubicar y comprender los orígenes de la nueva movilización de la derecha católica, como expresión de la persistencia de una

[13] Touraine, Alain (1997), *¿Podemos vivir juntos?,* Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires p. 178.

[14] Touraine, Alain (2006), "Los movimientos sociales", en *Revista Colombiana de Sociología*, núm. 27.

[15] *Ibid*., p. 255.

[16] Meyer, David S. y Minkoff, Debra C. (2004), "Conceptualizing Political Opportunity", en *Social Forces*, vol. 82, núm. 4.

[17] Melucci, Alberto (2002), *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, El Colegio de México, México, p. 73.

[18] *Ibid*., p.76.

[19] McCarthy, John D. y Zald, Mayer N. (1977), "Resource Mobilization and Social Movement: A Partial Theory", en *American Journal of Sociology*, vol. 82, núm. 6.

[20] Benford, Robert D. y Snow, David A. (2000), "Framing Processes and Social Movements: An Overview and Assessment", en *Annual Review of Sociology*, vol. 26.

lucha más amplia e histórica definida por la tensión Estado-Iglesia en las sociedades que se pretendían secularizadas y como parte de los cambios al interior de las propias instituciones eclesiásticas. Así, en un ambiente que comenzó a caracterizarse cada vez más por la politización de lo cultural y de lo personal, se fue abriendo un amplio campo para el ejercicio de la ciudadanía y, en esa vía, para la expresión de una diversidad de actores, entre los que resurgieron los de ideología conservadora, actuando, primero, frente al avance de los movimientos feministas y, luego, frente a las minorías sexuales, en defensa de lo que –desde su cosmovisión– debe ser la esencia de los derechos humanos.

Históricamente, el conservadurismo católico se había expresado vía las instancias formales de la Iglesia, a través de sus órdenes, congregaciones y organizaciones de laicos, y recientemente a través de los llamados Nuevos Movimientos Eclesiales (NME) entre los que destacan los que recogen la sustancia de la Acción Católica, las asociaciones internacionales sectoriales y profesionales, así como los movimientos carismáticos. El objetivo de todos estos ha sido renovar las estructuras tradicionales, dando un mayor protagonismo a los laicos, para lo que recibieron un impulso decisivo durante el pontificado de Juan Pablo II, en el marco de lo que se denominó la Iglesia en Movimiento.[21] Pero lo que desde las últimas décadas del siglo XX y principios del XXI observamos con mayor claridad en varios países de América Latina, ha sido la articulación de un nuevo activismo religioso que –si bien involucra a distintos credos, el católico es su principal protagonista– tiene el objetivo de influir en los debates, las políticas y las legislaciones con relación a temas controversiales de la agenda pública.[22]

El proceso de articulación de esta nueva expresión social frente a la secularización de la vida pública se aceleró cuando la Iglesia católica y los sectores conservadores afines a su doctrina comprendieron que la institución, sus órganos de difusión y sus estructuras, además de renovarse, necesitaban involucrarse con otro tipo de movimientos. Fue entonces cuando las tradicionales organizaciones de laicos católicos y los NME comenzaron a articularse –si bien no de forma orgánica– a redes ciudadanas más flexibles, con estrategias de acción novedosas y muchas de ellas vinculadas a estructuras internacionales,

[21] Suárez, Ana Lourdes (2014), "Nuevos movimientos y comunidades eclesiales "católicas", ¿Qué renuevan?", en *Sociedad y religión*, vol. 24, núm. 42, p. 92.

[22] Vaggione, Juan Marcos *et al.* (2010), "El activismo religioso conservador en Latinoamérica", *Colección religión, género y sexualidad,* vol. 3, Hivos/CEA/CONICET, Córdoba, p. 14.

particularmente estadounidenses y europeas,[23] que les aportan elementos incluso para transformar la relación con su feligresía.

Entre el final del siglo pasado y principios del XXI, la histórica lucha de la Iglesia católica frente a los Estados que abrazaban la laicidad como uno de sus principios constitutivos terminó por trasladarse a las calles y librarse a través de nuevas organizaciones cívicas, actuando con y más allá de las tradicionales organizaciones de laicos. La nueva derecha católica recuperó la experiencia previa, así como elementos simbólicos y discursivos de las viejas luchas de la Iglesia en torno a la educación, la moralización de la vida pública, y la defensa de la familia tradicional y la libertad religiosa, pero también incorporó nuevos repertorios y estrategias organizativas y de comunicación, además de crear puentes con grupos de interés en el plano científico, particularmente vinculándose a grupos de profesionales del campo médico e incursionar en los debates sobre bioética.[24]

La nueva derecha católica convoca a una amplia participación ciudadana en la búsqueda del control de tres eslabones clave de una cadena: el cuerpo, la vida y la reproducción.[25] Este activismo religioso conservador del siglo XXI despliega nuevas estrategias de acción colectiva en un intento por recuperar el control sobre la legalidad y la legitimidad de la construcción de significados respecto a temas importantes en momentos clave.[26] No obstante, según Vaggione, la politización reactiva de lo religioso no significa que el surgimiento de las nuevas coaliciones conservadoras sea únicamente coyuntural, por el contrario, según este autor, el calificativo «reactiva» pretende destacar un rasgo histórico que remite al hecho de que el activismo conservador, la mayoría de las veces, se desarrolla por oposición a los cambios que ocurren en las relaciones del Estado con la sociedad civil y ante los avances de los sectores progresistas, con el objetivo de revertir la liberalización de temas como el de la sexualidad.

En esta perspectiva, si bien asistimos a un proceso que tiende a generalizarse en muchos países, también es cierto que cada sociedad experimenta sus

---

[23] Mujica, Jaris (2007), *Economía política del cuerpo. La reestructuración de los grupos conservadores y el biopoder,* Centro de Promoción y Defensa de los Derechos Sexuales y Reproductivos, Lima, p. 30.

[24] Mujica, Jaris (2010), "La tradición y la vida. Sobre los grupos conservadores y la democracia contemporánea". En *Colección religión, género y sexualidad: El activismo religioso conservador en Latinoamérica*, vol. 3, p. 175.

[25] Mujica, Jaris (2007), *op cit.*, p. 55.

[26] Vaggione, Juan Marco (2013), "*Laicidad y sexualidad", Colección de Cuadernos Jorge Carpizo Para entender y pensar la laicidad*, UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, Cátedra Extraordinaria Benito Juárez/Instituto Iberoamericano de Derechos Constitucional, núm. 16, p. 23.

propias dinámicas. En México, la nueva movilización de la derecha católica ha sido posible porque el asunto de la religión dejó de concebirse como un aspecto estrictamente de la vida privada y sólo como un elemento del debate sobre la laicidad, para irse asimilando como un factor inherente a los procesos sociales y culturales, que impacta temas concretos de la agenda pública; y porque con las reformas constitucionales de 1992, cuyo centro fue el reconocimiento de la personalidad jurídica de las iglesias, también se avanzó en la aceptación del papel social de éstas y otras formas de expresión comunitaria de lo religioso, situación que empoderó a la Iglesia católica como iglesia mayoritaria. En ese contexto de importantes modificaciones en la cultura política y en la normatividad mexicana que provocaron el reordenamiento entre la religión y la política, en 1999 nació Red Familia, la primera organización nacional importante, la cual fue fundada por el empresario Lorenzo Servitje, entonces presidente de Grupo Bimbo, y cuyo objetivo ha sido trabajar en pro del desarrollo de la familia tradicional. Red Familia es parte del movimiento internacional denominado Red Mundial de las Familias y de la Alianza Latinoamericana para la Familia, y en el plano nacional mantiene relación estrecha con la histórica Unión Nacional de Padres de Familia creada en 1917 y pieza clave de la derecha social mexicana.[27]

En el presente siglo, la nueva derecha católica mexicana, además, fue adquiriendo fuerza por tres situaciones concretas: a) porque el gobierno federal estuvo encabezado durante doce años (de 2000 a 2012) por miembros del partido de derecha Acción Nacional, lo que contribuyó a la consolidación de una alianza con actores clave del gobierno;[28] b) debido al avance en la capital del país de actores políticos y movimientos sociales que defendieron una agenda progresista e impulsaron el debate sobre temas como el aborto, los matrimonios entre personas del mismo sexo, la eutanasia, etc., con lo que se cuestionó la visión y la normatividad imperante sobre esos asuntos, que históricamente habían tenido una fuerte influencia del pensamiento religioso, y c) por importantes cambios en materia de laicidad que abrieron nuevos cauces para la participación de los sectores conservadores de la sociedad civil y permitieron la construcción de alianzas, antes impensables, con personajes de la política partidista nacional y local.

---

[27] Véase su página oficial, disponible en <http://www.redfamilia.org/nosotros/quienes-somos>, consultada el 8 de marzo de 2018.

[28] Hernández Vicencio, Tania (2009), *Tras las huellas de la derecha. El Partido Acción Nacional,* 1939-2000, Editorial Ítaca, México.

En agosto de 2000, apenas cuatro meses antes de que diera inicio la gestión del panista Vicente Fox (2000-2006), la Jefa del Gobierno del Distrito Federal[29] y miembro del Partido de la Revolución Democrática, Rosario Robles, promovió ante la Asamblea Legislativa una ley para despenalizar el aborto por cuestiones eugenésicas y porque el embarazo hubiese sido producto de la inseminación artificial no consentida. Dos años más tarde, la diputada independiente de la II Legislatura de la Asamblea del DF y presidenta de la Comisión de Derechos Humanos, Enoé Uranga, presentó un proyecto de Ley de Sociedades de Convivencia para la capital del país, propuesta a la que los miembros de la fracción parlamentaria del PAN y algunos miembros del Partido Revolucionario Institucional se opusieron.[30]

El efecto de demostración sobre la viabilidad de la agenda progresista en el Distrito Federal, contribuyó a que, en 2001, se creara la Asociación Voces por la Vida Capítulo México, organización originalmente establecida en Phoenix Arizona, en el año de 1999, y parte de la Red Pro Vida Internacional. En México, esta asociación cuenta con grupos consolidados en Guanajuato, Querétaro y Sonora, su objetivo es defender la vida desde el nacimiento y hasta la muerte natural, para lo que, entre otras acciones, asesora a mujeres, coordina la realización de congresos, provee información de forma presencial, telefónica y por Internet con relación a las enseñanzas de la Iglesia católica sobre el derecho a la vida, y los efectos y consecuencias de los anticonceptivos.[31] Además, en 2003 se creó el sitio de Internet y revista electrónica *Yo Influyo*, que pretende ser un espacio para la formación de la opinión pública, influir en los funcionarios que toman decisiones de gobierno y asesorar a líderes clave de la sociedad.[32] En este sitio escriben varios personajes de la derecha y de la

[29] En este trabajo se usa la denominación Distrito Federal y Ciudad de México indistintamente, ya que el 5 de febrero de 2016, por Acuerdo General del Pleno del Consejo de la Judicatura Federal, se estableció el cambio de denominación de la capital del país, pasando de Distrito Federal a Ciudad de México. Diario Oficial de la Federación, disponible en http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5424565&fecha=05/02/2016, consultado el 1 de agosto de 2018.

[30] Hernández Vicencio, Tania (2011), "El Partido Acción Nacional en la lucha por la no despenalización del aborto en el Distrito Federal", en *Andamios*, vol. 8, núm. 15.

[31] Sobre sus objetivos, véase Catholic.net. (2018), "Voces por la vida", disponible en <http://es.catholic.net/op/articulos/21502/cat/786/voces-por-la-vida.html>, consultada el 15 de mayo de 2018.

[32] Véase, la página oficial, disponible en <http://www.yoinfluyo.com/mexico>, consultada el 15 de marzo de 2018.

extrema derecha mexicana, miembros de la llamada Organización Nacional del Yunque.[33]

La posibilidad de que los avances en la capital del país pudiesen alentar posturas similares en otras entidades y el repunte del debate sobre los derechos humanos en la agenda nacional, contribuyeron a una mayor atención de los sectores conservadores sobre las implicaciones normativas de este tema, sobre su traducción en política pública y su concreción en acciones de gobierno. El argumento de la necesaria armonización de las leyes nacionales a los tratados internacionales firmados por el gobierno mexicano en materia de derechos humanos, reforzó la idea entre los grupos conservadores de que era necesario que sus activistas contaran con asesores en materia de derecho constitucional y derecho internacional. Si bien la Iglesia católica mexicana, y en especial la Arquidiócesis de la Ciudad de México, históricamente ha contado con un staff de asesores legales para atender sus litigios, el Colegio de Abogados Católicos (CAC), que nació en 2005, se fue perfilando como un puente importante para la vinculación de la Iglesia y, en especial de su entonces titular, el Cardenal Norberto Rivera Carrera, con las organizaciones de la sociedad civil. El CAC ha pretendido emular la estructura y estrategias de organizaciones similares de Italia, Francia, Argentina y España.[34] Según su dirigente, el abogado Armando Martínez Gómez, el cac es una asociación pública de fieles laicos, cuyo fin es contribuir a la recuperación o al mantenimiento de los principios cristianos en la filosofía y la ciencia del Derecho, en la actividad legislativa, judicial y administrativa, en la enseñanza y en la investigación, así como en la vida pública y profesional.[35] El CAC habría de

[33] El Yunque nace a mediados de los años cincuenta del siglo XX como una organización secreto-reservada, de ideología intransigente, ultracatólica, anticomunista, antisemita y en contra de la masonería, ha sido parte de la extrema derecha mexicana y tiene presencia en España. El Yunque reapareció en México a raíz del triunfo del candidato del PAN, Vicente Fox, en la elección presidencial de 2000 y de que varios miembros de dicha organización fuesen convocados por el presidente para ser parte del gobierno federal.

[34] En México, la creación del CAC alentó la formación de otras organizaciones como la Barra Nacional de Abogados Cristianos A.C., que fue registrada ante notario público formalmente el 21 de julio de 2008 aunque ya realizaba actividades desde un año antes. Abogados Cristianos (2017), *Estatutos de la Barra Nacional de Abogados Católicos*, disponible en <http://www.abogadoscristianos.org/principal/Estatutos.html#>, consultado el 3 de octubre de 2017.

[35] Catholic.net. (2017), "Colegio de Abogados Católicos de México", disponible en <es.catholic.net/op/artículos/13596/cat/215/colegio-de-bogados-catolicos-de-mexico-html>, consultado el 5 de marzo de 2018.

tener una importante presencia en varios alegatos jurídicos hasta 2017, cuando el Cardenal Rivera dejó la Arquidiócesis Primada de México.[36]

Otra estrategia novedosa de la derecha católica surgió en 2005, como parte de la estructura del gobierno municipal de San Pedro Garza García, Nuevo León, donde se echó a andar una estrategia para que varias agrupaciones conservadoras de la sociedad civil se vincularan de forma orgánica al gobierno, a través del denominado Instituto Municipal de la Familia. Este modelo de colaboración se define como un Organismo Público Descentralizado de la Administración Municipal, lo que implica que tiene personalidad jurídica, es autónomo y recibe financiamiento público. Su objetivo es promover la integración familiar en el municipio e impulsar políticas públicas que fortalezcan a la familia tradicional, y desde su creación definió un plan de trabajo que trasciende el cambio de gobierno y tiene vigencia hasta 2020.[37] Su experiencia se ha venido replicando en otros gobiernos municipales, como los de Durango y Querétaro.[38]

La nueva derecha católica se consolida como actor político

El activismo de la nueva derecha católica se agudizó cuando el 16 de noviembre de 2006 finalmente fue publicada en la Gaceta Oficial del Distrito Federal la Ley de Sociedad de Convivencia promovida años atrás, y cuando ese año se abrió un nuevo debate en torno al aborto. A partir de ese momento en la ALDF fueron presentadas tres iniciativas que abonaban a su despenalización. La primera propuesta la hizo llegar al Pleno de la Asamblea el diputado priista Armando

[36] El Cardenal Rivera se retiró, tal como establece el derecho canónico, al cumplir los 75 años de edad, pero lo hizo en medio de un episodio complicado al ser acusado de conspiración en casos de pederastia y cuando el apoderado legal del arquidiócesis, el abogado Martínez, también fue cuestionado por defender a varios sacerdotes involucrados en denuncias por abuso sexual. Barranco, Bernardo V. (2015), "El extraño abogado del cardenal Rivera", *La Jornada*, disponible en <http://www.jornada.com.mx/2015/01/28/opinion/019a2pol>, consultado el 26 de junio de 2018. Hernández Vicencio, Tania (2017), "El Colegio de Abogados Católicos, pieza clave del activismo conservador en México", II Coloquio sobre las Derechas en México. Las derechas frente a la Constitución, Seminario sobre las derechas en México.

[37] Ver su sitio oficial, disponible en <http://www.infamilia.gob.mx/quienes-somos/>, consultado el 3 de noviembre de 2017.

[38] El caso del InFamilia se recupera en este trabajo como expresión de una estrategia novedosa por parte la derecha católica, pero evidentemente habría que hacer un análisis de las particularidades de este modelo y sus réplicas en otros municipios, incorporando los elementos del contexto local.

Tonatiuh González Case[39] y en ésta proponía la despenalización del aborto hasta la décimo segunda semana de gestación, para lo que se requerían cambios a varios artículos del Código Penal y de la Ley de Salud del Distrito Federal.[40] Posteriormente, el 6 de marzo de 2007, en sesión de la Comisión de Gobierno de la ALDF, los diputados Jorge Carlos Díaz Cuervo y Enrique Pérez Correa, del Partido Socialdemócrata y Campesino, presentaron una iniciativa de decreto por la cual se derogaban diversas disposiciones del Código Penal y el Código Civil del Distrito Federal, con el objetivo de abonar a la despenalización del aborto.[41] Además, el 30 de marzo del mismo año, el presidente de la Comisión de Administración y Procuración de Justicia de la ALDF, el diputado perredista Daniel Ordóñez, presentó un proyecto de dictamen de reformas al Código Penal y a la Ley de Salud, también en la línea de la despenalización del aborto.[42]

El 24 de abril de 2007, el pleno de la Asamblea aprobó el dictamen por el que se despenalizó el aborto hasta la décimo segunda semana de embarazo y se responsabilizó al gobierno capitalino de otorgar los servicios de consejería

---

[39] Llanos, Raúl y Romero, Gabriela (2006), "Pide diputado del PRI despenalizar aborto y eutanasia", *La Jornada*, disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2006/11/24/index. php?section=capital&article=047n3cap>, consultado el 10 de octubre de 2016.

[40] La iniciativa consistía en la reforma de los artículos 145, 146, y la derogación del 147 y 148 del capítulo V del Código Penal del Distrito Federal; así como la reforma del artículo 14, fracción II, y el anexo de la fracción X del Artículo 2 y los artículos 14 bis1,14 bis 2, 14 bis 3, 14 bis 4, 14 bis 5, 14 bis 6 y la derogación de los artículos 16 bis 6 y 16 bis 7 de la Ley de Salud del Distrito Federal. Los detalles en Asamblea Legislativa del Distrito Federal (2006, 23 de noviembre). *Diario de los Debates*, disponible en <http://www.aldf.gob.mx/archivo-9887913d9d c2e666377cb0924917cd81. pdf>, consultado el 20 de junio de 2016.

[41] Se proponía la iniciativa de reforma de los artículos 145 y 147 del Código Penal para el Distrito Federal. Los detalles en Asamblea Legislativa del Distrito Federal (2007), "Iniciativa de Reforma a los artículos 145 y 147 del Código Penal para el Distrito", disponible en http://docplayer.es/15594774-Iv-legislatura-w-e-mexico-gob-mx-wb2-emex-emex_gaceta_oficial_del_gobierno_del_df.html>.

[42] La iniciativa, según Ordoñez, reunía elementos de las presentadas por los otros diputados, y básicamente se avanzaba en el compromiso del gobierno para difundir políticas sociales y educativas tendientes a la promoción de la salud reproductiva y de sus derechos sexuales, así como en el derecho de la mujer para alegar ante el médico circunstancias derivadas de dificultades económicas o problemas familiares que le impidieran seguir con el embarazo, y el mandato de que las instituciones públicas de salud del Gobierno del DF, gratuitamente y en condiciones de calidad, deberían proceder a la interrupción del embarazo. Romero, Gabriela (2007) "Presentan formalmente a comisiones el proyecto de despenalización del aborto", *La Jornada*, disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2007/03/31/index.php?section=capital&article=033n1cap>, consultado el 10 de junio de 2016.

médica y social gratuita relacionados con la salud sexual y reproductiva. Las reformas aprobadas por la ALDF modificaron cuatro artículos del Código Penal y dos de la Ley de Salud del Distrito Federal, y a partir de ese momento se abrió la posibilidad de impugnar la reforma.[43]

La reacción de la derecha católica no se hizo esperar. Ya en 2006 se había creado la Unión de Voluntades de México, movimiento social católico a favor de la familia tradicional y la vida, integrado por los principales grupos de laicos como la Unión Femenina Católica Mexicana, Adoración Nocturna, Caballeros de Colón y otras agrupaciones afines como la Unión Nacional de Padres de Familia (UNPF) y la Unión Nacional Sinarquista.[44] Posteriormente, en marzo de 2007, el CAC anunció movilizaciones para detener la aprobación de las iniciativas antes mencionadas[45] y el PAN en el Distrito Federal confirmó su apoyo a las demandas de la Iglesia católica para detener el proceso de despenalización del aborto.[46] Además, en un hecho sin precedente, el Ombudsman de la Comisión Nacional de Derechos Humanos, José Luis Soberanes, y el titular de la Procuraduría General de la República, Eduardo Medina Mora, manifestaron su disposición a atender el llamado de varias diputadas, senadores y gobernadores del PAN, del líder de la organización Provida y del dirigente de Los Caballeros de Colón e interpusieron una acción de inconstitucionalidad ente la Suprema Corte de Justicia de la Nación. A pesar de estos intentos por detener el proceso, el 27 de agosto de 2008 el pleno de la SCJN avaló la constitucionalidad de las reformas al Código Penal y a la Ley de Salud del DF, por lo que se dio por válida la despenalización del aborto en la capital del país.[47]

Además, el Movimiento Somos Vida convocó a una peregrinación a la Basílica de Guadalupe para expresar su rechazo al proceso de despenalización del aborto

[43] Las modificaciones al Código Penal del Distrito Federal (2007) pueden consultarse en la siguiente dirección de Internet <https://revistas.juridicas.unam.mx/index.php/derecho -comparado/article/view/3931/4968>, consultado el 15 de mayo de 2017. Hernandez Vicencio, Tania (2011), *op. cit.*

[44] Ver su sitio oficial, disponible en <http://www.uniondevoluntades.org.mx/>, consultado el 3 de octubre de 2016.

[45] León, Gabriel (2007), "Anuncia la Iglesia movilizaciones en favor de la vida", *La Jornada*, disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2007/03/12/index.php?section=capital&article=044n2cap>, consultado el 7 de agosto de 2016.

[46] Proceso (2007), Se apoyará a la iglesia católica contra la despenalización del aborto: PAN-DF, *Proceso*, disponible en <http://www.proceso.com.mx/206213/se-apoyara-a-la-iglesia-catolica-contra-la-despenalizacion-del-aborto-pan-df>, consultado el 12 de octubre de 2016.

[47] Hernández Vicencio, Tania (2011), "El Partido Acción Nacional en la lucha por la no despenalización del aborto en el Distrito Federal", en *Andamios*, vol. 8, núm.15, p. 392.

que ya se encontraba en curso.[48] En esa movilización participaron la Unión de Voluntades, el Movimiento Juvenil Cristiano, los Caballeros de Colón, los Templarios, la Orden de Malta México, la UNPF, miembros del PAN y funcionarios del gobierno federal. Posteriormente, la derecha católica se tornó más beligerante cuando en abril de 2007 entraron en vigor los cambios al Código Penal y las adiciones a la Ley de Salud, ambos del Distrito Federal, con lo que se definió por primera vez lo que se entiende por embarazo y por aborto, se establecieron las obligaciones de las autoridades sanitarias en cuanto a la práctica del aborto dentro del periodo de 12 semanas de gestación y se definieron las modalidades de asistencia que deberían prestarse a las mujeres que lo requirieran, la derecha católica se tornó más beligerante. Despenalizar el aborto significó dejar de tipificar esta conducta como delito en la capital del país, pero también representó la consolidación de una amplia red de nuevas organizaciones de la derecha católica actuando de forma sistemática en defensa de sus valores.

En 2007 se creó la organización Incluyendo México. Su objetivo es influir en la elaboración de políticas públicas en materia de educación, salud reproductiva y sexual de los jóvenes, para lo que promueve el fortalecimiento de organizaciones de la sociedad civil. Si bien esta agrupación ha contribuido a la atención de varios problemas de salud pública como el cáncer o el Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH), por lo que mantiene vínculos con la Secretaría de Salud,[49] también desarrolla programas de educación sexual con un sello conservador. Ha recibido apoyo económico de importantes empresarios como Carlos Slim (Grupo CARSO), Agustín Coppel (Grupo Coppel), Carlos Fernández (Grupo Modelo) y Lorenzo Servitje (Grupo Bimbo), todos ellos, personajes clave del activismo conservador en México. Por otro lado, en 2008, como parte de la renovación de los vínculos entre la Iglesia católica y sus organizaciones de laicos, y como parte del desarrollo de los Nuevos Movimientos Eclesiales en México, se fundó el Consejo Nacional de Laicos, dedicado a coordinar la acción laical de las distintas diócesis del país; su objetivo es la defensa de los derechos humanos, la libertad religiosa y los valores de la familia tradicional.[50]

---

[48] González, María de la Luz (2007), "Protestan en la capital en contra del aborto", en *El Universal,* disponible en <http://archivo.eluniversal.com.mx/nacion/149639.html>, consultado el 25 de mayo de 2016. La manifestación se desarrolló en el marco del III Congreso Internacional Provida celebrado en la Ciudad de México del 23 al 25 de marzo de 2007.

[49] Ver su página oficial, disponible en <http://www.incluyendomexico.org.mx/index1.html>, consultado el 13 de junio de 2016.

[50] Ver su página oficial, disponible en <http://www.juntospormexico.mx/prensa/itemlist/user/800-consejonacionaldelaicos>, consultado el 13 de junio de 2016.

Además, entre 2008 y 2010, la Asociación Voces por la Vida y Unión de Voluntades apoyaron el activismo de organizaciones afines en varias entidades del país y cabildearon iniciativas de ley en 17 de los 32 congresos locales de la República Mexicana,[51] logrando el apoyo de diputados del PAN y del PRI para que fuesen aprobados importantes cambios constitucionales para proteger la vida desde la concepción, y con el fin implícito de desincentivar el proceso de despenalización del aborto que había tenido éxito en el caso del Distrito Federal.[52]

Ya que estas redes de acción globalizadas requieren aliados en distintos niveles de representación política para avanzar en la gestión de sus demandas, es posible comprender un poco más sobre su funcionamiento a la luz de lo que se ha llamado coaliciones de abogacía,[53] coaliciones de causa o coaliciones promotoras,[54] que constituyen amplias redes de personas y colectivos actuando en los sectores público y privado, y vinculadas con una variedad de actores en posiciones clave de la toma de decisiones. Las personas y colectivos coaligados comparten un particular sistema de creencias, suposiciones causales y percepción de un problema, y muestran un grado de actividad coordinada a lo largo del tiempo tratando de alcanzar objetivos concretos.[55]

Si bien la categoría coaliciones de causa ha sido usada para el análisis del comportamiento de redes sociales anti *statu quo* –lo que no ha permitido una mayor comprensión de los distintos tipos de activismo de derecha[56] por

[51] Algunos ejemplos de éstas son la Asociación de Médicos Católicos de entidades como Yucatán y Guanajuato, aglutinados en la Federación Mexicana de Asociaciones de Médicos Católicos y Profesionistas. En el caso de Baja California, la Coalición de Grupos a Favor de la Vida y la Familia y la Unión Nacional Cristiana en Baja California. Y en Sonora, Amistad Cristiana de Hermosillo, Centro de Ayuda para la Mujer Latinoamericana y el Centro de Ayuda para la Mujer de Nogales y Obregón.

[52] Los congresos locales que aprobaron cambios constitucionales para reconocer el derecho a la vida desde la concepción fueron los siguientes. En 2008, los de Baja California y Morelos; en 2009, los de Campeche, Chiapas, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Oaxaca, Puebla, Querétaro, Quintana Roo, San Luis Potosí, Sonora y Yucatán; y en 2010, los de Nayarit y Tamaulipas. Hernández Vicencio, Tania (2019), "Estado laico y federalismo en México", en *Revista Mexicana de Sociología*, núm. 81 (1), pp. 179-208.

[53] Sabatier, Paul A (1998), "The Advocacy Coalition Framework: Assesment, Revisions and Implications for Scholars and Practitioners", en *Policy Change and Learning: An Advocacy Coalition Approach,* Boulder Westreview Press, Boulder.

[54] Gómez Lee, Martha Isabel (2012), "El marco de las coaliciones de causa-Advocay Coalition Framework", en *Revista Opera*, núm. 12, p. 11.

[55] Sebatier, Paul A. (1993), *op. cit.*

[56] Hatcher, Laura J. (2008), "Abogacía legal ¿Por la derecha? Conservadores, ideología y activismo social", en *Pensamiento Jurídico*, núm. 22, p.176.

considerárseles parte del sistema de poder establecido–, coaliciones de causa es un término importante para observar el proceso de constitución de la nueva derecha católica pues parte de la premisa de que el activismo de las organizaciones sociales abreva de una ideología, de un sistema de creencias y de una cosmovisión, que se traducen en la defensa de una causa a través de distintas estrategias.

Para la coordinación y asesoría los abogados cumplen una función importante, de ahí que el término abogados de causa también sea útil para identificar a quienes se ocupan de cuestiones altamente controversiales y actúan con un profundo compromiso defendiendo ideas específicas.[57] Al igual que en el caso de las coaliciones de causa, la categoría abogados de causa se ha usado esencialmente para comprender las trayectorias y el papel que juegan los abogados en los movimientos sociales anti sistema, pero lo que observamos cada vez con mayor claridad es el rol protagónico que asumen estos grupos específicos de profesionales en la defensa de una agenda conservadora. En este sentido, como bien apunta Fish (1995), el legalismo liberal ha proveído de herramientas a los abogados conservadores para utilizar el lenguaje de los derechos individuales y valores específicos de la democracia como la tolerancia, la defensa de la pluralidad y los argumentos en torno a los derechos humanos, para sustentar los alegatos de las organizaciones sociales e incluso para volverse ellos mismos parte del activismo jurídico conservador.

Es decir que otra estrategia de la nueva movilización de la derecha católica ha sido apoyarse abiertamente en este tipo de grupos de profesionales para sustentar su discurso y la elaboración de iniciativas de ley de cambio constitucional, e incluso para el desarrollo de acciones que tienden a la judicialización de los procesos de defensa de su agenda. Con alocuciones que tienen como trasfondo la defensa de un credo religioso, los abogados conservadores plantean sus alegatos en contextos de debates seculares y demandan el uso de métodos de la democracia deliberativa, como las consultas públicas y el referéndum, para abonar a la construcción de escenarios y marcos interpretativos favorables a sus demandas.

Líneas arriba mencioné que, en el caso de México, la formación del CAC fue importante en los primeros años del presente siglo, particularmente por su activismo en la capital del país. Lo que quiero destacar aquí es que en la segunda década del siglo XXI los abogados conservadores en el Congreso de la Unión y en los congresos locales, así como el propio CAC, han sido clave para que la nueva

[57] Sarat, Austin y Scheingold, Stuart (1998), *Cause Lawyering, Oxford University Press*, Nueva York, p. 7.

derecha católica haya impulsado dos reformas constitucionales fundamentales para sus causas, éstas son las de los Artículos 1º y 24 de la Constitución –que comentaré en el siguiente apartado–, así como para tejer alianzas dentro de los partidos políticos, dentro del gobierno y en la Suprema Corte de Justicia de la Nación.[58]

Si bien el tema de los derechos humanos aparecía de forma cada vez más recurrente en el debate público nacional desde las últimas dos décadas del siglo pasado, era necesaria su inclusión en la Constitución Federal, concretamente en el Artículo 1º, para que tanto los sectores progresistas como los conservadores avanzaran sobre puntos importantes de sus agendas. En 2011, en México se logró articular una amplia alianza a favor de la modificación a dicho precepto constitucional inscrito en el Capítulo I, del Título Primero, que anteriormente tutelaba las garantías individuales y que a raíz de su reforma promueve los Derechos Humanos y sus Garantías. Si para los grupos liberales del Congreso de la Unión la reforma abría la posibilidad de avanzar en el cumplimiento de una agenda progresista sobre los derechos humanos, a los grupos conservadores les permitiría articular una nueva narrativa en defensa de la libertad religiosa como parte de los derechos humanos, y sobre la necesaria armonización de las leyes nacionales a los convenios internacionales firmados por el gobierno mexicano. La modificación constitucional del Artículo 1º, además, ha permitido a los grupos conservadores argumentar a favor de la defensa de la vida desde la concepción e incluso como parte de los derechos humanos del no nacido.

Apenas un año después, en 2012, tras la aprobación de la reforma al Artículo 40 de la Constitución Federal por la que se incluyó la laicidad del Estado como un rasgo más de la república, se creó la Unión Nacional de Movimientos Católicos (UNMC) que desde entonces realiza anualmente el evento "Juntos por México", en el que se coordinan acciones para trabajar en pro de la "edificación del Reino de Dios en el mundo". La creación de la UNMC se había planeado cuatro años antes en el Encuentro de Presidentes y Asistentes Nacionales de

[58] El papel de los abogados en las organizaciones de la derecha mexicana, y en especial de la derecha católica, ha sido importante para su desarrollo, pero a excepción de algunos estudios, entre ellos los de Beatriz Urías Horcasitas y Rodulfo Brito Foucher. *Escritos sobre la Revolución y la Dictadura*, FCE, México, y Urías Horcasitas, Beatriz (2017) Luis Chico Goerne y la propuesta de un "modernismo reaccionario" durante el alemanismo (1946-1952), en *Historia y Grafía*, Universidad Iberoamericana, año. 24, núm. 48, pp. que abordan la trayectoria de personajes específicos, analizando sus aportaciones intelectuales o institucionales, la función de los abogados como actores clave en litigios específicos no ha sido un tema ampliamente tratado.

Movimientos y Asociaciones Laicales, convocado por la Dimensión Laicos de la Conferencia del Episcopado Mexicano, cuando se consideró necesario crear a la mayor agrupación de organizaciones laicales católicas en México en defensa de la libertad religiosa y de los valores de la familia tradicional, la cual contribuyera a la transformación de las estructuras sociales en coordinación con instituciones afines.[59]

Después de una larga lucha que prácticamente atravesó el siglo XX y la primera década del presente, en 2013 los sectores conservadores en el Congreso de la Unión consiguieron reformar el Artículo 24 de la Constitución Federal e incluir el concepto de libertad religiosa, ya como parte de los derechos humanos. En las últimas décadas del siglo pasado estos grupos fueron construyendo una propuesta de reforma basada en la idea de que era necesario pasar de una "laicidad excluyente", por la que el Estado mexicano mantenía su supremacía sobre las iglesias, a una "laicidad positiva o abierta",[60] por la que el "Estado moderno, social y democrático" debía promover la libertad religiosa como uno de los derechos humanos. En los siguientes años, a pesar de que ya estaba consignada en el Artículo 40 la laicidad de la república, las constituciones de Nuevo León (2014) y Veracruz (2016) también fueron reformadas para reconocer el derecho a la vida desde la concepción, llegándose así a 19 de las 32 entidades del país donde se establecieron ordenamientos jurídicos que, en los hechos, también inhibían cualquier iniciativa para despenalizar el aborto.

En un contexto en el que la nueva movilización de la derecha católica ya era parte del proceso político nacional, en 2014 nació Pasos por la Vida, un movimiento de jóvenes que tiene la tarea de organizar marchas y manifestaciones, impartir cursos y reclutar universitarios.[61] En 2015 se crearon dos organizaciones más; el Consejo Mexicano de la Familia o ConFamilia, que se promueve como una organización plurirreligiosa que pretende ser referencia nacional en todos los temas que afecten a la familia, sobre la base de argumentos científicos, por lo que trabaja en temas de bioética, género, feminismo, sexualidad;[62] ConFamilia nació después de que en 2014 el Senado aprobara una ley para que la

[59] Ver su página oficial, disponible en <http://www.juntospormexico.mx/quienes-somos>, consultado el 5 de mayo de 2018.

[60] Poulat, Émile (2012), Nuestra laicidad pública, Fondo de Cultura Económica, México, p. 24.

[61] Véase página oficial, disponible en <https://fondeadora.mx/projects/5ta-marcha-por-la-vida>, consultado el 5 de mayo de 2018.

[62] Véase página oficial, disponible en <https://confamilia.org.mx/nosotros.html>, consultada el 5 de mayo de 2018.

ciudadanía pudiese proponer iniciativas de ley.[63] Y Conciencia Nacional por la Libertad Religiosa, abocada a la promoción y defensa de los derechos humanos relacionados con la familia, la libertad religiosa y la objeción de conciencia. La organización ofrece asesorías, capacita y hace investigación, pretende fortalecer las capacidades de funcionarios, organizaciones, líderes y personas en general, a través de talleres, foros, seminarios, diplomados y cursos; además, trabaja en el diseño de políticas y propuestas legislativas tendientes a garantizar la libertad religiosa y la objeción de conciencia.[64]

El 23 de febrero de 2016, ConFamilia presentó en el Senado una iniciativa a la que denominó la primera Reforma Constitucional Ciudadana, para modificar el Artículo 4º constitucional y en oposición a la iniciativa de reforma a la Constitución Federal y al Código Civil que el entonces presidente de la República, Enrique Peña Nieto, envió al Poder Legislativo Federal, para garantizar el derecho al matrimonio sin discriminación. La iniciativa del presidente pretendía dar seguimiento a la resolución de la SCJN en su jurisprudencia 43/2015, del 12 de junio de 2015, en la que se obliga a todos los jueces federales a adoptar ese criterio favorable en todos los amparos que se interpongan en cualquier parte del país y donde aún no estén legalizados este tipo de matrimonios, además de permitir la adopción de menores y todos los beneficios que ello implica como la seguridad social que otorgan las instituciones del Estado mexicano. La iniciativa impulsada por ConFamilia, en cambio, pretendía reformar varios puntos del Artículo 4 para proteger la figura de la familia formada por hombre y mujer, garantizar que los niños crezcan en familias formadas por padre y madre, y que en todas las leyes expedidas por el Congreso de la Unión se evaluase el impacto que éstas tendrían sobre la familia.[65]

[63] La reforma señala que la ciudadanía tendrá derecho a iniciar leyes o decretos cuando represente al menos 0.13 por ciento de la lista nominal de electores y podrá presentar iniciativas respecto de las materias de competencia del Congreso de la Unión. También se establece que los colectivos ciudadanos podrán participar, a través de su representante, en las reuniones correspondientes a efecto de que exponga sus propuestas, aunque sus opiniones no serán vinculantes para la comisión y únicamente constituirán elementos adicionales para la elaboración del dictamen. Las bases para este tipo de iniciativas están consignadas en el Título Quinto, De la Iniciativa Ciudadana y Preferente, Capítulo Primero, que incluye los artículos 130, 131, 132 y 133. Ver el Decreto en el Diario Oficial de la Federación (2014), disponible en <http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5345226&fecha=20/05/2014>, consultado el 7 de mayo de 2018.

[64] Véase sitio oficial, disponible en <http://www.concienciaacional.org/nosotros.php>, consultado el 5 de mayo de 2018.

[65] Villa y Caña, Pedro (2016), "ConFamilia impulsa reforma constitucional al artículo 4", *El Universal*, disponible en <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/nacion/sociedad/2016/02/23/confamilia-impulsa-refor ma-constitucional-al-articulo-4>, consultado el 5 de mayo de 2018.

También en 2016 nació el Frente Nacional por la Familia (FNF), el cual aglutina a todas las agrupaciones antes mencionadas. El Frente se vincula con importantes redes internacionales y establece contactos de forma pública con funcionarios, legisladores y candidatos a cargos de elección popular promoviendo su agenda. El FNF también nació para oponer resistencia a la reforma que garantizaría el matrimonio igualitario y acompaña todo tipo de iniciativas a favor de la familia tradicional y en defensa de la vida; el vocero del FNF es el panista Rodrigo Iván Cortés, quien fuera Secretario de Relaciones Internacionales de Acción Nacional.[66] Tanto ConFamilia como el FNF son parte de una amplia red de grupos que combaten a organizaciones a las que catalogan como "multinacionales financiadoras de la ideología de género"; participan en la importante plataforma digital española Hazte Oir.org (2001) que pertenece a CitizenGo (2013),[67] un espacio que articula a ciudadanos interesados en participar en la vida pública de sus países, impulsa la formación de líderes sociales y expertos en temas de familia, vida y libertad, y tiene la intención de ser una medio para que los ciudadanos planteen peticiones concretas a las autoridades de gobierno, a funcionarios y legisladores.[68]

Una de las acciones apoyadas por el FNF en México, lanzada también por CitizenGo en España, fue el recorrido del *Autobús de la Libertad #Con Mis Hijos No Te Metas, Dejen a los Niños en Paz,* que visitó varias ciudades mexicanas a lo largo del mes de junio de 2017, considerado internacionalmente el mes del Orgullo Lésbico Gay.[69] Una demanda concreta del Autobús de la Libertad ha sido el retiro de la Cartilla de Derechos Sexuales de Adolescentes y Jóvenes publicada

[66] Véase página oficial, disponible en <http://frentenacional.mx/quienessomos/>, consultado el 5 de mayo de 2018.

[67] Véase página oficial, disponible en <http://www.citizengo.org/es/con%C3%B3cenos-0>, consultado el 20 de marzo de 2018.

[68] En CitizenGo participan militantes de la Organización del Yunque en España que estuvieron muy activas cuando José Luis Zapatero legalizó el matrimonio entre homosexuales. En mayo de 2014, el Juzgado de Primera Instancia número 48 de Madrid acreditó la relación de miembros de HazteOir y CitzenGo con la sociedad secreta. En septiembre de 2016 los representantes de CitizenGo en España se manifestaron frente a las instalaciones de la Embajada de México en aquel país, para expresar su apoyo a las movilizaciones en México en contra de los matrimonios entre personas del mismo sexo. García, Jacobo (2016), "Lobby ultraderechista español que mueve los hilos del movimiento antigay en México", *El País,* disponible en <https://elpais.com/internacional/2016/09/24/mexico/1474701661_252876.html>, consultado el 10 de mayo de 2018.

[69] Agencia de noticias EFE (2017), "Llega a México el autobús antidiversidad", *El Universal*, disponible en <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/nacion/sociedad/2017/06/14/llega-mexico -bus-de-la-libertad-autobus-antidiversidad>, consultado el 7 de mayo de 2018.

en 2001 por la Comisión Nacional de Derechos Humanos, como resultado del Foro Nacional de los Jóvenes por los Derechos Sexuales. El movimiento *#Con Mis Hijos No Te Metas, Dejen a los Niños en Paz* se extendió por varios países latinoamericanos, además de vincularse a las redes internacionales Pro Vida, Pro Familia y Human Life International, así como a la europea One of Us que pertenece a la Federación Europea por la Vida y la Dignidad Humana.

Entre otras de sus estrategias de cabildeo en el Congreso de la Unión, la nueva derecha católica mexicana también ha promovido la inclusión del principio de objeción de conciencia en leyes fundamentales relativas al servicio de salud pública. En marzo de 2017 la fracción parlamentaria del PAN y sus aliados del PRI y del Partido Encuentro Social –este último encabezado por miembros de las Iglesias evangélicas– lograron suspender la discusión de una Reforma a la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia, con la que se pretendía mandatar a estados y municipios a dar atención médica a mujeres y garantizar el suministro de pastillas anticonceptivas de emergencia en casos de violación. Con la iniciativa se trataba de hacer obligatoria la Norma Oficial Mexicana NOM-046-SSA2/2005, publicada en abril de 2009, relativa a la violencia familiar, sexual y contra las mujeres que, si bien está vigente, en algunas entidades del país no se aplica.[70] En una segunda sesión del Congreso en la que se retomó el tema, el acuerdo que prevaleció entre diputados del PRI, pan y pes fue que en caso de que el embarazo fuese producto de una violación, los servidores públicos del sector salud habrán de garantizar la atención médica tomando en cuenta tres criterios: si no contraviene sus convicciones, considerando el estado de salud de la paciente y de acuerdo con lo que disponga la ley en cada entidad.[71]

Si bien el artículo 1º de la Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público vigente niega la objeción de conciencia por motivos religiosos, en octubre de 2017 la Cámara de Diputados aprobó una reforma a la Ley General de Salud con la que prácticamente se abrió la posibilidad de que médicos y enfermeras puedan negar la prestación del servicio cuando se contravengan sus principios

[70] Méndez, Enrique; Garduño, Roberto; Ballinas, Víctor; y Becerril, Andrea (2017), "Evita AN reforma que obliga a repartir píldoras de emergencia", *La Jornada*, disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2017/03/10/sociedad/034n1soc>, consultado el 25 de marzo de 2018.

[71] Garduño, Roberto y Méndez, Enrique (2017), "Quitan PRI-AN de reforma opción de aborto en los casos de violación", *La Jornada*, disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2017/03/15/sociedad/041n1soc>, consultado el 26 de marzo de 2018.

morales.[72] Para introducir matices al texto, se aprobó que en la redacción se especificara lo siguiente: "no podrá invocarse la objeción de conciencia cuando la vida de la paciente esté en riesgo o haya una urgencia médica, pues se corre el riesgo de caer en el causal de responsabilidad profesional". La propuesta de reforma fue turnada al Senado para su ratificación y posible aprobación, y el 22 de marzo de 2018, después de que Rodrigo Iván Cortés Jiménez, vocero del FNF, se reuniera con el entonces candidato presidencial del PRI, José Antonio Meade, la bancada de ese partido en el Senado logró reunir el apoyo necesario para aprobar la legislación sobre la objeción de conciencia en la Ley General de Salud. En opinión de Cortés Jiménez, fue a raíz del encuentro con Meade, a quien le mostraron la Plataforma Electoral y la Plataforma Digital "Saber votar" elaboradas por el FNF[73] –mecanismos por medio de los cuales el FNF llamó a sus miembros a votar– cuando el candidato se comprometió con la agenda del Frente.[74] En dicha plataforma el FNF dio a conocer una lista de candidatos que contendían por algún cargo de elección popular en los comicios de 2018, a los cuales se identificó como gente comprometida con la vida y la familia, y para quienes se solicitó el voto.[75]

---

[72] Rodríguez, Gabriela (2017), "A la derecha de Dios", La Jornada, disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2017/10/13/politica/020a1pol>, consultado el 26 de marzo de 2018.

[73] *Proceso*, No. 2162, 8 de abril de 2018, pp. 26-27.

[74] Para acompañar este proceso la CEM emitió el 19 de marzo su posicionamiento en materia electoral, a través del documento "Participar para transformar" en el que exhorta a los fieles a emitir su voto en conciencia y de acuerdo con los principios y valores descubiertos en la experiencia de la fe. En el contexto de la 105 Asamblea Plenaria de la CEM, realizada entre el 9 y el 13 de abril, los más de 100 obispos se reunieron con los candidatos presidenciales para exponer su agenda, con la cual los candidatos de todas las coaliciones y la ex panista y candidata independiente Margarita Zavala mostraron simpatía. *Proceso*, No. 2162, 8 de abril de 2018, p. 27.

[75] Otros aspirantes a un cargo de elección popular con los que el FNF cabildeó su agenda durante el proceso electoral de 2018 fueron los priistas Mikel Arriola, candidato al Gobierno de la Ciudad de México, Ricardo López Pescador, candidato al Senado por Durango y quien fuera el promotor del texto con el que se impulsó la reforma al Artículo 24 constitucional, y Lisbeth Hernández Lecona, candidata a diputada plurinominal. Los panistas Alejandra Reynoso, candidato a senadora por Guanajuato, Fernanda Rivera, candidata a senadora por el Estado de México, Cecilia Romero, candidata a senadora plurinominal y Juan Carlos Romero Hicks, candidato a Diputado Federal por Guanajuato. En el caso del PES, se acercó a Blanca Judith Díaz, candidata al Senado por Nuevo León, Aída Arreguí, candidata a senadora plurinominal e Israel Fierro, candidato a diputado federal plurinominal. Y a Sara Paola Félix Díaz, candidata a la alcaldía de Cuajimalpa por el Movimiento de Regeneración Nacional. Proceso, núm. 2162, 8 de abril de 2018, p. 27.

Otra estrategia fundamental del activismo de la nueva derecha católica se observó cuando el 12 de abril de 2018 los integrantes del Grupo Parlamentario del PRI en la LXIII Legislatura del Congreso de la Unión, enviaron una iniciativa con proyecto de decreto por la que se reforman, adicionan y derogan diversas disposiciones de la Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público (LARCP), con la que se pretende dar mayor poder a las iglesias. De progresar esta iniciativa sería un paso esencial del proceso de contrarreforma religiosa[76] que detonó en México en 2013 a raíz de la modificación del Artículo 24 constitucional. La iniciativa enfatiza que la LARCP requiere una revisión integral para ampliar los derechos conferidos a personas y asociaciones religiosas, a las que se busca dar certeza jurídica.

Según sus promotores, con los cambios se pretende aclarar dos dimensiones derivadas del nuevo contenido del Artículo 24: a) el significado de la libertad de convicciones éticas, conciencia y religión, y b) el ámbito de actuación de las asociaciones religiosas, además de simplificar las regulaciones a las que se encuentran sujetas. Sobre el primer punto se proponen, entre otros, los siguientes objetivos: ampliar el derecho a manifestarse para expresar creencias religiosas, establecer el derecho a ejercer la objeción de conciencia y reconocer el derecho de las personas para contribuir al sostenimiento de cualquier asociación religiosa. Sobre la segunda dimensión, destaco las siguientes metas: que las asociaciones religiosas no deban pedir autorización a la Secretaría de Gobernación para adquirir bienes, eliminar la prohibición para que las asociaciones religiosas puedan obtener concesiones en materia de telecomunicaciones y radiodifusión, y promover la colaboración de las asociaciones religiosas en materia de desarrollo cultural y social.[77] De ser aprobados estos ambiciosos cambios a la LARCP, es evidente que habrá impactos inmediatos en políticas públicas esenciales como la educativa, la de desarrollo social, la de salud e incluso la de telecomunicaciones.

[76] Hernández, Tania (2016), *La contrarreforma religiosa en México. En el orden del mercado y el desorden de la nación. Cambio estructural y reformas constitucionales en México*, Editorial Ítaca/UACM, México.

[77] Cámara de Diputados (2018), *Gaceta Parlamentaria*, disponible en <http://gaceta.diputados.gob.mx/Gaceta/63/2018/abr/20180412-VI.html#Iniciativa34>, consultado el 20 de abril de 2018.

A manera de conclusión

A lo largo de este trabajo quise mostrar que la movilización de la derecha católica entre finales del siglo XX y principios del XXI retoma aspectos sustantivos de la lucha histórica de la Iglesia y sus grupos de laicos, pero también incorpora elementos discursivos y organizacionales novedosos con relación al vínculo entre sexualidad y política, como un elemento central de la política contemporánea. Durante buena parte del siglo pasado, temas como el género o los derechos sexuales y reproductivos no fueron parte de la preocupación fundamental de la derecha católica, en la actualidad, sin embargo, estos asuntos han cobrado relevancia tanto en su discurso como en la construcción de nuevos vínculos y estrategias de acción.

La nueva derecha católica hace un uso estratégico del discurso sobre los derechos humanos y mantiene un trabajo más acucioso en el terreno jurídico, al mismo tiempo que despliega una eficiente estrategia de cabildeo y construcción de alianzas públicas y privadas, nacionales e internacionales. Actuando como un *lobby* conservador, su principal objetivo, como en otros países latinoamericanos, es redefinir los planteamientos de políticas públicas específicas, incidir en la elaboración de leyes y en la definición de estrategias de gobierno.

El tema de la vida articula múltiples iniciativas que contribuyen a que las organizaciones de laicos de la Iglesia católica dejen de funcionar como grupos herméticos y se adhieran a una amplia participación ciudadana. *Grosso modo*, a partir de este primer acercamiento, es posible afirmar que la nueva movilización de la derecha católica mexicana actúa sobre la base de estrategias diferenciadas como: el activismo político de personajes de la jerarquía eclesiástica y sus grupos de laicos; la creación de una red de organizaciones cívicas de diversa índole; el despliegue de una amplia y beligerante movilización social; el ejercicio de la presión pública a través de distintos medios de comunicación masiva y redes sociales; el cabildeo abierto con senadores y diputados federales y locales, con gobernadores y alcaldes, y con miembros de la Suprema Corte de Justicia de la Nación; la construcción de instancias que, de forma orgánica, actúan desde las áreas clave de gobierno; el desarrollo de acciones para la judicialización de políticas públicas concretas; la creación de vínculos con grupos de profesionales, como los abogados que aportan a la elaboración de iniciativas de ley o con médicos actuando en el marco de la prestación de los servicios de salud pública; el desarrollo de investigación y el ofrecimiento de asesorías a organizaciones de la sociedad civil, funcionarios públicos y legisladores; la construcción de espacios

de opinión pública (revistas, sitios de internet, seminarios, congresos, cursos, retiros, etc.) que difunden su ideología, y la adaptación de estrategias, programas y acciones probadas en otros países.

Como mencioné en la introducción, éste es apenas un primer acercamiento al tema, que desde luego requiere un trabajo más fino conceptual y metodológico, así como en su dimensión empírica. En ese sentido, será necesario indagar, por ejemplo, como parte de la derecha religiosa mexicana y del activismo religioso conservador, sobre los rasgos que asume la movilización de las iglesias protestantes. En futuros trabajos también será importante desarrollar un análisis que involucre una visión desde la sociología de la protesta, identificando el peso real de todas estas organizaciones y profundizando en el rol que juegan en la articulación de la acción colectiva; será menester ubicar los nodos clave y los principales grupos de coordinación para observar con mayor precisión a los personajes que crean los puentes entre organizaciones, partidos, gobierno, parlamento, etc. Otro asunto relevante será el tipo y origen del financiamiento que recibe esta amplia red, así como los contenidos y estrategias de comunicación que mantienen particularmente a través de las plataformas especializadas, como medios de comunicación ideológica, de reclutamiento de nuevos miembros y de incidencia en el debate público.

Finalmente, no puedo dejar de señalar la necesidad de observar la forma como el próximo gobierno federal, encabezado por el líder de un amplio movimiento de izquierda, Andrés Manuel López Obrador, abordará los temas aquí expuestos y hará frente a las presiones de los grupos evangélicos que apoyaron su candidatura a través del PES. La primera impresión es que si bien López Obrador no ha manifestado una postura abiertamente a favor de la agenda sobre los derechos reproductivos y sexuales, respetará los avances en esta materia, así como las voces de un sector importante de sus colaboradores que provienen de la izquierda progresista comprometida con los temas de la llamada agenda libertaria y quienes consideran que el tema de los derechos sexuales y reproductivos debe ser parte importante de la agenda pública nacional.

Bibliografía

Alberoni, Francesco (1984), *Movement and Institution*, Columbia University Press, Nueva York, 401 pp.

Castillo, José M. (2007), “La Iglesia y los Derechos Humanos”, en *Anales de Cátedra Francisco Suárez*, núm. 41, pp. 75-87.

Estévez, Ariadna y Vázquez, Daniel (coords.) (2017), *Razones para (des)confiar de las luchas por los derechos humanos*, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales /Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Fish, Stanley (1995), "How the Right Hijacked the Magic Words", en *The New York Times*, disponible en <http://www.drugsense.org/tfy/hijacked.htm>.

Gómez Lee, Martha Isabel (2012), "El marco de las coaliciones de causa-Advocay Coalition Framework", en *Opera*, núm 12, pp. 11-30.

Hatcher, Laura J. (2008), "Abogacía legal ¿Por la derecha? Conservadores, ideología y activismo social", en *Pensamiento Jurídico*, núm. 22, pp. 171-191, disponible en <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/peju/article/view/38174>

Hernández Vicencio, Tania (2009), *Tras las huellas de la derecha. El Partido Acción Nacional, 1939-2000*, Editorial Ítaca, México, 231 pp.

Hernández Vicencio, Tania (2011), "El Partido Acción Nacional en la lucha por la no despenalización del aborto en el Distrito Federal", en *Andamios*, vol. 8, núm. 15, pp. 367-395.

Hernández Vicencio, Tania (2016), "La contrarreforma religiosa en México", en *El orden del mercado y el desorden de la nación. Cambio estructural y reformas constitucionales en México,* Editorial Ítaca/UACM, México.

Hernández Vicencio, Tania (2017), "El Colegio de Abogados Católicos, pieza clave del activismo conservador en México", II Coloquio sobre las Derechas en México. Las derechas frente a la Constitución, Seminario sobre las derechas en México, noviembre de 2017.

Hernández Vicencio, Tania (2019), "Estado laico y federalismo en México", en *Revista Mexicana de Sociología*, núm 81 (1).

McCarthy, John D. y Zald, Mayer N. (1977), "Resource Mobilization and Social Movement: A Partial Theory", en *American Journal of Sociology,* vol. 82, núm. 6, pp. 1212-1241, disponible en <http://www.coss.ethz.ch/content/dam/ethz/special-interest/gess/computational-social-science dam/documents/education/Fall2009/simulation/mccarthyzald77.pdf>.

Melucci, Alberto (1995), "The Process of Collective Identity", en Hank Johnston y Bert Klandermans (eds.), *Social Movements and Culture, University of Minnesota Press*, Minneapolis, pp. 41-63.

Melucci, Alberto (1996), *Challenging Codes,* Cambridge University Press, Cambridge, 441 pp.

Melucci, Alberto (2002), *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia,* El Colegio de México, México, 260 pp.

Méndez, Enrique; Garduño, Roberto; Ballinas, Víctor y Becerril, Andrea (2017), "Evita AN reforma que obliga a repartir píldoras de emergencia", *La Jornada*, disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2017/03/10/sociedad/034n1soc>.

Meyer, David S. y Minkoff, Debra C. (2004), "Conceptualizing Political Opportunity", en *Social Forces*, vol. 82, núm. 4, pp. 1457-1492, disponible en <https://pdfs.semanticscholar.org/2555/f5ab0959143ec2aa147d0b752bda4fd104ef.pdf>.

Mujica, Jaris (2007), Economía política del cuerpo. La reestructuración de los grupos conservadores y el biopoder, Centro de Promoción y Defensa de los Derechos Sexuales y Reproductivos, Lima, pp. 290.

Mujica, Jaris (2010) "La tradición y la vida. Sobre los grupos conservadores y la democracia contemporánea", en *Colección religión, género y sexualidad: El activismo religioso conservador en Latinoamérica,* vol. 3, Hivos/Católicos en Acción/Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Córdoba.

Offe, Claus (1992), *Partidos políticos y nuevos movimientos sociales,* Editorial Sistema, Madrid, 267 pp.

Peláez Padilla, Jorge (2017), "Los derechos humanos como repertorio frente al extractivismo minero en México: todo lo que suma ¿importa?", en *9 Razones para (des) confiar de las luchas por los derechos humanos*, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales/Universidad Nacional Autónoma de México, México, pp. 55-86.

Pichardo Galán, José Ignacion & Mónica Cornejo (2017), "La "ideología de género" frente a los derechos sexuales y reproductivos. El escenario español", en *Cadernos Pagu,* núm. 50 pp. 3 disponible en <http://www.scielo.br/pdf/cpa/ n50/1809-4449-cpa-18094449201700500009.pdf>.

Poulat, Émile (2012), *Nuestra laicidad pública,* Fondo de Cultura Económica, México, 438 pp.

Sabatier, Paul A. (1988), "An Advocacy Coalition Framework of Policy Change and The Role of Policy-Oriented Learning Therein", en *Policy Sciences*, vol. 2, núm. 2/3, pp. 129-168.

Sabatier, Paul A. (1993), "Policy Change over a decade or more", en *Policy Change and learning: an advocacy coalitions approach*, Westview Press, Boulder, pp.13-39.

Sebatier, Paul A. y H. C. Jenkins-Smith (1993), "The Advocacy Coalition Framework: Assesment, Revisions and Implications for Scholars and Practitioners", en *Policy Change and Learning: an advocacy coalition approach*, Westreview Press, Boulder, pp. 211-246.

Sabatier, Paul A y H. C. Jenkins-Smith (1999), "The Advocacy Coalition Framework. An Assesment, Revisions and Implications for Scholars and Practitioners", en *Theories of the policy process*, Westreview Press, Boulder, pp. 117-168.

Sarat, Austin y Stuart Scheingold (1998), *Cause Lawyering*, Oxford University Press, Nueva York, 560 pp.

Simmons, Beth (2009), *Mobilizing for Human Rights: International Law in Domestic Politics,* Cambridge University Press, Cambridge, 468 pp.

Suárez, Ana Lourdes (2014), "Nuevos movimientos y comunidades eclesiales "católicas" ¿Qué renuevan?", en *Sociedad y religión*, vol. 24, núm. 42, pp. 92-131.

Touraine, Alain (1997), *¿Podemos vivir juntos?*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 335 pp.

Touraine, Alain (2006), "Los movimientos sociales", en *Revista Colombiana de Sociología,* núm. 27, pp. 255 - 278, disponible en <http://bdigital.unal.edu.co/14169/1/3-7982-PB.pdf>.

Urías Horcasitas, Beatriz (2016), *Rodulfo Brito Foucher. Escritos sobre la revolución y la dictadura,* Fondo de Cultura Económica, México, 247 pp.

Urías Horcasitas, Beatriz (2017), "Luis Chico Goerne y la propuesta de un "modernismo reaccionario" durante el alemanismo (1946-1952)", en *Historia y Grafía,* Universidad Iberoamericana, año 24, núm. 48, pp. 105-140.

Vaggione, Juan Marco (2005), "Reactive Politization and Religious Dissidence. The Political Mutations of the Religious", en *Social Theory and Practic*e, vol. 31, núm. 2, pp. 233-255.

Vaggione, Juan Marco (coord.) (2010), *El activismo religioso conservador en Latinoamérica, Colección religión, género y sexualidad,* vol. 3, Hivos/Católicos en Acción/Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Córdoba, 320 pp.

Vaggione, Juan Marco (2013), "Laicidad y sexualidad, Colección de Cuadernos Jorge Carpizo Para entender y pensar la laicidad", UNAM/IIJ/Cátedra Extraordinaria Benito Juárez/Instituto Iberoamericano de Derechos Constitucional, núm. 16, México, 44 pp.

CRISIS VENEZOLANA: MUTACIÓN Y AUMENTO DE LOS PELIGROS

Mohamed Badine El Yattioui[*]

Introducción

En este trabajo de investigación, los movimientos sociales en Venezuela tienen un rol fundamental y serán estudiados mediante la "movilización de recursos", uno de los principales enfoques de los años setenta y que se centra en las movilizaciones de protesta. El estudio de las protestas como formas racionales producidas por las organizaciones rompe claramente con los análisis de las multitudes descritas como protagonistas de comportamientos irracionales.[1]

Es importante señalar que no existe consenso entre los académicos respecto a lo que es un movimiento social. Es más simple definir qué es un partido: una organización política que participa en un juego electoral con el objetivo de asumir el poder. Los partidos son organizaciones más formales y, por lo tanto, más fáciles de definir. Los movimientos sociales son actores más diversos y más flexibles. Muchas veces no son organizaciones. La falta de consenso conceptual hace que la definición sea más difícil.

Más allá de eso, estudiaremos las consecuencias internas y externas de los movimientos sociales Venezuela. En este sentido, el objetivo del presente capitulo

---

[*] Doctor en Ciencia Política de la Universidad Jean Moulin Lyon III. Profesor e investigador del Departamento de Relaciones Internacionales y Ciencia Política, UDLAP. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (Nivel Candidato). Fundador y coordinador (con la Dra. Claudia Barona Castañeda) del Seminario Permanente sobre el Islam de la UDLAP.

[1] Le Saout, Didier (1999), "Les théories des mouvements sociaux. Structures, actions et organisations: les analyses de la protestation en perspective", en *Insaniyat*, núm. 8, p. 145.

es reflexionar sobre la relación entre las crisis económicas y políticas, por un lado, y las implicaciones de éstas en la sociedad venezolana y particularmente los movimientos sociales.

Las causas de la agitación social

Antes de la "Revolución Bolivariana venezolana", Venezuela se caracterizaba por ser una sociedad con un tejido social débil, como resultado de la fuerte presencia de un Estado que controlaba y distribuía los ingresos petroleros, pero también el peso de los partidos políticos que monopolizaban las aspiraciones de la sociedad. Éste control partidista se extendió a los sindicatos, a los campesinos y trabajadores, pero también a las organizaciones estudiantiles, asociativas, culturales y femeninas. La existencia de organizaciones sociales autónomas fuera de esta red de Estado/partido fue limitada.[2]

La llegada de Hugo Chávez al poder en 1999 dio inicio al proyecto sociopolítico "antineoliberal" y a la democracia participativa. La intención fue tomar en cuenta a los sectores populares y a los nuevos movimientos sociales. Todo ello a favor de una base social organizada y subordinada. Es importante señalar que el proyecto de Chávez se favoreció con la creación de nuevas organizaciones bajo el principio de la democracia participativa y por ende fortaleció el poder del pueblo. Estas organizaciones también sirvieron como mecanismos para la distribución de los ingresos petroleros a las clases trabajadoras. La escalada de propuestas coincidió siempre con tiempos de crisis política o de peligro electoral.[3]

Tras el intento de golpe de Estado contra Hugo Chávez en abril de 2002, el Estado creó instituciones y una serie de políticas públicas para apoyar, financiar y regular las organizaciones de base, con un enfoque en los consejos comunales y los consejos locales (municipios), que conformaron las estructuras organizativas del poder del pueblo para formar lo que se llamó el "estado comunal".

[2] Lander, Edgardo y Arconada, Santiago (2017), "Los Movimientos y Organizaciones Sociales en Venezuela en los Años del Proceso Bolivariano", CETRI, disponible en <https://www.cetri.be/Los-movimientos-y-organizaciones?lang=fr>, consultado el 2 de enero de 2018.

[3] García Guadilla, M. (2015), "De la exclusión neoliberal a la inclusión-excluyente de los sectores populares y los movimientos sociales en el Socialismo del Siglo XXI en Venezuela" en *Seminario Internacional* "Estado, Democracia e Participação Popular na América Latina", disponible en <https://www.academia.edu/20440990/De_la_exclusi%C3%B3n_neoliberal_a_la_inclusi%C3%B3n-excluyente_de_los_sectores_populares_y_los_movimientos_sociales_en_el_Socialismo_del_Siglo_XXI_en_Venezuela.>, consultado el 2 de mayo de 2018.

Los consejos comunales fueron los responsables de coordinar las diversas actividades que se llevaban a cabo en las comunidades, así fue a través de este mecanismo que los ciudadanos administraron el gobierno local y siendo los responsables de diagnosticar problemas y desarrollar proyectos que consideraban prioritarios para el financiamiento público. Estos proyectos debían ser administrados por la propia comunidad. La intención, en esa época, era lograr una cercanía entre el poder y la sociedad civil. Como resultado, los municipios ampliaron su cobertura territorial integrando un número variable de consejos municipales.[4]

Las políticas públicas que han apoyado a los ayuntamientos y municipalidades han tenido consecuencias contradictorias. Por un lado, han logrado niveles de participación popular sin precedentes en la historia del país. Las comunidades han recibido importantes recursos para resolver sus problemas (carreteras, vivienda, ciertas actividades productivas …), lo que también ha contribuido a fortalecer el tejido social de la comunidad.

Pero, por otro lado, en la medida que las organizaciones se volvieron dependientes de los recursos del Estado y de la economía petrolera, hubo una fuerte tensión entre las aspiraciones de las bases y las organizaciones de base para la autonomía, pues el Estado ejerció un control vertical sobre éstas. Estas tensiones se acentuaron después de la declaración de Hugo Chávez sobre la naturaleza socialista de la Revolución Bolivariana. El control vertical del Estado se fortaleció, mientras que la multiplicidad de formas, cada vez más estandarizadas, de organizaciones se redujo. En los años que siguieron, se creó un vasto marco legal para el fortalecimiento sistemático de los órganos del poder del pueblo, pero también su regulación y control.

En esta línea, los consejos comunales, inicialmente considerados como estructuras de control popular del gobierno, se han convertido en instrumentos del gobierno para controlar a la gente. En 2009, se creó el Ministerio del Poder Popular para los Municipios, que se convertirá en 2013 en el Ministerio del Poder Popular para los Municipios y los Movimientos Sociales.[5]

Muchas de las organizaciones sociales que surgieron durante estos años se han debilitado, tanto por la falta de recursos públicos –de los que se han hecho

[4] Lander, Edgardo y Arconda, Santiago (2018), "Venezuela: essor, force et dévoiement des organisations populaires bolivariennes", Barril.info, disponible en <https://www.barril.info/fr/actualites/venezuela-essor-force-et-devoiement-des-organisations-populaires-bolivariennes-63?lang=fr>, consultado el 3 de mayo de 2018.

[5] *Idem*.

dependientes–, como por la creciente falta de confianza en el gobierno y en el futuro del país. La consecuencia última de este deterioro es la transformación de los colectivos de Caracas y de los grupos de defensa del proceso bolivariano, en fuerzas de ataque del gobierno. Algunos de ellos se han convertido en bandas delictivas armadas que controlan territorios y están involucrados en el tráfico de drogas y de alimentos.[6]

La experiencia venezolana se ha caracterizado, durante veinte años, por una extrema polarización social y política. La crisis actual debería ser la ocasión para un debate constructivo sobre las luchas, los éxitos y los fracasos de la Revolución Bolivariana. Al identificar los errores estratégicos, los partidarios del Chavismo podrían ofrecer un remedio para los errores de gestión de Nicolás Maduro, que provienen actualmente de la derecha y la izquierda.[7] Empero, habrá que recordar que Hugo Chávez tenía un contexto favorable, con un precio alto del petróleo y un carisma que no tiene su sucesor.

Venezuela tiene importantes reservas de petróleo, pero las refinerías están inactivas. Esto se explica por la falta de mantenimiento y de inversión en los últimos años. Además de los cortes de agua y el uso de ductos públicos, el país se ve afectado por la escasez de alimentos y medicinas. Venezuela posee las mayores reservas de petróleo del mundo, no obstante, la producción nacional de petróleo ha caído un 50% en 10 años y eso ha tenido consecuencias nefastas para la economía venezolana.

La caída en los precios del petróleo en 2014 fue fatal para una industria ya debilitada. Las consecuencias sociales no tardaron en manifestarse. El país ahora está obligado a importar parte del petróleo necesario para su consumo. El presidente Maduro señaló que las sanciones económicas estadounidenses están en el origen de la crisis. Estas sanciones ciertamente se vieron reforzadas con su reelección el 20 de mayo de 2018.

Las movilizaciones contra Maduro no cesan. A decir de Oberschall “una movilización es el proceso mediante el cual un grupo en descontento reúne e invierte recursos en la búsqueda de sus propios objetivos”.[8] La movilización social se basa, por tanto, en una gestión eficaz de los recursos. Pero, ¿cómo

[6] *Idem*.

[7] Ellner, Steve (2017), “Venezuela’s Fragile Revolution. From Chavez to Maduro”, disponible en <https://monthlyreview.org/2017/10/01/venezuelas-fragile-revolution/>, consultado el 8 de mayo de 2018.

[8] Oberschall, Anthony (1973), *Social Conflict and Social Movements*, Englewood Cliffs, Prentice Hall, p. 28.

puede ser eficaz esta gestión de recursos, si los "actores beneficiarios" de una movilización se caracterizan por una posición débil en tanto los recursos con los que cuenta el país ?.[9]

De la crisis social a la crisis política

Vale la pena preguntar cuál es el vínculo entre "recursos" y la elección de "estrategias". La "movilización de recursos" requiere poner en perspectiva el trabajo organizativo respecto a la estructuración de un área de cooperación.[10]

También, debe considerarse que un desafío iniciado por un grupo "sin poder", necesariamente debe ir a través de alianzas con terceros que aporten "recursos de negociación". Las alianzas generadas permiten, a los grupos que no mantienen poder, buscar intereses comunes con otros grupos para funcionar como contrapeso y alcanzar los beneficios esperados. Para beneficiarse de los "recursos políticos", el grupo que se moviliza contra un adversario debe hacerlo de tal manera que su acción no sea "repulsiva" a los ojos de sus aliados potenciales.[11]

Los movimientos sociales empezaron a ser reconocidos como formas de compromiso político por otros medios, distintos al voto. La idea de irracionalidad de la acción colectiva ha sido completamente dejada de lado o invertida. La movilización social se convirtió en un compromiso racional por parte de actores racionales que se involucran en alguna forma de protesta, aparte de ir a votar.

En la crisis venezolana, la situación se complica cada día. El tiempo del chavismo triunfante parece distante. El país está paralizado en una crisis política y no parece capaz de sostener el choque económico. Nicolás Maduro, por su parte, ha perdido los estribos. Pasó el control de puertos, aeropuertos y áreas petroleras al ejército. Por otro lado, la decisión de Maduro de elegir una Asamblea Nacional Constituyente cambió la naturaleza del proceso político en curso en Venezuela. Hasta ahora, el poder madurista había tratado de seguir los pasos de Chávez, en particular mediante el uso de la movilización social para luchar contra los intereses de la derecha de volver al poder. Actualmente, utiliza

---

[9] Blin, Thierry (2005), "Ressources, stratégies et régulation d'un espace d'action collective: le cas des «réfugiés» de Saint-Ambroise", en *L'Année sociologique*, vol. 55, p. 171.

[10] *Idem*.

[11] Lipsky, Michael (1981), "La protestation comme ressource politique", en Jean-Gustave Padioleau, "L' opinion publique. Examen critique", *Nouvelles Directions*, Paris, Mouton, p. 340.

el poder del Estado para contrarrestar tanto la acción de la derecha política como la protesta social, de donde sea que venga. Queda por verse hasta dónde llegará esta concentración de poder en manos de la presidencia.[12]

En un país con una vieja tradición democrática, es muy difícil que esto sea aceptado. Venezuela se hunde cada vez más en la crisis política, con un gobierno y una oposición que no comunican. Existía la posibilidad de convocar un referéndum contra el presidente Nicolás Maduro a fines del año 2016 para obligarle a renunciar. Los opositores, con el apoyo de la mayoría en la asamblea dirigida por Henrique Capriles, lograron reunir las firmas necesarias para su citación –reclamaron que 400,000 es el doble de lo que se necesita–.

La presión aumenta en la presidencia y cada día se hace más enérgica, acusando a Estados Unidos de estar detrás de ella. Si hubiera ocurrido antes de enero de 2017 y Maduro hubiera perdido, tal vez se habrían llamado a nuevas elecciones. Pero el caos era inminente porque éste amenazó con exigir la disolución de la asamblea a la justicia constitucional. Finalmente, la Corte Suprema asumió el poder legislativo en marzo de 2017.

Pero la elección del 15 de diciembre de 2015 de una Asamblea Nacional, Maduro se apoyaría en volver a las conquistas sociales para transformar las instituciones y tratar de legitimarse a los ojos de su base social. Pero en lugar de construir un verdadero poder popular que dependiera, por ejemplo, del control de los trabajadores en las empresas y del fortalecimiento de los comunes, en resumen, de las personas movilizadas, decide crear nuevas instituciones desconociendo la Asamblea, principalmente con su decisión de crear una nueva Asamblea Nacional Constituyente (NCA). Pronto, esta estrategia de lucha se centrará en el conflicto entre el poder central y la derecha, y al choque entre un posible madurista de cúpula (capa de líderes) y la historia de la burguesía venezolana.[13]

El 30 de julio de 2017 se elige una Asamblea Nacional Constituyente a pesar del boicot a la oposición. Dicha asamblea apoya plenamente al régimen de Maduro y tiene poder legislativo a expensas de la Asamblea Nacional. Oficialmente, su trabajo está planeado para dos años y dará lugar a un nuevo borrador de constitución. De 545 miembros, 364 son elegidos por sufragio universal directo, 173 indirectamente por grupos sociales (sindicatos, jubilados, estudiantes, campesinos, discapacitados, líderes empresariales) y 8 por

[12] Guillaudat, Patrick (2018), "Vers un thermidor au Venezuela?", disponible en <https://www.contretemps.eu/thermidor-venezuela-maduro>, consultado el 28 de diciembre de 2018.

[13] Guillaudat, Patrick (2018), *op. cit*.

comunidades indígenas. Téngase en cuenta que, de las 50,000 solicitudes para ser candidatos, sólo 6,120 fueron validadas.[14] Además, Nicolás Maduro prohibió la participación de candidatos de partidos políticos de la oposición.

El 15 de octubre de 2017, las elecciones regionales dieron la victoria al partido en el poder, el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV). Con el 55% de los votos, Nicolás Maduro finalmente ganó dieciocho de los veintitrés estados (la participación fue del 61.03% de la población) y pierde sólo dos estados. La oposición parece convulsa ya que se divide al mismo tiempo entre los socialdemócratas de Acción Democrática (moderada), miembros de Voluntad Popular (Voluntad del Pueblo) y Primero Justicia (Primero Justicia), partidarios chocan con el gobierno.[15]

El jefe de Estado parece estar listo para cualquier cosa con el fin de mantenerse en el poder. El sucesor de Hugo Chávez no tiene carisma y la situación económica no es buena. Él sabe que sólo tiene dos instituciones que lo apoyan: el ejército y el poder judicial. Los oficiales "chavistas" son numerosos y están listos para defender el poder hasta el final, los privilegios que disfrutan explican en gran medida esto. Sin embargo, la militarización del régimen preocupa en la región, pues los recuerdos de regímenes militares o dirigidos por militares siguen siendo recientes y dolorosos en muchos países como Brasil, Argentina y Chile.

Los magistrados más importantes de Venezuela también apoyan al presidente y sus controvertidas decisiones. Ahora parecen ser sólo los facilitadores que dan una base legal y constitucional a las acciones del presidente. La excepción es Luisa Ortega Díaz, una chavista histórica que fue suspendida de su cargo como Fiscal General de la República por la Asamblea Constituyente, cuya legitimidad criticó. Huyó a Bogotá, Colombia, con su esposo, un diputado chavista.

A la crisis política se suma la crisis económica, incluso es la consecuencia. El régimen chavista sólo funcionaba a través de la distribución de los ingresos petroleros a sus "ciudadanos-clientes". La caída en el precio del barril fue de 120 dólares a 50 dólares –incluso llegó a 30 dólares a principios de 2016– y fue una prueba de la fragilidad de este sistema. La falta de diversificación de

---

[14] Le Monde (2017), "Le Venezuela montre le risque d'un retour des dictatures, selon le socialiste chilien Sergio Bitar", *Le Monde*, disponible en <http://america-latina.blog.lemonde.fr/2017/02/28/ le-venezuela-montre-le-risque-dun-retour-des-dictatures-selon-le-socialiste-chilien-sergiobitar/>, consultado el 3 de enero de 2018.

[15] Ventura, Christophe (2017), *Venezuela: épicentre d´une crise régionale qui reconfigure l´équilibre des alliances*, IRIS, pp. 1-2.

la estructura económica y el despilfarro de los recursos financieros generados, sin una visión a largo plazo, están dando sus frutos hoy.

El 96% de los ingresos externos proviene de la venta de petróleo, y el presupuesto nacional se calcula sobre la base de estos datos solamente. Además, Venezuela es un país que no tiene ni industria ni agricultura. Las consecuencias sociales son, por lo tanto, inmensas y la población no cuenta con los bienes necesarios para cubrir sus necesidades básicas. Las importaciones cayeron un 40% en 2015 y no parecen estar listas para comenzar a caminar de nuevo.

Por otra parte, la reciente decisión del Citibank de suspender las operaciones como "Banco corresponde" sobre el margen del sistema financiero internacional, con respecto a sus transacciones en dólares y euros, complica aún más la situación. El miércoles 20 de julio de 2017, el Fondo Monetario Internacional (FMI) emitió un informe en el cual estimaba, como el Banco Mundial, que el PIB venezolano caería un 10% durante el año en 2016 y la inflación llegaría a 720% en 2017.[16] Frente a esta catástrofe, el poder no parece tomar ninguna medida o impulso, pues se contenta con denunciar una conspiración respaldada por Washington.

El presidente incluso tuvo que reabrir la frontera con Colombia. Una marea humana de 130,000 personas acudió de inmediato al vecino país para obtener suministros de productos esenciales (pasta de dientes, papel higiénico, arroz, aceite, harina, azúcar). El 80% de las necesidades básicas no están satisfechas y, frente a la afluencia masiva de venezolanos, las autoridades colombianas anunciaron que no permitirían el paso, debido al contrabando y el tráfico que resultan de ello.

El grado de apertura y cierre del sistema político institucionalizado debe ser estudiado. Detrás de estos conceptos, hay toda una serie de indicadores. La idea es que algunos sistemas políticos se caracterizan por ser más abiertos o más cerrados a nivel institucional. Las alineaciones políticas ofrecen oportunidades para la movilización. Es posible encontrar aliados dentro de los ámbitos institucionales. Así que la tercera dimensión es la presencia y ausencia de aliados dentro de las élites políticas. En el caso venezolano, Nicolás Maduro cerró el juego institucional. La oposición se radicalizó, algunos de los chavistas lo abandonaron y los movimientos sociales se endurecieron.

---

[16] Le Journal de Montréal (2017), "Le Venezuela en partie paralysée par une grève générale", disponible en <http://www.journaldemontreal.com/2017/07/20/venezuela-lopposition-met-la-pre ssion-sur-maduro-avec-une-greve-generale>, consultado el 3 de mayo de 2018.

Internacionalización del problema en un contexto regional complejo

En una América Latina que ya presenció la destitución de Dilma Rousseff en Brasil, y donde los escándalos de corrupción van en aumento (Argentina, Brasil, Bolivia), Venezuela es el caso más complejo pues en éste se mezcla una crisis política y una gran crisis económica. Este país tiene la tasa de inflación más alta del mundo, pasando de 20% en el 2012 a 1100% a finales del 2017,[17] una necesidad de importar bienes básicos con un déficit comercial récord y escasez en todos los niveles.

A nivel diplomático, el régimen de Caracas parece aislado y se ha mantenido sordo a la mediación internacional. El intento del ex primer ministro español Luis Rodríguez Zapatero fue un fracaso. El Papa Francisco y el ex presidente costarricense, Oscar Arias, podrían unirse a él para tratar encontrar una solución. El futuro de este país es más que incierto.

Venezuela se hunde mes tras mes en la crisis y el presidente Maduro no parece encontrar la solución. Una crisis económica a la que se agregó una crisis social y luego política. Los límites del sistema económico y social, puestos en marcha por Hugo Chávez entre 1999 y 2013, son sorprendentes, debido a la caída en los precios del petróleo. La inflación alcanzó un récord del 720% en 2016, según el Fondo Monetario Internacional (FMI),[18] y la escasez de alimentos básicos es diaria. Según el FMI, el producto interno bruto (PIB) de Venezuela ha disminuido en un 35% entre 2013 y 2017, lo que supera el experimentado por los Estados Unidos durante la Gran Depresión en 1929 el pib era entonces 28% de disminución.[19]

Desde 2014, Nicolás Maduro parece negarse a reformar el modelo de negocio de su predecesor, pero la situación no es en absoluto la misma. Con Chávez, mientras se controlaba la compañía nacional de petróleo de PDVSA y sus mil millones de dólares en ingresos, los precios del petróleo ya no caían, esto le permitía poner ese dinero a disposición de los ambiciosos programas de redistribución de gobierno, los cuales se cotizan en bolívares. El "tipo de cambio controlado" era la conexión entre las políticas públicas y la redistribución de pe-

---

[17] IMF (2017), "World Economic Outlook Database", disponible en <https://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2017/02/weodata/index.aspx>, consultado el 5 de mayo de 2018.

[18] Central Intelligence Agency (2017), "Venezuela" en *The World Factbook*, disponible en <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ve.html>, consultado el 2 de enero de 2018.

[19] Roberts, Michael (2017), "Venezuela, la tragedia económica y social de Venezuela", disponible en <https://correspondenciadeprensa.wordpress.com/2017/08/11/venezuela-la-tragedia econo mica-y-social-de-venezuela/>, consultado el 2 de enero de 2018.

trodólares. Este mecanismo se define como medidas adoptadas por un gobierno para regular la compra y venta de divisas por parte de sus nacionales.[20] La caída en los precios del petróleo en los últimos años ha socavado este mecanismo.

Nicolás Maduro sufre de la comparación constante con Chavez dentro de su propio campo, por su falta de carisma. El propio Chávez tenía la autoridad para hacer tres cosas: devaluar el bolívar por la fuga de capitales, disminuir las importaciones como resultado de menores precios del petróleo en 2009 y aumentar el gasto público para prepararse para el sucesor presidencial de 2012. Sin embargo, no fue capaz de tomar buenas decisiones y una gran parte de su poder fue trasladado al ejército.

A esto se añaden los controles de precios administrativos, con el fin de luchar contra la inflación, pero los efectos han sido desastrosos porque los productores presentaron pérdidas en sus ventas y, para detener su producción, hicieron que los productos escasearán. Con la espalda en la pared y por temor a una desafección popular a las reformas estructurales "ortodoxas", el presidente emitió medidas a corto plazo que han exacerbado la crisis económica y se han alejado de las clases populares. El soporte básico es "el socialismo del siglo XXI", defendido por Chávez. Este concepto fue inventado por el sociólogo alemán residente en México, Heinz Dieterich Steffan en 1996,[21] y retomado en un libro de 2003.

El principal problema para Maduro es que una gran parte de las clases populares recurren a la oposición. El diálogo con los partidos de la oposición no ha progresado mucho a pesar de la participación del Papa Francisco y el ex jefe del gobierno español, José Luis Zapatero. Una oposición que obtuvo, en 2014, dos tercios de los escaños en las elecciones parlamentarias y han pedido, en repetidas ocasiones, un referéndum revocatorio contra el jefe de Estado en 2016 (según lo permitido por la Constitución).

En el nivel regional, Venezuela se está aislando. Fue suspendido de la presidencia rotativa del MERCOSUR en diciembre pasado, bajo la presión de Argentina y Brasil, según lo escrito por Parthenay:

> La espiral de inestabilidad económica, social y ahora política e institucional ha ayudado a aislar a Venezuela en el escenario regional, como la suspensión del mercosur formalmente declarada el 16 de diciembre de 2016. Anteriormente,

[20] Earnforex (2013), "The Use of Foreign Exchange Controls to Promote Economical Stability", disponible en <https://www.earnforex.com/guides/use-of-fx-controls-promote-economical-stabi lity/#_edn2> , consultado el 5 de Agosto de 2018.

[21] Steffan Dieterich, Heinz (2003), *El socialismo del siglo XXI,* Fica, México, p. 1.

en junio de 2016, Brasil Argentina, Paraguay y Uruguay se opusieron a la entrega de la Presidencia Pro Tempore (PPT) del organismo regional a Venezuela. Como Uruguay no deseaba suponer sólo una extensión de su PPT, los cuatro Estados fundadores lo garantizaron conjuntamente.[22]

La situación geopolítica de la región ha cambiado. Brasil y Argentina, líderes del MERCOSUR, ahora están acaudillados por los presidentes de derecha Macri y Temer. En términos más generales, incluso los líderes izquierdistas no se atreven a apoyar abiertamente al régimen y le piden concesiones. Parthenay lo explica muy bien:

> Más recientemente, la convocación el 2 de mayo de una Reunión Especial de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y el Caribe (CELAC) simbolizó la mayor derrota de la diplomacia de Chávez. Convocado por El Salvador, Presidencia Pro-Témpore (PPT) de Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, sólo cuatro Ministros de Relaciones Exteriores estuvieron presentes (Cuba, Bolivia, Venezuela, El Salvador). Las Bahamas, Brasil, México, Trinidad y Tobago, Barbados, Perú y Paraguay no enviaron representantes y otros (Colombia, Chile y Uruguay) estuvieron representados por sus Embajadores en El Salvador con la única instrucción de no aprobar algún documento.[23]

Esta membresía múltiple explica por qué la crisis venezolana ha debilitado la gobernanza regional en su conjunto, más allá del aislamiento de este país. Venezuela forma parte de todas esas instituciones en calidad de miembro o de observador: MERCOSUR,[24] UNASUR,[25] CELAC,[26] ALBA,[27] ALADI,[28] la OEA,[29] la CARICOM.[30]

La elección de Donald Trump ha reforzado este aislamiento. Venezuela está recurriendo a China y Rusia, principales opositores de Washington. El apoyo

---

[22] Parthenay, Kevin (2017), "Régionalisme enchevêtré en Amérique latine. Comment le Venezuela met danger la gouvernance régionale latino-américaine?" en OPALC, núm. 7, p.1.

[23] *Idem*.

[24] El Mercado Común del Sur, fundado en 1991.

[25] Unión de las Naciones Suramericanas, fundada en 2008.

[26] La Comunidad de Estados Latinoamericanos y caribeños, fundada en 2010.

[27] La Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América, fundada en 2004.

[28] La Asociación Latinoamericana de Integración, fundada en 1980.

[29] La Organización de los Estados Americanos, fundada en 1948.

[30] La Comunidad del Caribe, fundada en 1973

es principalmente financiero, dada la magnitud de las necesidades. Cabe resaltar que Caracas se beneficia de la mitad de los préstamos chinos destinados a América Latina. Además, el 30% de la deuda soberana venezolana está en manos de estos dos países, alrededor de 28 mil millones de dólares (20 mil millones para Beijing y 8-9 mil millones para Moscú).[31]

Además, China parece querer apoyar el régimen mediante el control de la gestión de las cuentas de PDVSA para sus transacciones petroleras, lo que la protege frente a posibles demandas en caso de incumplimiento, y el Banco de Desarrollo de China (CDB) gestiona una línea de crédito venezolana para contratos de "petróleo por petróleo".[32] Rusia no es la excepción, pues el 40% de los cinco mayores proyectos petroleros en el país ahora están en manos de Rosneft, una empresa rusa.[33]

Si el gobierno de Obama ya impuso sanciones contra los funcionarios del régimen, con Trump se decidirán nuevas sanciones, y la retórica se endurerá porque incluso, ya se evocó la intervención militar. Tres problemas principales existen para los Estados Unidos: la interdependencia comercial y petrolera con Caracas, la desestabilización de la cuenca del Caribe, considerada una "tercera frontera"[34] y la consolidación de un régimen apoyado por China y Rusia.

No se excluye el riesgo de que el país cambie a un régimen dictatorial. El socialista chileno, Sergio Bitar (ex ministro de Allende, Lagos y Bachelet) vivió allí durante su exilio (durante la dictadura de Pinochet) y va allí regularmente. Según él, la crisis venezolana muestra el riesgo de un retorno de las dictaduras militares en América Latina.[35] Él propone involucrar en la mediación a Cuba, el aliado ideológico, y China, el aliado financiero. Si bien, durante treinta años la región ha visto florecer los regímenes democráticos (con la excepción de Cuba), un endurecimiento del régimen de Maduro sería aún más lacerante

[31] Ventura (2017), *op. cit.*, p. 5.

[32] Ellis, Evan (2017), "China, Russia Increase Leverage in Venezuela Amid Crisis", disponible en <https://www.newsmax.com/evanellis/venezuela-crisis-china-russia/2017/09/07/id/812212/>, consultado el 2 de febrero de 2018.

[33] Latulippe, Gérard (2017), "Russie et Venezuela: la géopolitique du pétrole", disponible en <https://quebec.huffingtonpost.ca/gerard-latulippe/russie-et-venezuela-la-geopolitique-du-petrole_a_23179040/>, consultado el 4 de febrero de 2018.

[34] Departamento de Estado de EUA (2017), "United States Strategy for Engagement in the Caribbean", disponible en <https://www.state.gov/r/pa/prs/ps/2017/06/272105.htm>, consultado el 5 de mayo de 2018.

[35] Le Monde (2017), *op.cit.*, p. 1.

para un país que ha sido durante mucho tiempo, una excepción democrática en esta parte del mundo.

La transformación del régimen: ¿un punto muerto para el diálogo social?

¿Maduro todavía tiene las riendas del poder? Está permitido dudarlo. En julio de 2016, después de lanzar la "Gran Misión de Suministro Soberano", Maduro cedió un inmenso poder al ministro de Defensa y seguidor de Hugo Chávez, el general Vladimir Padrino López. Todos los ministerios e instituciones estatales están "bajo su mando y subordinación absoluta", mientras que el ejército ya tiene una gran cantidad de ministerios y gobernadores. El Estado de asedio económico le permite al ejecutivo gobernar por decreto. La Asamblea controlada por la oposición ha sido marginada por la Corte Constitucional, dando una apariencia legal a lo que en realidad es un golpe institucional por parte de la mayoría gobernante, en español, un autogolpe. La Asamblea no pudo siquiera examinar, enmendar y votar el presupuesto estatal.

El tema de la "sociedad civil" en Venezuela tiene un gran lugar en los medios. Este fenómeno pone en tela de juicio aspectos como la representación y la ciudadanía, así como los desafíos a la construcción del espacio público y al papel del Estado.[36] Durante mucho tiempo, la votación se consideró la única forma legítima de comportamiento político por parte de los ciudadanos y los movimientos sociales no formaban parte de ella. Como resultado, la literatura sobre movimientos sociales se desarrolló independientemente de las teorías del comportamiento electoral. En los últimos años, se han realizado cada vez más esfuerzos para establecer vínculos entre las literaturas y los movimientos sociales, porque han sido reconocidos como una de las formas en que los ciudadanos pueden movilizarse.

Las redes sociales están emergiendo en Venezuela como una herramienta importante para eludir los diversos controles estatales. Los conflictos sociales son un tema especial. En el primer trimestre de 2014 se llevaron a cabo una serie de eventos dirigidos por estudiantes lo que demuestra la insatisfacción con el deterioro de la calidad de vida y la violación de los derechos civiles en el país. Estas protestas condujeron a una evaluación final de 42 muertos, 873

[36] Cañizález, Andrés (2004), "Sociedad civil, medios y política en Venezuela: una mirada a su interacción" en Daniel Mato (coord.), *Políticas de ciudadanía y sociedad civil en tiempos de globalización*, FACES, Caracas, p. 151.

heridos y más de 3,400 detenidos, según cifras oficiales del propio gobierno venezolano.[37]

Venezuela enfrenta una forma de represión sutil porque es un régimen que, a diferencia de otros como Cuba, no no logra controlar el crimen. Por lo tanto, el relativo "orden social" que a menudo va de la mano con las dictaduras no está presente en Venezuela, que combina un alto índice de criminalidad y un Estado represivo. Esto da lugar a situaciones en las que es difícil distinguir entre la violencia resultante de la delincuencia y la resultante de la represión. Según Vásquez,[38] más allá del carisma, la diferencia entre Chávez y su sucesor también es cíclica.

Chávez se benefició de la explosión de los precios del petróleo. Maduro, electo en 2013, vio caer los precios en 2014 a nivel internacional. Para la mayoría de los venezolanos, el nombre del ex presidente se refiere a la reducción de las desigualdades en un contexto de profundización de la democracia. El de su sucesor está asociado con el retorno de la pobreza agravado por una rigidez política y policial.

De lo anterior, se desprende que las cosas podrían haber sido más sencillas, si tomamos en cuenta los siguientes puntos: 1) Venezuela posee las mayores reservas de petróleo del mundo; 2) Estados Unidos tiene la intención de controlar los recursos energéticos del mundo, y entonces 3) Washington maniobra reemplazar a Nicolás Maduro por un títere más sensible a sus intereses.

La reelección de Maduro: ¿qué lugar ocupan los movimientos sociales en 2018?

Los comentarios bélicos de Donald Trump indignaron a los gobiernos de derecha en América Latina (incluidos Argentina, Brasil, Colombia y México), a pesar de que denunciaron el "colapso del orden democrático" en Venezuela. Estas amenazas intervencionistas les recuerdan dolorosas memorias históricas.

Las amenazas del presidente estadounidense finalmente terminan fortaleciendo a Maduro, así puede silenciar la protesta social y política doméstica en nombre de la amenaza externa. Nicolás Maduro fue reelecto el 20 de mayo

[37] Said-Hung, Elias y Valencia-Cobos, Jorge (2017), "Twitter y movilización social en Venezuela" en *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, vol. 32, núm. 94, p. 3.

[38] Vasquez, P (2018), "Les élections présidentielles au Venezuela: un jeu à somme nulle", *Institut Montaigne*, disponible en <http://www.institutmontaigne.org/blog/les-elections-presidentielles-au-venezuela-un-jeu-somme-nulle>, consultado el 1 junio de 2018.

de 2018 con el 67.84% de los votos hasta el 2025. Su oponente Henri Falcó, consiguió sólo el 21.2% de los votos. Finalmente, este último descalificó el proceso electoral, al igual que toda la oposición y la comunidad internacional.[39] La abstención ascendió al 52% del electorado, siendo el más alto desde 1958, contrastando con las elecciones presidenciales de 2013, Maduro derrotó a Henrique Capriles con una tasa de participación del 79.69%.[40]

En Venezuela hay dos tipos de oposición a Maduro. Una oposición ideológica y sociológica proveniente de la élite y una oposición popular que ya no tolera la escasez. Sus objetivos son muy diferentes, una quiere conquistar el poder, la otra no. Téngase en cuenta que una pequeña parte de los progresistas se han acercado a la oposición revanchista y neoliberal, como la "crítica del chavismo" de Nicmer Evans.[41]

Venezuela ha estado inmersa en un contexto más cercano a la guerra civil durante varios años con esta doble problemática: establecer si Maduro opera un giro dictatorial y juzgar el crédito democrático de la oposición. Está también la cuestión de los movimientos de protesta y su necesaria reconfiguración para hacerlos más efectivos y catapultar sus demandas.

En 2017, las protestas contra el gobierno de Maduro fueron masivas y continuas. Iniciadas por la clase media urbana, se les unieron progresivamente algunos de los sectores populares que anteriormente habían sido la principal base de apoyo del gobierno bolivariano. El gobierno respondió a las manifestaciones de la oposición con contra manifestaciones que brindaban apoyo al gobierno de Maduro, además se hizo uso de represión que resultó en muertes, lesiones y arrestos.

Las tiendas han sido saqueadas en diferentes ciudades del país. Los extremos de ambos lados claramente buscan una salida violenta de la crisis y ambos tienen grupos paramilitares. A mediados de 2017, el país estaba cayendo peligrosamente en una escalada de violencia generalizada con consecuencias imprevisibles.[42]

---

[39] *Proceso* (2018), "Venezuela: Maduro reelecto en medio del rechazo interno e internacional", disponible en <https://www.proceso.com.mx/535124/venezuela-maduro-reelecto-en-medio-del-rechazo-interno-e-internacional>, consultado el 22 de mayo de 2018.

[40] La Presse (2018), "Nouvelles sanctions américaines après la réélection de Maduro", disponible en <http://www.lapresse.ca/international/amerique-latine/201805/21/01-5182612-nouvelles-sanc tions-americaines-apres-la-reelection-de-maduro.php>, consultado el 23 de mayo de 2018.

[41] Lambert, Renaud (2017), "Les deux visages de la crise vénézuélienne", disponible en <https:// www.monde-diplomatique.fr/2017/09/LAMBERT/57892>, consultado el 1 de Agosto de 2018.

[42] Lander y Arconda (2018), *op. cit*, p. 1.

La crisis puede ser una oportunidad para generar alternativas, como la ampliación del papel de los municipios o gobiernos locales. El chavismo crítico, incluida la Plataforma Ciudadana para la Defensa de la Constitución, que reúne a organizaciones como Marea Socialista, ex ministros de Chávez, intelectuales reconocidos y activistas de los derechos humanos y políticos, están tratando de construir una oposición democrática creíble.

La situación que experimenta la población es dramática. No debemos olvidar que la resistencia social se expresa en luchas fragmentadas pero significativas. En salud, se tiene el desafío de un nuevo convenio colectivo que movilizaron empleados firmado por CBST (Central Bolivariana Socialista de Trabajadores) y CTV (Confederación de Trabajadores de Venezuela) de la MUD. Al mismo tiempo, las elecciones sindicales en PDVSA se pospusieron porque el gobierno temía la victoria de las listas críticas. En Caracas, los empleados del Ayuntamiento Metropolitano se declararon en huelga el 28 de diciembre de 2018 contra la supresión de sus trabajos. Finalmente, la represión antisindical también es apropiada en las empresas públicas. Por ejemplo, en el metro de Caracas, la gerencia despidió a los empleados y activistas del sindicato, quienes denunciaron la connivencia instituida entre la administración de la empresa y la del sindicato chavista. Todos estos ejemplos muestran que existe una resistencia social, pero también que las formas tradicionales de explotación y opresión no han cambiado realmente.[43]

En los años posteriores al golpe de 2002, la decisión estratégica de Chávez fue acentuar la confrontación con las clases ricas confiando en las clases más bajas. Esta estrategia política fue revolucionaria en el sentido de que trastornó el orden neoliberal y se opuso directamente a los intereses de una fracción de la burguesía venezolana. En sus primeros años de poder, el chavismo dependía de las movilizaciones sociales para contrarrestar la reacción de la burguesía y fue capaz de hacerlo porque las clases populares no solo fueron “retóricamente” tomadas en cuenta, sino que experimentaron “de hecho” una mejora real en sus condiciones de vida.[44] Lo anterior explica, en su mayor parte, la diferencia con la crisis actual, donde observamos especialmente la falta de reacción popular –de la magnitud de 2002– para apoyar las políticas de Maduro.

La crisis no se remonta a la elección de Maduro, sino que encuentra sus raíces en los años anteriores. Desde el fracaso del referéndum constitucional de 2007 y las siguientes elecciones, la abstención en los barrios pobres ha aumentado sustancialmente en general. A pesar de que la burguesía ya estaba

---

[43] Guillaudat Patrick (2018), *op. cit*.

[44] *Idem*.

involucrada en una verdadera campaña de desestabilización contra el régimen de Hugo Chávez, muchos votantes chavistas se abstuvieron o incluso votaron por el MUD. La causa reside en el estancamiento de las medidas sociales tomadas por el régimen. Por ejemplo, los retrasos en la recuperación de la inflación a través de un aumento demasiado pequeño en los salarios, lo que confirma una disminución en el poder adquisitivo de los empleados.[45]

La crisis económica no tuvo las mismas consecuencias para todos. Como contrapunto a la precariedad de las condiciones de vida de las clases más bajas, de pronto salieron a la luz nuevas fortunas que explotaron literalmente. Los frutos de la especulación financiera se reavivaron después de la crisis bancaria de 2008 y la introducción de las nuevas reglas de cambio del dólar, con lo que muchos de los dignatarios del régimen se aprovecharon sin escrúpulos. La oposición ha utilizado el contraste entre el rápido enriquecimiento de la bolibourgeoisie y el deterioro de la situación social de las clases trabajadoras para aparecer como una posible alternativa ante la mayoría de la población, participando sin duda, en las elecciones parlamentarias del 6 de diciembre de 2015: la victoria en el MUD.[46]

En realidad, Venezuela, más allá de su propio caso, es una preocupación importante para la izquierda latinoamericana. También es un dilema para los demócratas y contra el imperialismo. Toda América Latina está haciendo preguntas.[47]

El concepto de movimiento social nació en occidente para explicar el surgimiento, en la década de 1960, de movimientos como el de los Derechos Civiles en los Estados Unidos, por ejemplo, las mujeres contra la guerra de Vietnam o por la ecología. Exigían ciertos derechos de los Estados. En América Latina, los movimientos parecen muy diferentes y están arraigados en territorios reflejando una identidad diferente (ETS en Brasil, EZLN en México). El caso venezolano demuestra, en su forma más caricaturesca y violenta, la incapacidad de muchos estados de la región para responder a las demandas. El desarrollo de un genuino corpus académico latinoamericano, independiente de autores occidentales (Marx, Foucault, Touraine) que trate el concepto de movimiento social parece más necesario que nunca.[48]

[45] *Idem*.

[46] *Idem*.

[47] Svampa, Maristella (2018), "Violente crise de régime: douleur Venezuela", disponible en <https://www.cetri.be/Violente-crise-de-regime-Douleur?lang=fr>, consultado el 20 de abril de 2018.

[48] Llopis, Enric (2018), "Movimientos sociales en América Latina, un nuevo ciclo de luchas", disponible en <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=245916>, consultado el 2 de enero de 2019.

Bibliografía

Blin Thierry (2005), "Ressources, stratégies et régulation d'un espace d'action collective: le cas des «réfugiés» de Saint-Ambroise", *L'Année sociologique*, 2005/1, vol. 55, pp. 171-196.

Cañizález, Andrés (2004), "Sociedad civil, medios y política en Venezuela: una mirada a su interacción", en Daniel Mato (coord.), *Políticas de ciudadanía y sociedad civil en tiempos de globalización*, FACES, Universidad Central de Venezuela, Caracas, pp. 151-166.

Central Intelligence Agency (2017), "Venezuela. The World Factbook", disponible en <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ve.html>.

Departamento de Estado de EUA (2017), *United States Strategy for Engagement in the Caribbean*, disponible en <https://www.state.gov/r/pa/prs/ps/2017/06/272105.htm>.

Earnforex (2013), "The Use of Foreign Exchange Controls to Promote Economical Stability", disponible en <https://www.earnforex.com/guides/use-of-fx-controls-promote-economical-stability/#_edn2>.

Ellis, Evan (2017), "China, Russia Increase Leverage in Venezuela Amid Crisis", disponible en <https://www.newsmax.com/evanellis/venezuela-crisis-chinaru ssia/2017/09/07/id/812212/>.

Ellner, Steve (2017), "Venezuela's Fragile Revolution. From Chavez To Maduro", disponible en <https://monthlyreview.org/2017/10/01/venezuelas-fragilerevoluti on/>.

García Guadilla, M (2015), "De la exclusión neoliberal a la inclusión-excluyente de los sectores populares y los movimientos sociales en el Socialismo del Siglo XXI" en Venezuela en Seminario Internacional "Estado, Democracia e Participación Popular en América Latina", disponible en <https://www.academia .edu/20440990/De_la_exclusi%C3%B3n_neoliberal_a_la_inclusi%C3%B3nexcluyente_de_los_sectores_populares_y_los_movimientos_sociales_en_el_Socialismo_del_Siglo_XXI_en_Venezuela>.

Guillaudat Patrick (2018), "Vers un thermidor au Venezuela?", disponible en <https://www.contretemps.eu/thermidor-venezuela-maduro>.

IMF (2017), "World Economic Outlook Database", disponible en <https://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2017/02/weodata/index.aspx>.

Lambert, Renaud (2017), "Les deux visages de la crise vénézuélienne", disponible en <https://www.monde-diplomatique.fr/2017/09/LAMBERT/57892>.

Lander, Edgardo; Arconada, Santiago (2017), “Los Movimientos y Organizaciones Sociales en Venezuela en los Años del Proceso Bolivariano”, *Cetri*, disponible en <https://www.cetri.be/Los-movimientos-y-organizaciones ?lang=fr>.

Lander, Edgardo; Arconda, Santiago (2018), “Venezuela: essor, force et dévoiement des organisations populaires bolivariennes”, disponible en <https://www.barril.info/fr/actualites/venezuela-essor-force-et-devoiement-des-organisations-populaires-bolivariennes-63?lang=fr>.

La Presse (2018), “Nouvelles sanctions américaines après la réélection de Maduro”, disponible en <http://www.lapresse.ca/international/amerique-latine/201805/21/01-5182612-nouvelles-sanctions-americaines-apres-la-reelection-de-maduro.php>.

Latulippe, Gérard (2017), “Russie et Venezuela: la géopolitique du pétrole”, disponible en <https://quebec.huffingtonpost.ca/gerard-latulippe/russie-et-venezuela-la-geopolitique-du-petrole_a_23179040/>.

Le Journal De Montreal (2017), “Le Venezuela en partie paralysé par une grève générale”, disponible en <http://www.journaldemontreal.com/2017/07/20/ venezuela-lopposition-met-la-pression-sur-maduro-avec-une-greve-generale>.

Le Monde (2017), “Le Venezuela montre le risque d’un retour des dictatures, selon le socialiste chilien Sergio Bitar”, disponible en <http://america-latina.blog.lemonde.fr/2017/02/28/le-venezuela-montre-le-risque-dun-retour-des-dictatures-selon-le-socialiste-chilien-sergio-bitar/>.

Le Monde (2017), “Venezuela : tout comprendre à l’élection d’une Assemblée constituante dans un climat de tension”, *Le Monde,* disponible en <http://www.lemonde.fr/ameriques/article/2017/07/30/venezuela-election-d-une-assemblee-constituante-dans-un-climat-de-tension-extreme_5166587_3222.html>.

Le Saout, Didier (1999), “Les théories des mouvements sociaux. Structures, actions et organisations: les analyses de la protestation en perspective, Insaniyat”, núm. 8, p. 145-163.

Lipsky Michael, “La protestation comme ressource politique”, tr. fr. en Padioleau Jean-Gustave, *L’Opinion publique*. Examen critique, nouvelles directions, Paris, pp. 336-367.

Llopis Enric, “Movimientos sociales en América Latina, un nuevo ciclo de luchas, Entrevista al periodista y escritor Raúl Zibechi”, autor de “*Movimientos sociales en América Latina*”, Rebelión, disponible en <http://www.rebelion.org/noticia .php?id=245916>, consultado el 2 de enero de 2019.

Oberschall Anthony (1973), *Social Conflict and Social Movements*, Englewood Cliffs, Prentice Hall, 371 pp.

Parthenay, Kevin (2017), “Régionalisme enchevêtré en Amérique latine. Comment le Venezuela met danger la gouvernance régionale latino-américaine?”, *OPALC*, núm. 7.

Proceso (2018), “Venezuela: Maduro reelecto en medio del rechazo interno e internacional”, disponible en <https://www.proceso.com.mx/535124/venezuela-maduro-reelecto-en-medio-del-rechazo-interno-e-internacional>.

Roberts, Michael (2017), “Venezuela, la tragedia económica y social de Venezuela”, disponible en <https://correspondenciadeprensa.wordpress.com/2017/08/11/venezuela-la-tragedia-economica-y-social-de-venezuela/>.

Said-Hung, Elias y Valencia-Cobos, Jorge (2017), “Twitter y movilización social en Venezuela”, en *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, vol. 32, núm. 94, pp. 1-18.

Steffan Dieterich, Heinz (2003), *El socialismo del siglo XXI*, México, Fica, pp. 1-195.

Svampa, Maristella (2018), “Violente crise de régime: ‘douleur Venezuela’”, disponible en <https://www.cetri.be/Violente-crise-de-regime-Douleur?lang=fr>.

Vasquez, P (2018), *Les élections présidentielles au Venezuela: un jeu à somme nulle,* Institut Montaigne, disponible en <http://www.institutmontaigne.org/ blog/les-elections-presidentielles-au-venezuela-un-jeu-somme-nulle>.

Ventura, Christophe (2017), *Venezuela: épicentre d´une crise régionale qui reconfigure l´équilibre des alliances*, IRIS, pp. 1-8.

Movimientos sociales por la salud en Estados Unidos. los casos de los derechos reproductivos y el vih/sida

Valeria Marina Valle[*], *Brenda Mireles Juárez*[**] *y Helena De Alba Rivera*[***]

Introducción

Los movimientos sociales (MS) en Estados Unidos han transformado la política de ese país desde finales del siglo XIX. En los años sesenta del siglo XX la lucha por los derechos civiles de la comunidad afrodescendiente en el sur de Estados Unidos, encabezada por Martin Luther King, logró algunos de sus objetivos. Las movilizaciones en contra de la guerra de Vietnam o el Movimiento Libertad de Expresión (*Free Speech Movement*) que tuvo lugar en la Universidad de California en Berkeley a mediados de los sesenta, también son ejemplos de MS exitosos. Este último caso fue un punto de referencia importante para otros movimientos estudiantiles de protesta durante los años sesenta y setenta. Lo anterior refiere que en Estados Unidos ha habido, a lo largo de la historia, casos memorables de movimientos civiles que lograron ciertas conquistas sociales.

Los MS reivindican derechos humanos de diferente tipo: sociales, culturales y subjetivos. En este contexto, el objetivo general de este capítulo es estudiar la evolución histórica de dos MS por la salud en Estados Unidos, es decir, analizar

[*] Doctora en Ciencias Políticas y Sociales por la Universidad Nacional Autónoma de México. Académica de tiempo completo en el Departamento de Estudios Internacionales de la Universidad Iberoamericana.

[**] Egresada de la Licenciatura en Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México.

[***] Egresada de la Licenciatura en Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México.

los reclamos históricos por los derechos a la salud de dos colectivos en ese país: las mujeres y los enfermos de VIH/SIDA. Las preguntas específicas de investigación que pretende responder este capítulo son: ¿Cuándo surgieron y qué objetivos han perseguido estos dos movimientos? ¿De dónde han surgido las demandas? ¿Estas demandas han tenido un impacto en las políticas públicas? ¿Han conseguido nuevos miembros? ¿Han aprovechado estructuras de oportunidades políticas para actuar? ¿Han funcionado como Redes Transnacionales de Defensa (RTD)?

A lo largo de este capítulo se argumenta que estos movimientos surgieron a finales del siglo XIX con dos objetivos principales: reivindicar derechos vinculados con la salud reproductiva y la mejora de la salud de los enfermos de VIH/SIDA. Las demandas han surgido de abajo hacia arriba y han tenido impacto en las políticas públicas. Ambos movimientos han ganado cada vez más miembros, en particular de individuos, pero también de organizaciones. Estos movimientos a veces se han comportado como RTD, en particular porque han sabido aprovechar ventanas de oportunidades políticas para manifestarse y obtener resultados concretos.

Para poder responder a las preguntas planteadas anteriormente se analizan dos ejemplos. El primer caso estudiado es el movimiento por los derechos reproductivos en Estados Unidos, el cual inició a finales del siglo XIX y se centró en la reivindicación del control de la natalidad. Éste se expandió hacia otros temas, como el rechazo a la esterilización forzada. Con el tiempo, los reclamos reivindicaron el derecho al aborto.

El segundo movimiento analizado es por los derechos de las personas infectadas con el VIH/SIDA, el cual surgió en los años ochenta del siglo XX. En ese momento, la mayor reivindicación estuvo orientada al acceso a medicamentos asequibles para combatir la enfermedad. Este objetivo se cumplió parcialmente en los años noventa del siglo XX, gracias a los tratamientos con antirretrovirales. En 2007, un grupo de activistas sobre el VIH en Estados Unidos demandaron que la Casa Blanca tuviera un plan estratégico para terminar con la transmisión del VIH, que los infectados con el virus pudieran acceder a un tratamiento y que su salud mejorara. A estos reclamos se sumaron unas pocas organizaciones, luego unas cuarenta agrupaciones y luego centenares, hasta transformarse en un MS. Finalmente, en 2010, la Oficina Nacional para la Política contra el SIDA (ONAP, por sus siglas en inglés) de la Casa Blanca lanzó la primera Estrategia Nacional contra el VIH/SIDA en Estados Unidos.[1]

[1] Land, Emily (2017) "Activists remind us of the social movement behind the National AIDS Strategy- and why we still need it today", *BETA*, disponible en <https://betablog.org/social-movement-national-aids-strategy/>, consultado el 10 de agosto de 2018.

Este capítulo se divide en tres partes: la primera presenta un marco teórico sobre MS y RTD, donde se definen estos conceptos, con el fin de analizar, en el desarrollo y en las conclusiones, si los dos casos empíricos estudiados corresponden a ejemplos de MS y RTD. La segunda parte se centra en el primer caso empírico estudiado: el movimiento sobre derechos reproductivos y la tercera parte en el movimiento sobre el VIH/SIDA. En las conclusiones se vincula la parte teórica con los casos empíricos y se da respuesta a las preguntas planteadas anteriormente.

Marco teórico sobre Movimientos Sociales y Redes Transnacionales de Defensa

Salvador Martí i Puig define a los movimientos sociales como:

> Actores políticos colectivos reconocidos (con mayor o menor entusiasmo) en las democracias contemporáneas que se activan a través de movilizar a sus simpatizantes y que persiguen cambios y transformaciones mediante acciones fuera de los espacios institucionales. Para poder movilizar a sus miembros los movimientos elaboran discursos que generan una fuerte identidad grupal, a la par que mantienen una organización poco rígida. En general, los movimientos son transgresores y suelen enfrentarse con el orden establecido. A través de su actividad los movimientos pueden llegar a transformar políticas públicas, situar determinados temas en la agenda pública o, incluso, incidir en la forma de ver e interpretar la realidad. Con todo, es preciso señalar que los MS deben recorrer un largo camino y superar muchos retos antes de convertirse en motores del cambio (o contra-cambio) social.[2]

Este autor expresa, además, que los MS reúnen cinco características: 1) sus miembros participan voluntariamente; 2) su actividad es relativamente estable; 3) sus objetivos, latentes o explícitos, otorgan una cierta homogeneidad a los individuos que los componen; 4) su línea de acción está coordinada y organizada; y 5) su intervención en el ámbito político, la cual logra una incidencia en la gestión de un conflicto social.[3]

---

[2] Martí i Puig, Salvador (2016), "Los movimientos sociales", en *Análisis de la Política*, Universidad de Girona, pp. 388-389.

[3] *Idem*.

Por otra parte, Salvador Martí i Puig distingue algunos rasgos que diferencian a los movimientos sociales del resto de los actores políticos: 1) su organización suele ser flexible, informal y sujeta a variaciones; 2) su discurso suele tener un contenido transversal a partir de un campo temático específico, como puede ser el género, la ecología, los derechos, entre otros.; 3) su espacio preferente de acción no es el ámbito institucional (el parlamento, el gobierno, las diversas administraciones) sino la calle; 4) su relación con el poder está caracterizada por el conflicto, en general con el objetivo de presionar a las autoridades y para influir en determinados temas políticos, y 5) la naturaleza de sus recursos no suele ser de carácter material, sino simbólico, como la cohesión emocional, la disciplina y el compromiso de sus miembros.[4]

De acuerdo con Jorge Cadena-Roa: "los movimientos sociales son oleadas reiteradas de eventos de protesta, es decir acciones colectivas que de manera sostenida presentan demandas a otros, mediante el uso de uno o varios repertorios de protesta, en lugares públicos y momentos determinados".[5]

Esta definición da a entender que las demandas se generan de abajo hacia arriba (*bottom-up*), a partir de la colectividad social, y que esos "otros" pueden representar el sector gubernamental.

Asimismo, para Miguel Ángel Ramírez Zaragoza los MS tienen un impacto en las orientaciones políticas, los valores, los comportamientos y las formas de participación política, tanto de sus miembros como de otras personas, donde la solidaridad es un elemento clave para la construcción de redes colectivas que apuestan por las mismas causas.[6]

Otro actor que merece ser definido aquí son las Redes Transnacionales de Defensa (RTD). Se trata de un actor que al interior está conformado por coaliciones muy diversas (ONGS, sindicatos, iglesias, fundaciones, movimientos), que logran la movilización de sus activistas para formar consciencia entre la opinión pública. Las redes actúan a través de su discurso basado en valores y del intercambio de información y servicios con el fin de protestar contra alguna actividad –juzgada como nociva– llevada a cabo por algún gobierno o actor privado. La aparición y expansión de las RTD ha ido de la mano del desarrollo de las Nuevas Tecnologías de la Información y de la Comunicación, y tiene

[4] *Ibid*. p. 388.

[5] Cadena-Roa, Jorge (2016), "Las organizaciones de los movimientos sociales y los movimientos sociales en México, 2000-2014", en *Friedrich Ebert Stiftung*, México, núm. 1, p. 1.

[6] Ramírez Zaragoza, Miguel Ángel (2016), *Los movimientos sociales en México. Apuntes teóricos y estudios de caso*, Red Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales, México, p. 25.

como eje fundamental de acción y presión, políticas comunicativas que hacen un uso intensivo de símbolos y valores.[7]

En la siguiente tabla se contrastan las características de los MS y de las RTD.

Tabla 1
Características de los Movimientos Sociales y de las Redes Transnacionales de Defensa

	Movimientos Sociales	*RTD*
Estructura organizativa	Horizontal, variable, en red.	Horizontal, en red.
Relación con el poder	Enfrentamiento.	Presión a través de políticas de comunicación.
Discurso	Transversal.	Denuncia.
Ámbito de intervención	Social, no convencional.	Mediática, convencional y no convencional.
Intereses	Incluyentes, universales.	Incluyentes, universales.

Fuente: Elaboración propia con base en Martí i Puig, 2016: 390, 391.

La principal diferencia que se observa a partir de la tabla anterior es que las RTD enfatizan en su actuación, su estrategia de comunicación y su ámbito de intervención es más mediático.

Hasta aquí se han presentado las características de los MS y las RTD con el fin de analizar dos casos empíricos, la lucha por los derechos reproductivos y por el VIH/sida. Ambos movimientos no están aislados y sus características de regularidad y larga duración han impulsado cambios en la realidad social estadounidense.

El movimiento social por los derechos reproductivos en Estados Unidos

Los derechos reproductivos aseguran la libertad personal sobre las decisiones acerca de cuándo y cuántos hijos tener. A pesar de que estos derechos son gozados por todo ser humano sin discriminación alguna, se han vislumbrado problemáticas que afectan específicamente a las mujeres, tales como: la muerte materna; el embarazo adolescente; la privación de acceso a servicios de salud antes, durante y después del parto; el acceso a métodos anticonceptivos y la

[7] Keck, Margaret E. y Sikkink, Kathryn (2000), citado por Martí i Puig (2016), *op. cit.*, p. 388.

interrupción del embarazo por decisión propia.[8] Estos problemas se vinculan con otros como la mortalidad infantil o las infecciones de transmisión sexual. También se han asociado a cuestiones de violencia como el abuso sexual y la esterilización forzada de ciertos grupos. Los derechos reproductivos, y específicamente los derechos de la mujer, se han visto directamente vulnerados a raíz de diversas condiciones del sistema legal, de salud y el clima de violencia. Por lo tanto, han sido ellas quienes han encabezado los MS que pugnan por los derechos reproductivos.[9] Para el caso estadounidense, el movimiento feminista ha encaminado la defensa por los derechos reproductivos, en defensa de la decisión de la mujer sobre su propio cuerpo.

Desde la perspectiva de los MS, pueden ubicarse a los movimientos feministas como actores políticos colectivos con una continuidad en su actividad, los cuales han buscado influir en el ámbito político mediante un discurso transversal.[10] De acuerdo con Pedro Ibarra, el movimiento feminista es parte de los nuevos movimientos sociales, caracterizados por su autenticidad y sus acciones con el objetivo de impactar más allá de la materialidad y burocracia, pues su campo de lucha se concentra en la cultura y el orden económico, político y social actual.[11]

En la historia del movimiento feminista en Estados Unidos, se ha respondido a contextos específicos en los que las condiciones de salud y seguridad afectaron a ciertos grupos vulnerables. Pueden identificarse tres olas del feminismo en Estados Unidos: la primera entre finales del siglo XIX y los años sesenta del siglo XX; la segunda de los años sesenta a los años noventa; y la tercera desde los años noventa hasta lo que va del siglo XXI.[12]

[8] Bonaccorsi, Nélida y Reybet, Carmen (2008), "Derechos sexuales y reproductivos: un debate público instalado por mujeres", en *LiminaR. Estudios sociales y humanísticos*, núm. 6, p. 55.

[9] Badore, Angela A. (2012), "The reproductive rights movement: 1914-present", en *Student Publications*, núm. 20, p. 4.

[10] Martí i Puig, Salvador (2016), *op. cit.*, p. 388.

[11] Pedro Ibarra distingue a los viejos movimientos sociales de los nuevos. Así, podría identificarse que los viejos se refieren al movimiento obrero, campesino, de liberación nacional y separatistas. Los nuevos incluyen al movimiento ecologista, estudiantil, indígena, derechos humanos y libertad sexual. Ver Ibarra, Pedro (2005), citado por Ramírez Zaragoza, Miguel Ángel (2016), *Los movimientos sociales en México. Apuntes teóricos y estudios de caso*, Red Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales, México, Azcapotzalco, p. 44, disponible en <http:// www.redmo vimientos.mx/2016/wp-content/uploads/2016/10/Impresión-Movimientos-sociales_PDF-1.pdf>, consultado el 27 de enero de 2019.

[12] Rampton, Martha (2015), "Four waves of Feminism, Pacific University of Oregon", disponible en <https://www.pacificu.edu/about/media/four-waves-feminism>, consultado el 5 de junio de 2018.

Durante la primera ola del feminismo, en Estados Unidos, Margaret Sanger encabezó la lucha por el control de la natalidad; en la segunda se levantó la voz en contra de la esterilización forzada de mujeres con capacidades diferentes (UNFIT), latinas y negras de escasos recursos; en la tercera ola se resaltó la problemática contra la seguridad personal de las mujeres en el país, abogando por el acceso a la interrupción voluntaria del embarazo producto de una violación y un primer paso hacia la legalización de este proceso por decisión propia.[13]

La lucha por el control de la natalidad

Para poder comprender este tema, es importante realizar un recuento histórico, con el fin de analizar cómo ha evolucionado el movimiento en Estados Unidos desde el siglo XIX hasta nuestros días, para así identificar de dónde provienen las demandas y la construcción de objetivos del movimiento.

En 1873, las Leyes Comstock prohibieron la distribución de información sobre métodos anticonceptivos, lo cual afectaba principalmente a mujeres de bajos recursos. Consecuentemente estas mujeres no podían controlar cuándo y cuántos hijos tener por falta de métodos anticonceptivos y educación sexual; tampoco recibían atención médicas adecuadas durante el embarazo, lo cual provocaba un alto índice de mortalidad infantil.[14]

La enfermera neoyorquina Margaret Sanger inició el movimiento de derechos reproductivos durante la primera ola del feminismo bajo la bandera del control de la natalidad, preocupada por la condición de las mujeres de clases más bajas que carecían de educación sexual. El comienzo de este movimiento tuvo que ver con una problemática sufrida especialmente por mujeres con mayores vulnerabilidades de tener un embarazo no deseado o alguna enfermedad de transmisión sexual.

Sanger inició el movimiento dando a conocer la situación a través de la revista *Woman Rebel* de la Liga Nacional de Control de la Natalidad en marzo de 1914, la cual se dedicó posteriormente a divulgar información sobre la planificación familiar. Así, consiguió difusión mediática para su labor y promovió una visión favorable del control natal, elemento importante para la consolidación de los

[13] Badore (2012), *op. cit.*, p. 2.

[14] Mundt, Ingrid (2017), "Margaret Sanger, taking a stand for birth control", en *The History Teacher*, núm. 51, p. 124.

MS.[15] En ese sentido, la problemática de embarazos no deseados y la lucha por obtener información sobre el control de la natalidad han sido reclamos surgidos de abajo hacia arriba (*botton-up*). De esta manera, la apuesta de Sanger por los métodos anticonceptivos, vistos ya como una respuesta favorable a un problema de orden social, dio paso a la creación de la primera clínica de control de natalidad en 1916 en el este de Brooklyn, Nueva York, como una forma de auto organización colectiva, que luego fue creciendo con los años.[16]

A pesar de la renuencia religiosa y moral ante la existencia de las clínicas, la pugna por la difusión de información para que cada vez más mujeres pudieran decidir cuándo y cuántos hijos tener en Estados Unidos no se detuvo. Para 1950 ya se pensaba en la producción y venta de pastillas anticonceptivas como método hormonal. Además, el movimiento comenzó a estructurarse más seriamente a través de la Federación de Planificación Familiar (*Planned Parenthood)*.[17] El crecimiento de este movimiento es un indicador del alto nivel de integración a partir de símbolos e identidades, que desafían las interpretaciones dominantes sobre ciertos aspectos de la realidad, que identifica Martí i Puig. En este caso los símbolos e identidades construidos por el movimiento han desafiado las interpretaciones dominantes sobre la reproducción.[18]

En términos de salud, el hecho de que las mujeres pudieran decidir sobre su maternidad disminuyó los índices de mortalidad infantil. En 1915, las condiciones económicas y el acceso a servicios de salud durante el embarazo fueron factores importantes para reducir la cifra de 100 muertes infantiles por cada 1,000 nacidos vivos. Para 1995, tan sólo se promediaron tres muertes de niños por cada 1,000 nacidos vivos.[19] Este dato es muy significativo e indica un efecto positivo importante del movimiento. A continuación se analizarán las características del movimiento eugenésico.

La esterilización forzada de grupos vulnerables o minorías

De manera paralela a las demandas del control de natalidad a través de métodos anticonceptivos, el movimiento eugenésico tomó fuerza en los primeros años del

[15] Martí i Puig (2016), *op. cit.*, p. 389.
[16] Mundt (2017), *op. cit.*, p. 126.
[17] Badore (2012), *op. cit.*, pp. 7, 12.
[18] Ramírez Zaragoza, Miguel Ángel (2016), *op. cit.*, p. 25.
[19] Mundt (2017), *op. cit.*, p. 135.

siglo XX. El objetivo principal de este movimiento fue esterilizar a personas no aptas (UNFIT) "por el bien de la sociedad y la humanidad".[20] Es necesario cuestionarse a qué se refería la no aptitud de ciertas mujeres. Ciertamente el movimiento eugenésico era discriminatorio y atentaba contra los derechos humanos.

El inicio del siglo XX se caracterizó por una continua depresión económica y el desempleo en Estados Unidos.[21] Como consecuencia, se generó una respuesta gubernamental al problema a partir de una visión que previniera las carencias y mejorara el sistema económico. En 1907 se aprobó la Ley de Indiana, la cual dio al gobierno la responsabilidad de esterilizar a personas UNFIT[22] y se promulgaron leyes similares en otros treinta estados. Entre 1930 y 1970 se esterilizaron alrededor de 7,600 mujeres, hombres y niñas y niños pobres o con discapacidad mental en Carolina del Norte.[23]

En los años sesenta el movimiento feminista se proclamó en contra del control sobre la fertilidad femenina y el abuso de la esterilización como método contraceptivo. La crítica estaba dirigida al vínculo de la condición UNFIT con mujeres negras, latinas, de bajos recursos o con capacidades diferentes, cuya esterilización suponía una política que favorecería la economía a largo plazo. Se creía que con estas esterilizaciones se evitarían los problemas de criminalidad o debilidad mental, vistos a partir de una causalidad genética.[24] De igual forma, cabe mencionar que los programas de planificación familiar financiados con recursos federales no alcanzaron sus objetivos para erradicar la pobreza desde 1960. Por ejemplo, para el año 1966 en Arkansas, las mujeres de bajos recursos enfrentaban obstáculos para tener acceso a los métodos anticonceptivos (al igual que al transporte y al empleo remunerado) y recibían un trato irrespectuoso por parte de los médicos.[25]

En 1965, se demostró que en Puerto Rico (territorio bajo administración estadounidense desde 1898) alrededor de un tercio de las madres puertorriqueñas entre 20 y 49 años fueron esterilizadas. Esta práctica también la sufrieron

---

[20] Badore (2012), *op. cit*., p. 9.

[21] Kraze, Kathryn (2014), "History of forced sterilization and current U.S. abuses. Our bodies ourselves", disponible en <https://www.ourbodiesourselves.org/health-info/forced-sterilization/>, consultado el 10 de agosto de 2018.

[22] *Idem*.

[23] Kraze (2014), *op. cit*.

[24] Badore (2012), *op. cit*., p. 9.

[25] Welch, Melanie K. (2010), "Not women´s rights: birth control as poverty control in Arkansas", en *The Arkansas Historical Quarterly*, núm. 69, p. 244.

mujeres latinas en ciudades como Nueva York y California y en comunidades indígenas de Estados Unidos (alrededor del 25% de las mujeres nativas entre 15 y 44 años habían sido esterilizadas en 1970). El caso de dos niñas Cheyenne en Montana a principios de los años setenta sacó a la luz este tipo de políticas de control de natalidad.[26]

Para el grupo de mujeres negras, el caso de las hermanas Relf en 1973 sentó un precedente en el control de natalidad. A través del servicio gubernamental de planificación familiar en la comunidad de Montgomery, Alabama, tres niñas de 17, 14 y 12 años, utilizaron métodos anticonceptivos que aún se encontraban en fases de investigación y pruebas, y no habían sido aprobadas para su administración en mujeres adultas (inyecciones anticonceptivas, dispositivo intrauterino y ligación de trompas) sin autorización de sus padres. El proceso legal Relf difundió miles de casos similares en la región, y denotó que la mayoría de las mujeres negras esterilizadas se encontraban bajo el tratamiento de los centros de planificación familiar federales.

Este caso también sentó las directrices nacionales para prácticas de esterilización. Asimismo, el movimiento feminista levantó la voz en contra de la esterilización sin consentimiento en hospitales públicos de Nueva York, Carolina del Norte y California durante los años setenta. La respuesta institucional fue la creación del Comité para Erradicar el Abuso de la Esterilización.[27] Estos casos también podrían identificarse como ventanas de oportunidad política, donde la difusión juega un papel fundamental para crear una opinión pública contestataria y lograr un impacto en el ámbito político a partir de la presión generada. Los momentos de oportunidad política son cada vez mejor aprovechados por las RTD, como bien se analizará en el siguiente apartado sobre la interrupción legal del embarazo.

La historia de la interrupción legal del embarazo

Entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX el aborto se prohibió en Estados Unidos.[28] Sin embargo, esta práctica se realizaba en la clandestinidad, sin ninguna consecuencia legal. En los años cincuenta la intolerancia hacia la

[26] Badore (2012), *op. cit.*, p. 9.

[27] *Idem*.

[28] Lugosi, Charles I. (2014), "When abortion was a crime: a historical perspective", en *University of Detroit Mercy Law Review*, vol. 83, núm. 51, p. 60.

práctica del aborto se vigorizó: la interrupción del embarazo podía realizarse únicamente en clínicas donde un panel de mayoría masculina decidiría el acceso a abortos, bajo la condición de una posterior esterilización de la mujer.[29]

Durante la segunda ola feminista en los años sesenta, el acceso a la interrupción del embarazo fue un hito en la lucha por los derechos reproductivos en Estados Unidos. En ese momento el movimiento no sólo luchaba por la despenalización del aborto, sino que también exigía el acceso a una práctica segura, a métodos anticonceptivos y se oponía a evitar la esterilización forzada.[30] En 1973 el caso *Roe vs Wade* trató la cuestión de una violación sexual y se pugnó por tener acceso a la interrupción legal del embarazo en Texas. Finalmente, la Suprema Corte de Justicia de Estados Unidos suprimió las leyes que criminalizaban el aborto en Texas y en todo el país. La decisión de la Suprema Corte reconoció el derecho de la mujer a decidir si continuar o no su embarazo durante el primer trimestre de gestación, bajo el derecho a la protección de la privacidad y autonomía individual.[31]

En 1969 el movimiento en defensa de los derechos reproductivos se organizó en la Asociación Nacional en contra de las Leyes sobre Aborto (NARAL-*Pro Choice*) y desde entonces ha apostado por la decisión de la mujer sobre su propio cuerpo. Este grupo junto con *Planned Parenthood* han sido los más fuertes en promover y defender los derechos reproductivos en Estados Unidos. Ambos grupos de activismo han luchado por el derecho individual a realizar decisiones informadas e independientes sobre la salud, el sexo, la planificación familiar y la interrupción del embarazo de forma legal.[32]

A partir de la decisión de la Suprema Corte en 1973, el movimiento Pro-Familia Pro-vida (el cual también ha tenido apoyo a nivel internacional, como en México, por ejemplo[33]) se ha dedicado a obstaculizar los objetivos de *Pro-Choice*. El movimiento Pro-vida ha apoyado: la prohibición del aborto en todo el país, la clausura de clínicas, la restricción al aborto basado en el ingreso

[29] Pollit, Katha (1997), "Abortion in American history", *The Atlantic*, disponible en <https://www. theatlantic.com/magazine/archive/1997/05/abortion-in-american-history/376851/>, consultado el 13 de junio de 2018.

[30] Lugosi (2014), *op. cit.*, p. 63.

[31] Center for Reproductive Rights (2003), "Roe v. Wade and the right to privacy", Center for Reproductive Rights, p. 9.

[32] Badore (2012), *op. cit.*, p. 19.

[33] Movimiento Pro-Familia Pro-vida, disponible en <http://www.movimientoprofamilia.com>, consultado el 27 de enero de 2019.

o la prescripción médica de la pastilla de emergencia como un método de aborto.[34] Además, antiabortistas radicales se han dedicado a amenazar, vandalizar, acosar e intimidar a médicos y clínicas en Estados Unidos.[35]

Entre 1977 y 2016 se reportaron 7,200 actos de violencia contra proveedores del servicio: 42 explosiones de bomba, 185 incendios provocados, amenazas de muerte y asaltos.[36] En el mismo periodo se contabilizaron 234,300 actos de acoso e intimidación: correos y llamadas de odio, y amenazas de bomba a clínicas, incluidas las de Planned Parenthood.[37] Después de 1994 los años más violentos fueron 1999, 2000, 2001 y 2005 con 336, 215, 795 y 761 ataques de diverso tipo respectivamente, lo cual ha significado una escalada en la violencia.[38]

A pesar del triunfo de la legalización del aborto, las barreras legales o económicas mantuvieron las condiciones a las que las minorías se enfrentaban: la mortalidad materna e infantil, el embarazo no deseado, el aborto inseguro, las Enfermedades de Transmisión Sexual (ETS) y el acceso restringido a métodos anticonceptivos.[39] Estaba claro que, junto con la despenalización del aborto, se necesitaba promover, además, la educación sexual y la planificación familiar.

Entre 1994 y 2002 la muerte materna en mujeres afroamericanas era cuatro veces más alta que la de las mujeres blancas y la mortalidad infantil en comunidades indígenas 50% más alta que la de los blancos. En cuanto a la interrupción del embarazo, debido a las condiciones económicas y la falta de cobertura en seguros (antes de 2009), latinas y afroamericanas podían tener acceso al servicio hasta después de trece semanas de gestación, en comparación con las mujeres blancas que normalmente podían realizarse la práctica antes de la octava semana.[40]

Desde 1990 la actual ola del feminismo se ha dedicado a visibilizar las desigualdades como elementos que coartan el acceso a servicios de salud, educación y empleo. Tales factores han permanecido a lo largo de la historia,

---

[34] NARAL (2018a), "Abortion Access", disponible en <https://www.prochoiceamerica.org/issue/abortion-access/>, consultado el 6 de junio de 2018.

[35] *Idem*.

[36] National Abortion Federation (2015), "2015 Violence and disruption statistics: a dramatic escalation in hate speech, threats, and violence", disponible en <http://5aa1b2xfmfh2e2mk03kk8rsx.wpengine.netdna-cdn.com/wp-content/uploads/Stats_Table_2014.pdf>, consultado el 14 de junio de 2018.

[37] *Idem*.

[38] *Idem*.

[39] Center for Reproductive Rights (2006), *op. cit.*, p. 7.

[40] *Idem*.

lo cual ha generado la exclusión de las minorías, quienes no han podido gozar plenamente de sus derechos. Por lo tanto, la lucha se ha mantenido y se ha reivindicado el goce de derechos de manera igualitaria.[41] Antes de la presidencia de Barack Obama todavía existían barreras para tener acceso a los servicios de aborto. Entre ellas cabe mencionar la falta de proveedores que realizaran esta práctica, el poco personal capacitado para proporcionar atención en caso de aborto y el hecho de que ningún seguro de salud privado cubría –ni cubre actualmente– este servicio.[42]

Los cambios durante la administración Obama

Cuando Barack Obama asumió la presidencia de Estados Unidos en 2009 se vislumbró el apoyo que tendría la defensa de los derechos sexuales y reproductivos. Cuando aún se encontraba en campaña, Obama prometió que "lo primero que haría como presidente, sería firmar el Acta de Libertad de Decisión de 2007" (*Freedom of Choice Act*), la cual proclamaría como derecho fundamental a nivel federal la decisión de cada mujer sobre la interrupción de un embarazo.[43] Este momento permitió la actuación con más fuerza del movimiento feminista por los derechos sexuales y reproductivos en Estados Unidos.

Ya en la presidencia, los retos políticos y económicos nacionales e internacionales, como la crisis de 2008, eclipsaron el tema en la agenda pública y en diversas ocasiones el presidente Obama no quiso retomarlo en el discurso. [44] Por ejemplo, la presión de los grupos conservadores resultó en el retiro del apoyo a métodos anticonceptivos destinado a mujeres de bajos ingresos.[45]

A pesar de estas circunstancias, durante la administración Obama se realizaron tres grandes avances en cuanto a los derechos reproductivos y la salud de la mujer: la Ley de Protección al Paciente y Cuidado de Salud Asequible

[41] *Idem*.

[42] Planned Parenthood (2007), "Acceso al aborto en los Estados Unidos", en *Choice*, p. 3.

[43] Gay Stolberg, Sheryl (2009), "On Abortion, Obama is drawn into Debate he hoped to avoide", *The New York Times*, disponible en <https://www.nytimes.com/2009/05/15/us/politics/15abortion.html>, consultado el 11 de agosto de 2018.

[44] *Idem*.

[45] Guttmacher Institute (2009), "A new day: the Obama Administration and U.S. Sexual and Reproductive Health Policy", disponible en <https://www.guttmacher.org/news-release/2009/new-day-obama-administration-and-us-sexual-and-reproductive-health-policy>, consultado el 6 de junio de 2018.

(en inglés, *Patient Protection and Affordable Care Act*, abreviada PPACA y llamada *Obamacare*, 2010), la prevención y la anticoncepción.[46] Los servicios de salud del *Obamacare* ofrecieron cobertura a mujeres con VIH, Virus de Papiloma Humano y otras ETS; atención durante la lactancia y mujeres embarazadas con diabetes.[47] Se apostó por la prevención mediante el apoyo a programas más completos para jóvenes que brindaran toda la información y capacidades necesarias para tomar decisiones sanas sobre su sexualidad, en lugar de seguir apoyando la educación sexual basada en la abstinencia.

Gracias al *Obamacare*, millones de mujeres de todas las clases sociales tuvieron acceso a métodos anticonceptivos, anticoncepción de emergencia e incluso los hombres pudieron realizarse una vasectomía.[48] El tema de la interrupción del embarazo tuvo grandes obstáculos, en su mayoría legales y de financiación. Esto provocó que las opciones para la mayoría de las mujeres de grupos vulnerables se vieran limitadas. Incluso en 2014 la Suprema Corte permitió la objeción de conciencia a especialistas de la salud.[49] Esta acción ha implicado una barrera para las mujeres que deseaban someterse al procedimiento.

Una de las grandes victorias del movimiento por la libertad reproductiva fue el caso *Whole Woman´s Health vs Hellerstedt* de 2016, en el cual la Suprema Corte declaró inconstitucionales las Leyes TRAP de Texas que establecían una serie de restricciones al acceso al aborto.[50] La sentencia detuvo otras leyes de este tipo que se estaban poniendo en marcha en el resto del país. En ese sentido, el acceso legal al aborto por decisión propia sigue siendo en 2019 un asunto de discusión entre los conservadores y los seguidores de NARAL *Pro-choice*. A pesar de estas disputas, de acuerdo con la organización NARAL, siete de cada diez estadounidenses apoyan el derecho a la interrupción legal del embarazo por decisión propia.[51]

[46] Wood, Susan F. (2017), "A women´s health legacy of the Obama administration", en *American Journal of Public Health*, vol. 107, núm. 1, disponible en <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pm>, consultado el 6 de junio de 2018.

[47] *Idem*.

[48] *Idem*.

[49] *Idem*.

[50] NARAL (2018a), "Abortion Access", disponible en <https://www.prochoiceamerica.org/issue/abortion-access/>, consultado el 6 de junio de 2018.

[51] *Idem*.

La amenaza a los derechos reproductivos durante la era Trump

Donald Trump ha significado una fuerte amenaza para los derechos reproductivos desde que llegó a la presidencia en 2016. El presidente ha expresado que las mujeres debían ser castigadas por elegir la interrupción de su embarazo. Asimismo, nombró jueces *anti-choice* para la Suprema Corte, como Neil Gorsuch, y el procurador general Jeff Sessions, quien promovió durante su gestión, la eliminación de *Planned Parenthood* y la prohibición del aborto a las 20 semanas de gestación.[52]

La medida más directa de Donald Trump contra el movimiento ha sido el intento de revertir completamente el *Obamacare* en Estados Unidos en 2017, con la intención de limitar aún más el acceso a mujeres de bajos recursos a métodos anticonceptivos y a la interrupción legal del embarazo, así como al acceso a todas las atenciones médicas durante y después del embarazo, y a las coberturas a tratamientos para personas con VIH, Virus del Papiloma Humano y otras ETS.[53] Asimismo, prohibió el uso de recursos federales para la realización de abortos seguros y legales en el resto del mundo para la divulgación de información en casos de abuso sexual, incesto o cuando el embarazo signifique una amenaza a la vida de la mujer.[54] Lo anterior ha impulsado manifestaciones del movimiento en favor de los derechos reproductivos a nivel mundial, pues la política estadounidense no sólo se limita a las fronteras de su territorio físico, sino a otras partes del mundo donde ha tenido presencia y ha ofrecido ayuda.

Actualmente, la organización NARAL *Pro-Choice* aglutina las demandas de los derechos reproductivos en Estados Unidos: promueve el acceso a métodos anticonceptivos, la interrupción legal del embarazo por decisión propia y la divulgación de la educación sexual para todas las mujeres y hombres del país. Además, es parte de una red de organizaciones que apoyan al movimiento tales como: *Planned Parenthood, Working Families*, *Ultraviolet, Democracy for America,* entre otros. Cabe mencionar el apoyo que *Pro-Choice* tiene actualmente en el Congreso (seis Senadores y [54] Representantes),[55] lo cual significa un respaldo

[52] *Idem*.

[53] *Idem*.

[54] Center for Reproductive Rights (2017), "President Trump signs measure reversing Obama era rule protecting women´s access to basic health care", disponible en <https://www.reproductiverights.org/press-room/president-trump-signs-measure-reversing-obama-rule-protecting-women-access-to-health-care>, consultado el 11 de agosto de 2018.

[55] NARAL (2018b) "Medication abortion", disponible en <https://www.prochoiceamerica.org/issue /medication-abortion/>, consultado el 14 de junio de 2018.

importante para el movimiento en el ámbito político y potencia la capacidad de establecer la defensa de la libertad reproductiva en la agenda pública.

Como conclusión de este apartado se puede argumentar que el movimiento por la defensa de los derechos sexuales y reproductivos se ha puesto en la agenda pública a través de la presión política que ha ejercido el movimiento feminista en Estados Unidos desde finales del siglo XIX. El movimiento ha tenido varios reclamos: ha estado en contra de las esterilizaciones forzadas, ha promovido la diseminación de la información para decidir cuántos hijos tener y cuándo, y ha luchado por lograr la interrupción legal del embarazo. En el caso de esta última reivindicación, las demandas surgieron durante la segunda ola feminista en los años sesenta, cuando este tema significó un hito en la lucha por los derechos reproductivos en Estados Unidos. Las demandas han surgido de abajo hacia arriba, han conseguido cada vez más miembros y dieron lugar a la creación de organizaciones como NARAL-*Pro Choice* y *Planned Parenthood*.

Como se observó en el recuento histórico, las demandas buscaron atender las condiciones socioeconómicas de la mujer en distintos momentos. En 2019, las demandas se han conjuntado e impulsan el movimiento social en las siguientes direcciones: el control de natalidad a partir de métodos anticonceptivos y la planificación familiar, la prohibición de la esterilización forzada y la interrupción legal del embarazo. Desde sus inicios, el movimiento ha actuado a través de la divulgación de la información, el contacto con las mujeres menos favorecidas y la presión política a través de la protesta. También ha contado con aliados que están a favor de estas libertades. Por ejemplo, la estructura de oportunidad política que significó el inicio de la administración Obama, o los miembros del Congreso que apoyan los derechos sexuales y reproductivos durante la actual administración de Donald Trump. La meta es una: que todos los individuos tengan pleno goce de sus derechos sexuales y reproductivos en libertad, sin importar su condición social, económica o étnica. Ello implica reivindicar las demandas al acceso a servicios de salud, educación, ingreso, seguridad e infraestructura de calidad.

A continuación, se analizará otro MS que también ha canalizado demandas por derechos de la salud en Estados Unidos, en particular hacia la lucha contra el VIH/SIDA.

El movimiento social por los derechos de las personas con Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH)/SIDA en Estados Unidos

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS), el Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH) ataca el sistema inmunitario y debilita los sistemas de defensa, ocasionando que la persona infectada gradualmente padezca una situación de inmunodeficiencia, que aumenta el riesgo de contraer numerosas enfermedades. La función inmunitaria se suele medir mediante el recuento de linfocitos CD4. La fase más avanzada de la infección por el VIH es el Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA), el cual puede tardar entre dos y 15 años en manifestarse, dependiendo de cada persona.[56] La estigmatización hacia el VIH/SIDA se ha visto reducida, desde el descubrimiento de la enfermedad en los años ochenta hasta nuestros días, gracias al acceso a mayor información sobre la enfermedad, así como el acceso a datos sobre sus causas y consecuencias. El MS que surgió para exigir que se respeten los derechos de los enfermos de VIH/SIDA ha proporcionado la difusión de información de abajo hacia arriba (*bottom-up*).

El comienzo de la lucha por la vida

El movimiento que se desarrolló en Estados Unidos a favor de los derechos de los enfermos de VIH/SIDA se originó durante los ochenta, cuando la enfermedad se diagnosticó por primera vez. En un inicio, los primeros grupos que se formaron para enfrentar la epidemia que afectaba a la comunidad gay fueron principalmente hombres blancos, homosexuales, pertenecientes a la clase media.[57] Ello se debe a que los primeros casos identificados de VIH/SIDA entre 1980 y 1981 se detectaron en homosexuales, por lo que se le acuñó con el término Inmunodeficiencia Relacionada a la Homosexualidad (GRID, por sus siglas en inglés).[58] Este nombre propició que coloquialmente se le llamara "cáncer homosexual",[59] el cual

[56] Organización Mundial de la Salud (2018), "HIV/AIDS, fact sheets", disponible en <http://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/hiv-aids>, consultado el 10 de junio de 2018.

[57] Diedrich, Lisa (2007), "Doing queer love: feminism, AIDS and history", *Theoria*, número especial sobre "Justice and the Politics of Health", núm. 54 (112), p. 27.

[58] Kapstein, Ethan B. y Busby, Joshua W. (2013), *AIDS Drugs for all: social movements and market transformations,* Cambridge University Press, Cambridge, p. 25.

[59] Christensen, Jen (2016), "AIDS in the '80s: the rise of a new civil rights movement", en *CNN*, disponible en <https://edition.cnn.com/2016/04/14/health/aids-atlanta-emory-university-the-80s/ index.html>, consultado el 11 de agosto de 2018.

infundió la creencia que ésta era una enfermedad que los heterosexuales no podían contraer.[60] Al inicio de la enfermedad, debido a los pocos casos que había, se consideró que eran rumores para asustar a los homosexuales por tener "sexo antinatural". Una vez comprobada su existencia se generaron nuevos patrones de discriminación por lo poco que se conocía acerca del agente que lo causaba y la forma en que se contagiaba.[61]

En 1982 se cambió el nombre a Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA), y dos años más tarde se descubrió, tanto en Francia como en Estados Unidos, el virus que lo causaba,[62] denominado más tarde Virus de la Inmunodeficiencia Humana (VIH). El descubrimiento del virus generó el rechazo de la sociedad hacia los enfermos y el debate entre los médicos sobre si debía haber una responsabilidad moral de tratar a las personas contagiadas.[63]

En este contexto de hostilidad, se formó el MS para defender la supervivencia de las personas contagiadas y para proteger a aquellos que eran vulnerables a contraerla. La conformación de este MS se puede dividir en tres etapas.

La primera etapa estuvo determinada por prácticas de alojamiento, las cuales fueron llevadas a cabo por el organismo Gay Men's Health Crisis (GMHC). Esta entidad, dirigida por el escritor Edmund White y presidida por Paul Popham, fue fundada en 1982. GMHC constituyó un programa denominado *AIDS Buddy,* el cual proveía estrategias para aprender a lidiar con la nueva enfermedad. Durante esta etapa incipiente se estableció una de las cualidades más importantes de los MS: la participación voluntaria que propició la solidaridad[64] entre las redes interpersonales que comenzaron a formarse.

La segunda etapa estuvo representada primordialmente, pero no de manera exclusiva, por la Coalición de SIDA para Liberar el Poder (*ACT UP*, por sus siglas en inglés), fundada por Larry Kramer después de haber salido de Gay Men's Health Crisis, en 1987 en la ciudad de Nueva York. ACT UP propició que sus prácticas de supervivencia fueran más allá de la comunidad gay, para entrar en contacto con el poder establecido y enfrentarlo por su falta de acción ante la

[60] Diedrich (2007), *op. cit*., p. 28.

[61] Landau, Elizabeth (25 de mayo 2011), "HIV in the '80s: 'People didn't want to kiss you on the cheek'", *CNN*, disponible en <http://edition.cnn.com/2011/HEALTH/05/25/edmund.white.hiv.aids/>, consultado el 11 de agosto de 2018.

[62] Kapstein (2013), *op. cit.,* p. 25.

[63] Gillion, Raanan (1987), "Refusal to treat AIDS and HIV positive patients", en *British Medical Journal*, vol. 294, pp. 1332-1333.

[64] Ramírez Zaragoza, Miguel Ángel (2016), *op. cit*., p. 23.

crisis, así como al público general cuya indiferencia, de acuerdo con Kramer, los convertía en cómplices de sus muertes.[65]

La rapidez con la que se formaron estos organismos para responder a la crisis se debió a dos factores. En primer lugar, nadie tomó acciones a pesar de que entre 1981 y 1987 ya habían muerto 40,000 personas debido al VIH.[66] Para identificar la identidad colectiva de este MS se pueden tomar en cuenta dos fronteras identificadas por Ramírez Zaragoza: "adentro" y "nosotros", que abarca a todos los miembros del MS, y "afuera" o "ellos" para referirse a la oposición.[67] "Adentro" se encontraban principalmente mujeres que ya eran políticamente activas debido a la segunda ola del feminismo de los setenta y que ya no se identificaban con la lucha por los derechos reproductivos y algunos hombres que provenían de las filas del Movimiento de Liberación Gay y de las Panteras Negras,[68] dentro del cual no habían expresado abiertamente su sexualidad.[69] Mientras que "afuera", se localizaba el gobierno y la población que por ignorancia o prejuicios no simpatizaba con el MS.

Como señala Martí, sin la preexistencia de un conflicto no puede iniciar una movilización.[70] En este caso, es improbable que los distintos grupos de personas que conformaron este movimiento hubieran encontrado otro terreno en el que pudieran aliarse. Debido a que el mayor porcentaje de los miembros del MS eran hombres blancos homosexuales apolíticos que se encontraban en posiciones de poder y con acceso a vastos recursos, se identificaban como parte de la población general en lugar de una comunidad marginada, y asumían que sus necesidades serían escuchadas y satisfechas.[71] Al verse discriminados después de la aparición

[65] Diedrich (2007), *op. cit.*, p. 32.

[66] ACT UP (2012), "United in Anger: a History of ACT UP", [video] Documental dirigido por Jim Hubbard, disponible en <https://www.rottentomatoes.com/m/united_in_anger_a_history_of_act _up/>, consultado el 10 de junio de 2018.

[67] Ramírez Zaragoza, Miguel Ángel (2016), *op. cit.*, p. 34.

[68] Para más información sobre las Panteras Negras se recomienda leer: Workneh, Lilly, y Taryn, Finley (18 de febrero de 2016), "27 important facts everyone should know about the black panthers", *Huffington Post*, disponible en <https://www.huffingtonpost.com.mx/entry/27-important-facts-everyone-should-know-about-the-black-panthers_us_56c4d853e4b08ffac12764 62>, consultado el 11 de agosto de 2018.

[69] Filar, Ray (2014), "Silence = death: Sarah Schulman on ACT UP, the forgotten resistance to the AIDS crisis", Open democracy, disponible en <https://www.opendemocracy.net/transfor mation/ray-filar/silence-death-sarah-schulman-on-act-up-forgotten-resistance-to-aids-crisis>, consultado el 11 de agosto de 2018.

[70] Ramírez Zaragoza, Miguel Ángel (2016), *op. cit.*, p. 25.

[71] Diedrich (2007), *op. cit.*, p. 13.

del VIH/SIDA, estos hombres blancos homosexuales comenzaron a forjar alianzas con feministas y lesbofeministas, quienes brindaron estrategias de acción colectiva. Esta unión demandaba que las personas con sida debían estar involucradas en cada uno de los niveles de la toma de decisiones en relación con la investigación para el tratamiento y la cura de la enfermedad.[72]

Acciones de resistencia y supervivencia

Las acciones colectivas de ACT UP estuvieron orientadas a nombrar, visibilizar, hablar y crear representaciones gráficas, mediante las cuales buscaban cambiar la narrativa, se procuró pasar de la tergiversación a la auto-representación.[73] Este canal de participación, que incluía marchas y protestas descritas a continuación, difundió y alentó a interiorizar los valores de la lucha,[74] es decir, el derecho a una vida digna, el acceso a un tratamiento asequible y la desestigmatización de las personas infectadas con VIH/SIDA, ya fueran miembros, simpatizantes o personas que se encontraran fuera del MS.

En 1987, durante el año de la creación del movimiento, se aprobó el ensayo clínico para el primer tratamiento contra el SIDA con Azidotimidina, también conocida como AZT. El tratamiento era muy costoso, ascendía a 10,000 dólares por persona por año[75] y había sido desarrollada en los sesenta como medicamento contra el cáncer, pero no había funcionado. Por lo tanto, la compañía farmacéutica que poseía la patente, Burroughs Wellcome, decidió reciclarla para encontrarle un mercado, pero no había investigaciones nuevas basándose en el conocimiento que se tenía hasta ese momento sobre el VIH/SIDA.[76]

El 11 de octubre de 1988 los activistas realizaron su primera manifestación nacional, junto con otros grupos, frente a la sede de la Administración de Alimentos y Medicamentos (FDA, por sus siglas en inglés), para que aprobara y liberara medicamentos de manera más rápida (*fast-track*), pues el proceso podía tardar entre cinco y diez años. Ésta fue una de las protestas que recibió

---

[72] ACT UP (2002), "Oral history", interview #004 Gregg Bordowitz, disponible en <http://www.actu poralhistory.org/>, consultado el 10 de junio de 2018.

[73] Juhasz, Alexandra (2008), "The failures of the flesh and the revival of AIDS activism", en Dickey, C., Antebi, Nicole, y Herbst, Robby, *Experiments in Aesthetic and Social Practices,* p. 139.

[74] Ramírez Zaragoza, Miguel Ángel (2016), op. cit., p. 27.

[75] Kapstein (2013), *op. cit.*, p. 25.

[76] Filar (2014), *op. cit*.

más atención mediática. Así, por primera vez, el país vio en primera plana al movimiento nacional por los derechos civiles de las personas con VIH/SIDA.[77]

A inicios del mismo año, la revista *Cosmopolitan* publicó un artículo con el título "Por qué las mujeres no están en riesgo de contraer SIDA". Como reacción a este titular, la junta política de mujeres dentro de ACT UP organizó protestas para desmentirlo, pues desde 1983 se había comprobado que el VIH se podía contagiar a través de las relaciones heterosexuales. No obstante, las pruebas clínicas no integraban mujeres. En el "Asalto al Instituto Nacional de Salud" (NIH, por sus siglas en inglés) se demandó que se incluyera a negros, latinos, mujeres e indigentes en las pruebas, para que los resultados funcionaran para una mayor población.[78]

En 1989 se reclamó el cambio de la definición y el cuadro clínico de las personas que vivían con el VIH/SIDA, debido a que el primer registro que se tenía era únicamente de hombres homosexuales, a pesar de que, como ya se dijo, desde 1983 se había comprobado que el VIH se podía contagiar a través de las relaciones heterosexuales. Así, las mujeres, las personas económicamente vulnerables y los usuarios de drogas intravenosas no podían acceder a los beneficios que se habían logrado durante los años previos de lucha. En 1989 se logró que Burroughs Wellcome bajara el precio de la medicina AZT en un 20%, luego de protestas afuera de Wall Street.[79]

En 1990 fue aprobada el Acta Ryan White CARE, en honor a un adolescente de Indiana que contrajo la enfermedad por un producto contaminado utilizado para tratar su hemofilia. Esta ley proporcionaba financiación para proveer servicios a los enfermos de SIDA, así como atención primaria.[80]

En 1995 se reunió evidencia sobre la resistencia que algunos pacientes desarrollaban hacia el medicamento AZT mitigando sus beneficios, y además se alertó sobre los graves efectos secundarios que sufría la mayoría de quienes estaban en tratamiento. Al año siguiente se disminuyó su uso en terapia y se convirtió en un componente del cóctel 3TC (lamivudina), cuyos resultados eran positivos y más efectivos, ya que atacaba al virus de distintas formas. A estos medicamentos se los denominó retrovirales. Otros medicamentos contra el VIH/SIDA que surgieron en esta época fueron los inhibidores de proteasa, que se

[77] ACT UP (2012), *op. cit*.

[78] *Idem*.

[79] *Idem*.

[80] Hoffman, Beatrix (2003), "Health Care Reform and Social Movements in the United States", en *American Journal of Public Health*, vol. 93, no. 1, pp. 75-85, disponible en <https://ajph.aphapublications.org/doi/full/10.2105/AJPH.93.1.75>, consultado el 11 de agosto de 2018.

convirtieron en la introducción de un cóctel de antirretrovirales denominado Terapia Antirretroviral Altamente Activa (HAART, por sus siglas en inglés). Este cóctel transformó al VIH/SIDA de una enfermedad hacia una muerte segura a una enfermedad crónica, y aunque el costo continuaba siendo alto, muchos de los pacientes contaban con seguro para poder pagar las medicinas.[81]

La incidencia del MS en la política pública logró el reconocimiento de la epidemia y sentó las bases para la construcción de relaciones sociales igualitarias y horizontales para las personas contagiadas de VIH/SIDA con el resto de la población.[82] El MS obligó al presidente Ronald Reagan a realizar una Orden Ejecutiva donde solicitara la creación de la Comisión Presidencial sobre la Epidemia del vih en 1987. Esta comisión se disolvió en 1988, después de finalizar sus obligaciones, las cuales consistían en realizar un reporte con medidas a nivel federal, estatal y local para prevenir la infección del VIH y auxiliar en la investigación para encontrar una cura y cuidado para aquellos que ya eran portadores.[83] En el reporte final la Comisión emitió más de 500 recomendaciones, y el Presidente de la Comisión, James Watkins, señaló que la discriminación era uno de los mayores obstáculos para controlar la crisis: "Una vez que las personas con VIH sean tratadas como cualquier otra persona con discapacidad, entonces descubriremos que lo mejor para el individuo también es lo mejor para la salud pública".[84]

Otra de las contribuciones del movimiento fue su influencia en Sudáfrica, donde a inicios del siglo XXI el 10% de su población tenía SIDA y cuyo presidente en ese momento, Thabo Mbeki, no consideraba que el VIH fuera la causa del SIDA. Las manifestaciones se presentaron contra las compañías farmacéuticas que gestionaron la XIII Conferencia Internacional de sida en Durban en 2000 demandando acceso a tratamientos que fueran costeables para la mayoría de la población, organizadas por la Campaña de Acción de Tratamiento (TAC, por sus siglas en inglés) entre otros organismos no gubernamentales (ONG). Su lucha se ha enfocado al acceso a medicamentos para combatir el SIDA y a una

---

[81] Kapstein (2013), *op. cit.*, p. 26.

[82] Ramírez Zaragoza, Miguel Ángel (2016), *op. cit.*, p. 25.

[83] Reagan, Ronald (1987), "Executive order 12601- Presidential Commission on the Human Immunodeficiency Virus Epidemic", en *The American Presidency Project*, disponible en <http://www.presidency.ucsb.edu/ws/?pid=34478>, consultado el 6 de junio de 2018.

[84] Van, Jon (3 de junio de 1988), "Aids panel urges antibias laws", en Chicago Tribune, disponible en <http://articles.chicagotribune.com/1988-06-03/news/8801040536_1_testing-for-hiv-infection-hiv-positive-test-aids-research>, consultado el 7 de junio de 2018.

mejor infraestructura sanitaria.[85] Además de haber generado un impacto a nivel internacional, uno de los mayores logros del movimiento ha sido la concreción de la Estrategia Nacional contra el VIH/SIDA, la cual se explicará a continuación.

El resurgimiento del movimiento social por una Estrategia Nacional contra el Virus de la Inmunodeficiencia Humana/SIDA

Se puede considerar que la tercera etapa del movimiento se desencadenó en junio de 2001, durante la Sesión Especial de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (UNGASS), cuando 189 Estados adoptaron la Declaración de Compromiso en la Lucha contra el VIH/SIDA.[86] Al aceptar el documento, los gobiernos prometían obligarse a mejorar la respuesta institucional hacia sus epidemias domésticas. El objetivo a cumplir era que en 2003 ya hubieran establecido una estrategia que estuviera en marcha, que considerara las dimensiones de género y de edad y que eliminara el estigma y la discriminación. No obstante, la administración de George W. Bush se centró sobre todo en atender la crisis en el exterior. Como señala Judy Auerbach, ex Vicepresidenta de Ciencia y Política Pública en *San Francisco aids Foundation*, en ese momento Estados Unidos solicitaba que los países que quisieran recibir su ayuda financiera por parte del programa Plan de Emergencia del Presidente para el *Alivio del SIDA* (PEPFAR, por sus siglas en inglés), debían de tener un programa de trabajo delineado. Sin embargo, el país no contaba a nivel interno con una estrategia para ayudar a su población infectada con el VIH/SIDA.[87]

En 2007, ACT UP cumplió 20 años desde su fundación. Ese año se renovó el movimiento y se hizo una llamada para organizar una coalición que reclamara la creación de una Estrategia Nacional contra el SIDA. De a poco se fueron sumando voces que decidieron retomar acciones para terminar con la transmisión del VIH y que los infectados con el virus pudieran acceder a un tratamiento y mejorar su calidad de vida. Así, el Comité de Acción contra el SIDA en Massachusetts (AAC)

---

[85] Cañas, Gabriela (2000), "El problema social del SIDA marca la conferencia mundial de Durban", *El País*, disponible en <https://elpais.com/diario/2000/07/08/sociedad/963007209_850215.html>, consultado el 11 de agosto de 2018.

[86] UNGASS (junio de 2001), "Declaración de compromiso en la lucha contra el VIH/SIDA", ONU, disponible en <http://www.unaids.org/sites/default/files/sub_landing/files/aidsdeclaration_es_0.pdf>, consultado el 10 de junio de 2018.

[87] Land (2017), *op. cit.*

tuvo una reunión con el Concejo de Acción para el SIDA en Washington DC, el cual sugirió a ACC aprovechar la coyuntura de las elecciones para solicitar a los aspirantes a la presidencia de 2008 que, de ser elegidos, priorizaran en su agenda el VIH/SIDA.[88] A la par, Chris Collins, vicepresidente y director de políticas públicas de la Fundación para la Investigación sobre el SIDA (AMFAR) había escrito un Proyecto de un Plan Nacional de SIDA para los Estados Unidos, publicado por *Open Society Institute*. En este documento detallaba que el país había permitido que la epidemia doméstica de SIDA se convirtiera en un problema de salud pública crónica, razón por la cual era vital tener un nuevo enfoque que abarcara los desafíos complejos que implicaba y que contara con una forma medible para analizar los avances.[89]

Esto significó una ventana de oportunidad política para la presidenta de ACC, Rebecca Haag, y Chris Collins, quienes aprovecharon esta coyuntura y se aliaron con *Black AIDS Institute*, GMHC en Nueva York, SFAF y la *AIDS Foundation* of Chicago, entre otros, con el fin de trabajar en conjunto. Así, lanzaron la página web www.nationalaidsstrategy.org,[90] la cual obtuvo el apoyo de más de mil personas y más de 500 organizaciones.[91] En las palabras de Judy Auerbach, la cantidad de grupos que apoyaba la causa "Creció de cinco o seis organizaciones a 40, a cientos. Se convirtió en un movimiento social".[92] Lo anterior no sólo refleja una evolución del MS sino también su efecto como catalizador en el ámbito político y la vida social, lo cual resultó en la transformación de la percepción y el tratamiento de las personas con VIH/SIDA. El MS pasó de tener una forma flexible y poco integrada, a estar constituido por organizaciones estructuradas que se fundaron gracias al MS.[93] Dichas organizaciones han continuado a especializarse en el tema y buscan conformar una agenda junto con el gobierno a través de los canales políticos institucionales establecidos, pasando así del enfrentamiento a la negociación.[94]

[88] Clay Wareham, Hannah (2010), "New national HIV/AIDS strategy an example of homegrown activism", Edge Media Network, disponible en <http://boston.edgemedianetwork.com/news///108 311>, consultado el 10 de junio de 2018.

[89] Collins, Chris (2007), *Improving outcomes: blueprint for a national AIDS plan for the United States, Public Health Watch, Open Society Institute: Public Health Program*, New York.

[90] Actualmente la página se encuentra caduca.

[91] Wareham, Clay (2010), *op. cit.*

[92] Land (2017), *op. cit.*

[93] Ramírez Zaragoza, Miguel Ángel (2016), *op. cit.*, p. 25.

[94] *Ibid.*, p. 24.

La característica vital de la Estrategia Nacional era su objetivo de abarcar a las comunidades que tenían un mayor riesgo de infección, con el fin de atender las diferentes necesidades y comprender "el hecho de que esta enfermedad tiene un impacto desigual en los hombres homosexuales, en las mujeres negras y en la población afroamericana en general".[95]

Aplausos y vítores: la primera Estrategia Nacional contra el SIDA

A pesar de que ya había instituciones orientadas a la construcción de políticas públicas sobre el virus, como la Oficina de Política Nacional sobre el SIDA (ONAP por sus siglas en inglés), que existe desde 1993 y el Consejo Asesor Presidencial sobre VIH/SIDA (PACHA, por sus siglas en inglés), creado en 1995, ambas instituciones formadas por Bill Clinton, hasta 2010 nunca se había creado una Estrategia Nacional para el VIH/SIDA. Durante la conformación del documento se solicitó el aporte de la sociedad civil a través de pláticas comunitarias donde se escucharon a personas de distintas edades, preferencias sexuales, profesiones y niveles educativos, así como ingresos. Finalmente se redactaron dos documentos: uno que conformaba la Estrategia Nacional que se enfocaba en la implementación federal y otro en la regional, donde se compartían las ideas que habían surgido de la comunidad.[96]

Dentro de la Estrategia Nacional se señalaron cuatro objetivos: 1) reducir el número de casos de nuevas personas infectadas; 2) incrementar el acceso a la atención y mejorar los resultados de salud para las personas que viven con VIH; 3) disminuir las desigualdades relacionadas con la salud y el VIH, y 4) lograr una respuesta nacional más coordinada a la epidemia del VIH.[97]

En 2015 se publicó un reporte sobre la Estrategia Nacional, que contenía los avances científicos y se actualizó para que el programa continuara durante cinco años más. Se sostuvo que la Profilaxis Previa a la Exposición (PREP) y la

---

[95] Wareham, Clay (2010), *op. cit*.

[96] Broad Leib, Emily M.; Beyranevand, Laurie J.; Clippinger, Emma.; Ristino, Laurie y Moses, A. (2017), "Blueprint for a national food strategy: evaluating the potential for a national food strategy in the United States", *Center for Agriculture & Food Systems, Harvard Food Law and Policy Clinic y Vermont Law School*, p. 50.

[97] The White House Office of National AIDS Policy (2010), "National HIV/AIDS strategy for the United States", disponible en <https://obamawhitehouse.archives.gov/sites/default/files/uploads/NHAS.pdf>, consultado el 10 de junio de 2018.

Profilaxis Post Exposición (PEP)[98] se apoyaran con fondos federales para ampliar el acceso a estos servicios efectivos de prevención del VIH. Además, se pidió tener una mejor retención para tratar en etapas tempranas a las personas con VIH, pues entre más pronto se inicie el tratamiento mejor son las posibilidades de que los pacientes tengan un buena calidad de vida; aumentar la tasa de personas en tratamientos de supresión viral ya que mejoran sustancialmente su salud y disminuye el porcentaje de contagio a sus parejas; finalmente, apoyar a las comunidades que se encuentran en mayor riesgo extendiendo servicios de prevención y tratamiento para VIH.[99] También se incluyeron los cambios que habían ocurrido en el ámbito legal, como la implementación de *Patient Protection and Affordable Care Act* (ACA), el cual ha provisto acceso a exámenes de prevención de VIH y ha promovido que las personas no sean discriminadas por su estatus de infectados con el VIH y que puedan acceder a nuevas opciones de seguro a través de *Medicaid y Health Insurace Marketplace* (mercado para comprar seguros).[100] En los resultados cuantitativos de esta Estrategia Nacional se encontró que de 2010 a 2014 el número de infecciones anuales declinó un 10%, siendo los hombres bisexuales y homosexuales los más afectados. Entre 2011 y 2015, el número de casos diagnosticados declinó un 5% y los más afectados fueron los hombres negros y latinos.[101]

Nuevo gobierno, nueva política

La Estrategia Nacional se creó con el fin de que trascendiera a los gobiernos, y que fuera una política de Estado de mediano plazo, al menos hasta 2020. Su

[98] PREP es una herramienta de prevención que ayuda a las personas a reducir su riesgo de infección por VIH tomando una píldora diaria, mientras que PEP está basada en medicamentos contra el VIH que se pueden tomar inmediatamente después de que la persona haya estado en riesgo de contagio de VIH para reducir las probabilidades de contraer la infección (The White House Office of National AIDS Policy (2015), p. 21.

[99] Land, Emily (30 de julio de 2015) "PrEP, earlier ART, and better HIV care in the updated national HIV/AIDS strategy", *BETA*, disponible en <https://betablog.org/prep-earlier-art-and-better-hiv-care-in-the-updated-national-hivaids-strategy/>, consultado el 1 de junio de 2018.

[100] The White House Office of National AIDS Policy (2015), "National HIV/AIDS strategy for the United States: updated 2020", disponible en <https://files.hiv.gov/s3fs-public/nhas-update.pdf>, consultado el 10 de junio de 2018.

[101] Center for Disease Control and Prevention (2017), "HIV in the United States: At a glance", disponible en <https://www.cdc.gov/hiv/statistics/overview/ataglance.html>, consultado el 11 de junio de 2018.

propósito ha sido mantener la lucha contra el VIH/SIDA dentro de la agenda del gobierno posterior a la salida de Obama. Efectivamente, en el reporte de progreso de 2017 emitido por la administración Trump se afirmó el compromiso de mejorar la eficiencia, efectividad e impacto de la Estrategia Nacional, y se redirigieron los objetivos para: lograr la supresión del VIH universalmente; realizar pruebas de VIH a lo largo del país y de ser necesario vincular a las personas que tengan un resultado positivo con las instituciones correspondientes para que reciban atención; asimismo, amplió el apoyo para que las personas que viven con el VIH permanezcan en atención integral además de un completo acceso a PREP.[102]

No obstante, después de seis meses de que Trump asumiera la presidencia, seis miembros de los diez que conformaban PACHA, renunciaron a sus puestos debido a la falta de interés que percibían por parte de la administración. En una carta publicada por Scott A. Schoettes, ex miembro de PACHA, expresó que era equívoco eliminar el sitio web de la ONAP, y subrayó su preocupación debido a que hasta ese momento nadie había sido elegido para reemplazar a la directora de la ONAP, Amy Lansky. Esto significaba que nadie estaba a cargo de informar al Presidente y a sus asesores cuáles eran los problemas que habían surgido alrededor de la crisis de VIH/SIDA. Además, resaltó que no se habían considerado los enormes beneficios que ACA había brindado a las personas con VIH, ya que más del 40% recibía atención a través de *Medicaid* y los recortes presupuestales no harían más que vulnerar a aquellos que se encontraban en una situación precaria.[103]

A finales de 2017 los cuatro funcionarios restantes fueron despedidos de PACHA, y hasta diciembre de 2018, no se habían presentado a quienes asumirían los respectivos puestos. Esto ha ocasionado inquietud entre los activistas pues se temía que hubiera un retroceso similar a los primeros años del gobierno de Reagan. Se especula que, ante la inactividad del gobierno para encontrar a los reemplazos, lo más probable es que tanto PACHA como la ONAP se conviertan en instituciones obsoletas.

Como conclusiones de este apartado se puede afirmar que la lucha de los activistas y las ONG ha sido ardua para lograr una mejor calidad de vida para

---

[102] Department of Health and Human Services (2017), "National HIV/AIDS Strategy for the United States: updated 2020/2017 progress", disponible en <https://files.hiv.gov/s3fs-public/NHAS_Progress_Report_2017.pdf>, consultado el 12 de junio de 2018.

[103] Schoettes, Scott A. (16 de junio de 2017), "Trump doesn't care about HIV. We're outta here, Newsweek. Opinion", disponible en <http://www.newsweek.com/trump-doesnt-care-about-hiv-were-outta-here-626285>, consultado el 12 de junio de 2018.

las personas que viven con VIH/SIDA. En los ochenta se protestó por el reconocimiento de la enfermedad y que hubiera tratamientos disponibles. Más tarde se reclamó que estos medicamentos fueran asequibles y en el siglo XXI se luchó para que se creara una Estrategia Nacional que disminuyera las brechas de acceso al tratamiento de las distintas comunidades que se ven afectadas por el VIH/SIDA. Esto se cumplió en 2010, gracias al compromiso adquirido por Obama durante la campaña presidencial. No obstante, los retos no dejan de presentarse. Bajo el gobierno de Trump se requerirá de gran presión para superar la negligencia en que se ha dejado a las organizaciones que luchan por los derechos de los enfermos con VIH/SIDA. Consecuentemente, durante la administración Trump ha habido un retroceso para el MS. Esto no demerita los logros que ha alcanzado este movimiento, que se ha caracterizado por ser horizontal y cuyas tácticas de enfrentamiento han sido adquiridas y adaptadas por movimientos al otro lado del globo como en el caso de Sudáfrica, lo cual lo ha convertido en una RTD.

A manera de conclusión

El objetivo general del presente capítulo fue estudiar la evolución histórica de dos casos de estudio sobre MS por la salud en Estados Unidos. Uno de ellos, por los derechos reproductivos, surgió a finales del siglo XIX y el otro, por los derechos de los enfermos de VIH/SIDA, en los años ochenta del siglo XX. Los objetivos principales de ambos movimientos han sido, en general, reivindicar derechos vinculados con la salud reproductiva y con la mejora de la salud de los enfermos de VIH/SIDA. Asimismo, a lo largo del capítulo se ha podido observar que cada movimiento ha tenido también objetivos particulares, y que dichos objetivos han ido cambiando a lo largo de la historia. En el caso del movimiento por la salud reproductiva, las reivindicaciones han incluido la lucha por el control de la natalidad, con el fin de que las mujeres tuvieran un total poder de decisión sobre cuándo y cuántos hijos tener a partir de información sobre planificación familiar. Otro objetivo de este movimiento fue posicionarse en contra de la esterilización forzada, y, más adelante, a favor de la interrupción legal del embarazo. En este sentido, el objetivo estuvo ligado a que la maternidad fuera deseada y que las mujeres pudieran tener acceso a un aborto seguro y legal. Para el caso del movimiento por los derechos de los enfermos de VIH/SIDA, los objetivos también fueron varios y han cambiado a lo largo de la historia. En primera instancia el reclamo ha sido por lograr el acceso a un tratamiento, luego

por un tratamiento asequible, más adelante por reconocer que el problema del VIH/SIDA no estaba circunscrito solamente a los hombres homosexuales, sino también a heterosexuales y a las mujeres. Finalmente, durante los inicios de la presidencia de Obama, la lucha fue por lograr que el país contara con una Estrategia Nacional para combatir el VIH/SIDA.

Las demandas de ambos movimientos han surgido de abajo hacia arriba y han tenido impactos en las políticas públicas. Para el caso de los movimientos por los derechos reproductivos, la lucha por el control de la natalidad fue impulsada por la enfermera Margaret Sanger, durante la primera oleada del feminismo. La revista *Woman Rebel* fue el canal de comunicación que le dio difusión al tema de manera mediática. Por otra parte, en los años setenta del siglo XX varios casos fueron el parteaguas para provocar protestas contra las esterilizaciones forzadas; por ejemplo en comunidades indígenas, como el caso de dos niñas Cheyenne en Montana, y para el grupo de mujeres negras, el caso de las hermanas Relf. En cuanto al movimiento a favor de la interrupción legal del embarazo, la causa desencadenante de las protestas fue el caso *Roe vs Wade* en los años setenta, el cual trató la cuestión de una violación sexual y a partir del mismo comenzó la lucha por el acceso a la interrupción legal del embarazo en Texas. Las demandas del movimiento por los derechos de los enfermos de VIH/SIDA también surgieron de abajo hacia arriba y se transformaron con el tiempo. Como ya se ha mencionado, en primer lugar, la lucha fue por acceder a un tratamiento, luego porque dicho tratamiento fuera asequible, más tarde por reconocer que los enfermos podían ser no solamente hombres homosexuales y finalmente por lograr la Estrategia Nacional.

Ambos movimientos han ganado cada vez más miembros a lo largo de su historia. Para el caso del movimiento por la salud reproductiva, los actores más relevantes han sido mujeres, en particular de bajos recursos, indígenas, latinas y afroamericanas, que han reclamado distintos derechos: desde el control de la natalidad, hasta oponerse a esterilizaciones forzadas como a defender la interrupción legal del embarazo. En cuanto al movimiento por los derechos de los enfermos de VIH/SIDA, los actores involucrados, en primer lugar, fueron los miembros de la comunidad gay y los hombres bisexuales. Más tarde el movimiento se amplió a hombres negros y latinos, bisexuales y gays y lesbianas feministas. Luego los actores que se destacaron fueron organizaciones no gubernamentales de diverso tamaño, como por ejemplo San Francisco AIDS Foundation y Gay Men's Health Crisis, que se unieron a otras y constituyeron un movimiento social que reivindicó la creación de una Estrategia Nacional contra el VIH/SIDA.

En cuanto al vínculo entre los casos empíricos estudiados y el marco teórico presentado, donde se definieron los conceptos de MS y RTD, se puede afirmar que estos casos se pueden categorizar como MS que a veces se han comportado como RTD. En particular, porque han sabido aprovechar ventanas de oportunidades políticas para manifestarse y obtener resultados concretos. Para el caso de la lucha por los derechos reproductivos esas oportunidades aprovechadas constituyeron casos, por ejemplo, de violaciones o esterilizaciones forzadas, que luego trascendieron y lograron finalmente que se pusiera fin a las esterilizaciones y que el aborto fuera legal, por ejemplo, en el estado de Texas, y luego en el resto del país. Para el caso de los derechos reproductivos, las ventanas de oportunidad estuvieron ligadas a las olas del feminismo y en particular al cambio de gobierno en 2009 y al apoyo a la Estrategia Nacional que le dio el nuevo presidente Obama.

En síntesis, se puede afirmar que los casos de las luchas por los derechos reproductivos y por los derechos de los enfermos de VIH/SIDA en Estados Unidos se han comportado como MS y como RTD. Al inicio del capítulo se presentó la definición de MS de Jorge Cadena-Roa, quien afirmaba que los MS eran oleadas reiteradas de movimientos de protesta. En ambos casos se ha comprobado que estos movimientos han reclamado sus demandas de manera reiterada. También se citó a Salvador Martí i Puig, quien explicaba que los MS debían "recorrer un largo camino y superar muchos retos antes de convertirse en motores del cambio (o contra-cambio) social". En el caso de los MS estudiados, se ha comprueba que el camino que han recorrido ha sido largo. El MS por los derechos reproductivos ya ha estado presente a lo largo de tres siglos. El movimiento por los derechos de las personas con VIH/SIDA ya lleva más de 35 años y sus demandas se han transformado a lo largo de las décadas. Asimismo, Martí i Puig señalaba que una de las características de los MS es su intervención en el ámbito político, la cual logra una incidencia. Los dos MS estudiados han logrado cambios importantes en las políticas públicas de Estados Unidos. Las más significativas han sido la legalización del aborto en todos los estados y la creación de la Estrategia Nacional contra el VIH/SIDA. Para Miguel Ángel Ramírez Zaragoza los MS generan un impacto tanto en sus miembros como en otras personas, donde la solidaridad es un elemento clave. En ambos movimientos estudiados ha quedado evidenciado que el impacto de estos MS ha trascendido a sus miembros y ha implicado a personas pertenecientes a la comunidad y más allá de las fronteras de Estados Unidos, como es el caso de Sudáfrica.

Aunque ha habido grandes conquistas en materia de los derechos por la salud en Estados Unidos, aún quedan pendientes algunos retos importantes

que ameritarían ser estudiados en futuras publicaciones y considerados en las políticas públicas. Uno de ellos es que disminuya la tasa del embarazo adolescente, lo cual podría lograrse a través de mayor información provista a los jóvenes acerca de los derechos reproductivos, y por otra parte el hecho de que los seguros médicos cubran los servicios de abortos. Estos MS, ciertamente, se transformarán y seguirán reivindicando sus demandas. Una pregunta de investigación que surge de este trabajo es: ¿El hecho de que Estados Unidos se haya comprometido a cumplir con el Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 3, sobre salud y bienestar, de la Agenda 2030, podrá alinear estos compromisos internacionales con sus estrategias de salud a nivel nacional? El ODS 3 incluye entre sus metas la 3.3: "Para 2030, poner fin a las epidemias del SIDA..." y la 3.7: "Para 2030, garantizar el acceso universal a los servicios de salud sexual y reproductiva, incluidos los de planificación de la familia, información y educación, y la integración de la salud reproductiva en las estrategias y los programas nacionales".[104] Éste es un tema de la agenda de Estados Unidos y de la agenda de la salud global que continuará siendo prioritaria por lo menos hasta 2030, cuando se presenten sus resultados.

Bibliografía

ACT UP (2012), United in anger: a history of ACT UP, [video] Documental dirigido por Jim Hubbard, disponible en <https://www.rottentomatoes.com/m/united_in_ anger_a_history_of_act_up/>.

ACT UP (2002), *Oral history, interview #004 Gregg Bordowitz*, disponible en <http://www.actuporalhistory.org/>.

Badore, Angela A. (2012), "The reproductive rights movement: 1914-present", en *Student Publications*, núm. 20, pp. 1-25.

Bonaccorsi, Nélida y Reybet, Carmen (2008), "Derechos sexuales y reproductivos: un debate público instalado por mujeres", en *LiminaR. Estudios sociales y humanísticos,* núm. 6, pp. 52-64.

Broad Leib, Emily M.; Beyranevand, Laurie J.; Clippinger, Emma.; Ristino, Laurie y Moses, A. (2017), "Blueprint for a national food strategy: evaluating

[104] Organización Mundial de la Salud (2018) "Objetivo 3: "Garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades", en *Temas de salud. Objetivos de Desarrollo Sostenible: Metas,* disponible en <http://www.who.int/topics/sustainable-development-goals/targets/es/>, consultado el 11 de agosto de 2018.

the potential for a national food strategy in the United States", Center for Agriculture & Food Systems, *Harvard Food Law and Policy Clinic y Vermont Law School*, pp. 43-61.

Cadena-Roa, Jorge (2016), *Las organizaciones de los movimientos sociales y los movimientos sociales en México*, 2000-2014, Friedrich Ebert Stiftung, México, 29 pp.

Cañas, Gabriela (2000), "El problema social del SIDA marca la conferencia mundial de Durban", *El País*, Sociedad, disponible en <https://elpais.com/diario/ 2000/07/08/sociedad/963007209_850215.html>.

Center for Disease Control and Prevention (2017), "HIV in the United States: At a glance", disponible en <https://www.cdc.g ov/hiv/statistics/overview/ataglance .html>.

Center for Reproductive Rights (2017), "President Trump signs measure reversing Obama era rule protecting women´s access to basic health care", disponible en <https://www.reproductiverights.org/press-room/president-trump-signs-measure-reversing-obama-rule-protecting-women-access-to-health-care>.

Center for Reproductive Rights (2006), *Women´s reproductive rights in the United States. Center for Reproductive Rights*, New York, 44 pp.

Center for Reproductive Rights (2003), *Roe v. Wade and the right to privacy*. Center for Reproductive Rights, New York, 187 pp.

Clay Wareham, Hannah (2010), *New national HIV/AIDS strategy an example of homegrown activism,* Edge Media Network, disponible en <http://boston.edgemedianetwork.com/news///108311>.

Christensen, Jen (2016), "AIDS in the '80s: the rise of a new civil rights movement", Cable News Network, disponible en <https://edition.cnn.com/2016/04/14/health/aids-atlanta-emory-university-the-80s/index.html>.

Collins, Chris (2007), *Improving outcomes: blueprint for a national AIDS plan for the United States,* Public Health Watch, Open Society Institute: Public Health Program, New York.

Department of Health and Human Services (2017), "National HIV/AIDS Strategy for the United States: updated 2017 progress", disponible en <https://files.hiv.gov/s3fs-public/NHAS_Progress_Report_2017.pdf>.

Diedrich, Lisa (2007), "Doing queer love: feminism, AIDS and history", *Theoria*, número especial sobre "Justice and the Politics of Health", vol. 112, núm. 1, pp. 22-50.

Filar, Ray (2014), "Silence= death: Sarah Schulman on ACT UP, the forgotten resistance to the AIDS crisis, Transformation", disponible en <https://www.

opendemocracy.net/transformation/ray-filar/silence-death-sarah-schulman-on-act-up-forgotten-resistance-to-aids-crisis>.

Gay Stolberg, Sheryl (2009), "On Abortion, Obama is drawn into Debate he hoped to avoid", *The New York Times*, disponible en <https://www.nytimes.com/ 2009/05/15/us/politics/15abortion.html>.

Gillion, Raanan (1987), "Refusal to treat AIDS and HIV positive patients", en *British Medical Journal*, vol. 294, pp. 1332-1333.

Guttmacher Institute (2009), "A new day: the Obama Administration and U.S. Sexual and Reproductive Health Policy", disponible en <https://www.guttmacher .org/news-release/2009/new-day-obama-administratio n-and -us-sexual-and-reproductive-health-policy>.

Hoffman, Beatrix (2003), "Health Care Reform and Social Movements in the United States", *American Journal of Public Health*, vol. 93, núm. 1, pp. 75-85, disponible en <https://ajph.aphapublications.org/doi/full/10.2105/AJPH.93.1.75>.

Juhasz, Alexandra (2008), "The failures of the flesh and the revival of AIDS activism", en Dickey, C., Nicole Antebi y Robby Herbst, *Experiments in Aesthetic and Social Practices*, pp. 135-141.

Kapstein, Ethan B. y Busby, Joshua W. (2013), *AIDS Drugs for all: social movements and market transformations,* Cambridge University Press, Cambridge, 323 pp.

Kraze, Kathryn (2014), "History of forced sterilization and current U.S. abuses. Our bodies Ourselves", disponible en <https://www.ourbodiesourselves.org/hea lth-info/forced-sterilization/>.

Land, Emily (2017), "Activists remind us of the social movement behind the National AIDS Strategy- and why we still need it today", *BETA*, disponible en <https://betablog.org/social-movement-national-aids-strategy/>.

Land, Emily (30 de julio de 2015), "PrEP, earlier ART, and better HIV care in the updated national HIV/AIDS strategy", Beta, disponible en <https://betablog.org/prep-earlier-art-and-better-hiv-care-in-the-updated-nation al-hivaids-strategy/>.

Landau, Elizabeth (2011), "HIV in the '80s: 'People didn't want to kiss you on the cheek'", *CNN*, disponible en <http://edition.cnn.com/2011/HEALTH/05/25/edmun d.white.hiv.aids/>.

Lugosi, Charles I. (2014), "When abortion was a crime: a historical perspective", *University of Detroit Mercy Law Review*, vol. 83, núm. 51, pp. 52-69.

Martí i Puig, Salvador (2016), "Los movimientos sociales", en *Análisis de la Política*, Universidad de Girona, pp. 387-406.

Mundt, Ingrid (2017), "Margaret Sanger, taking a stand for birth control", *The*

History Teacher, núm. 51, pp. 123-161.

NARAL (2018), “Abortion access”, disponible en <https://www.prochoiceamerica.org/issue/abortion-access/>.

NARAL (2018), “Medication abortion”, disponible en <https://www.prochoiceamerica.org/issue/medication-abortion/>.

National Abortion Federation (2015), “2015 Violence and disruption statistics: a dramatic escalation in hate speech, threats, and violence”, disponible en <http://5aa1b2xfmfh2e2mk03kk8rsx.wpengine.netdna-cdn.com/wp-content/upl oads/Stats_Table_2014.pdf>.

Organización Mundial de la Salud (2018), “HIV/AIDS, fact sheets”, disponible en <http://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/hiv-aids>.

Organización Mundial de la Salud (2018) “Objetivo 3: “Garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades”, en *Temas de salud. Objetivos de Desarrollo Sostenible: Metas*, disponible en <http://www.who.int/topics/sustainable-development-goals/targets/es/>.

Planned Parenthood (2007), “Acceso al aborto en los Estados Unidos”, *Choice*, p. 4.

Pollit, Katha (1997), “Abortion in american history”, en *The Atlanti*c, disponible en <https://www.theatlantic.com/magazine/archive/1997/05/abortion-in-american-history/376851/>.

Pro-Familia Pro-vida, disponible en <http://www.movimientoprofamilia.com>, consultado el 27 de enero de 2019.

Ramírez Zaragoza, Miguel Ángel (2016), *Los movimientos sociales en México. Apuntes teóricos y estudios de caso,* Red Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales, México, Azcapotzalco, pp. 384, disponible en <http://www.redmovimientos.mx/2016/wp-content/uploads/2016/10/Impresio%CC%81n-Movimientos-sociales_PDF-1.pdf>.

Rampton, Martha (2015), *Four waves of Feminism*, Pacific University of Oregon, disponible en <https://www.pacificu.edu/about/media/four-waves-feminism>.

Reagan, Ronald (1987), “Executive order 12601-Presidential Commission on the Human Immunodeficiency Virus Epidemic”, The American Presidency Project, disponible en <http://www.presidency.ucsb.edu/ws/?pid=34478>.

Schoettes, Scott A. (16 de junio de 2017), “Trump doesn’t care about HIV. We’re outta here”, *Newsweek*, disponible en <http://www.newsweek.com/trump-doesnt-care-about-hiv-were-outta-here-626285>.

The White House Office of National AIDS Policy (2015), “National HIV/AIDS strategy for the United States: updated 2020”, disponible en <https://files.hiv.gov/s3fs-public/nhas-update.pdf>.

The White House Office of National AIDS Policy (julio de 2010), “National HIV/AIDS strategy for the United States”, disponible en <https://obamawhitehouse.archives.gov/sites/default/files/uploads/NHAS.pdf>.

Van, Jon (1988), *Aids panel urges antibias laws*, Chicago Tribune, disponible en <http://articles.chicagotribune.com/1988-06-03/news/8801040536_1_testing-for-hiv-infection-hiv-positive-test-aids-research>.

Ungass (junio 2001), “Declaración de compromiso en la lucha contra el VIH/SIDA”, ONU, disponible en <http://www.unaids.org/sites/default/files/ sub_landing/files/aidsdeclaration_es_0.pdf>.

Welch, Melanie K. (2010), “Not women´s rights: birth control as poverty control in Arkansas”, *The Arkansas Historical Quarterly*, núm. 69, pp. 220-244.

Wood, Susan F. (2017), “A women´s health legacy of the Obama administration”, *American Journal of Public Health*, vol. 107, disponible en <https:// www.ncbi.nlm.nih.gov/pm>.

Workneh, Lilly, y Taryn, Finley (2016), “27 important facts everyone should know about the black panthers”, *Huffington Post*, Black Voices, disponible en <https://www.huffingtonpost.com.mx/entry/27-important-facts-everyone-should-know-about-the-black-panthers_us_56c4d853e4b08ffac1276462>.

SEGUNDA PARTE

MEDIO AMBIENTE Y MOVIMIENTOS SOCIALES

↺

Organizaciones no gubernamentales (ONG) ecologistas en India: degradación ambiental e implicaciones teóricas

Juan Carlos Gachúz Maya[*]

Introducción

India enfrenta el dilema de un desarrollo industrial acelerado, falta de legislación en materia de ecología y pobreza en extensas zonas. Los movimientos ecologistas han aparecido en distintas regiones del país para proponer medidas de contingencia ambiental y a largo plazo, lo que implica la participación gubernamental, empresarial y de la sociedad civil. Algunas acciones incipientes comienzan a tener impacto en la calidad del aire y en el cuidado del medio ambiente en general, sin embargo, existen obstáculos políticos, sociales y tecnológicos para lograr un cambio estructural en materia de legislación ecológica y cumplimiento de la misma.

En este capítulo se analiza el rol de algunas ONG ambientalistas en India como entidades de cambio social o acción colectiva desde una perspectiva institucional y compleja para explicar iniciativas sociales y alianzas para el logro de fines específicos. En términos teóricos se analizan los orígenes de la acción

---

[*] Profesor de tiempo completo en el departamento de Relaciones Internacionales y Ciencia Política de la Universidad de las Américas Puebla. Es licenciado y maestro en Relaciones Internacionales por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM y maestro y doctor en Gobierno por la Universidad de Essex, Inglaterra. Recibió la medalla Alfonso Caso por la UNAM y la beca MacArthur-Ford-Hewlett para realizar estudios de Posgrado. Fue Asia Fellow en la Universidad de Harvard, y Puentes Visiting Scholar en la Universidad de Rice. Ha sido profesor visitante en la Universidad de Mónaco. Es autor o coordinador de cinco libros y diversos artículos en medios nacionales y extranjeros. Es miembro de la International Studies Association (ISA), de la Asociación Mexicana de Estudios Internacionales (AMEI) y miembro del Consejo editorial de la Revista México y la Cuenca del Pacífico. Es miembro del SNI CONACYT nivel 1.

colectiva y el papel de la solidaridad como detonante en la génesis de Nuevos Movimientos Sociales (NMS).[1]

Asimismo, se pretende analizar, de manera global, los indicadores principales de contaminación en India, los obstáculos estructurales para el cambio y el papel de las ONG ecologistas y sus acciones específicas para emprender cambios en la legislación y cultura ambiental.

Movimientos sociales y movimientos ecologistas: aproximaciones teóricas

Existen varias definiciones teóricas para entender la genealogía de los movimientos sociales. Anne Revillard, por ejemplo, distingue dos corrientes teóricas al respecto: la definición marxista que establece que los movimientos sociales son "esfuerzos organizados para promover o resistir el cambio en la sociedad que se basan, al menos en parte, en formas de acción política no institucionalizadas,[2] y la versión funcionalista que define a los movimientos sociales como "una red de interacciones informales entre una pluralidad de individuos, grupos y organizaciones, comprometidas en un conflicto político o cultural, sobre la base de una identidad".[3]

Ambas percepciones sobre el origen y objetivo de los movimientos sociales comparten en común la variable de acción colectiva para lograr un objetivo en común, es decir los movimientos sociales son grupos organizados (en mayor o menor medida) y decididos a trabajar hacia una causa en común.

La perspectiva funcionalista analiza el panorama general, centrándose en la forma en que todos los aspectos de la sociedad son parte integral de continuidad social del conjunto. Los funcionalistas frecuentemente se centran las causas que propician el desarrollo de movimientos sociales y a qué fines sociales sirven. Merton, por ejemplo, hace una distinción entre "comportamiento desviado y comportamiento inconforme" y rompe con la idea de los movimientos sociales como producto simplemente de las disfunciones del sistema. Las acciones

[1] Melucci, Alberto (1986), "Las teorías de los movimientos sociales", *Estudios Políticos*, UNAM, Nueva época vol. 5, núm. 2, disponible en <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rep/article/view/60047/52975>, consultado en enero de 2019.

[2] Revillard, Anne (2008), "Introduction to sociology", disponible en: <https://annerevillard.com/ enseignement/enseignements-actuels/introduction-to-sociology/>, consultado en mayo de 2018.

[3] *Idem*.

desviadas se originan en las desventajas personales, aunque asumiendo la legitimidad del sistema, y las inconformes promueven una legitimación alternativa.[4]

Mientras que la perspectiva marxista pone énfasis en el surgimiento de movimientos sociales cuando hay una disfunción en la relación entre los sistemas, los funcionalistas observan que los movimientos deben cambiar sus objetivos a medida que se éstos se cumplen, de no ser así se arriesgan a la disolución.

Entre los teóricos marxistas que analizan la relación sociedad ecología, destaca James O'Connor, quien considera que a la "primera contradicción" del sistema capitalista de producción (la acumulación de capital y la pobreza del proletariado), hay que añadir una "segunda contradicción": la expansión capitalista destruye también sus propias "condiciones de producción" (particularmente el medio ambiente)".[5]

En este mismo sentido, Enrique Leff establece –en su obra *Ecología y Capital* (1986)– que el Estado, al ser responsable de la disponibilidad de las "condiciones de producción", es partícipe también de la destrucción del medio ambiente: "el capitalismo estropea no sólo las condiciones de producción, sino las propias condiciones de existencia de grupos sociales arrinconados".[6]

Existe una variación de pensamiento con la aportación de Alan Touraine y su re conceptualización de los movimientos sociales con relación a las clases sociales y al poder. De acuerdo con el sociólogo francés "Se están formando nuevos movimientos sociales contra el poder y del estado de control (…) De esta forma se crean espacios políticos autónomos entre el mundo de la guerra y el mundo de los movimientos sociales (…) En la desvinculación de lo político y los movimientos sociales, el sociólogo francés señala que estos movimientos quieren definir ellos mismos sus finalidades y estrategias".[7]

El concepto de desvinculación de intereses políticos y creación de espacios políticos autónomos para lograr un objetivo común es útil para analizar movimientos sociales con demandas ecológicas. Los problemas medio ambientales

---

[4] De la Garza Talavera, Rafael (2011), "Las teorías de los movimientos sociales y el enfoque multidimensional", en *Redalyc*, disponible en <http://www.redalyc.org/pdf/4264/426439543006.pdf>, consultado en mayo de 2018.

[5] Alier, Martinez Joan (2009), "El ecologismo de los pobres, veinte años después: India, México y Perú", disponible en <http://rebelion.org/noticia.php?id=110777>, consultado en mayo de 2018.

[6] *Idem*.

[7] Samaniego, Fernando (1978), "Alain Touraine: los movimientos sociales se desvinculan de la política", El País, disponible en <https://elpais.com/diario/1978/04/14/sociedad/261352807_850215.html>, consultado en mayo de 2018.

que afectan a todos los grupos sociales encuentran voz en la organización de algunos grupos sociales cuyo objetivo es cambiar el *status quo* de uno o varios factores que son la causa de la degradación ambiental.

Para el caso específico de India, Gadgil, Madhav y Guha Ramchandra, consideran que existen cinco líneas principales de análisis para caracterizar los movimientos ecologistas:[8]

1] *Cruzadas o movimientos inspirados en la filosofía de Gandhi*. Estos grupos toman como ejemplo la vida y obra de Mahatma Gandhi y algunas de sus concepciones más importantes sobre desarrollo sustentable y cuidado del medio ambiente. En la actualidad estos grupos:

> se basan en gran medida en una moral religiosa de rechazo a la forma de vida moderna y argumentan que la esencia de las culturas orientales es su indiferencia, incluso hostilidad a los modos de vida consumistas, sugieren la necesidad de una regeneración moral en todo el país y de hecho en todo el mundo. Atacan de manera continua el racionalismo y el crecimiento económico, así mismo propagan una filosofía alternativa, no moderna, cuyas raíces se encuentran en la tradición india.[9]

2] *Grupos ecologistas marxistas*. En la actualidad, estos grupos en India ven la problemática ambiental como un problema de desigualdad social e injusta distribución del ingreso. Así, los problemas ambientales tienen su origen en las enormes disparidades sociales y por ende son ante todo "problemas políticos y económicos cuyo origen es el acceso desigual a los recursos y no la cuestión de valores. En la estratificada sociedad de India, las clases altas destruyen la naturaleza con el objetivo de aumentar tasas de ganancia, mientras que la clase pobre lo hace simplemente para sobrevivir".[10]

3] *Movimientos pro tecnologías sustentables o "tecnologías apropiadas"*. Estos grupos no establecen como su base de acción el reemplazo de sistemas sociales o económicos, es decir, o no tienen como objetivo fundamental el desafiar al

[8] Gadgil, Madhav y Guha, Ramachandra (1998), "Towards a perspective on environmental movements in *India", en India Journal of Social Work*, disponible en <https://www.scie-socialcareonline.org.uk/towards-a-perspective-on-environmental-movements-in-india/r/a1cg0000000gn8pmag>, consultado en mayo de 2018.

[9] *Idem*.

[10] *Idem*.

estatus quo como el responsable de los problemas ambientales pero si tratan de cambiar las prácticas comunes que acarrean el deterioro ambiental, es decir proponen un conjunto de alternativas socio-técnicas como esquemas o propuestas para tratar de resolver algunos de los problemas ambientales más apremiantes.[11]

4] *Entusiastas de la vida silvestre.* Estos grupos ecologistas tampoco tratan de buscar cambios estructurales en la sociedad en términos políticos, más bien buscan concientizar a la población en su conjunto de la importancia de la naturaleza y el medio ambiente como un bien común.

> Estos grupos estudian y documentan la disminución de los bosques naturales y sus especies (plantas y animales) instan al gobierno a tomar medidas correctivas. Los conservacionistas de vida silvestre han utilizado la retórica científica de la diversidad biológica y los argumentos morales a favor de 'Igualdad de especies' para lograr ecosistema más saludable y extenso de extenso de parques y santuarios y una prohibición total de la actividad humana en áreas protegidas".[12]

5] *Los conservacionistas científicos* comparten elementos de su filosofía con los entusiastas de la vida silvestre ya que se preocupan por la eficiencia y manejo de los recursos naturales basados en evidencia científica y tratando de mejorar la gestión gubernamental del medio ambiente.[13]

La propuesta de Alberto Melucci para comprender la dinámica y caracterización de los NMS, considera que aunque algunos movimientos sociales se caractericen como marxistas, existen algunas imprecisiones estructurales en su percepción política:

> El análisis marxista, a través de la individualización de las contradicciones del sistema capitalista, ha buscado definir las condiciones para una transformación revolucionaria. Sin embargo, lo ha hecho ignorando los procesos de formación de las acciones colectivas, la completa articulación interna de los movimientos y la multiplicidad de formas de pasaje de una protesta inmediata a un movimiento de clase.[14]

[11] *Idem*.
[12] *Idem*.
[13] *Idem*.
[14] Melucci, Alberto (1986), *op. cit*.

De acuerdo a Melucci, el análisis de la acción colectiva es fundamental para entender la dinámica de los movimientos sociales. El autor sostiene que " la acción colectiva en sentido estricto, está delimitada por la presencia de una *solidaridad*, es decir por un sistema de relaciones sociales que liga e identifica a aquellos que participan en él y además por la presencia de un conflicto. La acción colectiva es el conjunto de las conductas conflictuales al interior de un sistema social".[15]

Las principales líneas de acción de los movimientos sociales ecologistas en India nacen en un contexto de degradación del medio ambiente sin precedentes. El conflicto y la falta de acciones efectivas por parte del gobierno para combatir el problema determina la acción colectiva y un sentido de solidaridad de la población civil. Los ambientalistas indios tienen una larga lista de demandas, pero coinciden en que gobierno y sociedad deberían intervenir de manera más activa para ejercer un mayor liderazgo y acción social colectiva en la búsqueda de propuestas y alternativas para resolver los problemas ambientales. Aun cuando existen críticas al papel de algunas ONG's y la dependencia que han mostrado con respecto a donantes, gobierno o líderes políticos[16] estas organizaciones, con base en una identidad de *solidaridad* que emana principalmente de la organización social, han traído propuestas alternativas que el gobierno de India no había sido incapaz de proveer.

Las ONG's ambientalistas en India colaboran de manera determinante en la educación ambiental, desarrollo tecnológico, asesoría para la agricultura sostenible y campañas pro medio ambiente. Como veremos a continuación, aunque diferentes en estructura, objetivos y tamaño, las ONG's contribuyen como uno de los actores principales para la lucha contra la degradación ambiental en India. En la siguiente parte de este capítulo analizamos el contexto de la problemática del deterioro ambiental en India y como ello enfatiza el impacto del sentido de solidaridad social para el nacimiento y organización de nms.

Degradación ambiental y crecimiento económico

Las medidas de liberalización económica, incluida la desregulación industrial, la privatización de empresas estatales y la reducción de los controles del comercio

[15] *Idem*.

[16] Lopes de Souza Marcelo (2013), "NGOs and social movements Convergences and divergences", en *Taylor & Francis online*, disponible en: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/13604813.2013.777551>, consultado en mayo de 2018.

exterior y la inversión comenzaron a principios de la década de 1990 y sirvieron para acelerar el crecimiento del país, de manera que el Producto Interno Bruto (PIB) creció en promedio casi el 7% anual desde 1997 hasta 2017. India es hoy en día la cuarta economía del mundo con $9.447 billones de dólares.[17]

El rápido crecimiento de la economía de la India ha implicado una expansión de la producción y el consumo, mayor generación de desechos, migraciones masivas del campo y degradación ambiental en todos los niveles.[18] La urbanización creciente en el país, ha participado en el impacto de cambio de hábitat de algunas poblaciones, afectando a la biodiversidad, reduciendo los ecosistemas y la capacidad de reproducción de los animales.[19]

Estudios de la Central Intelligence Agency (CIA) establecen que los niveles de densidad de población en el país son de los más altos del mundo. Con la excepción de los desiertos en el noroeste, incluido el desierto de Thar, y la franja montañosa en el norte, existe una densidad de población muy alta en la mayor parte del país; el núcleo de la población se encuentra en el norte a lo largo de las orillas del Ganges, con otros valles fluviales y áreas costeras del sur que también tienen grandes concentraciones de población. Las ciudades de la India con más densidad de población son: Nueva Delhi (28.5 millones de habitantes), Mumbai (19.98 millones), Calcuta (14.6 millones), Bangalore (11.4 millones), Chennai (10.4 millones), Hyderabad (9.42 millones). La enorme densidad de población y la falta de legislación ambiental adecuada es un binomio que conlleva a los principales factores de riesgo ecológico y en materia de salud.[20]

La degradación ambiental en la India implica deforestación, erosión del suelo, pastoreo excesivo, desertificación, contaminación del aire por afluentes industriales y emisiones de vehículos, contaminación del agua por aguas residuales y uso desmedido de pesticidas agrícolas y pérdida de biodiversidad, entre otros.

Uno de los factores que inciden en la contaminación del agua es el uso desmedido de pesticidas y fertilizantes no ecológicos que los agricultores a pequeña

[17] CIA World Factbook (2018), "India Country File", consultado en: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/in.html >, consultado en mayo de 2018.

[18] OECD, Cedefop (2014), "Greener skills and jobs. OECD Green Growth Studies", OECD Publishing, p. 180, disponible en <http://www.keepeek.com/Digital-Asset-Management/oecd/in dustry-and-services/greener-skills-and-jobs_9789264208704-en#page181>, consultado en mayo de 2018.

[19] Verma, S. K., & Murmu, T. D. (2015), "Impact of Environmental and Disturbance Variables on Avian Community Structure along a Gradient of Urbanization in Jamshedpur", en *Plos ONE*, vol. 10, núm. 7, pp. 1-15, disponible en <doi:10.1371/journal.pone.0133383>.

[20] CIA World Factbook (2018), *op. cit*.

y gran escala utilizan para el riego de cultivos. Químicos como arsénico (AS), cromo (CR), óxido de carbono (CO), plomo (PB), etc., se vierten diariamente en los ríos y lagos de India.[21] La Junta Central de Control de la Contaminación (CPCB), perteneciente al Ministerio de Medio Ambiente y Bosques de la India, realiza un monitoreo[22] en tiempo real sobre la calidad del agua para los ríos Ganges y Yamuna, a través de 10 estaciones de monitoreo de manera continua, mecanismo que permite al gobierno hindú conocer la situación de sus ríos. Las estaciones de monitoreo, sin embargo, son señaladas frecuentemente por actos de corrupción, un problema adicional dentro del contexto de contaminación ambiental en el país. En un reporte de *Newsweek*, Adam Mathews señala al respecto que:

> Las juntas de control de contaminación para dos estados indios con salida al océano y que se citan con frecuencia como modelos de desarrollo, Tamil Nadu y Gujarat, son especialmente corruptos. Por ejemplo, un documento de 2008 de Sahu explica en detalle cómo la junta de control de la contaminación de Tamil Nadu no pudo detener la propagación masiva de la contaminación de las empresas que proveen tintes y colores a la industria textil.[23]

El gobierno de la India ha implementado algunas políticas públicas para tratar de controlar los efectos de la contaminación ambiental que sufre el país, en este sentido se han promovido programas como "Empleo verde" y "Economía verde". Estos programas implican el otorgamiento de subsidios para la compra de fertilizantes y conservación de los suelos a fin de tener una agricultura sostenible, reduciendo los contaminantes de los recursos naturales, y lograr avances en términos de seguridad alimentaria, empleo, y protección del medio ambiente.[24] El monitoreo y los programas gubernamentales son acciones incipientes para controlar los índices de contaminación del agua pero aún faltan acciones mas estrictas en materia legislativa para lograr que empresas y otros actores dejen de verter sustancias tóxicas a los ríos y lagos del país.

---

[21] Oshunsanya, S.O., & Adeniran, T. O. (2014), "Water Quality and Crop Contamination in Peri-Urban Agriculture", en *Agricultura Tropical et Subtropical*, vol. 47, núm. 3, pp. 94-105. Disponible en <doi: 10.2478/ats-2014-0013>.

[22] Monitoreo en tiempo real de calidad de agua, Ministerio de Medio Ambiente y Bosques de la India. Disponible en <http://182.75.35.221/mowr/index.html>, consultado en mayo de 2018.

[23] Matthews, Adam (2015), "The environmental crisis in your closet", *Newsweek*, disponible en <http://www.newsweek.com/2015/08/21/environmental-crisis-your-closet-362409.html>, consultado en mayo de 2018.

[24] Greener Skills and Jobs (2014), *op. cit.*, p. 180,

Otro de los problemas más graves de degradación ambiental en la India, es la contaminación del aire. En un reporte de Greenpeace se establece que "la contaminación del aire no es un problema restringido a Delhi-NCR (Región de la Capital Nacional). Es un problema nacional que mata a 1.2 millones de personas cada año y le cuesta a la economía un estimado del 3% del PIB."[25]

Diversos análisis señalan que tan sólo en 2015, la contaminación fue vinculada con 2.5 millones de muertes en India.[26] Y en esta tesitura, la Organización Mundial de la Salud declaró desde 2014 a Nueva Delhi como la ciudad más contaminada del mundo. Cada día se suman al registro vehicular en India 53,700 vehículos, lo que contribuye de manera determinante al crecimiento dramático en la emisión de gases tóxicos.[27]

En un reporte de Automotive Electronics, se señala que en términos de contaminación atmosférica, el problema no es regional o exclusivo de las grandes ciudades pues las emisiones de gases tóxicos se presentan ya por todo el país, esta situación representa en la actualidad un problema de emergencia nacional.

> La India lidera el grupo en la mayor cantidad de ciudades contaminadas del mundo con 13 en el top 20 y 33 en las 100 ciudades más contaminadas[…] Las ciudades más contaminadas se extienden por el norte de la India, comenzando desde Rajastán y luego moviéndose a lo largo del cinturón Indo-Ganges hasta Bengala Occidental […] Delhi encabeza la lista de ciudades más contaminadas, pero es seguida de cerca por Ghaziabad, Allahabad, Bareilly, Faridabad, Alwar, Ranchi, Kanpur, Patna y Jharia, Kusunda y Basacola en Jharkhand".[28]

---

[25] Dahiya, S., Myllyvirta, L., & Sivalingam, N. (2017), "Airpocalypse, assessment of air pollution in Indian cities, Greenpeace", disponible en <https://secured-static.greenpeace.org/india/Global/india/Airpoclypse--Not-just-Delhi--Air-in-most-Indian-cities-hazardous--Greenpeace-report.pdf>, consultado en mayo de 2018.

[26] Gettleman, Kai Schultz y Hari, Kumar (2017), "¿Por qué India no puede controlar su contaminación?" *New York Times*, disponible en <https://www.nytimes.com/es/2017/12/14/india-contaminacion-aire-modhi/ >, consultado en mayo de 2018.

[27] Dipak K., Dash (2018), "53,700 vehicles registered across country every day", *The times of India*, disponible en <https://timesofindia.indiatimes.com/articleshow/53747821.cms?utm_source =contentofinterest&utm_medium=text&utm_campaign=cppst>, consultado en mayo 2018.

[28] Chouhan, Tushar (2017), "Vehicular pollution in India", *Automotivelectronics*, disponible en <https://automotivelectronics.com/vehicular-pollution-india/>, consultado en mayo de 2018.

El autor considera que el aumento exponencial del número de vehículos que circulan en India y la legislación que permite la circulación de vehículos de más de 20 años de antigüedad son factores que agravan el problema, esto aunado a un sistema de transporte que cada vez usa más vehículos automotores con un consecuente incremento en el consumo de combustibles derivados del petróleo. En este contexto, Chouhan señala que "en la India, el sector del transporte emite diariamente aproximadamente 261 toneladas de CO2, de las cuales el 94,5% proviene del transporte por carretera. El sector del transporte en India consume alrededor del 17% de la energía total y es responsable del 60% de los gases de efecto invernadero.[29]

En 2017, los registros de la calidad del aire alcanzaron niveles sin precedente en Delhi y sus alrededores con una calificación de 969 puntos. La Organización Mundial de la Salud establece que cualquier índice que exceda los 25 puntos es perjudicial para los humanos. Estas cifras se basan en la concentración de material particulado fino o PM de 2.5 por metro cúbico. Estas partículas se inhalan fácilmente y pueden depositarse en los pulmones, causando graves problemas respiratorios y de salud.[30]

Un informe de UNICEF señala que:

> Los altos niveles de contaminación del aire pueden provocar neuroinflamación, la cual perjudica el desarrollo cognitivo en niños pequeños. Un centro de monitoreo en la capital india registró hasta 473 partículas contaminantes, esta cantidad es más del doble de lo que registra Pekín, y como en todas las grandes ciudades del país el tráfico de automóviles es la principal causa de la contaminación (72%). 31

En 2014 el Primer Ministro de la India Narendra Modi publicó el "Índice de Calidad del Aire" mediante el cual se busca medir los niveles de contaminación a nivel local y global, y hacer comparaciones de los índices de contaminación atmosférica en India y otros países. Modi considera que el gobierno tiene el compromiso de mejorar la calidad del aire para los residentes en el país y por lo tanto, esta medida servirá como medio para saber cuándo existan niveles superiores a

[29] Chouhan Tushar (2017), *op. cit*.

[30] Lyon, Peter (2017), "India's government blames cars for Delhi's smog, but they've got it all wrong", *Forbes*, disponible en: <https://www.forbes.com/sites/peterlyon/2017/11/22/fake-news-indias-air-pollution-has-nothing-to-do-with-cars/#1beb119e6256>, consultado en mayo de 2018.

[31] Gettleman, Schultz y Kumar (2017), *op. cit*.

los permitidos de contaminación.[32] Hay ciudades de la India que han registrado niveles altos de contaminación como Delhi, Mombai, Calcuta, etc. sin embargo, parece ser que por sus niveles de emergencia, la prioridad para el gobierno es la capital Nueva Delhi.[33] Aunque el problema afecta a todos los sectores de la población, los ciudadanos con pocos ingresos son el grupo más afectado. Según un informe citado en Huffington Post:

> El 92% de las muertes relacionadas con la contaminación en la India en 2015 ocurrieron entre los más desfavorecidos. En el país hay millones de personas pobres y sin hogar, que se ven afectados de forma desproporcionada por esta situación: suelen vivir cerca de las fuentes de contaminación, tienen más dificultades de acceso a un buen sistema sanitario y los problemas causados por la contaminación pueden empeorar por otras cuestiones, como la malnutrición y la falta de acceso a agua potable.[34]

La India ha promulgado leyes y celebrado distintos acuerdos internacionales, a través de los años, tales como: Ley de Agua, Ley de Aire, Ley de Reconocimiento de los Derechos Forestales de las Tribus y otros Habitantes de los bosques, Ley de Electricidad y demás normatividad local;[35] la Declaración de Río sobre Medio Ambiente y Desarrollo, el Protocolo de Cartagena sobre Seguridad de la Biotecnología, el Protocolo de Ginebra referente al control de las emisiones de compuestos orgánicos volátiles o sus flujos transfronterizos (Protocolo COV), el Protocolo de Kyoto de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el

[32] *The Guardian* (2014), "India launches air quality index to warn over dangerous pollution events", *The Guardian*, disponible en <http://www.theguardian.com/environment/2014/oct/17/india-launches-air-quality-index-to-warn-over-dangerous-pollution-events>, consultado en mayo 2018.

[33] Amitabh Sinha, Abantika Ghosh (2018) "North India has the foulest air in the world, says the WHO this is why", *The Indian Express*, disponible en <https://indianexpress.com/article/explained /north-india-has-the-foulest-air-in-the-world-says-the-who-this-is-why-5160741/>, consultado en agosto de 2018.

[34] Dasgupta, Piyasree (2018), "La contaminación en nueva Delhi pone en riesgo la salud de los más desfavorecidos", *Huffington Post*, disponible en: <https://www.huffingtonpost.es/2018/01/26/la-contaminacion-en-nueva-delhi-pone-en-riesgo-la-salud-de-los-mas-desfavorecidos_a_23343453/>, consultado en mayo de 2018.

[35] Fundación Vicente Ferrer (2018), "Información sobre todos los tratados, convenciones, declaraciones, etc.", *India en materia ambiental*. Disponible en <http://www.fundacionvicenteferrer.org/es/que-hacemos/ecologia/ecologia-la-proteccion-del-medio-ambiente-en-la-india>, consultado en mayo 2018.

cambio climático, el Acuerdo Mundial de Comercio, entre otros.[36] La legislación actual en materia ambiental, sin embargo, encuentra un problema estructural en el respeto a la aplicación de la ley en todos los niveles gubernamentales y sociales, y adicionalmente el problema de la corrupción afecta la correcta implementación de las leyes en el país y es uno de los obstáculos más importantes en la búsqueda de la solución al problema.

Como veremos a continuación, a nivel social, los movimientos ecologistas en la India han comenzado a expandirse por todo el país, principalmente a través de la organización de ciudadanos en ONG´s y de programas o acciones para tratar de cambiar al menos de manera incipiente los obstáculos estructurales para la transformación hacia una cultura (gubernamental, empresarial y social) del respeto al medio ambiente. Las ONG´s ambientalistas están ya presentes a lo largo y ancho del país y tienen características distintas, desde su concepción, estructura y objetivos.

ONG's ambientalistas en India: Navdanya, Vatavaran, Vanarai y The Energy and Resources Institute (TERI)

Navdanya

Una de las principales ONG's ambientalistas en India en la categoría de grupos o movimientos inspirados en la filosofía de Gandhi es Navdanya. Esta organización fue fundada en 1979 por un grupo de ambientalistas encabezados por Vandana Shiva, quien es una activista ecofeminista inspirada en el concepto de Gandhi de no violencia y que impulsa a las mujeres agricultoras a recuperar su rol central en la organización familiar y núcleos sociales de la organización social en India.[37]

Con presencia en 16 estados de India, Navdanya se considera un movimiento rebelde ya que la organización moviliza a agricultores de diferentes comunidades para que no consuman ni cultiven semillas genéticamente modificadas, es decir que no apoyen las políticas gubernamentales de permitir y alentar la producción de alimentos con este tipo de semillas en el país.

[36] Government of India (2015), "India at a Glance, de National Portal of India", disponible en <https://india.gov.in/india-glance/profile>, consultado en mayo de 2018.

[37] Navdanya (2018), disponible en <http://www.navdanya.org/site/>, consultado en mayo de 2018.

El primer ministro de la India Narendra Modi ha apoyado los cultivos con semillas transgénicas desde la etapa en que era ministro en jefe del estado de Gujarat, cuando se introdujo el algodón transgénico en el país. En la actualidad el permitir cultivos genéticamente modificados es una política central del gobierno de Modi para lograr el objetivo de aumentar la productividad agrícola.[38]

Con base en la filosofía de Gandhi, Navdanya promueve un nuevo paradigma agrícola y económico, una cultura de alimentos para la salud, donde la responsabilidad ecológica y la justicia económica reemplazan el consumismo y la competencia actuales que se han vuelto valores dominantes en la sociedad. Su objetivo es replantear el concepto de bien común como base para un renovado sentido de comunidad, solidaridad y cultura de paz.

Entre los logros principales de la organización está el haber movilizado a más de 5 millones de campesinos en la India contra la Unión General de Tarifas de Comercio (GATT) y de ser una de las organizaciones líderes en el movimiento contra la globalización del comercio en Seattle a finales de 1999. Entre las iniciativas de esta organización también encontramos la difusión e impulso de la agricultura ecológica, el estudio y mantenimiento de la biodiversidad, la regeneración del sentimiento democrático y el fomento del compromiso de las mujeres con el movimiento ecologista.[39]

Navdanya Biodiversity Conservation Farm fue fundada en 1995 y es una institución que depende de la organización y que se dedica a la investigacion y capacitación en agroecología y agricultura orgánica. Funciona como una red educativa desde la cual los agricultores, grupos escolares, y pasantes pueden hacer investigación y tomar cursos. Existe una colaboración entre el centro de aprendizaje de Navdanya y la Universidad de la Tierra (Bija Vidyapeeth) donde los agricultores de toda la India pueden capacitarse en temas de agricultura ecológica. Cada año se organizan cursos para organizaciones y movimientos de ciudadanos de diversas partes del mundo para explorar los principios y la práctica de la sostenibilidad y la diversidad. En estos cursos también se dan a conocer resultados de investigación ecológica de vanguardia combinada con la experiencia práctica.[40]

---

[38] Krishna N. Das, Mayank Bhardwaj (2015), "Modi bets on GM crops for India's second green revolution", *Reuters*, disponible en <https://www.reuters.com/article/us-india-gmo-insight/modi-bets-on-gm-crops-for-indias-second-green-revolution-idUSKBN0LQ00Z20150223>, consultado en agosto de 2018.

[39] *Idem*.

[40] *Idem*.

El éxito de la organización ha rebasado las fronteras y la ONG ha dejado de ser local o nacional para ser en la actualidad una ONG internacional. Navdanya International fue fundada en Italia en 2011 con el objetivo de fortalecer el alcance global de la institución y dar a conocer de manera global sus objetivos y filosofía. En 2012 lanzó su campaña *Global Seed Freedom* en 2012 para llamar la atención de los ciudadanos sobre el papel crucial de las semillas en la batalla por defender la soberanía alimentaria y ayudar a fortalecer el movimiento para guardar e intercambiar semillas en respuesta al creciente secuestro corporativo de las semillas.[41]

Dentro del contexto de globalización, Vandana Shiva argumenta que "la globalización significa que se está produciendo un ataque expansivo y agresivo contra la diversidad de nuestros cultivos y alimentos. Hay fuerzas que impulsan la desaparición de la diversidad, y todas están conectadas al control corporativo sobre las semillas y los alimentos …".[42]

El *Seed Freedom Movement* se ha convertido en una comunidad con un impacto global significativo que continúa expandiéndose a través de la proliferación de cientos de grupos protectores del medio ambiente por todo el mundo. Finalmente, a través del *Earth Democracy Project*, Navdanya International trabaja para fomentar una nueva visión de "Ciudadanía Planetaria", una "cosmovisión alternativa", promoviendo la responsabilidad ecológica y la justicia económica.[43]

Vatavaran

Es una organización local ambientalista clasificada en la categoría de *Entusiastas de la vida salvaje* fundada en 1991 por el Dr. Iqbal Malik con un grupo de ambientalistas de la India buscando primero un impacto local. En la página web de la organización se señala que Vatavaran es una pequeña organización sin fines de lucro que trabaja en el desarrollo de propuestas para reducir, eliminar y reciclar los residuos.[44]

[41] Shiva, Vandana (2013), "Seed freedom is the answer to hunger and malnutrition", *The Guardian*, disponible en <https://www.theguardian.com/sustainable-business/seed-freedom-hun ger-malnutrition-biodiversity>, consultado en agosto de 2018.

[42] *Idem*.

[43] *Idem*.

[44] Vatavaran (2018), disponible en <http://vatavaran.org/>, consultado en mayo de 2018.

El enfoque de la organización se distingue de otras organizaciones ya que no cuestiona los sistemas políticos o trata de revertir decisiones gubernamentales sino más bien desarrolla propuestas para detener la generación excesiva de residuos, la cultura desechable y resolver problemas como "el desorden, la congestión, la contaminación acústica, el mal manejo y gestión de aguas residuales, las tierras estériles y desoladas, los problemas de agua, las estructuras arquitectónicas –históricas– descuidadas y el cuidado de los perros callejeros".[45] Vatavaran es una organización estrictamente sin fines de lucro que promueve el comercio justo. Adicionalmente, la organización trabaja con individuos, comunidades, organizaciones, familias, niños, profesores, etc. La filosofía de esta organización es devolver a la naturaleza lo que se consume de ella, y proteger el medio ambiente para las generaciones futuras. Se distinguen dos acciones principales de esta organización que se caracterizan por su sencillez y eficiencia:

1) *Zero Garbage Areas:* este proyecto consiste en la creación de espacios sin basura en lugares establecidos como escuelas, hospitales, oficinas de gobierno, etc. Vatavaran brinda a las personas involucradas información sobre el manejo fácil y efectivo de los desechos sólidos y actividades de reciclaje y conservación.
2) *Cleaning Brigades:* Vatavaran organiza brigadas voluntarias ciudadanas de limpieza, para recolección y reciclaje de residuos. Organiza comunidades para tener calles más limpias y propone soluciones para la recolección pública de la basura y conservación de la naturaleza en espacios privados y públicos.

El modelo de trabajo de la organización es sencillo y aplicable a hogares, localidades, escuelas, institutos, corporaciones, etc. Los objetivos de la organización son de alcance local, para generar un impacto a nivel regional y nacional. Entre los logros principales de la organización se encuentran los siguientes: la Brigada de Limpieza de Vatavaran convirtió la Universidad Jawaharlal Nehru en Zero Garbage Area; en la Universidad de Delhi (Campus Sur Vatavaran) las brigadas de limpieza transformaron el espacio en Zero Garbage Area a la vez que 8 departamentos de la Universidad de Delhi, North Campus, recibieron capacitación y tecnología para el manejo de desechos y el reciclaje de residuos.[46]

[45] *Idem.*
[46] *Idem.*

Vanarai

La organización fue fundada en 1982 por Padma Vibhushan. Ha extendido su ámbito a todas las regiones de Maharashtra y ahora es reconocida como una organización voluntaria digna de mención a nivel estatal y nacional debido a sus logros significativos en la sociedad. La organización lleva a cabo capacitaciones, clubes de motivación y campamentos de concientización para alentar a los locales a ayudar en el desarrollo sostenible de sus aldeas. Una actividad importante de Vanarai consiste en transformar tierras baldías en tierras productivas y fértiles. La organización realiza campañas de plantación de árboles en varias aldeas y también ha alentado a los agricultores y otras organizaciones voluntarias a crear iniciativas ecologistas. A través de Vanarai, la comunidad rural de Maharashtra, bajo el liderazgo de Gram Panchayats, y ONG's afiliadas se plantado más de 20 millones de plantas y árboles de varias especies.[47]

El problema de sanidad es uno de los focos rojos en el país, la gestión de la salud y el saneamiento es también uno de los pilares de la filosofía de Vanarai. La organización realiza capacitaciones y brigadas para la construcción de inodoros individuales y bloques de sanitarios separados para las estudiantes en las escuelas.

Asimismo, lleva a cabo campamentos de salud, capacitaciones y programas de concientización. Los programas de capacitación se llevan a cabo en diferentes puntos estratégicos de Maharashtra. La organización trabaja fundamentalmente con gente joven, y esta idea dio origen al 'Eco Club', que involucra a estudiantes y se esfuerza por crear conciencia sobre la conservación del medio ambiente, el manejo de desechos, la conservación del agua y la plantación de árboles. Actividades como la jardinería en botella, concursos de ensayos y concursos de dibujo ayudan a los niños a expresar sus ideas y comprender la importancia de cuidar de su entorno. Los eco clubs se han extendido con éxito a miles de escuelas.[48]

Vanarai publica una revista mensual dedicada a temas específicos en el área del medio ambiente, la sostenibilidad y el desarrollo rural. La publicación ha recibido numerosos premios nacionales e internacionales y un número especial de la revista se publica anualmente. Policy makers, académicos, científicos y comunidades locales la reconocen como un valor agregado para la investigación y la literatura ambiental de India.[49]

[47] *Idem*.

[48] Vanarai (2018), disponible en <https://www.vanarai.org/>, consultado en mayo de 2018.

[49] *Idem*.

Uno de los programas más interesantes que tiene la organización se denomina "Reverse Migration" –*migración inversa*– es un concepto desarrollado por el Dr. Mohan Dharia con base en la filosofía de Gandhi y los principios básicos de la economía y la sostenibilidad cívica. Se vislumbran aldeas independientes y prósperas con comunidades en crecimiento, prósperas, en las que las personas no se vean obligadas a abandonar sus hogares en busca de oportunidades.[50]

Uno de los logros principales de esta ONG es la reubicación de más de 250 familias en todo Maharashtra, que anteriormente se habían trasladado a zonas urbanas en busca de empleo y que ahora han regresado a sus hogares con un trabajo remunerado que les permite vivir de nuevo en sus comunidades. Vanarai busca, a través de todas estas actividades, cambiar la estructura de poder rural-urbano y crear el equilibrio necesario para la conservación y el uso sostenible de los recursos naturales.

El éxito de Vanarai ha permitido que empresas extranjeras le otorguen donaciones. Así, en 2013 la organización recibió un donativo de $ 39,000 por parte de UPS Foundation, el brazo benéfactor de UPS. La ONG invirtió tal donación en el establecimiento de eco clubes en 250 escuelas en áreas rurales y semiurbanas del distrito de Pune.[51]

The Energy and Resources Institute (TERI)

TERI es una organización independiente y multidimensional que se ubica en la categoría de Movimientos pro tecnologías sustentables o "tecnologías apropiadas". Con capacidades en investigación, políticas, consultoría e implementación, y con sede en Nueva Delhi, la organización cuenta con centros regionales y campus en Gurugram, Bangalore, Guwahati, Mumbai, Panaji y Nainital. El personal de la organización está integrado por más de 1,200 miembros entre científicos, sociólogos, economistas e ingenieros que ofrecen soluciones integrales de investigación orientadas al desarrollo de alternativas ecológicas. Las actividades de la organización se centran en las siguientes líneas de acción:[52]

---

[50] *Idem*.

[51] Bhosale, Ayashree (2017), "Vanarai receives $39,000 grant from the UPS Foundation", *The Economic Times*, disponible en <https://economictimes.indiatimes.com/news/politics-and-nation/vanarai-receives-39000-grant-from-the-ups-foundation/articleshow/23528411.cms>, consultado en mayo de 2018.

[52] TERI (2018), disponible en <http://www.teriin.org/>, consultado en mayo de 2018.

- Mejorar el acceso a la energía limpia para todos.
- Ayudar a una transición global hacia rutas de energía renovable.
- Mejorar la eficiencia energética, especialmente en industrias, servicios públicos y edificios.
- Facilitar un uso más eficiente de los materiales, especialmente hierro y cemento.
- Mejorar la conservación, la utilización y el acceso al agua.
- Permitir la planificación y la gobernanza de ciudades ambientalmente sostenibles a través de edificios ecológicos y mediante la gestión de desechos sólidos, aguas residuales, saneamiento, movilidad y calidad del aire.
- Mejorar de los servicios ecosistémicos, especialmente en silvicultura y biodiversidad.
- Desarrollar soluciones de movilidad verde.
- Permitir la producción sostenible de alimentos y la seguridad nutricional a través de material de siembra de calidad, insumos agrícolas de base biológica y diversificación de cultivos.
- Desarrollar soluciones innovadoras para el aire limpio, a nivel regional y en las ciudades.

La organización también ha fomentado la colaboración internacional en acciones de sustenibilidad mediante la creación de varias plataformas y foros.[53]

A manera de conclusión

Las ONG han sido objeto de críticas con respecto a su génesis y sus relaciones de dependencia con otros actores gubernamentales y empresariales. Por ejemplo, en un análisis sobre la estructura genérica de las ONG´s, Lopes de Souza se pregunta: ¿en qué medida las ONG son realmente "no gubernamentales"? […] muy a menudo no son más que en apariencia independientes, mientras que de facto se encuentran fuertemente vinculadas y financieramente dependientes a los aparatos del Estado y las empresas […][54]

[53] *Idem*.

[54] Lopes de Souza, Marcelo (2013), *op. cit*.

En el caso de India, sin embargo, se observa una tendencia de expansión y crecimiento de las ONG´s ambientalistas con resultados generalmente positivos. El contexto del país (vacíos legales, falta de legislación en materia ambiental, incapacidad gubernamental en la aplicación de la ley y falta de concientización ecológica en amplios sectores de la población) es propicio para el surgimiento de ONG´s ambientalistas que tienen la capacidad de proponer esquemas innovadores para la conservación del medio ambiente y tomar riesgos en materia de decisiones ambientales que difícilmente el gobierno implementaría en primera instancia.

Las principales líneas de acción de los movimientos sociales ecologistas en India nacen en un contexto de degradación del medio ambiente sin precedentes. El contexto de conflicto y falta de acciones efectivas por parte del gobierno para combatir el problema determina la acción colectiva y un sentido de solidaridad de la población civil. La variable solidaridad social es uno de los componentes centrales en la caracterización de los Nuevos Movimientos Sociales (NMS).[55]

La creación de las ONG´s ambientalistas en India garantiza al menos la supervivencia de iniciativas ciudadanas que necesitan un proceso de maduración para el diseño e implementación de medidas ya sea de contingencia o de mediano o largo plazo. El impacto social de las acciones de estas organizaciones ha servido para replicar esfuerzos conjuntos en distintos grupos y movimientos a lo largo y ancho del país con el objetivo común de buscar alternativas para aminorar los efectos de la contaminación ambiental y proponer esquemas de planeación de desarrollo sustentable para el futuro.

La situación de contingencia ambiental en el país ha permitido también la rápida expansión de organizaciones sociales que surgen con el genuino deseo de contribuir a mejorar la enorme problemática de degradación ambiental en el país. Estas organizaciones consideran que ni empresas ni gobiernos con acciones aisladas podrán solucionar los enormes retos que el problema de la contaminación ambiental genera, por ello la participación social a través de ONG´s se considera un elemento central en el diseño e implementación de políticas independientes.

[55] Melucci Alberto, *op. cit.*

Bibliografía

Amitabh, Sinha y Abantika, Ghosh (2018), "North India has the foulest air in the world, says the WHO - this is why", *The Indian Express*, disponible en: <https://indianexpress.com/article/explained/north-india-has-the-foulest-air-in-the-world-says-the-who-this-is-why-5160741/>, consultado en agosto de 2018.

Alier, Martínez Joan (2009), "El ecologismo de los pobres, veinte años después: India, México y Perú", disponible en <http://rebelion.org/noticia.php?id=110777>, consultado en mayo de 2018.

Bhosale, Ayashree (2017), "Vanarai receives $39,000 grant from the UPS Foundation", *The Economic Times*, disponible en <https://economictimes.indiatimes.com/news/politics-and-nation/vanarai-receives-39000-grant-from-the-ups-foundation/articleshow/23528411.cms>, consultado en mayo de 2018.

Chouhan, Tushar (2017), "Vehicular pollution in India, Automotivelectronics", disponible en <https://automotivelectronics.com/vehicular-pollution-india/>, con-sultado en mayo de 2018.

CIA World Factbook (2018), "India Country File", consultado en <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/in.html>, consultado en mayo de 2018>.

Dahiya, Myllivyrta, Sivalingam (2017), "Airpocalypse, assessment of air pollution in Indian cities", *Greenpeace*, disponible en https://secured-static.greenpeace. org/india/Global/india/Airpoclypse--Not-just-Delhi--Air-in-most-Indian-cities-hazardous--Greenpeace-report.pdf, consultado en mayo de 2018.

Dasgupta, Piyasree (2018), "La contaminación en Nueva Delhi pone en riesgo la salud de los más desfavorecidos", *Huffington Post*, disponible en <https://www.huffingtonpost.es/2018/01/26/la-contaminacion-en-nueva-delhi-pone-en-riesgo-la-salud-de-los-mas-desfavorecidos_a_23343453/>, consultado en mayo de 2018.

De la Garza Talavera, Rafael (2011), "Las teorías de los movimientos sociales y el enfoque multidimensional", en *Redalyc*, disponible en <http://www.redalyc.org/ pdf/4264/426439543006.pdf>, consultado en mayo de 2018.

Dipak, K. Dash (2018), "53,700 vehicles registered across country every day", *The times of India*, disponible en <https://timesofindia.indiatimes.com/articles how/53747821.cms?utm_source=contentofinterest&utm_medium=text&utm_campaign=cppst>, consultado en mayo de 2018.

Fundación Vicente Ferrer (2018), "Información sobre todos los tratados, convenciones, declaraciones etc. de India en materia ambiental", disponible en <http://www.fundacionvicenteferrer.org/es/que-hacemos/ecologia/ecologia-la-proteccion-del-medio-ambiente-en-la-india>, consultado en mayo de 2018.

Gadgil, Madhav y Guha Ramachandra (1998), "Towards a perspective on environmental movements in India", en *India Journal of Social Work*, disponible en <https://www.scie-socialcareonline.org.uk/towards-a-perspective-on-environ mental-movements-in-india/r/a1cg0000000gn8pmag>, consultado en mayo de 2018.

Gettleman Kai Schultz y Hari Kumar (2017), "¿Por qué India no puede controlar su contaminación?" *NYtimes*, disponible en <https://www.nytimes.com/es/2017/ 12/14/india-contaminacion-aire-modhi/>, consultado en mayo 2018.

Government of India (2015), "India at a Glance, de National Portal of India", disponible en <https://india.gov.in/india-glance/profile>, consultado en mayo de 2018.

Krishna, N. Das y Mayank, Bhardwaj (2015), "Modi bets on GM crops for India's second green revolution", *Reuters*, 23 de febrero del 2015, disponible en <https://www.reuters.com/article/us-india-gmo-insight/modi-bets-on-gm-crops-for-indias-second-green-revolution-idUSKBN0LQ00Z20150223>, consultado en agosto de 2018.

Lopes de Souza, Marcelo (2013), "NGOs and social movements Convergences and divergences", en *Taylor & Francis online*, disponible en <https:// www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/13604813.2013.777551>, consultado en mayo de 2018.

Lyon, Peter (2017), "India's government blames cars for Delhi's smog, but they've got it all wrong", *Forbes*, disponible en <https://www.forbes.com/sites/peterlyon/ 2017/11/22/fake-news-indias-air-pollution-has-nothing-to-do-with-cars/#1beb11 9e6256>, consultado en mayo de 2018.

Matthews, Adam (2015), "The environmental crisis in your closet", Newsweek, disponible en <http://www.newsweek.com/2015/08/21/environmental-crisis-you r-closet-362409.html>, consultado en mayo de 2018.

Melucci, Alberto, "La Teoría de los Movimientos Sociales", *Estudios Políticos*, Universidad Nacional Autónoma de México, Nueva época, vol. 5, núm. 2, disponible en <http://www .revistas.unam.mx/index.php/rep/article/view/60047 /52975>, consultado en enero del 2019.

Ministerio de Medio Ambiente y Bosques de la India, "Monitoreo en tiempo real de calidad de agua", disponible en <http://182.75.35.221/mowr/index.html>, consultado en mayo 2018.

Navdanya (2018), disponible en <http://www.navdanya.org/site/>, consultado en mayo de 2018.

Organisation for Economic Co-operation and Development, CEDEFOP (2014), "Greener skills and jobs. OECD Green Growth Studies", Organisation for Economic Co-operation and Development Publishing, disponible en <http://www.keepeek.com/Digital-Asset-Management/oecd/industry-and-service s/greener-skills-and-jobs_9789264208704-en#page181>, consultado en mayo de 2018.

Oshunsanya, S. O. y Adeniran, T. O. (2014), "Water Quality and Crop Contamination in Peri-Urban Agriculture", en *Agricultura Tropical et Subtropical*, vol. 47, núm 3, pp. 94-105, <https://www.degruyter.com/downloadpdf/ j/ats.2014 .47.issue-3/ats-2014-0013/ats-2014-0013.pdf>.

Revillard, Anne (2008), "Introduction to sociology", disponible en <https://anne revillard.com/enseignement/enseignements-actuels/introduction-to-sociology/>, consultado en mayo de 2018.

Samaniego, Fernando (1978), "Alain Touraine: los movimientos sociales se desvinculan de la política", *El País*, disponible en <https://elpais.com/diario /1978/04/14/sociedad/261352807_850215.html>, consultado en mayo de 2018.

Shiva, Vandana, "Seed freedom is the answer to hunger and malnutrition", *The Guardian,* 28 de agosto de 2013, disponible en <https://www.theguardian.com/sustainable-business/seed-freedom-hunger-malnutrition-biodiversity>, consultado en agosto de 2018.

TERI (2018), disponible en <http://www.teriin.org/>, consultado en mayo de 2018.

The Guardian (2014), "India launches air quality index to warn over dangerous pollution events", The Guardian, disponible en <http://www.theguardian.com/ environment/2014/oct/17/india-launches-air-quality-index-to-warn-over-dangerous-pollution-events>, consultado en mayo de 2018.

Vanarai (2018), disponible en <https://www.vanarai.org/>, consultado en mayo de 2018.

Vatavaran (2018), disponible en <http://vatavaran.org/>, consultado en mayo de 2018.

Verma, S. K., y Murmu, T. D. (2015), "Impact of Environmental and Disturbance Variables on Avian Community Structure along a Gradient of Urbanization in Jamshedpur, India", *Plos ONE*, vol. 10, núm, 7, pp. 1–15, disponible en <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0133383>.

La red de ONG´s ambientalistas en Uruguay: discurso y acción en el escenario nacional

Daniela Guerra Basedas[*]

Introducción

Este capítulo propone recuperar los hitos del movimiento ambientalista en Uruguay, a partir del análisis de acción de la Red de ONG´s ambientalistas en las últimas dos décadas. Se trata de una primera aproximación que pretende repensar dicha trayectoria desde las Relaciones Internacionales.

El texto está organizado en tres partes. En la primera se presenta el abordaje seleccionado: el enfoque constructivista de las Relaciones Internacionales, entendiendo que los poderes políticos y sociales actúan a nivel mundial y juegan un papel importante en la opinión pública contra las decisiones políticas, económicas o administrativas de los Estados. Sin dejar de considerar otros enfoques, este permite ampliar la perspectiva de estudio. La segunda parte del capítulo pone énfasis en América Latina, con la presencia de conflictos ambientales en mayor frecuencia y complejidad, que demuestran la inconsistencia entre el modelo de desarrollo económico persistente y el avasallamiento del ambiente. Finalmente, interesa considerar el contexto actual de Uruguay, frente al anuncio del gobierno nacional de la llegada de inversiones de gran porte, donde nuevamente aparecen cuestionamientos de los actores sociales desde el punto de vista socioambiental.

[*] Profesora adjunta en Economía Mundial y Relaciones Internacionales. Licenciada en Relaciones Internacionales de la Facultad de Derecho de la Universidad de la República. Magister en Ciencias Ambientales y especialidad en Educación Ambiental y Comunicación de la Universidad de Barcelona. Posgraduada en Historia Económica y Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República. Posgraduada en Desarrollo, Políticas Públicas e Integración Regional, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO, Buenos Aires).

Para este estudio se tomaron como referencia trabajos similares acerca de los movimientos sociales en América Latina, especialmente aquellos sobre movimientos ambientalistas en Uruguay.

Aportes conceptuales y teóricos desde las Relaciones Internacionales

En los últimos años la emergencia de movimientos sociales que comparten rasgos comunes ha sido noticia en diferentes partes del mundo. Aun siendo de sociedades que se diferencian desde el punto de vista político, social y cultural, se encuentran en una causa común a nivel global.

Si bien los movimientos sociales tienen una rica historia, su estudio específico como actor político, social y cultural es más reciente.[1] Para la mayoría de los autores, hablar de los “movimientos sociales” es sinónimo de “acción colectiva” que se presenta como una forma de acción más abierta, con mayor capacidad de actuación sostenida a lo largo del tiempo, y de forma descentralizada e inclusiva que los diferencia de las organizaciones gubernamentales y burocráticas.

De acuerdo con el contexto histórico, los movimientos sociales se encuentran como espacios autónomos de organización y movilización, que desarrollan acciones con efecto multiplicador utilizando recursos y herramientas de comunicación para ello. Della Porta y Diani proponen destacar al menos cuatro elementos para definir a los movimientos sociales, a saber:

> Interacción informal: modalidades de relación interpersonal desarrolladas, sin contar con una base de reglas preestablecidas de intercambio.
> Creencias compartidas: al menos algunos criterios sobre los cuales existe el mayor grado de consenso posible, compartido por quienes integran el colectivo, no mensurable en términos de número de integrantes.
> Compromiso en la acción colectiva: acuerdo tácito de comprometerse en conjunto para actuar frente a determinada situación. Esto no implica necesariamente que esta actuación se produzca de la misma manera o con la misma intensidad.

[1] Pastor Verdu, Jaime, “Los movimientos sociales: De la crítica de la modernidad a la denuncia de la globalización”, en *Psychosocial Intervention*, Madrid, vol. 15, núm. 2, pp. 133-147, disponible en <http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-05592006000200002&lng=es&nrm=iso>, consultado el 29 de diciembre de 2018.

Protesta: reacciones que involucran comportamientos colectivos públicos de diverso orden, desde marchas pacíficas hasta movilizaciones en diversos lugares y ocupación de espacios públicos”.[2]

Es necesario tener presente las condiciones diversas al interior de cada sociedad y las problemáticas específicas que desencadenan las acciones colectivas. Los actores sociales comprometidos y decididos a participar activamente a través de acciones, protestas u otras formas, ya sea liderando, promoviendo o apoyando, proponen estratégicamente las herramientas para organizarse.

En este sentido, la importancia de los movimientos sociales transnacionales en la política internacional y en la economía política internacional ha ido creciendo, planteando el desafío de ya no poder dejar de lado a estos actores a la hora del análisis. Sobre todo, al considerar el contexto actual en el que el modelo económico neoliberal exige repensar los temas ambientales en medio de una crisis global profundizada por el neoextractivismo.

La disciplina de las Relaciones Internacionales a través de los aportes teóricos analiza la participación de los diferentes actores en el sistema internacional. La acción colectiva es abordada desde diferentes disciplinas y con marcos teóricos tradicionales (centrados en el Estado). En este sentido, el enfoque constructivista contribuye a repensar las relaciones de poder y seguridad en un entorno global en el que los actores trasnacionales, entre ellos los movimientos sociales, influyen activamente en el cambio social.

Para este enfoque las ideas son determinantes, al considerar que las creencias, los significados colectivos, los conocimientos y los valores que se comparten en una sociedad forman estructuras que determinan la acción política en el campo de las Relaciones Internacionales.[3]

Vitelli[4] recupera la aproximación que autores como Richard Price y Christian Reus-Smith proponen para definir al constructivismo a partir de tres presupuestos básicos considerando la vida social y su impacto sobre los aspectos de

[2] La Rosa, Amaro (2016), “Movimientos sociales, redes sociales y recursos simbólicos”, *Correspondencias & Análisis*, núm. 6.

[3] Ibañez, Josep (2015), “Socialconstructivismo: ideas, valores y normas en la política mundial”, en Arenal, Celestino del y Sanahuja, José Antonio, *Teorías de las relaciones internacionales*, Editorial Tecnos.

[4] Vitelli, Marina (2014), “Veinte años de constructivismo en relaciones internacionales. Del debate meta teórico al desarrollo de investigaciones empíricas: Una perspectiva sin un marco de política exterior”, Postdata, vol. 19, núm. 1, disponible en <http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci _arttext&pid=S1851-96012014000100005&lng=es&tlng=es>, consultado el 16 de agosto de 2018.

la política internacional. El primer presupuesto da importancia a las "estructuras normativas o ideacionales" al igual que las "estructuras materiales". Un segundo punto tiene que ver con considerar las identidades como constitutivas de los intereses y las acciones, lo que permite ampliar el análisis de los fenómenos internacionales tradicionalmente restringido al poder. Y como tercer presupuesto proponen el reconocimiento que dan a otras prácticas reconocidas de los agentes sociales, que no son únicamente las vinculadas al poder.

Estas prácticas se traducen en categorías de análisis utilizadas para la comprensión de los fenómenos internacionales, ya que descubren las cosmovisiones o concepciones traídas desde las tradiciones culturales y sociales, imposibles de disociar de los integrantes de una sociedad y sus colectivos.

Es así como uno de los aportes importantes del constructivismo es el reconocimiento de la influencia de los agentes y estructuras sociales –con su historia y cosmovisiones– constituyentes de las normas, las identidades y significados de las personas a nivel individual y grupal. Los cambios de las estructuras tendrán como protagonistas a los agentes, a través de su capacidad de interpretación y reinterpretación de las relaciones sociales.

Los agentes sociales actúan en función de las interpretaciones que realizan del contexto social y normativo, así como de sus intenciones individuales y/o grupales. El constructivismo entiende que dichos actores pueden aceptar o enfrentar al discurso impuesto o dominante para plantear otra forma de ver el mundo. Ello determinará cómo y cuándo los agentes sociales, según Klotz y Lynch, "estimulan, auspician, bloquean, revolucionan, producen, reproducen, legitiman, deslegitiman, destruyen o reconstruyen estructuras".[5]

Sin duda, el estudio de las Relaciones Internacionales se ha enriquecido a partir de los aportes de este enfoque, ya que aparecen nuevos temas en la agenda de investigación y la perspectiva de análisis al introducirse en las prácticas sociales de los actores sociales individuales, reconociendo como fundamental a la comunicación social –especialmente los aspectos discursivos– que construyen significados relevantes y acuerdos pensando en el futuro.

Las acciones y manifestaciones de distintos actores no estatales aparecen dando nuevos significados para la acción política, para dar como resultado nuevos marcos de discusión en el ámbito político-económico. En tal sentido, Echart[6] explica que:

---

[5] Klotz y Lynch, citado en Vitelli, Marina (*op. cit.*).

[6] Echart Muñoz, Enara (2018), *Movimientos sociales y relaciones internacionales: la irrupción de un nuevo actor,* Libros de la Catarata-IUDC, Madrid.

> Estas nuevas fuerzas, a través de la creación de redes ciudadanas globales, juegan un papel central en los actuales procesos de cambio, abriendo importantes vías de debate en el seno de la sociedad internacional, sobre todo en cuanto a derechos humanos, medio ambiente, bienes públicos globales, desarrollo y participación se refieren.

Según la autora, estos nuevos actores están planteando las reformas más importantes del sistema internacional, a través de los canales tradicionales como las diversas conferencias o foros internacionales, o sesionando simultáneamente en espacios más o menos institucionalizados, como el caso de los encuentros en el Foro Social Mundial, o la activa participación durante la negociación del Acuerdo de París (diciembre de 2015) en el entorno donde sesionaban los representantes de gobierno.

Se consideró el enfoque constructivista, como marco de referencia, para integrar estos nuevos actores relevantes en el estudio del sistema internacional –especialmente a los movimientos sociales– sobre todo en términos de política internacional y de economía política internacional. Este trabajo pretende reconocer el papel que los movimientos sociales, como actores no estatales trasnacionales, han tenido en los debates más recientes, especialmente en materia ambiental, en los que aparecen los intereses políticos, económicos y sociales en pugna.

A continuación, se abordará el rol que desarrollan los Organismos no Gubernamentales (ONG´s) constituidos en red, como actores significativos en el debate de proyectos ambientales cuyos aspectos políticos, económicos, sociales y ecológicos se enfrentan a escala local, regional y global. Se presentarán las principales características de los movimientos ambientales en América Latina y finalmente, se analizará el caso de la Red Uruguaya de ONG´s ambientalistas frente al desarrollo de proyectos alineados con las características del neoextractivismo actual.

Principales características de los movimientos ambientales en América Latina

Salinas destaca que los movimientos ambientalistas emergen en un contexto caracterizado por una globalización económica cada vez más agresiva, que reaccionan a un neoliberalismo en transición de un contexto de sociedad posindustrial que avanza hacia la revolución tecnológica.

En particular, para referirse al origen de los movimientos sociales clásicos en América Latina hay que mencionar cronológicamente algunos hitos. A modo de síntesis, se debe destacar la influencia anarquista, de principios del siglo XX hasta la Tercera Internacional; la fase del populismo y las luchas nacional-democráticas; la autonomización de los movimientos sociales y las nuevas formas de resistencia; y la globalización de los años noventa que enmarcó las luchas sociales frente a la ronda de negociaciones comerciales organizada por la Organización Mundial del Comercio (OMC) en Seattle. Con mayor cercanía, se recuerdan las manifestaciones sociales contra las medidas de ajuste económico en 2001-2002 en el Río de la Plata, y en 2008 principalmente en Estados Unidos y la Unión Europea, tras la nueva agenda poscrisis económica-financiera impuesta por los gobiernos del momento.

La influencia de los movimientos sociales a nivel internacional es manifiesta, actuando como actores de la sociedad internacional más o menos institucionalizados, con herramientas y recursos para desarrollar una estrategia para la acción. Si bien muchas veces son criminalizados, estos movimientos sociales internacionales han logrado un acción persistente y multitudinaria, difícil de no hacerse escuchar. Echart explica que:

> Se trata de los emergentes movimientos ciudadanos a escala mundial, englobados en el amplio movimiento que lucha contra la globalización neoliberal. La aparición de tales sujetos se encuadra en el actual debate sobre la democracia y la participación, cuyo ejercicio no puede limitarse ya al ámbito estatal, puesto que no es en éste donde se definen las prioridades, sino que es necesario extenderlo a un contexto más amplio donde puedan ejercerse plenamente.

En cuanto a los movimientos ambientalistas, los autores coinciden en que la Cumbre de la Tierra organizada por Naciones Unidas[7] fue un punto de inflexión, logrando la participación de 178 gobiernos. La declaración final sobre Medio Ambiente y Desarrollo y la llamada Agenda 21, lograron ubicar al concepto de desarrollo sustentable como centro de la voluntad política a la hora de pensar sobre las diferencias entre los países desarrollados y en vías de desarrollo. La idea central del acuerdo fue buscar un equilibrio entre las cuestiones ambientales y económicas de los países, trabajando conjuntamente en temas como la

[7] Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (1992), disponible en <http://www.un.org/spanish/esa/sustdev/documents/declaracionrio.htm>, consultado el 16 de mayo de 2018.

protección de la biodiversidad, las consecuencias del cambio climático, y la eliminación de sustancias tóxicas.

Sin embargo, en la medida que los gobiernos asumen compromisos internacionales en materia ambiental, también llevan adelante una política económica neoliberal y/o neoextractivista. En ese sentido, los movimientos ambientalistas han ido ganando un espacio significativo, buscando participar en el debate de los temas centrales de la agenda ambiental internacional, regional y local.

Los cambios en América Latina se manifestaron en un nuevo escenario político marcado por los gobiernos de izquierda y centroizquierda bajo una fuerte presión de la sociedad civil y de movimientos sociales con altas expectativas. Bruckmann y Dos Santos,[8] señalan que en ese momento se dio una redefinición del escenario político regional y, por ende, un proceso histórico que intentó marcar diferencias significativas respecto a sus predecesores, a través de una nueva dinámica económica, política, cultural y social.

Svampa[9] define este periodo como un "cambio de época" que combinó un nuevo ciclo económico y político, caracterizado por el protagonismo de los movimientos sociales frente a la crisis de los partidos políticos tradicionales, el cuestionamiento al neoliberalismo y por el resurgimiento de discursos radicales. Asimismo, aclara que a partir de 2003 la geografía extractivista en el sur global se incrementó sustancialmente asociada a los favorables precios internacionales de las *commodities* y su rentabilidad. Para dichos gobiernos y los siguientes, significó que de la mano de la reprimarización de las economías se logró el financiamiento de gran cantidad de programas sociales que lograron sacar de la pobreza a miles respecto del periodo neoliberal.

Este marco va instalando la discusión entre las características del modelo de desarrollo y la sustentabilidad ambiental del continente a partir de la persistencia o profundización de las formas de explotación de los recursos naturales y de gobiernos, que actualmente parecen ignorar los acuerdos y la realidad socioambiental del continente americano.

Sin desconocer las voces de otros movimientos sociales (indígenas, sindicales, obreros, campesinos, de mujeres, estudiantiles, entre otros), los movimientos ambientalistas han sido protagonistas desde hace tiempo como denunciantes de la crisis ambiental existente y de la violación de una agenda de derechos ganados, que considera a la sustentabilidad como eje central en sentido amplio.

---

[8] Bruckmann, Mónica y Dos Santos, Theotonio (2008), "Los movimientos sociales en América Latina: un balance histórico", en *Centre Tricontinental*.

[9] Svampa, Maristella (2013), "El consenso de las *commodities*", en *Nueva Sociedad*, núm. 244.

En esta dirección, Salinas destaca que los países de América Latina, frente a la firma de los acuerdos internacionales –como por ejemplo la Convención Marco sobre el Cambio Climático y el Convenio sobre la Diversidad Biológica–, no tradujeron esa preocupación en acciones con impacto social, sino que la preocupación ambiental sigue subordinada a los temas económicos. De alguna forma, ello demuestra un desconocimiento de la realidad de los sujetos- víctimas de los daños ambientales por parte de los tomadores de decisiones y las tecno burocracias estatales. Se entremezclan las demandas sociales y económicas de la población –causadas en muchos casos por las consecuencias de los desastres naturales, el desarrollo de infraestructura, el desempleo y desplazamiento forzado de las zonas rurales producto de los monocultivos extractivistas, la capacidad de acción de las empresas transnacionales agroindustriales–, con las reformas agrarias inconclusas, la preocupación por la soberanía alimentaria, las cuestiones étnicas y las brechas sociales que en las grandes urbes se endurecen.

Cabe señalar que los años noventa dejaron en evidencia la fuerte crítica al capitalismo basado en el libre mercado y la globalización económica, y se logró que las luchas sociales fueran vistas como movimientos de reivindicaciones sectoriales, que las fueron aislando progresivamente. Según Dos Santos,[10] ello generó que los movimientos sociales en América Latina reivindicaran cierta autonomía, buscando salir del marco de los partidos políticos, por ende, de las reivindicaciones nacional-democráticas o desarrollistas, para vincularse con la cuestión ciudadana de lucha por los derechos humanos (particularmente con el fin de las dictaduras). Esta transición no está exenta de contradicciones, mismas que se manifestaron en las interacciones entre los movimientos sociales e instituciones y organismos, con distintas visiones ideológicas, en los niveles de acceso a la información, participación y consulta a los que se accedió, así como en agendas con prioridades a nivel nacional e internacional distintas.

Actualmente, a las causas por las cuales trabajan estos movimientos sociales –más o menos flexibles– se suma la creciente brecha socioeconómica producto del desarrollo del sistema capitalista, el descrédito de las instituciones del sistema político frente a los casos de corrupción y la falta de transparencia pública, y la defensa de los derechos humanos y de la naturaleza.

Este apartado se propuso presentar las características centrales de los movimientos sociales, particularmente los ambientalistas, en América Latina en los últimos años, para adentrarnos en el caso de Uruguay. Desde el punto de

[10] *Idem*.

vista de las Relaciones Internacionales, las sociedades funcionan a partir de identidades e intereses de los actores a partir de los cuales se propician las interacciones entre los diferentes entes. Se ha tratado de recuperar la idea de que los movimientos sociales captan la atención del sistema político nacional e internacional, así como de la opinión pública a escala global a través de sus manifestaciones o acciones concretas, que cobran visibilidad creciente con el desarrollo de los medios de comunicación y redes sociales. En este sentido, interesa recuperar a Wendt quien plantea la importancia del conocimiento compartido, los recursos materiales y las prácticas en las estructuras sociales.[11] Ello hace que para el análisis de las relaciones económicas internacionales sea imprescindible considerar a los movimientos sociales, tanto porque aportan su mirada crítica de los procesos actuales, como por la capacidad de propiciar espacios de cooperación o bien de conflicto, combinando dichos elementos.

Presentación y características del movimiento ambientalista en Uruguay

Integrar el aporte de las Relaciones Internacionales implicar poder discutir sobre las negociaciones a todo nivel en las que participan los Estados, los organismos internacionales, las empresas y los movimientos sociales más o menos organizados, e incluso considerar otras opiniones que utilizan espacios alternativos para manifestarse a escala global.

Desde mediados del siglo XX emerge una generalizada y creciente preocupación por el grave deterioro ambiental que se produce en el mundo, a escala local, regional y global, el cual se ha ido agravando en el siglo XXI. Algunos ejemplos de ello son la creación de oficinas especializadas en la órbita de la ONU, reuniones periódicas y la realización de grandes Conferencias como la de Estocolmo (1972), la Cumbre de la Tierra (conocida como Cumbre de Río en 1992) y Río +20 (en 2012), acompañadas de la firma del acuerdos y protocolos como el de Kyoto, en el marco de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático para la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero de 1997, o recientemente el acuerdo que responde a la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible, el Acuerdo de París sobre Cambio Climático en 2015 y las cumbres posteriores que dan seguimiento a dicho acuerdo.

[11] Wendt, Alexander (1995), "Constructing international politics", en *International Security*, vol. 20, núm. 1, pp. 71-81.

Los temas principales que preocupan a las grandes economías son la recuperación económica mundial, la reestructuración del sistema regulatorio financiero internacional, la modernización de las instituciones financieras internacionales, el impulso de las redes mundiales de seguridad financiera, y demás cuestiones relativas al desarrollo. Pero a la luz de los resultados alcanzados y las dificultades para lograr acuerdos, necesariamente hay que plantear un análisis crítico de ellos, si se quieren alcanzar compromisos reales para frenar el aumento del calentamiento global. Para ello se necesita un acto de voluntad por parte de los gobiernos en cuanto a lo que realmente pueden concretar considerando el peso de las grandes empresas en sus economías, y el grado de involucramiento que logran de la sociedad civil activa. En la pasada Cumbre del Clima de Katowice (diciembre de 2018) se acordó que entrara en vigor en 2024 un marco común de medición y comparación de las emisiones de gases de efecto invernadero entre los países. Conferencia tras conferencia, parecen debilitarse los acuerdos políticos y desconocerse la urgencia por la lucha contra el cambio climático (que agrava los problemas ambientales globales existentes).

El punto es poder reconocer los mecanismos de cooperación y solidaridad que, junto a los avances técnicos y la recuperación de la memoria histórica y cultural de los pueblos, podrían significar la mejora en la calidad de vida de miles de personas. La acción de los movimientos sociales pone en evidencia las contradicciones del sistema, aunque no siempre logran ser escuchadas o evitar el conflicto.

En el caso de Uruguay, esto interesa por un lado porque como Estado ha sido suscriptor de estos acuerdos internacionales gobierno tras gobierno sobre distintos temas, y por otro, porque desde la década de los ochenta se observa un aumento considerable de la cantidad de organizaciones preocupadas por los temas ambientales.

El surgimiento de las Organizaciones No Gubernamentales (ONG´s) en Uruguay se enmarca en el contexto de dicha década dentro del amplio movimiento social opositor a la dictadura que apoyó las iniciativas hacia la transición democrática. Según el estudio de Bertoni y Cruz,[12] hasta ese momento la mayor parte de las ONG´s en Uruguay estaba vinculada a propuestas de apoyo a microemprendimientos, atendiendo las necesidades de capacitación y asesoramiento de las pequeñas y medianas empresas para su desarrollo productivo en un contexto económico complicado. Los movimientos ambientalistas en

[12] Bertoni, Analía y Cruz, Anabel (1999), *El Tercer Sector en Uruguay*, Instituto de Comunicación y Desarrollo.

Uruguay hacen su accionar más visible en la década de los noventa a partir de las acciones de las ONG´s ambientalistas.

Desde el punto de vista institucional, ello coincide con la creación, el 8 de junio de 1990, del Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente (MVOTMA) como organismo de referencia en los temas ambientales del Poder Ejecutivo, en cuya órbita se crea la Dirección Nacional de Medio Ambiente y la Comisión Técnica Asesora (COTAMA) como organismo consultivo.[13] La COTAMA fue pensada como un espacio asesor integrado por la Oficina de Planeamiento y Presupuesto (OPP), el Congreso de Intendentes de la Universidad de la República, cámaras sindicales y de empresarios, así como de ONG´s ambientales.

En estos ámbitos se construyó la institucionalidad y legislación ambiental del país, eran los años del neoliberalismo cuyas propuestas económicas fueran cuestionadas fuertemente. Fue por ello que la motivación, el apoyo y el compromiso fueron importantes para los movimientos sociales y particularmente de los organismos no gubernamentales, para dar continuidad, lograr alinear objetivos y administrar las expectativas en ese momento. En esa línea aparecen las primeras señales de un abordaje diferente de los temas ambientales en el plano internacional y nacional por parte de estos movimientos.

Santos[14] menciona que los primeros movimientos ambientalistas en Uruguay se adscriben a una corriente conservacionista, liderada por los organismos internacionales que desarrollan programas ambientales, y que a través de la cooperación internacional impulsan sus propias agendas. Si bien se crearon espacios interinstitucionales, éstos dejaron de ser convocados con regularidad y de tener una agenda propia. En paralelo, nuevas formas de organización de la acción social se desarrollaron a partir de los años sesenta, siendo más fluidos que los movimientos sociales tradicionales (como, por ejemplo, los sindicatos), participando organizaciones o personas vinculadas entre sí en diferentes patrones más o menos formales y transitorios.

En la década de los noventa, la creación de las ONG´s ambientalistas en Uruguay coincide con la expansión del uso de las tecnologías de la información

[13] Creación de la COTAMA según el artículo 10 de la Ley 16.112, del 30 de mayo de 1990, y reglamentada a través del Decreto 261/993, del 4 de junio de 1993, con modificaciones en el Decreto 303/994, del 28 de junio de 1994.

[14] Santos, Carlos (2017), "Los conflictos ambientales en el progresismo uruguayo", XVI Jornadas de Investigación Facultad de Ciencias Sociales 13, 14 y 15 de septiembre, disponible en <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/123456789/10752>, consultado el 04 de mayo de 2018.

y la modalidad de trabajo en "red". Se van formando estructuras de red complejas y heterogéneas en las que los actores ya no actúan como individuos sino de forma vinculada e interdependiente a partir de un objetivo común, aun cuando pueden tener diferentes creencias y valores.

En 1991, comienza a funcionar la Red Uruguaya de ONG´s Ambientalistas en el contexto antes mencionado en el que se define el marco institucional ambiental a nivel nacional. La preparación de la Cumbre de Río en 1992 propició el Encuentro "Estrategia Uruguaya de Conservación y Desarrollo Sustentable" donde se generaron avances significativos para su constitución como red. La misma se concibió desde un comienzo como un órgano de coordinación, que tiene entre sus principales cometidos los siguientes:

a) Coordinar, promover, apoyar y difundir acciones tendientes a la preservación y conservación del ambiente y las que tengan por finalidad mejorar las expectativas de la calidad de vida de los habitantes del país, en armonía con su patrimonio natural y cultural; actuando como un ámbito de acción de los temas comunes que atañen a las organizaciones ambientalistas asociadas.
b) Potenciar los esfuerzos del movimiento ambientalista uruguayo, propiciando la presencia y visibilidad de sus asociados en el espacio público; representando los intereses de sus miembros frente a distintos ámbitos, tanto nacionales como internacionales, ya sea estatales o privados, […]; estableciendo vínculos y coordinando actividades con asociaciones similares a nivel internacional, y desarrollando cualquier otro tipo de actividad de relacionamiento, dispuesta por la Asamblea, dentro del marco legal nacional.
c) Contribuir al fortalecimiento y desarrollo institucional de los asociados, mediante acciones de capacitación o de otro tipo, tanto en áreas de conocimiento ambiental como de gestión y organización; y promoviendo el intercambio de información y la coordinación de actividades de interés común.

Es interesante que la Red se piensa como un espacio en el que se encuentran estas organizaciones para generar acciones de protección del medio ambiente, considerando la calidad de vida de la población y el de su patrimonio natural y cultural. Para ello, la Red propone fomentar la participación y potenciar los esfuerzos del movimiento ambientalista uruguayo a nivel nacional e internacional. Según la información disponible, la Red está integrada por más de 35 organizaciones de todo el país, las cuales convocan a plenario y asamblea general periódicamente con delegados por cada organización.

El trabajo en modalidad de "red" promueve un trabajo horizontal entre los participantes/miembros, facilita el encuentro de saberes, genera nuevas ideas, genera la discusión de temas, promueve la coordinación interinstitucional, y permite identificar buenas prácticas a partir de la experiencia e intercambio. Si bien no es una organización sencilla de gestionar en tanto no siempre se genera el espacio de encuentro, también es cierto que este tipo de organización conlleva la generación de sinergias entre lo local, lo regional e internacional para lograr recursos técnicos y de financiamiento.

Castro[15] sostiene que el país fue transitando de la política neoliberal –instalada durante la dictadura militar y sostenida por los gobiernos democráticos posteriores– y a partir del año 2004, a una alternativa progresista, la cual puso en tensión los intereses de los grandes capitales de las empresas trasnacionales y la profundización de la reprimarización o economía primaria-extractivista. Desde su organización, las ONG´s que conformaron la Red acompañaron la evolución mencionada, y a través de ella se buscó promover la protección ambiental, la mejora en la calidad de vida, la educación ambiental y el desarrollo sustentable.

De alguna forma, considerar este tipo de organización, sus cometidos y acciones, propone una aproximación desde las relaciones internacionales con mirada constructivista, al estudiar las interacciones de estos actores claves que a través de su acción proponen alternativas para transformar el entorno en que se desarrollan. Se ponen en evidencia la dinámica de la sociedad y la oportunidad del cambio.

Si bien hay estudios interesantes sobre los movimientos sociales en Uruguay, que son citados en este artículo, interesa continuar analizando la Red de ONG´s ambientalistas y su acción, a través de algunas demandas que surgieron en estos primeros años de gobierno progresista y que visto desde las relaciones internacionales aportan a temas como la seguridad nacional y regional, los derechos humanos y las negociones económicas internacionales.

A continuación, se destacan algunos hechos significativos que ejemplifican las acciones que llevaron adelante los movimientos sociales más o menos organizados y luego a través de la Red de ONG´s ambientalista. Se citan estos casos, dado el alcance de los proyectos y los montos de inversión, con altos niveles de participación de los movimientos sociales a nivel local, nacional y regional.

[15] Castro, Diego; Elizalde, Lucía; Menéndez, Mariana y Sosa, Noel (2014), "Grietas en la hegemonía progresista uruguaya, entre consensos y resistencias", en OSAL, núm 35.

1. *Sobre el desarrollo de la industria forestal en Uruguay. Proyecto* BOTNIA. A partir de la Ley 15.939 de 28/12/87, el Poder Ejecutivo declaró de "interés nacional la defensa, el mejoramiento, la ampliación, la creación de los recursos forestales, el desarrollo de las industrias forestales y, en general, de la economía forestal". Al amparo de este marco normativo, comenzaron las exportaciones de la primera forestación de Uruguay hacia Europa, Estados Unidos y Japón. Posteriormente, en 1990 se instaló la empresa española ENCE (Empresa Nacional de Celulosa de España) con la filial Eufores S. A., con emprendimientos forestales en los departamentos de Río Negro, Paysandú y Soriano.

En este contexto, se observan las primeras acciones organizadas en defensa de derechos y salvaguarda del ambiente, como una forma de autodefensa ante medidas de política económica que fomentaron un modelo de desarrollo extractivista cuando regresó la democracia. Moreira y Lajtman[16] destacan la actuación relevante en 1996 del Grupo Movimiento por la Vida, el Trabajo y el Desarrollo Sustentable (MOVITDES, ciudad de Fray Bentos, departamento de Río Negro). Posteriormente, ellos emprendieron acciones frente a la instalación de la planta de celulosa argentina *Transpapel* en el margen del Río Uruguay cercano a la ciudad de Fray Bentos, y junto a la movilización de los vecinos del barrio montevideano de Sayago, para impedir la instalación de una planta de hormigón *portland* en ese barrio. Santos[17] plantea el surgimiento posterior de movimientos de corte "ambientalista popular" representado por "organizaciones de base o redes nacionales que incluyen la perspectiva de clase en su análisis y su acción política acerca de lo que comienzan a denominarse conflictos ambientales". Paralelamente, los movimientos ambientales se adhieren a la preocupación plasmada en la declaración de la Cumbre de Río, por un modelo de desarrollo sustentable, llevándolos a relacionarse con otras organizaciones a nivel regional e internacional.[18]

En este momento, la agenda ambiental se va complejizando y la Red de ONG´s ambientalistas se dividió en dos sectores, uno tradicional que continuó trabajando en una línea conservacionista, y uno de carácter renovador que incorporó una agenda de carácter más político. Esta última estuvo liderada por

---

[16] Moreira, Carlos y Lajtman, Tamara (2015), "Uruguay los movimientos sociales durante el gobierno de José Mujica (2010-2015)", *Plural. Revista de Ciencias Sociales*. Universidad de São Paulo, vol. 22, núm. 1, pp. 66-82, disponible en <https://www.revistas.usp.br/plural/article/view/ 102214>, consultado el 20 de junio de 2018.

[17] *Idem*.

[18] *Idem*.

organizaciones que venían realizando acciones en otros temas, entre ellas la organización Redes Amigos de la Tierra, la ONG Guazubirá, Eco Tacuarembó y MOTVIDES, a los que luego se sumaron organizaciones de productores rurales y movimientos sindicales como el Plenario Intersindical de Trabajadores - Convención Nacional de Trabajadores (CNT) y Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua (FUCVAM).[19]

Para ellos el principal punto de la agenda fue contra la industria forestal y emprendimientos conexos, impulsada por los gobiernos de los partidos tradicionales a partir del regreso a la democracia. Es así como se observa que para 2005 la Red estuvo activa contribuyendo con información, debatiendo y movilizándose en diversas luchas.

En 2005, el gobierno del Frente Amplio llegó para implementar dos acuerdos de carácter económico-comercial con empresas trasnacionales europeas firmados poco antes de irse la administración anterior.[20] Los acuerdos se firmaron con la empresa estatal ENCE (de origen español) y la empresa BOTNIA (finlandesa), con el objetivo de desarrollar la industria forestal en el país con la instalación de una planta de fabricación de pasta de celulosa a orillas del Río Uruguay, con una inversión de 1,200 millones de dólares,[21] lo cual significó contar con plantaciones suficientes para su abastecimiento. Entonces, con la llegada del Frente Amplio al gobierno en 2005, el Estado tuvo el desafío del cambio esperado, especialmente a nivel social, luego de la crisis de 2002, pero también una vez consolidadas las estructuras gubernamentales que se propusieran alternativas al modelo de desarrollo de los noventa.

Frente a la firmeza del gobierno en facilitar y apoyar la construcción de la planta, se explicitó la confrontación entre los gobiernos uruguayos y argentinos, sumada a la reacción de otros movimientos del lado argentino en Gualeguaychú (provincia de Entre Ríos). A nivel nacional, se comenzó a diluir el enfrentamiento dado que una parte de los involucrados consideró que los

[19] Moreira, Carlos (2010), "Movimientos populares y luchas sociales en Uruguay", en *Interseções*, vol. 12 núm. 2, disponible en <https://www.e-publicacoes.uerj.br/index.php/intersecoes/article/ viewFile/4591/3387>, consultado el 28 de diciembre de 2018.

[20] Últimas tres administraciones del Partido Frente Amplio: Presidencia del Dr. Tabaré Vázquez (2005-2009), Partido Frente Amplio. Presidencia del Sr. José Mujica (2010-2014), Partido Frente Amplio. Presidencia del Dr. Tabaré Vázquez (2015-2019), Partido Frente Amplio.

[21] Dato recuperado de la entrevista radiofónica a Carlos Faroppa, asesor estratégico de la empresa Botnia para Uruguay en *El Espectador*, 8 de marzo 2005. Transcrita en sitio: <https://www.espectador.com/economia/37946/botnia-concreta-la-inversion-mas-grande-de-la-historia-para-uruguay >.

cambios o propuestas debían ser canalizados por otros mecanismos para que sus demandas fueran consideradas. De alguna forma, esta postura contribuyó a la desmovilización de las organizaciones, frenando a las voces de quienes expresaban su oposición al proyecto. Por su parte otras corrientes dentro del movimiento ambiental continuaron su acción participando de la Asamblea Ambiental de Gualeguaychú,[22] y en conjunto crearon la Asamblea Ambientalista Regional en 2007 con representación de las organizaciones de Argentina, Uruguay, sumándose posteriormente Brasil y Paraguay.

Es cierto que las movilizaciones alcanzaron una escala regional para tratar las demandas de ambos grupos, con preocupaciones comunes por la implementación del proyecto y su impacto en ambas márgenes del río.

Recientemente (mayo, 2018) fue anunciado un nuevo proyecto de instalación para una segunda planta de pasta de celulosa (conocida como UPM 2) en Paso de los Toros, departamento de Tacuarembó.

Más recientemente, a la luz de los resultados de poco más de quince años de instalados estos emprendimientos, en la agenda aparecen los cuestionamientos ya no sólo a la política fiscal y de promoción de inversiones que los gobiernos impulsan para captar inversión extranjera, sino también saber en qué versan los acuerdos comerciales propuestos con Estados Unidos o China, que conllevan a negociar la liberalización de los mecanismos de compras públicas o el acceso a la propiedad intelectual, así como la destrucción y contaminación de importantes superficies de territorio latinoamericano.

2. *Sobre el desarrollo de la industria minera en Uruguay. Proyecto Aratirí.*

En el mismo periodo de gobierno, cabe mencionar el proyecto de capitales euroasiáticos de la firma Zamin Ferrous que en 2011 propuso al gobierno realizar una explotación minera de hierro a cielo abierto y exportación, junto a la construcción de un mineroducto y una terminal portuaria en la zona llamada Cuchilla Grande (abarcando los departamentos de Treinta y Tres, Florida, Durazno y Rocha). El proyecto preveía una inversión de 3,000 millones de dólares con una duración de 20 años, con precios internacionales favorables a este mineral.[23] El mismo se enmarcó en el acuerdo de la Comisión Multipartidaria

[22] La Asamblea Ambiental de Gualeguaychú se funda en 2005 por los vecinos de la otra margen del Río Uruguay frente a la ciudad de Fray Bentos, y mantiene su organización hasta la actualidad.

[23] Dato extraído de nota de prensa *Portal 180*. Disponible en <https://www.180.com.uy/ articulo/22446>, consultado el 28 diciembre de 2018.

de Minería de Gran Porte, firmado por representantes de los partidos Frente Amplio, Colorado, Nacional e Independiente.[24] El documento define a la minería de gran porte como aquella minería metálica en función de la inversión comprometida, la producción anual y la afectación territorial, y distingue cuatro ejes de consideración: ambiental, social, económico, gobernanza. Este proyecto, al igual que el anteriormente mencionado, contó con el apoyo de los principales partidos políticos del país, siendo considerado con el carácter de política de Estado en la materia. Ello provocó un movimiento social de escala nacional, principalmente de los pobladores vecinos al proyecto, y el cuestionamiento por parte del fiscal Enrique Viana desde el punto de vista de la salvaguardia ambiental. En diciembre de 2013 se organizó el movimiento "Uruguay libre de megaminería", con el fin de convocar a un plebiscito nacional para decidir sobre el proyecto. En determinado momento, también el expresidente Mujica anunció la posibilidad de una consulta a la ciudadanía, que no se concretó, y el parlamento avanzó con las modificaciones en el Código de Minería.[25]

En esta coyuntura, la empresa anunció que no le era posible mantener el proyecto mientras los plazos corrían para las aprobaciones requeridas. Finalmente, en julio de 2016 venció al plazo del que disponía la empresa para desarrollar el proyecto, y con un cambio radical respecto del precio internacional del mineral se terminó de frustrar el proyecto.

Frente a ambos proyectos, la Red de ONG´s ambientalistas siempre ha estado activa, sea difundiendo información, promoviendo el debate contextualizado u organizando convocatorias.

A los efectos de este trabajo, se consideraron los antecedentes mencionados, particularmente dos comunicados difundidos por la Red en los que expone su visión y posicionamiento en cuanto a las discusiones en el marco del proyecto de BOTNIA (2007), en el que realizan una declaración sobre las plantaciones forestales en Uruguay, con respecto al proyecto Aratirí antes mencionado (2011). Es interesante cerrar este apartado con el análisis de los contenidos de ambos comunicados, como partes específicas de una estructura que permite acercarnos a los aspectos sociales y de construcción del movimiento.

[24] Más tarde, próximos al ciclo electoral, los partidos se manifestaron oponiéndose al proyecto en varios debates.

[25] Ley N" 18.813. Reforma del Código de Minería. Artículos 378 a 397 desglosados del proyecto de que aprueba el presupuesto nacional correspondiente al período 2010-2014. Publicado en noviembre de 2011.

La primera declaración es la referente a la instalación de la planta de celulosa BOTNIA y al contexto del país, que fue aprobada por la Comisión Directiva de la Red de ONG´s Ambientalistas el 27 de noviembre de 2007. La misma expresa la resolución de "promover ante los poderes públicos, los sectores económicos y la sociedad civil, la suspensión total de autorizaciones para realizar nuevas plantaciones forestales y la instalación de nuevas industrias para el procesamiento de celulosa". Es interesante la declaración en tanto interpela a los actores centrales respecto de lo que significa la instalación de nuevas industrias para el procesamiento de celulosa y que contradice el discurso de un "Uruguay natural" y un "Uruguay productivo".[26]

La segunda declaración fue realizada en junio de 2014 respecto del Proyecto Aratirí, considerado un megaproyecto de extracción de mineral de hierro altamente inconveniente para el país. La Red Uruguaya de ONG´s Ambientalistas expresó su profunda preocupación de que se concretara un proyecto cuya forma de extracción y transacción pueda resultar altamente inconveniente para el país en varios aspectos. Desde el punto de vista legal, la declaración destacó que la soberanía nacional se ve comprometida ante la firma de un contrato de inversión que compromete al Estado a la realización de determinadas obras y concesiones para su instalación, pero que en caso de diferendos serán planteados ante tribunales extranjeros, "perdiendo así toda autonomía, independencia y soberanía". En cuanto a los aspectos económicos, el cuestionamiento central tiene que ver con la falta de transparencia respecto al origen del capital, lo que significa promover la concentración y extranjerización de la riqueza del país en este tipo de empresas trasnacionales. Se destaca que en la discusión se planteó como argumento a favor del proyecto la promesa de un *boom* laboral, pero que no es sostenible en la medida que el período de explotación de la mina concluya.

Por otra parte, se marca el carácter extractivista del proyecto minero para exportación, sin industrialización alguna, lo que significa en términos productivos no generar valor agregado ni diversificar la matriz productiva nacional. En tercer lugar, la declaración habla de los aspectos institucionales y de infraestructura. Sobre este punto, la Red cuestiona a la Dirección Nacional de Medio Ambiente (DINAMA) del Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y

[26] Uruguay natural es marca país, actúa como marco de referencia hacia el exterior destacando la calidad en servicios, productos, inversión y de lugares turísticos. También refiere al respecto por la naturaleza y su cuidado. Uruguay productivo, ha sido usado como *slogan* de campaña y en general, para referirse a las condiciones naturales (suelos, clima, recursos hídricos, etc.) que el país ofrece para el desarrollo económico.

Medio Ambiente (MVOTMA) como parte del acuerdo, ya que es quien tiene a su cargo la realización de los controles ambientales del proyecto. En este sentido también expresan preocupación sobre el impacto del puerto de aguas profundas previsto en el proyecto, y sobre las cantidades de agua y energía comprometida en el proceso de extracción y transporte del mineral.

Concretamente, en cuanto a los aspectos ambientales, la Red expresa que este tipo de proyectos destruye la biodiversidad, compromete el pasivo ambiental no sólo de las futuras sino de las presentes generaciones, considerando que no hubieron medidas de previsión de manejo de residuos, de contaminación ambiental y de previsiones necesarias a la hora del cierre de la mina una vez finalizada la explotación. La declaración finaliza con un rechazo absoluto al proyecto y propone en cambio "un debate nacional sobre la minería en general, enmarcado en un modelo de país que contemple de modo equilibrado el desarrollo económico junto con los desarrollos ambiental, social y cultural".

Sin perjuicio de otras acciones que la Red de ONG´s ambientalistas realizó desde su creación, se observa el rol importante asumido frente a los grandes emprendimientos industriales en Uruguay, y las declaraciones presentadas muestran el seguimiento de estos. En ambos casos, los movimientos sociales asumieron una posición ofensiva, ya no sólo restringida a una resistencia económica, simbólica y cultural. Con base en sus cometidos originales, la Red ha ganado protagonismo en tanto no ha quedado omisa de expresar y buscar participar en los temas centrales de la agenda ambiental nacional y regional. Ello le ha valido revisar su agenda, el enfrentamiento de visiones al interior la interna del propio movimiento ambiental, y también mostrar argumentos encontrados con el gobierno nacional.

Desde un enfoque constructivista, pensar la experiencia de la Red de ONG´s ambientalistas en Uruguay refiere a la necesaria mirada interdisciplinaria que requiere abordar entramados sociales complejos que aporten al tratamiento de temas esenciales de la política mundial. Se planteó de forma resumida el contexto de los debates en torno a la inversión finlandesa de la forestal de BOTNIA en 2004 –al inicio del giro a la izquierda en Uruguay–, y la propuesta de instalación minera Aratirí en 2011 –durante la segunda presidencia del Frente Amplio. Se intentó evidenciar que la discusión sobre este tipo de emprendimientos afecta a todos los ciudadanos, en tanto trasciende la discusión sobre la distribución económica y política de sus beneficios, para repensarse en términos de nuevos patrones de organización de territorios a partir de nuevas prácticas y relaciones sociales.

Como fue mencionado, el trabajo ensayó integrar la mirada constructivista desde las relaciones internacionales considerando fundamental comprender los factores humanos, ideológicos o culturales presentes en el interior de los Estados, y ya no sólo las prácticas estatales para comprender la sociedad internacional. Los movimientos sociales ambientalistas en Uruguay, en el caso de la Red de ONG´s ambientalistas, no pueden ser analizados sino en un contexto global y regional de defensa de la naturaleza y promoción de los derechos humanos, con un papel cada vez más relevante en el sistema internacional, aunque la presión suele ser más fácil de ejercer sobre los gobiernos que sobre las organizaciones internacionales. El estudio de los movimientos sociales a nivel internacional significa cambiar la concepción política de los movimientos en tanto problemas o conflictos ambientales coyunturales nacionales para cobrar nuevo sentido en un marco más amplio de acción que permite reinterpretar esas demandas en términos de cooperación y alianzas en temas comunes.

A manera de conclusión

Este capítulo se propuso aportar un recorrido por dos momentos importantes para la Red de ONG´s ambientalistas, a la luz del contexto económico, político y social en América Latina y Uruguay durante las últimas dos décadas. Se recuperó este caso, en tanto que los movimientos sociales, y entre ellos los ambientales, cobran protagonismo en el ámbito de las relaciones internacionales, trascendiendo su ámbito local o regional a través de sus prácticas. Es así que los movimientos sociales opinan, actúan y participan en los temas de la agenda internacional.

No cabe duda de que los temas ambientales son centrales en las negociaciones internacionales en diversos ámbitos donde los Estados comprometen su voluntad política de concretar esfuerzos en temas que afectan a toda la ciudadanía. Si bien cada actor social tiene responsabilidades diferenciadas frente al medio ambiente, cada grupo representa intereses y valores distintos. El sentido de trabajar por un ambiente sano se construye diariamente, con conciencia del accionar individual y grupal. Por ello, la toma de conciencia ambiental ciudadana sólo puede traducirse en acción efectiva cuando va acompañada de una población organizada y preparada para conocer, entender y reclamar sus derechos y ejercer sus responsabilidades.

En este sentido, las economías en desarrollo necesitan un nuevo enfoque para enfrentar los problemas ambientales. Las soluciones propuestas priorizan

la regulación de los procesos de producción a través de la legislación y regulación ambientales, acompañadas de los incentivos de mercado, cuyos resultados no son efectivos. Es así como existe la necesidad de introducir un enfoque innovador en la planificación, administración, gestión ambiental y evaluación de impacto ambiental, en donde los movimientos ambientales tienen el conocimiento y experiencia para cooperar.

Actualmente, existe la preocupación por las dificultades que encuentra nuestra región para lograr una efectiva respuesta a la emergencia ambiental, a causa de una debilidad institucional en la circulación de información y la falta de participación de los actores claves. Pensar desde el trabajo en red permite la construcción de un nuevo modelo que no simplifique el debate y que proponga medidas inclusivas para problemas.

Finalmente, los actores claves del sistema internacional no pueden perder de vista la dimensiones local, regional e internacional en el que se enmarcan los temas de la agenda ambiental, y que los más afectados son quienes no tienen voz en los procesos de decisión. En este sentido, frente a la dinámica de los cambios políticos y económicos, los movimientos sociales tendrán que hacer frente a los conflictos ambientales, en la medida que no se alcancen resultados que avancen significativamente contra el deterioro ambiental.

Bibliografía

Abella, R. y J. Taks (2012), *Diálogos entre militantes. Participación, territorio y ambiente. Serie: Aportes de la Casa Bertolt Brecht*, Casa Bertolt Brecht.

Bammer, Gabrielle (2012), *Disciplining Interdisciplinarity: Integration and Implementation Sciences for Researching Complex Real-World Problems*, anu e-press, Canberra, disponible en <http://epress.anu.edu.au/titles/disciplining-interdisciplinarity>, consultado el 4 de noviembre de 2015.

Berttoni, Analía y Cruz, Anabel (1999), *El Tercer Sector en Uruguay*, Instituto de Comunicación y Desarrollo.

Berzosa, Carlos, Bustelo, Pablo y de la Iglesia, Jesús (1997), *Estructura Económica Mundial,* Editorial Síntesis, Madrid.

Bruckmann, Mónica y Dos Santos, Theotónio (2008), *Los movimientos sociales en América Latina: un balance histórico*, Centre Tricontinental.

Castro, Diego; Elizalde, Lucía; Menéndez, Mariana & Sosa, Noel (2014), "Grietas en la hegemonía progresista uruguaya, entre consensos y resistencias", clacso, *OSAL*, núm 35, Buenos Aires.

De Barbieri, María y Zurbriggen, Cristina (2011), *Acción colectiva, gobierno y territorio: experiencias Cono Sur*, FLACSO.

Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (1992), disponible en <http://www.un.org/spanish/esa/sustdev/documents/declaracionrio.htm>, cónsultado el 16 de mayo de 2018.

Declaración de Río +20 (2012), disponible en <http://www.cepal.org/rio20/>, y <https://rio20.un.org/sites/rio20.un.org/files/a-conf.216-l-1_spanish.pdf.>, consultado el 16 de mayo de 2018.

Decreto del Poder Ejecutivo número 238/009, disponible en: <http:// www.impo.com.uy/bases/decretos/238-2009>, consultado el 16 de diciembre de 2015.

Echart Muñoz, Enara (2018), *Movimientos sociales y relaciones internacionales: La irrupción de un nuevo actor*, Libros de la Catarata-IUDC, Madrid.

Guerra, Daniela y Dol, Isabel (2014), "RETEMA. Memoria Diez años (2001-2012)", disponible en <http://www.universidad.edu.uy/retema/?page_id=151>, consultado el 16 de diciembre de 2015.

Guerra, Daniela (2017), "Contextualización regional e internacional en Inclusión de la Formación en Educación Ambiental para el Desarrollo Sustentable en la Educación Superior. Un estado de la cuestión en la Argentina y Uruguay", en Nancy Fernández Marchesi (comp.), *La Bicicleta*, San Fernando, Argentina.

Ibáñez, Josep (2015), "Socialconstructivismo: ideas, valores y normas en la política mundial", en Arenal, Celestino del y Sanahuja, José Antonio, *Teorías de las relaciones internacionales*, Editorial Tecnos.

Jelin, Elizabeth (2003), "La escala de acción de los movimientos sociales", en Elizabeth Jelin (comp.), *Más allá de la nación: las escalas múltiples de los movimientos sociales,* Libros del Zorzal, Buenos Aires.

La Rosa, Amaro (2006), "Movimientos sociales, redes sociales y recursos simbólicos", en *Correspondencias & Análisis*, Lima, núm. 6.

Left, Enrique (2007), *Discurso Sustentable*, Editorial Siglo XXI, México.

Lyall, Catherine, Bruce, Ann, Tait, Joyce y Meagher, Laura (2011), *Interdisciplinary Research Journeys Practical Strategies for Capturing Creativity*, Bloomsbury Academic, Londres.

Midaglia, Carmen (2015), "Impactos de la interdisciplina en las prácticas sociales en las ciencias sociales en Encuentros sobre Interdisciplina", *Espacio Interdisciplinario,* Universidad de la República, Montevideo.

Muijs, Daniel, West, Mel y Ainscow, Mel (2010), "¿Por qué trabajar en redes? Aspectos teóricos", en *School Effectiveness and School Improvemen*t, vol. 21, núm. 1, Universidad de Manchester.

Moreira, Carlos (2010), “Movimientos populares y luchas sociales en Uruguay”, en *Interseções*, vol. 12, núm. 2, disponible en <https://www.e-publicacoes.ue rj.br/index.php/intersecoes/article/viewFile/4591/3387>, consultado el 28 de diciembre de 2018.

Moreira, Carlos y Lajtman, Tamara (2015), “Uruguay; los movimientos sociales durante el gobierno de José Mujica (2010-2015)”, *Plural*, São Paulo, vol. 22, núm. 1, pp. 66-82, disponible en <https://www.revistas.usp.br/plural/article/view/ 102214>, consultado el 20 de junio de 2018.

Pastor Verdu, Jaime (2006), “Los movimientos sociales: de la crítica de la modernidad a la denuncia de la globalización”, en *Psychosocial Intervention*, Madrid, vol. 15, núm. 2, pp. 133-147, disponible en <http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-0559200600020 0002&lng=es&nrm=iso>, consultado el 29 de diciembre de 2018.

Pereira, Fernanda y Suárez, Verónica (2014), “Las Mesas Interinstitucionales de Políticas Sociales del Ministerio de Desarrollo Social de Uruguay: el desafío de los espacios de gobernanza a nivel local”, ponencia presentada en 3er. Congreso Latinoamericano de Ciencias Sociales “Reestructuración y vigencia del modelo neoliberal en América Latina”.

Red de ONGs ambientalistas, disponible en <reduruguayaongambientalistas.webs.com>, consultado en 1 de junio de 2018.

Renfrew, Daniel (2009), “In the margins of contamination: lead poisoning and the production of neoliberal nature in Uruguay”, en *Journal of Political Ecology*, núm. 16, Arizona, The University of Arizona.

Renfrew, Daniel (2006), “Uruguay; políticas ambientales, agua y sociedad”, en Santos, Valdomir, Iglesias y Renfrew, *Aguas en movimiento: la resistencia a la privatización del agua en Uruguay*, De la Canilla, Montevideo.

Rovere, Mario (2004), “El trabajo conjunto de las organizaciones sociales: la consolidación de los vínculos entre pares artículo presentado en sumar es multiplicar, organizaciones, estado y empresas: cuando el trabajo asociado construye soluciones”, X Jornada Argentina del Sector Social, Fundación Compromiso, UCA.

Santos, Carlos (2017), “Los conflictos ambientales en el progresismo uruguayo”, XVI Jornadas de Investigación, Facultad de Ciencias Sociales 13, 14 y 15 de septiembre, disponible en <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/123 456789/10752>, consultado el 4 de mayo de 2018.

Simpioni, Daniela (2003), “Contaminación atmosférica y conciencia ciudadana”, CEPAL, disponible en <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/0/12530/lcg2201p _e.pdf>, consultado el 16 de junio de 2018.

Svampa, Maristella (2013), "El consenso de las *commodities*", en *Nueva Sociedad*, Buenos Aires, núm. 244.

Tilly, Charles (2004), *Social movements 1768-2004*, Paradigm Publishers, Colorado.

Vitelli, Marina (2014), "Veinte años de constructivismo en relaciones internacionales. Del debate meta teórico al desarrollo de investigaciones empíricas: una perspectiva sin un marco de política exterior", *Postdata*, vol. 19, núm. 1, disponible en <http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-96012014000100005&lng=es&tlng=es>, consultado el 16 de agosto de 2018.

Wendt, Alexander (1995), "Constructing international politics", en *International Security*, Cambridge, vol. 20, núm. 1, pp. 71-81.

TERCERA PARTE

IDENTIDAD Y MOVIMIENTOS SOCIALES

El empoderamiento millennial. Un movimiento en construcción tras los sismos del 19s en la Ciudad de México

Esmeralda García Ladrón de Guevara*

Introducción

Las 13:14 horas del 19 de septiembre de 2017 (19s) marcaron el despertar de una generación de jóvenes de entre 18 y 38 años caracterizados por su poca participación social y aislamiento e identificados por algunos como *millennials*. El sismo que a su paso dejó en la Ciudad de México, Estado de México, Morelos, Puebla, Guerrero y Oaxaca alrededor de 333 muertos, 1139 heridos, 16940 edificios o viviendas dañadas y 1270 edificios o casas colapsadas,[1] incentivó a un grupo para hacer uso tanto de herramientas digitales como de iniciativas creativas para mostrar su capacidad de organización y acción. La estigmatización negativa del *millennial* fue utilizada como bandera identitaria de acción; la comunicación, la colaboración y el compromiso sobrepasaron

---

[*] Doctora en Ciencias Políticas y Sociales por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Cuenta con estudios de posgrado en transformación pacífica de conflictos, prevención de conflictos, reconciliación y reconstrucción por la Transcend Peace University y el Peace, Action, Training, Research Institute of Romania (PATRIR) de Cluj Napoca, Rumanía. Ha realizado estancias de investigación en la School of Social Work and Ford School of Public Policy de la Universidad de Michigan y en la Universidad Complutense de Madrid en el Departamento de Ciencia Política y Administración III. En 2011 formó parte del Consejo Estatal de Protección Civil en el estado de Veracruz. Actualmente es profesora de Carrera de Tiempo Completo en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, adscrita al Centro de Relaciones Internacionales y es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) del CONACYT, nivel 1.

[1] Cifras recuperadas de López, Carolina (2017), “Los saldos del sismo con datos duros e interactivos”, disponible en <www.razon.com.mx/archivo/sin-categoria/conoce-los-saldos-del-sismo-con-datos-duros-e-interactivos/>,consultado el 11 de diciembre de 2018.

toda expectativa de respuesta. Desde la ayuda para remover escombros y las tareas en los centros de acopio, hasta la vigilancia para la reconstrucción, los *millennial* han sostenido (aún a la fecha) un papel activo y constante.

Este capítulo pretende sistematizar el diálogo realizado con 80 jóvenes universitarios de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) entre 19 y 25 años, sobre su percepción de lo sucedido tras el sismo de 7.1 grados Richter que sacudió a México, así como de sus actividades realizadas durante las dos semanas posteriores. Asimismo, se clasificarán e interpretarán las que ellos consideraron sus mayores fortalezas personales desarrolladas, para con ello presuponer el inicio del empoderamiento de un grupo que trasciende instituciones y fronteras nacionales e internacionales.

Re-definiendo identidades: ser joven en la CDMX

La observación del fenómeno de lo que denominamos empoderamiento *millennial* no puede alejarse de la autopercepción de 'ser joven' en la Ciudad de México a finales del año 2017. Elemento nada fácil de identificar dado el mosaico de condiciones que imperan en un grupo tan amplio y heterogéneo en una ciudad compleja como lo es la capital del país, un lugar que se presupone cuenta con "mayores" oportunidades de expresión, "mejores" condiciones de vida, políticas "incluyentes" hacia los jóvenes y posturas "vanguardistas" ante las necesidades de un mundo moderno, en comparación con otras entidades de la República Mexicana.

Las metodologías implementadas para el conocimiento de los jóvenes de inicios de 2018 –realizadas por instancias especializadas– no son siempre coincidentes: los rangos de edad, los reactivos utilizados y la periodicidad con la que se aplican estos instrumentos hacen inútil un acercamiento lineal a este sector. Año tras año, el comportamiento demográfico cambia sustantivamente, como ejemplo de ello observamos que en el censo 2013 del INEGI, el 68.5% de la población de México tenía entre 18 y 24 años.[2] mientras que en la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica de 2014 se engloba la afirmación de que

[2] INEGI (2013), "Panorámica de la población joven en México desde la perspectiva de su condición de actividad 2013", disponible en <http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/Productos/ prod_serv/contenidos/espano>, consultado el 28 de mayo de 2018.

el 50% de la población tenía 27 años de edad o menos.[3] Parecieran temporalidades y cifras sin trascendencia pero la última encuesta es de casi cinco años a la fecha, tiempo en que un niño se hace joven y un joven adulto, de forma que no sabemos con exactitud cuántos pertenecían a la etiquetada como generación *millennial* en la CDMX para septiembre del 2017, aun cuando podemos asegurar de que hablamos del grueso de la población que toma o tomará decisiones en el ámbito público y privado de nuestro país.

Resulta pertinente advertir que esta investigación parte de la experiencia de un universo reducido pero significativo de jóvenes de una universidad pública ubicada en una gran metrópoli, receptora de estudiantes del interior del país y del extranjero, de todo nivel socioeconómico, variadas creencias religiosas y políticas. Acorde a la *Agenda Estadística UNAM 2017*, la población escolar de primer ingreso a los programas de Licenciatura en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales fue de 1558 estudiantes, de los cuales 642 son hombres y 916 mujeres.[4] Se trata de una comunidad numerosa y diversa en comparación con otras instituciones dirigidas a los estudios sociales.

La cifra de 80 *millennials* resulta poco significativa en términos estadísticos dado el presunto universo de jóvenes pertenecientes a esta generación. Pese a ello, se consideró pertinente incluir este porcentaje en el documento por tres razones:

1) El escaso número de publicaciones especializadas sobre el tema (percepciones post traumáticas en jóvenes mexicanos);
2) El gran número de similitudes y coincidencias con los relatos de los actores participantes que desbordaron las notas en prensa a partir de septiembre del 2017, y
3) Los hallazgos comunes obtenidos tras la implementación de las acciones recomendadas por el Programa de apoyo psicológico de primer contacto: atención para personas afectadas por un evento crítico, del Centro Nacional de Prevención de Desastres y la Facultad de Psicología de la UNAM al grupo observado.

Revisar los contenidos de las redes sociales identificadas con el término millennial –tales como: *Millenials, Millenial Problems, Millennials* (se observaron

[3] INEGI (2014), "Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica", disponible en <http:// internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espa>, consultado el 28 de mayo de 2018.

[4] UNAM (2017), "Agenda Estadística UNAM 2017", disponible en <http://www.planeacion. unam. mx/Agenda/2017/disco/#>, consultado el 28 de mayo de 2018.

al menos 100 páginas web y Facebook con esta etiqueta), *Millennia's noticias*, *Millennia Mx*, los *Milennnials* descubren, *The Millennials Movement*– para tratar de identificar un patrón, fue infructuoso para nuestros fines por dos motivos: 1) la gran mayoría tiene fechas de apertura posteriores al sismo de septiembre del 2017, y 2) sus contenidos son principalmente de diversión, motivacional, informativa en general, innovaciones tecnológicas, orientada a emprendedores en materia de negocios, salvo *Millennials Movement* que invita a la participación juvenil a foros, a organizarse y participar en un mayor involucramiento social. Por subjetivo que parezca, se consideró que la única información confiable para conocer el comportamiento de los *millennials* (sin dejar de lado los riesgos analíticos por homologar una generación) se obtiene con el acercamiento directo y personal con los mismos.

Por ello, se eligió trazar una ruta para el conocimiento *millennial* a través de sus preocupaciones. De ahí el acercamiento mediante dinámicas orales grupales[5] que a continuación se explican, así como sus hallazgos. Al hacer una exploración inicial sobre los temas que inquietaron a 45 *millennials* universitarios en enero de 2018[6] a través de la sencilla pregunta ¿cuál es el problema más grave que debe enfrentar un joven en este momento?, la respuesta fue predominantemente: acceso. Llámese acceso a mejores servicios, acceso a mayores oportunidades, a la posibilidad de procesos más claros, ser tomados en cuenta y, en general, se vislumbró a través de la forma de sus planteamientos la necesidad de 'ser escuchados'.

Lo anterior es un punto interesante de partida. Nos hace reflexionar sobre el reto comunicativo de la tríada hablar-escuchar-actuar y las consecuencias de que esto no se consiga a plenitud. ¿Quiénes serán los interlocutores? El desinterés que se ha identificado como característica común de los jóvenes *millennial* podría deberse (según numerosas afirmaciones en sus *blogs millennial*) a no tener la capacidad o el interés de hablar con el otro, no tener con quién hablar o por encontrar diálogos improductivos. Si la sociedad no proporciona los espacios

---

[5] Sistematizadas bajo las recomendaciones del Programa de apoyo psicológico de primer contacto: atención para personas afectadas por un evento crítico del Centro Nacional de Prevención de Desastres y la Facultad de Psicología de la UNAM, impartido del 11 al 29 de mayo de 2018 en la UNAM.

[6] Alumnos cursantes de la materia "Introducción a la Investigación en Ciencias Sociales", perteneciente a las materias básicas y comunes en las que se encuentran grupos multidisciplinarios de Licenciaturas como Ciencias de la Comunicación, Relaciones Internacionales, Ciencia Política, Administración Pública, Sociología y Antropología.

para que la comunicación intergeneracional fluya, ¿hacia dónde se dirigirán esas inquietudes, esas necesidades, esas demandas? ¿Qué conductas premiarán en su comportamiento? ¿Qué es lo que está sucediendo: se construyen puentes para una comunicación efectiva o se corta toda intención de contacto? La familia, las escuelas, las calles no parecen proporcionar suficiente comodidad para que los *millennial* hablen, el resto escuche, y todos actúen. ¿Serán los medios digitales una alternativa? De manera precipitada, podemos suponer que el 19s ofreció todas las condiciones tanto para que los *millennials* descubrieran su poder, como para el uso de vías bien conocidas por ellos.

El estigma *millennial*

El término *Millennial* fue acuñado por William Strauss y Neil Howe a finales de la década de los ochenta. Su implementación ha tenido más auge en el espacio mediático que en el académico, salvo en estudios de mercado. Se origina dentro de un contexto anglosajón, caracterizado por un público de holgura económica y alto nivel educativo, pero se ha recurrido a la referencia *Millennial* como un común de poca precisión para todas las latitudes geográficas, ya que no siempre coinciden sus cualidades y/o defectos generacionales.

Si bien su uso ha respondido, naturalmente, a una familiaridad temporal: todo aquel nacido en los albores del nuevo milenio –a veces aparejados a calificativos asociados a contextos espacio-temporales como la generación del 'desencanto' o la generación del 'descontento'– también poseen características comunes incuestionables como la influencia digital en su cotidianeidad y la adquisición de su adultez en el cambio de siglo. La afirmación de que "los *millennials* tienen un manejo diferente y exhaustivo de las tecnologías de la comunicación"[7] parece no tener detractores del fenómeno, aun cuando las disparidades socioeconómicas y de acceso a la tecnología no son equitativas en ninguna parte del mundo.

> Las innovaciones de los *millennials* están fundamentadas en que poseen características que los hacen únicos: la tecnología es una herramienta natural para estos jóvenes en su día a día, el internet, el dispositivo móvil, los medios sociales son su

[7] Santiago, Benbenuto (n/a), "Qué son los millenials", disponible en <https://www.vix.com/es/btg/ curiosidades/7936/que-son-los-millennials-eres-tu-uno-de-ellos>, consultado el 26 de mayo de 2018.

> forma de vida; […] tienden a confiar menos en las personas que las generaciones anteriores, se declaran independientes y forman el grupo con mayor descontento político y religioso".[8]

Hablar de un conjunto de personas con algunas características comunes como un grupo unificado es una generalización que puede llegar a ser injusta cuando se consolidan estereotipos no constructivos. Los que estamos frecuentemente frente a grupos de universitarios podemos percibir que ninguna generación es igual, cada año los jóvenes tienen inquietudes distintas, difiere su compromiso con sus estudios y su conducta no tiene patrones claros.

Mucho se ha hablado de que las "formas contemporáneas de educar" a los niños y el entorno que los rodea nos han dejado adultos jóvenes irresponsables, desinteresados, con fuertes rupturas con el pasado, poco comprometidos y con proyectos de vida de muy corto plazo, sin embargo, muchos estudiosos de la juventud *millennial* no estarían de acuerdo.

La frivolidad, el consumismo y un duro egoísmo hacen que para algunos ésta sea la 'peor generación'.[9]

> Uno de los temas de más controversia es su nivel de involucramiento cívico; según [William] Strauss, los *millenials* (*sic*) tenderían a un alto grado de preocupación por la sociedad, sin embargo, Jean [Marie] Twenge […] los califica de narcisistas. Este último punto es visible en redes [frente a los problemas sociales], en las que existe una mezcla de activismo social con crítica desmedida y egocentrismo dentro de los mensajes, […] [lo que] podría catalogarse como 'idealismo pragmático'.[10]

Un estudio realizado en Canadá sobre la autopercepción de los jóvenes como millennial y las etiquetas aparejadas al mismo, arroja resultados que sugieren la existencia de algunas diferencias en las expectativas y prioridades dentro de la Generación *millennial* por grupos demográficos (género, pertenencia minoritaria,

[8] IIEMD (n/a), "Qué es ser Millenial", disponible en <https://iiemd.com/millennial/que-es-millennial>, consultado el 26 de mayo de 2018.

[9] Calificativo utilizado en Blasco, Lucía (2018), "¿Qué significa realmente ser un "*millennial*" y cuáles son los mitos y las verdades sobre esta "generación perdida"?", BBC, disponible en <http://www.bbc.com/mundo/noticias-42722807>, consultado el 26 de mayo de 2018.

[10] Término acuñado por Abraham, Geifman (2014), "¿Qué son los *millennials* y por qué hay que entenderlos?", disponible en <https://www.merca20.com/que-son-los-millenials-y-por-que-hay-que-entenderlos/>, consultado el 26 de mayo de 2018.

experiencia laboral y logros académicos), lo que "nos recuerda que a pesar de que la categorización social es útil y significativa, se debe ser cuidadoso de no pintar una generación completa con la misma brocha".[11]

Pero el poder de los jóvenes también ha sido considerado como el combustible del cambio en las sociedades. Ya lo advertía Keith Ablow: los *millennials* son protagonistas de una "revolución silenciosa que está redefiniendo lo que significa ser un joven adulto".[12] Así lo muestran estudios tales como los realizados con la Generación Ku China, en la que se reconoce que "[…] muchos de los cambios actuales están siendo dirigidos por las generaciones de jóvenes chinos",[13] aludiendo a la transformación de los valores entre los jóvenes, tendientes al manejo de la libertad y una interacción desenfadada con el otro.

Nuestros jóvenes están conscientes del etiquetado desacreditador de un *millennial*, aunque algunos observadores asuman que "estos jóvenes ni siquiera tienen identidad de grupo".[14] La mayoría expresan la injusticia que guardan estas acepciones y, sin dudar, afirman "ése no soy yo", pero también reconocen un "de nosotros no se espera nada". Bajo estas premisas, se vislumbra un espacio esperanzador de acción, acción de cambio, acción de transformación, acción de demostración; lo dice muy bien la frase "esta generación no tiene nada que perder y sí mucho por ganar".[15]

[11] Ng, Eddy; Schweitzer, Linda y Lyons, Jean (2010), "New generation, great expectation: a field study of the Millennial Generation", en *Journal of Business and Psychology*, vol. 25, núm. 2, p. 290.

[12] Semana (n/a), "Los *millennials* se tardan más en independizarse", disponible en <https://www.semana.com/on-line/vida-moderna/articulo/millenials-se-tardan-mas-en-independizarse/512981>, consultado el 26 de mayo de 2018.

[13] Moore, Robert (2005), "Generation Ku: individualism and China's Millennial Youth", en *Ethnology*, vol. 44, núm. 4, p. 357.

[14] OIJ (n/a), "Millenials ¿una categoría útil para identificar a las juventudes iberoamericanas?", disponible en <https://oij.org/wp-content/uploads/2017/08/Sobre-la-categori%CC%81a-Millennials-Versi%C3%B3n-web.pdf>, consultado el 26 de mayo de 2018, p. 2.

[15] Ballesteros, Brenda (2017), "El sismo que derrumbó el concepto Millennial", disponible en <https://www.laizquierdadiario.mx/El-sismo-que-derrumbo-el-concepto-millennial>, consultado el 26 de mayo de 2018.

El sismo del 19s del 2017 y los *millennials*

Tras la experiencia del sismo del 19 de septiembre de 1985,[16] la Ciudad de México implementa cambios institucionales significativos tales como la creación de la Secretaría de Protección Civil y la emisión de normativas para las edificaciones, ambas con el fin de evitar desastres posteriores. Esto da pauta a la construcción de una cultura de la seguridad a través de los simulacros de sismo en prácticamente toda institución pública y privada del país, una 'tradición' anual, cuya práctica no ha convencido a todos. Alberto Nájar escribió para la BBC en septiembre de 2017 aseveraciones serias sobre la falta de aprendizaje de la sociedad mexicana, puesto que argumenta que, desde hace varios años, miles de personas no han atendido correctamente al simulacro, lo que ocasionó en el sismo de 2017 heridos por la realización de evacuaciones desordenadas; de la misma manera, advirtió la persistencia de leyes de construcción incumplidas, ausencia de autoridades, desorganización y despliegue de información falsa.[17]

Un evento desestabilizador como lo es un sismo de gran magnitud puede generar cambios. El manejo del miedo y la respuesta ante el mismo varía de persona a persona. Se pretende que los simulacros generen una sensibilización significativa que nos permita tener respuestas inmediatas adecuadas que incrementen la seguridad personal y grupal.

En mayo de 2017, cuatro meses antes del sismo del 19s, en una discusión con un grupo de 25 alumnos de la Especialización en Negociación y Gestión de Conflictos de la UNAM, en el marco de la materia "Gestión de Crisis y Conflictos", se valoraba si una experiencia sucedida, en ese entonces hacía 31 años (refiriéndonos a las enseñanzas del sismo de 1985), tenía el mismo impacto "formativo" en la reacción de las nuevas generaciones ante eventos similares. El estudiantado, que en promedio tenía 24 años, respondió con un generalizado "NO". Lo anterior se traduce en la percepción de inutilidad de los simulacros, la ruptura con la 'memoria' de un evento nacional desestabilizador, falta de empatía con las víctimas y la ausencia de enseñanza-aprendizaje transgeneracional.

[16] A las 7:19 horas del 19 de septiembre de 1985 se registró un sismo de 8.1 grados Richter con epicentro en Michoacán y Guerrero que afectó el centro del país de una forma devastadora, en particular a la Ciudad de México. Aún con cifras inciertas se calcularon 20 mil muertos y más de 3000 inmuebles dañados. Para un balance general del evento puede consultarse <http://www.cires.org.mx>.

[17] Nájar, Alberto (2017), "Las lecciones del devastador terremoto de 1985 que Ciudad de México no aprendió", BBC, disponible en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-41356877>, consultada el 8 de agosto de 2019.

Reflexiones desesperanzadoras que confirmaban la percepción del sismo del 19 de septiembre de 1985 que compartieron 80 jóvenes, ahora estudiantes de Licenciatura en Relaciones Internacionales, inmediatamente después del sismo del 19 de septiembre de 2017. Las palabras se repetían: a) siempre creí que exageraban mis padres/abuelos cuando contaban el evento del 85; b) nunca le vi sentido a un simulacro, ahora no supe qué hacer; c) creía que nunca iba a pasar, y d) nunca entendí por qué había gente que se ponía 'tan mal' cuando habían sismos pequeños.

Al realizar un ejercicio de descarga acorde al *Programa de apoyo psicológico de primer contacto: atención para personas afectadas por un evento crítico* (mencionado anteriormente) con el grupo inmediato anterior de 80 jóvenes *millennial* encontramos que durante el sismo cerca del 70% se encontraba fuera de su casa y el 30% dentro de la misma, algunos de ellos damnificados. Las sensaciones generalizadas no fueron del todo distintas, pues generó la preocupación por alguien y a continuación la preocupación por sí mismos. Dominaron los relatos en los que la falta de noticias y la escasa posibilidad de desplazamiento desencadenaron temor, desesperación y miedo. Recuperar la normalidad días después fue difícil para la mayoría.

La dinámica implementada para el regreso al aula arrojó respuestas fascinantes, semillas de un empoderamiento naciente. Planteábamos un reto: frente a los eventos sucedidos, ¿cómo podríamos verbalizar en un primer momento nuestro sentir ante el evento del sismo? y en un segundo momento tratar de explicar ¿de qué estábamos hechos?, ¿con qué elementos contábamos para continuar esos días? Los hallazgos a continuación.

Al abordar el primer ejercicio se recogieron cerca de 41 reacciones distintas, de las cuales, para fines de esta sistematización, podemos rescatar las que obtuvieron mayor presencia; cabe mencionar que algunos manifestaron varios sentimientos en su respuesta. 53 estudiantes expresaron sentir impotencia, frustración, coraje, enojo, decepción, desconcierto; 26 preocupación, angustia, y 25 tristeza. Destacaron con los puntajes más bajos 3 estudiantes que manifestaron esperanza, unión y hermandad. En un inicio, la percepción era pesimista, al menos en apariencia.

De los 80 alumnos que realizaron este ejercicio, el 95% expresó que realizó un papel activo post sismo: remoción de escombros, participación en centros de acopio y visitas de apoyo a zonas afectadas de Morelos y Oaxaca, principalmente. El resto aceptó que no había participado debido que respetaron la prohibición de sus padres de involucrarse por temor a poner en riesgo su integridad.

Primero, debemos entender lo que motivó su acción. Ninguno de los participantes vivió el sismo de 1985, ninguno de ellos tenía un papel activo previo en labores de asistencia, ¿cómo fue que se volcaron a las calles y ocuparon un papel protagónico en las labores posteriores al desastre? Esta afirmación no es personal, así lo expresaron tanto la prensa (*La Jornada, El Universal, Excélsior, El Economista, Proceso, la* BBC*, Sin Embargo, Expansión, Reporte Índigo*, entre otros), como los relatos de los participantes, todo coincide.

En el proceso de descarga destacó una preocupación generalizada; los alumnos, todos estudiantes del área de Ciencias Sociales, lo plantearon directamente: ¿En qué le sirvo a mi país?, ¿De qué sirve lo que estoy estudiando? La mayoría, con un elevado grado de frustración, manifestó su experiencia al sentirse excluidos por no tener conocimientos de ingeniería, arquitectura o medicina. Las mujeres expresaron su incomprensión de por qué a muchas no les dejaron cargar escombros. Los relatos de tristeza al no poder acceder a las zonas acordonadas fueron desgarradores. Otros se sintieron inútiles cuando fueron rechazados de los centros de ayuda por exceso de personas, los más sintieron indignación ante las acciones oficiales estatales, todos mencionaron un alto nivel de organización (aunque reconocen que no inmediato) en los lugares a los que acudieron; todos mostraron su compromiso.

Con el pasar de los minutos, otro fue el tono de la evaluación de sus acciones. Se percibía fortaleza, felicidad, orgullo por lo hecho, se comprendía el valor hasta de la labor ‘más pequeña’ como cortar pedazos de cinta adhesiva, seleccionar despensas, servir meriendas, no paró el asombro por el liderazgo colectivo que se había formado, pareciera que en ese momento no visualizaban la magnitud de sus acciones. Confirmamos el papel tan significativo que ocupó la juventud en un proceso claramente espontáneo de organización de ayuda: “nadie los convoca, nadie los dirige, nadie los organiza, es su voluntad la que los mueve”[18] Algo quedó bien claro: las acciones estatales tanto de carácter local como federal fueron opacadas y, pese a la construcción mediática de héroes y villanos, los ciudadanos volvieron a ocupar un vértice primario, y en esta ocasión destacó el papel de los *millennials.* “La fuerza de los *millennials* se hizo presente de inmediato; organizaron grupos para colectar víveres y medicamentos, que tanto los

[18] Linares, Jorge (2017), “El mito de los millennials que se terminó con el sismo del 19 de septiembre”, *Quién*, disponible en <https://www.quien.com/actualidad/2017/09/22/el-mito-de-los-millennials-que-se-termino-con-el-sismo-del-19-de-septiembre>, consultado el 26 de mayo de 2018.

rescatistas como los afectados necesitaban en ese momento".[19] La solidaridad fue más fuerte que la inexperiencia y el miedo.

Castillo Berthier, del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, comenta que:

> […] no he encontrado información sobre la movilización ciudadana en el sismo de 1957, posiblemente porque la acción quedó en el Estado. Fue en 1985 cuando, al ver la emergencia, la gente comenzó por ayudar primero a los vecinos más cercanos y, más tarde, gracias a la comunicación por radio, se fue extendiendo a otros lugares, [pero lo sucedido en el sismo de 2017 fue avasallador] ayudados por la telefonía celular, el GPS y las redes, los jóvenes se comunicaron más rápidamente. Me impresionó lo que lograron. En pocas horas había filas para cargar piedras, luego para llevar alimento, una 'locura' que rebasó las expectativas. Al darse cuenta que había alimentos, medicinas, herramientas e incluso gente de más, organizaron brigadas para llevar ayuda a las otras entidades afectadas: Morelos, Puebla y, de la semana anterior, Chiapas, Guerrero y Oaxaca.[20]

Indudables muestras en las que destacó, en todo momento, la capacidad autogestiva de los jóvenes.[21] quienes asumieron sin dudar un trabajo socialmente necesario. Alusiones tales como 'fuerza *millennial*',[22] 'La ciudad tomada por los jóvenes",[23] la 'política de 140 caracteres',[24] '¿generación perdida?',[25] 'liderazgo

[19] Reporte Índigo (2017), "Millennials, levantando al país contra todas las expectativas", *Reporte índigo*, disponible en <http://www.reporteindigo.com/piensa/millennials-levantando-al-pais-con tra-todas-las-expectativas/>, consultado el 4 de agosto de 2018.

[20] Citado en Amador, Judith (2017), "Los millennials del 19s podrían impulsar la transformación de México", *Proceso*, disponible en <https://www.proceso.com.mx/505754/los-millennials-del-19s-podrian-impulsar-la-transformacion-mexico>, consultado el 26 de mayo de 2018.

[21] En ningún momento se intenta demeritar las acciones realizadas por la población en general que no entra dentro del rango establecido como *millennial*.

[22] NOTIMEX (2017), "Millennials: la fuerza de México tras el nuevo 19s", *El economista*, disponible en <https://www.eleconomista.com.mx/politica/Millennials-la-fuerza-de-Mexico-tras-el-nuevo-19 -S-20170922-0034.html>, consultado el 26 de mayo de 2018.

[23] Linares, Jorge (2017), "El mito de los millennials que se terminó con el sismo del 19 de septiembre", Quien, disponible en <https://www.quien.com/actualidad/2017/09/22/el-mito-de-los -millennials-que-se-termino-con-el-sismo-del-19-de-septiembre>, consultado el 26 de mayo de 2018.

[24] Aranda Luna, Javier (2017), "El sismo de los millennials", La Jornada, disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2017/09/27/opinion/a04a1cul>, consultado el 26 de mayo de 2018.

[25] Garfias, Francisco (2017), "¿Quién dijo que los millennials son una generación perdida?", Excelsior, disponible en <http://www.excelsior.com.mx/opinion/francisco-garfias/2017/09/21/118 9804>, consultado el 26 de mayo de 2018.

de 'hashtags"[26] inundaron las publicaciones periódicas. Pero, ¿por qué insistimos en el papel de una generación en particular? ¿Por qué el atrevimiento de verlo como un grupo en movimiento?

El Universal rescata en una de sus publicaciones datos significativos. Los medios sociales digitales registraron actividades muy altas con presencia (hasta las 19 horas del lunes 25 de septiembre) de 4,583,284 de usuarios (de medios de información no oficiales), con 68% de solicitudes y ofrecimientos de ayuda, con 23% de fotografías, videos e historias y el porcentaje restante repartido con quejas, advertencias y desinformación. Destaca el uso del Facebook en un 54.7% y de Twitter en un 41.1%. De los mensajes generados por los usuarios, 43% concentra un rango de edad de entre 25 y 34 años;[27] aquí, precisamente, entra nuestro foco de observación: los *millennials*.

Para algunos no sorprendió esto, asumían que "la condición natural de los jóvenes es ésta: enrolarse, comprometerse, arriesgarse, pensar que quieren un mundo distinto y que deben ser reconocidos como actores de esta sociedad con la cual están inconformes."[28] Para otros, su acción debe ser minimizada, puesto que tan sólo hicieron lo que deberían hacer, lo que cualquiera debería hacer, cumplir un deber humano. Por su parte, el sociólogo Guillermo Zamudio Tirado afirma que "en los millennials, había un capital cultural y de conocimiento que se activó y germinó".[29]

El director ejecutivo de la Red por los Derechos de la Infancia en México (Redim), Juan Martín Pérez, reconoce que hubo una ruptura de la lógica imperante, ya que el protagonismo y liderazgo lo tomaron los *millennials*, la tragedia fue el detonador de una necesaria 'ruptura generacional' que puede dar más

---

[26] Pérez, Juan Martín (2017), "Los Millennials salen de la vida digital para ayudar a las víctimas del sismo", *Expansión*, disponible en <https://expansion.mx/nacional/2017/09/26/los-millenials-salen-de-la-vida-digital-para-ayudar-a-las-victimas-del-sismo>, consultado el 26 de mayo de 2018.

[27] Ojeda, Ariel (2017), "La generación del sismo", *El Universal*, disponible en <http://www.eluni versal.com.mx/nacion/sociedad/la-generacion-del-sismo>, consultado el 26 de mayo de 2018.

[28] Amador, Judith (2017), "Los *Millennials* del 19s podrían impulsar la transformación de México", *Proceso*, disponible en <https://www.proceso.com.mx/505754/los-millennials-del-19s-podrian-impulsar-la-transformacion-mexico>, consultado el 26 de mayo de 2018.

[29] Barragán, Daniela (2017), "El terremoto pone a prueba a una nueva generación, y los jóvenes la superan de manera brillante", *Sinembargo*, disponible en <http://www.sinembargo.mx/30-09-2017/3318860>, consultado el 26 de mayo de 2018.

voz a los jóvenes.[30] La creación colaborativa de plataformas, la verificación de la información, la cobertura permanente y la innovación dominaron la escena. Cabe destacar que la mayoría de estos esfuerzos fueron entre *millennials* que no habían tenido contactos previos y con perfiles multidisciplinarios. Etiquetas, plataformas y aplicaciones tales como #19s, #verificado19S, #MiCasaEsTuCasa, Muebletón, VIEM (viviendas con PET), MascotasSismo, Trabajadores en Riesgo, MediQó, la aplicación Zello, entre otras, consiguieron movilizar a una ciudad, hacerse escuchar en un país y en el mundo entero.

Si retomamos tanto la percepción de ser joven *millennial* en la CDMX como la notoria preocupación de sentirse escuchados, el papel post sismo 19s desempeñado por este sector de la población de una manera tan notoria no debe ser minimizado.

El empoderamiento *millennial* en construcción

> En algunos casos, el movimiento social se incluye como una forma de comportamiento colectivo; otras veces los conceptos de movimiento social y acción colectiva se utilizan como sinónimos de una forma de acción poco organizada y no institucional; en otros casos, los estudios se refieren exclusivamente al fenómeno del movimiento social […] [abarcando con ello] un espectro de fenómenos demasiado amplio.[31]

Autores como Garretón asumen que en América Latina existen paradigmas predominantes en las ciencias sociales que obligan al observador a centrar su atención a la correspondencia y jerarquización entre estructura y actor; mientras que otros, asumen organizaciones societales distintas que no atienden a estos modelos, sumando matrices sociopolíticas a matrices configurativas de los actores sociales.[32]

---

[30] Pérez, Martín (2017), “Los Millennials salen de la vida digital para ayudar a las víctimas del sismo”, *Expansión*, disponible en <https://expansion.mx/nacional/2017/09/26/los-millenials-salen-de-la-vida-digital-para-ayudar-a-las-victimas-del-sismo>, consultado el 26 de mayo de 2018.

[31] Revilla Blanco, Marisa (1996), “El concepto de movimiento social: acción, identidad y sentido”, en *Revista Última Década*, Centro de Investigación y Difusión Poblacional de Achupallas, núm. 5, p. 2.

[32] Garretón M., Manuel Antonio (2002), “La transformación de la acción colectiva en América Latina”, en *Revista de la* CEPAL, núm. 76, pp. 7-42.

En este capítulo concebimos un movimiento social como "el proceso de (re) constitución de una identidad colectiva, fuera del ámbito de la política institucional, por el cual se dota de sentido a la acción individual y colectiva".[33] Tras las tendencias de aproximación a la comprensión de los movimientos sociales y la acción colectiva, observamos una coincidencia: distintos focos de observación que conllevan muy diversos objetos de investigación. Algunos centrados en su construcción estratégica, en el cómo actúan, en el por qué de la movilización, en su conformación, en sus miembros, en su durabilidad, entre otros. Estudiar un proceso de movilización a partir del análisis de la articulación de identidades puede resultar provechoso para las nuevas dinámicas sociales que enfrentamos hoy en día.

¿Por qué la articulación es importante?

> La acción colectiva, frente al comportamiento colectivo, tiene la característica de que es acción dirigida a los otros, es más que la agregación de voluntades individuales: *para que se pueda hablar de un interés colectivo y del desarrollo de unas expectativas es necesario referirse a un proceso de identificación en el cual se articula un proyecto social que da sentido a las preferencias y expectativas colectivas e individuales*.[34]

El "otro" es la clave para esta propuesta de interpretación y el "otro" fue el único presente en el actuar *millennial* 19s.

La acción juvenil del 2017 nos ofrece elementos que requieren de estudios más profundos. Se insinúa el inicio de la conformación de un movimiento social *millennial* que ya había tenido apariciones previas en el movimiento YoSoy132 y en las manifestaciones contra los 43 desaparecidos de Ayotzinapa. En el caso del sismo de 2017 destaca la construcción de una identidad colectiva que nutre la acción. Los *millennials* 19s lanzan retos re-interpretativos sobre las representaciones culturales de movimientos sociales contemporáneos que pueden tener cobijo en la cultura digital.

Los jóvenes están buscando vías para ser escuchados y las han encontrado en la acción colectiva; han notado que consiguen cambios y, paulatinamente, han interiorizado el poder que ellos tienen para hacer algo. Es aquí en donde se visualiza con más claridad el empoderamiento. La transición del "no tener" al "tener" poder, una dimensión del empoderamiento que contempla el proceso o

[33] Revilla Blanco, Marisa (1996), *op. cit.*, p. 1.

[34] *Ibid*, pp. 3-4.

aprendizaje para acceder a y a través de sus propios protagonistas (individuos, grupos y comunidades).[35]

Los *millennials* del 19s encontraron un elemento identitario que logró captar su interés. Recordemos que aquellos que participan en un movimiento social usualmente lo hacen por "voluntad propia, sin incentivos o coerción".[36] La persuasión para la movilización tiende a ser fuertemente identitaria, si los jóvenes decidieron participar fue porque esa acción era compatible con lo que ellos son, con lo que creen, con lo que se sienten cómodos. Observando la construcción de identidades puede verse la emergencia de intereses dinámicos; éste será un punto nodal para la re-interpretación del *millennial* de la Ciudad de México.

¿Qué sucedió o está sucediendo? ¿Qué fue lo que consiguió que estos miles de jóvenes 'individualistas' generaran una conexión emocional, moral y cognitiva con una comunidad? ¿Será quizá que "el medio", es decir, las vías digitales, se convirtió en el 'común' que les permitió compartir una percepción, ser escuchados, generar una relación colectiva y movilizarse? Se ha identificado que "las identidades colectivas se expresan en materiales culturales –nombres, narrativas, símbolos, etiquetas, rituales, vestimenta [...]".[37]

> La acción colectiva representa un fenómeno no [...] controlado por las normas que rigen el orden social [...], una respuesta reactiva de comportamiento ante las crisis. El interaccionismo simbólico de Herber Blumer [identifica en ella] la creación de nuevas normas, los procesos de autorregulación, los procesos espontáneos de aprendizaje social e innovación en el comportamiento colectivo. La creatividad social desplegada en formas innovadoras de interacción simbólica podía llevar [...] a romper con las rutinas del comportamiento institucionalizado normal, nuevas formas emergerían con una propia dinámica impactando en los comportamientos colectivos.[38]

[35] Morales Morales, Ernesto (2016), *Empoderamiento y transformación de las relaciones de poder. Un análisis crítico de los procesos institucionales de participación ciudadana,* tesis, Doctorado en Políticas Públicas y Transformación Social, Institut de Govern i Politiques Públiques, Barcelona.

[36] Polleta, Francesca; Jasper, James (2001), "Collective identity of social movements", en *Annual Review of Sociology*, núm. 27, p. 284.

[37] *Idem*.

[38] Jiménez Solares, Carlos (s/a), "Acción colectiva y movimientos sociales. Nuevos enfoques teóricos y metodológicos", Universidad Autónoma de Chapingo, pp. 3-6, disponible en <www.contemporaneaugr.es/files/Tema 1_ Teorías Movimientos Sociales...>, consultado el 14 de diciembre de 2018.

Las nuevas tecnologías, la estigmatización *millennial* y la percepción post traumática moldearon el inicio de una nueva forma de organizarse con metas claras y con raíces aparentemente perdurables.[39]

En el ejercicio descrito en secciones anteriores, los jóvenes *millennial* universitarios post 19s manifestaban una gran variedad de sentimientos, aunque poco conceptualizados; quizá en la búsqueda de sinónimos para que la dinámica de descarga no fuera tan repetitiva se amplió el abanico de respuestas. Resulta entonces provocador regresar ocho meses después a sus respuestas y encontrar que, en un primer momento, tan sólo 10 estudiantes mencionaron la palabra "solidaridad", cuando en el 100% de sus acciones mostraron realizarla.

Todo cobra más sentido si integramos en este análisis lo que Ananta Giri identifica como piezas clave de los movimientos sociales de inicios del milenio, ya que pondera a la 'solidaridad' como un elemento detonador de un movimiento social, dota de reconocimiento a las tecnologías como aquellas que "re-estructuran la configuración de las ciudades, [las califica] como habitantes dentro del vecindario de los movimientos sociales".[40] Aportación que se suma a la percepción de la "solidaridad social" de Mark Traugott[41] y al llamado de atención de Cohen, en donde las instituciones oficiales "han perdido la capacidad de proveer identidad colectiva y solidaridades"[42] ante un sector que se ha caracterizado por su incredulidad y anti-institucionalidad. Razón de más para buscar rutas alternativas de acción.

El empoderamiento también es identificado como "un proceso por el cual las personas, organizaciones y comunidades adquieren el dominio de sus vidas a partir del desarrollo de los recursos individuales, grupales y comunitarios que generan nuevos entornos [...] el empoderamiento contempla la transformación social".[43] Los *millennial* 19s transitaron por impotencia, desánimo y aparente incapacidad para articular respuestas y se convirtieron en actores eje post 19s. La organización se cimenta en problemáticas e intereses colectivos, "el poder

[39] A casi un año y medio del suceso del 19s, los *millennials* continúan involucrados en eventos relacionados con la reconstrucción.

[40] Giri, Ananta (1991), "Understanding contemporary social movements", en *Dialectical Anthropology*, vol. 17, núm. 1, p. 36.

[41] Traugott, Mark (1978), "Reconceiving Social Movements", en *Social Problems*, vol. 26, núm. 1, pp. 38 - 49.

[42] Cohen, Jean (1983), "Rethinking social movements", en *Berkeley Journal of Sociology*, vol. 99, núm. 28, p. 99.

[43] Morales Morales, Ernesto (2016), *op. cit*., p. 27.

se adquiere colectivamente y la toma de conciencia constituye el medio para conseguirlo",[44] la reflexión y la acción participativa se vinculan indiscutiblemente durante el empoderamiento.

El empoderamiento individual que rápidamente tuvo cobijo en un empoderamiento grupal y organizativo en el 19s se caracterizó por el paulatino pero veloz

> incremento de la creencia del individuo en sus propias competencias y capacidades [...] de esta forma [se tomó] conciencia de que [...] con su acción, [podía incidir] de forma directa sobre su realidad [...] a través de la cooperación [se dio] paso de la visión individual a la colectiva, y el mismo proceso de hacer colectivamente, es lo que llamamos empoderamiento grupal y organizacional.[45]

Cuando los jóvenes *millennial* se dan cuenta de su capacidad para enfrentar la adversidad del 19s y observan la eficacia de su actuar individual se habla de empoderamiento.[46] La auto-regulación, el reconocimiento de las habilidades personales, los pensamientos autogenerados y el logro de metas empoderan al individuo.[47] Los *millennial* conocían del manejo de las redes sociales, estaban conscientes del alcance digital de las demandas, sabían idiomas y tendieron puentes internacionales, producto de su creatividad encontraron alternativas para la resolución de problemas; en resumen, vivenciaron el alcance de su fuerza.

A manera de conclusión

"Los movimientos también transforman las representaciones culturales, las normas sociales –el cómo los grupos se ven a sí mismos y el cómo son vistos por los otros–".[48] Será inquietante realizar nuevas evaluaciones de la percepción *millennial* en los jóvenes de la CDMX tras la experiencia del 19s del 2017. Aún hoy en día, los jóvenes están buscando alternativas, incluso internacionales, para apoyar las labores de reconstrucción, se han convertido para muchos damnificados en los voceros, actores y defensores de su causa.

---

[44] Morales Morales, Ernesto (2016), *op. cit.*, p. 33.

[45] *Ibid*., p. 28.

[46] Conger, Jay A.; Kanungo, Rabindra N. (1988), "The Empowerment Process: Integrating Theory and Practice", en Academy of Management Review, vol. 13, núm. 3, pp. 471-482.

[47] Wallengren Lynch, Michael (2018), "Re-working Empowerment as a theory for practice", en Qualitative Social Work, vol. 17, núm. 3, pp. 373-386.

[48] Polleta & Jasper (2001), *op. cit*., p. 285.

Traemos nuevamente a la discusión el papel de la cultura digital, si "los movimientos sociales en Estados Unidos de América han utilizado [...] formas culturales para expresar un distintivo identitario y una culturalidad común",[49] ¿por qué no pueden ocupar este papel los medios digitales *millennials* para consolidar una identidad y fortalecer su acción?

El "empoderamiento es un proceso activo y participativo a través del cual individuos y grupos ganan el control sobre sus vidas, [...] representa fortalezas [...] y refleja la habilidad que las personas desarrollan para enfrentar las dificultades, circunstancias o condiciones comunitarias en las que se genera un compromiso para su solución"[50] El trabajo voluntario y la organización dada por los *millennials* 19s es un claro reflejo de empoderamiento. Cabe advertir que se reconoce que el empoderamiento es un proceso multidimensional, lo que significa que involucra numerosos componentes, aquí tan sólo se mostraron algunos de ellos.

Peterson[51] habla de los elementos que conforman el sentido de comunidad, en este análisis se observaron claramente reflejados en la generación *millennial* del 2017, estos son: necesidades por resolver, membresía de grupo, influencia y conexión emocional. El camino para consolidar a los *millennials* como movimiento empoderado se está construyendo con cimientos fuertes.

Las dinámicas horizontales que, por naturaleza, generan las redes sociales, invitaron a los jóvenes *millennial* en septiembre de 2017 a 'confiar' en el poder del cambio que ellos mismos alimentaban; lograron percibir de primera mano que solamente juntos pueden mover piedras (literal) y que sí se pueden cambiar las cosas, cambiar las etiquetas, cambiar lo que otros creen que son. Los *millennials* en la Ciudad de México vivieron el desastre, pero también vivieron la solidaridad, lo que fue un combustible poderoso para su empoderamiento. Si los jóvenes de hoy son los agentes principales del futuro de los Estados, México puede sentirse afortunado.

[49] Roy, William (2010), "How social movements do culture", en International Journey of Politics, Cultura, and Society, vol. 23, núms. 2 y 3, 86 pp.

[50] Peterson, N. Andrew (2014), "Empowerment Theory: clarifying the nature of higher-order multidimensional constructs", en Society for Community Research and Action, núm. 53, 96 pp.

[51] *Idem*.

Bibliografía

Abraham, Geifman (2014), “¿Qué son los *millennials* y por qué hay que entenderlos?”, Merca20, disponible en <https://www.merca20.com/que-son-los-millenials-y-por-que-hay-que-entenderlos/>.

Amador, Judith (2017), “Los *millennials* del 19s podrían impulsar la transformación de México”, Proceso, disponible en <https://www.proceso.com.mx/505754/los-millennials-del-19s-podrian-impulsar-la-transformacion-mexico>.

Aranda Luna, Javier (2017), “El sismo de los millennials”, *La Jornada*, disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2017/09/27/opinion/a04a1cul>.

Ballesteros, Brenda (2017), “El sismo que derrumbó el concepto millennial”, *La Izquierda Diario*, disponible en <https://www.laizquierdadiario.mx/El-sismo-que-derrumbo-el-concepto-millennial>.

Barragán, Daniela (2017), “El terremoto pone a prueba a una nueva generación, y los jóvenes la superan de manera brillante”, *Sin embargo*, disponible en <http://www.sinembargo.mx/30-09-2017/3318860>.

Blasco, Lucía (2018), “¿Qué significa realmente ser un “millennial” y cuáles son los mitos y las verdades sobre esta “generación perdida”?”, BBC, disponible en <http://www.bbc.com/mundo/noticias-42722807>.

Cohen, Jean (1983), “Rethinking social movements” en *Berkeley Journal of Sociology*, vol. 99, núm. 28, pp. 93-113.

Conger, Jay A. y Kanungo, Rabindra N. (1988), “The Empowerment Process: Integrating Theory and Practice”, en *Academy of Management Review*, vol. 13, núm. 3, pp. 471-482.

Garretón M., Manuel Antonio (2002), “La transformación de la acción colectiva en América Latina”, en Revista de la CEPAL, núm. 76, pp. 7-42.

Garfias, Francisco (2017), “¿Quién dijo que los *millennials* son una generación perdida?”, Excelsior, disponible en <http://www.excelsior.com.mx/opinion/francis co-garfias/2017/09/21/1189804>.

Giri, Ananta (1991), “Understanding contemporary social movements”, en *Dialectical Anthropology*, vol. 17, núm. 1, pp. 35-49.

IIEMD (n/a), “Qué es ser *millennial*”, disponible en <https://iiemd.com/millennial/que-es-millennial>.

INEGI (2013), “Panorámica de la población joven en México desde la perspectiva de su condición de actividad 2013”, disponible en <http://internet.conteni dos.inegi.org.mx/contenidos/Productos/prod_serv/contenidos/espano>.

INEGI (2014), “Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica”, disponible en <http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espa>.

Jiménez Solares, Carlos (s/a), “Acción colectiva y movimientos sociales. Nuevos enfoques teóricos y metodológicos”, Universidad Autónoma de Chapingo, 24 pp., disponible en <www.contemporaneaugr.es/files/Tema 1_ Teorías Movimientos Sociales...>, consultado el 14 de diciembre de 2018.

Kurzman, Charles (2008), “Meaning-Making in social movements”, en *Anthropological Quarterly*, vol. 81, núm. 1, pp. 5-15.

Linares, Jorge (2017), “El mito de los *millennials* que terminó con el sismo del 19 de septiembre”, disponible en <https://www.quien.com/actualidad/2017/09/22/el-mito-de-los-millennials-que-se-termino-con-el-sismo-del-19-de-septiembre>.

López, Carolina (2017), “Los saldos del sismo con datos duros e interactivos”, disponible en <www.razon.com.mx/archivo/sin-categoria/conoce-los-saldos-del-sismo-con-datos-duros-e-interactivos/>, consultado el 11 de diciembre de 2018.

Moore, Robert (2005), “Generation Ku: individualism and China’s Millennial Youth”, en *Ethnology*, vol. 44, núm. 4, pp. 357-376.

Morales Morales, Ernesto (2016), *Empoderamiento y transformación de las relaciones de poder. Un análisis crítico de los procesos institucionales de participación ciudadana,* Tesis Doctoral, Doctorado en Políticas Públicas y Transformación Social, Institut de Govern i Politiques Públiques, Barcelona.

Nájar, Alberto (2017), “Las lecciones del devastador terremoto de 1985 que Ciudad de México no aprendió”, *BBC*, disponible en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-41356877>.

Ng, Eddy; Schweitzer, Linda; Lyons, Jean (2010), “New generation, great expectation: a field study of the Millennial Generation”, en *Journal of Business and Psychology*, vol.25, núm. 2, pp. 281-292.

NOTIMEX (2017), “*Millennials*: la fuerza de México tras el nuevo 19s”, *El Economista*, disponible en <https://www.eleconomista.com.mx/politica/Millennials-la-fuerza-de-Mexico-tras-el-nuevo-19-S-20170922-0034.html>.

OIJ (n/a), “*Millenials* ¿una categoría útil para identificar a las juventudes iberoamericanas?”, disponible en <https://oij.org/wp-content/uploads/2017/08/Sobre-la-categori%CC%81a-Millennials-Versi%C3%B3n-web.pdf>.

Ojeda, Ariel (2017), “La generación del sismo”, *El Universal*, disponible en <http://www.eluniversal.com.mx/nacion/sociedad/la-generacion-del-sismo>.

Pérez, Martín (2017), “Los Millennials salen de la vida digital para ayudar a las víctimas del sismo”, Expansión, disponible en <https://expansion.mx/nacional /2017/09/26/los-millenials-salen-de-la-vida-digital-para-ayudar-a-las-victimas-del-sismo>.

Peterson, N. Andrew (2014), “Empowerment Theory: clarifying the nature of higher-order multidimensional constructs” en *Society for Community Research and Action*, núm. 53, pp. 96-108.

Polleta, Francesca y Jasper, James (2001), “Collective identity of social movements” en *Annual Review of Sociology*, núm. 27, pp. 283-305.

Reporte Índigo (2017), “*Millennials*, levantando al país contra todas las expectativas, disponible”, *Reporte Índigo*, en <http://www.reporteindigo.com/ piensa/millennials-levantando-al-pais-contra-todas-las-expectativas/>.

Revilla Blanco, Marisa (1996), “El concepto de movimiento social: acción, identidad y sentido”, en *Revista Última Década*, Centro de Investigación y Difusión Poblacional de Achupallas, núm. 5, pp. 1 - 18.

Roy, William (2010), “How Social movements do culture” en *International Journey of Politics, Culture and Society*, vol. 23, núms. 2 y 3, pp. 85 - 98.

Santiago, Benbenuto (n/a), “Qué son los *millennials*”, disponible en <https://www.vix.com/es/btg/curiosidades/7936/que-son-los-millennials-eres-tu-uno-de-ellos>.

Semana (n/a), “Los *millennials* se tardan más en independizarse”, disponible en <https://www.semana.com/on-line/vida-moderna/articulo/millenials-se-tardan-m as-en-independizarse/512981>.

Traugott, Mark (1978), “Reconceiving Social Movements”, en *Social Problems*, vol. 26, núm. 1, pp. 38-49.

UNAM (2017), *Agenda Estadística UNAM 2017*, disponible en http://www. planeacion.unam.mx/Agenda/2017/disco/#.

Wallengren Lynch, Michael (2018), “Re-working Empowerment as a theory for practice”, en *Qualitative Social Work*, vol. 17, núm. 3, pp. 373-386.

Movimientos y organizaciones sociales en el Sáhara occidental, el caso de los territorios ocupados

Claudia Barona Castañeda[*]

Introducción

Los movimientos sociales siempre han sido parte fundamental de la sociedad. Hoy más que nunca, existen múltiples movimientos que se enfocan en las diversas problemáticas que enfrentan las sociedades y que corresponden con características inherentes a las mismas. Específicamente este tipo de movimientos funciona como una de las herramientas principales para dar una voz colectiva a la población, mediante diferentes formas de acción colectiva y de protesta sobre sus preocupaciones en diferentes ámbitos como: los derechos humanos, la situación socioeconómica y el bienestar. Por eso, es importante analizar los movimientos sociales, entender su importancia para moldear las estructuras sociales, saber por qué surgen este tipo de movimientos y qué es lo que quieren alcanzar.

De acuerdo a lo mencionado, el presente capítulo pretende, en primera instancia, definir los elementos que caracterizan un movimiento social en la región del Sáhara occidental bajo administración marroquí. Esto, teniendo especial consideración por los sucesos que, a lo largo de su trayectoria histórica, han permitido la configuración del concepto de sociedad civil, con características y dinámicas particulares. Prueba de ello se encontrará al hacer un recuento

[*] Doctora en Filosofía y Letras con especialidad en Estudios Internacionales Mediterráneos, Universidad Autónoma de Madrid. Profesora e investigadora del Departamento de Relaciones Internacionales y Ciencia Política, Universidad de las Américas Puebla. Fundadora y coordinadora del Seminario Permanente de Estudios sobre el Islam. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (Nivel Candidato).

de los movimientos y organizaciones sociales desde 1976 a la actualidad. Todo, con la intención de revisar estas particularidades, sus estrategias, objetivos y consecuencias en el conflicto y para la organización local. Esto nos permitirá entender que existen diferencias importantes con la noción de sociedad civil que se tiene, desde un punto de vista occidental, y que mucho tienen que ver con la manera en que se han analizado los movimientos sociales del contexto africano, desde una perspectiva exterior. Teniendo en cuenta que una de las principales diferencias es que la tradición predomina sobre la modernidad en estos casos, hemos dividido la disertación en dos apartados principales.

En primer término, recordaremos al lector el proceso de colonización a provincialización del Sáhara Español, que funciona para entender el trayecto a lo largo del cual se va conformando y consolidando un nacionalismo saharaui cuyas movilizaciones fueron respaldadas por la primera organización externa, el Frente Polisario. Una organización política que reivindica la independencia de España y se enfrenta a la ocupación marroquí.

La guerra, el enfrentamiento diplomático y la situación de los campamentos de refugiados dejaron en el olvido a los saharauis de la zona ocupada. Desde 1976 al 2000 poco se supo de su situación debido a las políticas públicas implementadas por el rey Hassan II. En el segundo apartado revisaremos estas políticas y analizaremos los movimientos y organizaciones sociales que se gestaron a lo largo de esos años, como respuesta a esta situación. Esto último, si bien no siempre con la misma posición ideológica, sí conservando la tradición como elemento unificador frente a la modernidad. En este sentido, Alter Fórum, Codapso y demás grupos destacan lo social frente a lo político.

Por último, cerraremos recordando que los estudios sobre los territorios ocupados son muy recientes y carentes de documentación histórica. Las políticas públicas implementadas en las provincias del sur marroquí aunadas al hecho de que los investigadores se concentran en otras áreas y temáticas limita el acceso a fuentes. La hemerografía y la historia oral son el eje de muchas investigaciones como la presente.

Sáhara Occidental: memoria y resistencia

En principio, se debe definir el concepto y adecuarlo a nuestro caso de estudio: el Sáhara Occidental. Los movimientos sociales, según los autores consultados en este apartado, definen a un grupo de actores que tienen como objetivo común

y que eligen cómo actuar a partir de un repertorio de acciones disponibles, con el propósito final de lograr un cambio en la sociedad.

A pesar de que, en general, los movimientos sociales tienen este objetivo en común, existen diferentes movimientos dependiendo del problema que se quiera abordar, cuya función es revelar los conflictos fundamentales que se producen por el poder dominante dentro de la organización de una sociedad. Su papel es entonces hacer que este poder sea visible para mostrar que lo que se presenta como "natural", "aceptado" o "normal", está construido para servir intereses.

Un movimiento es una mezcla de organización y espontaneidad, por lo que generalmente hay una o más organizaciones que le dan identidad, liderazgo y coordinación. De esta manera, la consolidación de dicha identidad y de cierta orientación, propias del movimiento, permiten identificar la existencia de diferencias contrastantes con el orden concebido como natural o normal de la realidad. Esto, además de que expone una nueva serie de intereses, permite destacar, en la esfera de lo social, la existencia de otro tipo de interpretación de la realidad y de su significado.

Un caso relevante, ya que corresponde con esta función, es el de los movimientos sociales que se han gestado, a lo largo de 45 años de conflicto, en el Sáhara Occidental. Podemos identificar diferentes fases en el desarrollo de los movimientos sociales tanto en el campamento de refugiados (Tindouf) como en el territorio ocupado. El punto más interesante cuando se habla de los territorios ocupados, es la temática de las movilizaciones, ya que no se limita únicamente a la autodeterminación, sino que abarca varios rubros que van desde los ya estudiados derechos humanos, hasta lo más reciente: el derecho al usufructo por la explotación de los recursos naturales.

Además, la situación social es bastante distinta a la del siglo pasado. Las personas han luchado para lograr una sociedad inclusiva e igualitaria, sin embargo aún existen situaciones que deben de ser atendidas y que no deben ser olvidadas, pues con el paso de los años la existencia de los movimientos sociales se ve modificada según el contexto.

Esto hace que algunos movimientos se vuelvan innecesarios o carezcan de importancia, ya que en su momento alcanzaron sus objetivos. Algunos otros movimientos han sufrido una reorientación, tal como lo es el caso de los retornados al Sáhara, sin embargo, hay movimientos que a pesar de su antigüedad siguen siendo necesarios o tienen otros objetivos que alcanzar.

Como se ha dicho, el contexto es primordial para comprender los movimientos sociales, ya que son moldeados y determinados en gran medida por la

estructura social.[1] Los conflictos han pasado de lo económico-industrial a la esfera cultural e individual y se centran en la identidad personal y los códigos de conducta diaria,[2] temas que antes se consideraban como parte de la vida privada y que simplemente no figuraban dentro de las agendas de los movimientos. Esto se debe a que, a pesar de que no se han arreglado todos los problemas socioeconómicos, la sociedad ha empezado a demandar y alzar la voz ante situaciones que no sólo incluyen esta esfera, sino que han llegado incluso a convertirse en espacios de reconocimiento y de posicionamiento de los intereses de nuevos actores, dentro de la tradicional estructura de la sociedad civil. El derecho a una vida digna, trabajo, educación o el aprovechamiento de los recursos se vuelve el epicentro de sus denuncias, tanto de los retornados como de los activistas, que forman parte de estos actores que comienzan a levantar la voz.

No importa cuánto cambien los movimientos, a medida que pasa el tiempo siempre buscan desafiar y cambiar las normas públicas de lo que es considerado "normal" o lo que es socialmente aceptado. Estos son una respuesta a una realidad donde un grupo de personas se ven afectadas tanto en el ámbito político, como en la esfera económica y también cultural. Hoy en día, existen más movimientos socioculturales que sociopolíticos y podemos ver que la mayoría de ellos no sólo buscan subvenciones materiales, ya que el movimiento social, en general, tiene un campo específico de acción y tiende a orientarse hacia mejoras específicas, donde estas acciones instrumentales intentan ganar el reconocimiento, lo cual es central para obtener objetivos de política y para cambiar las normas públicas que reproducen la estigmatización.[3]

Para obtener esto, es necesario tener una identidad colectiva que defina el movimiento de los demás. Podemos definir que la identidad es nuestra comprensión de quiénes somos y quiénes son las otras personas y, recíprocamente, la comprensión que otras personas tienen de sí mismas y de los demás.[4] Los movimientos sociales se basan en identidades y están integrados por personas que se identifican con el colectivo y el movimiento. Es una percepción de un estado o relación compartida, y es distinta de las identidades personales, aunque

---

[1] Pichardo, Nelson (1997), "New Social Movements: A Critical Review", en *Annual Review of Sociology*, vol. 23, núm. 412.

[2] Melucci, Alberto (1994). "What's "new" in New Social Movements?", en *New social movements: from ideology to identity,* Temple University Press, Philadelphia, p. 101.

[3] Hayes, G. (2017), "NSM Class 2017", [diapositivas de Power Point].

[4] Van Stekelenburg, Jacquelien (2013), "Collective Identity", disponible en <https://www.academia.edu/1001151/Collective_Identity>, consultado el 12 de febrero de 2018.

puede formar parte de una identidad de esta categoría. Las estrategias de identidad proporcionan un vínculo crucial entre lo individual y lo colectivo, estas tácticas incluyen objetivos individuales o grupales para poder producir cambios en cómo los individuos entienden y sienten su identidad, en cómo el grupo se define dentro de la cultura, en la política del Estado y sobre otras instituciones.[5]

Como ya se mencionó, la identidad es de suma importancia para un movimiento social, no sólo porque es lo que moldea al movimiento, sino también porque es la definición compartida de un grupo que deriva de los intereses comunes de sus miembros y de la solidaridad[6] lo que nos lleva a un concepto de relevancia para entender los movimientos actuales. En este sentido, la solidaridad es la clave para tener una identidad común, ya que puede haber miembros dentro del movimiento social que no pertenezcan al mismo contexto social o histórico, así como también puede haber miembros que no son parte del grupo al que les afecta directamente la situación. Sin embargo, se puede ser parte del movimiento si existe una simpatía por la causa, se cree necesario alcanzar los objetivos establecidos por el grupo, así como también si hay una exigencia por el cambio en las normas políticas y públicas.

En esta tesitura, distintas organizaciones nacieron bajo el paraguas del Frente Polisario, no necesariamente comparten el mismo origen o estrategia pero sí hay objetivos en común como ocurre en las organizaciones afincadas en los territorios ocupados, nuestra área de estudio. La identidad, en este punto, adquiere un carácter contextual y se adecua a las circunstancias regionales, como veremos más adelante.

España y el Sáhara Occidental: de la colonización a una descolonización inconclusa

El Sáhara Occidental fue ocupado por España desde 1884 hasta 1975. A lo largo de este periodo, el estatus del territorio cambió de colonia militar a provincia, al mismo tiempo que las Naciones Unidas discutían los procesos de descolonización. En 1960, fecha de ratificación de la provincia, la descolonización de los

[5] Whittier, Nancy (2012), "The Politics of Visibility: Coming Out and Individual and Collective", disponible en <https://www.smith.edu/sites/default/files/media/Faculty/The%20Politics%20of%2 0Coming%20Out%20Strategies%20volume%20postprint.pdf>, consultado el 15 de febrero de 2017.

[6] Taylor, Verta (1989), "Social Movement Continuity: The Women's Movement in Abeyance", en American Sociological Review, vol. 54, núm. 5, p. 771.

territorios no autónomos se convirtió en punto prioritario de la Agenda de la Asamblea General. Ese mismo año se publicó la Resolución 1514, "Declaración para la concesión de independencia a los países y pueblos coloniales",[7] que se dirige principalmente a los territorios no autónomos, pendientes de descolonizar.

En conformidad con esta resolución, la Resolución 2983 de la Asamblea General de la ONU, aprobada el 14 de diciembre de 1972, declara "el derecho inalienable de la Población del Sáhara a la libre determinación y a la independencia".[8] Las fuerzas armadas españolas, el Tercio Sahariana y la Legión, determinaron el tipo de administración local y su relación con la población.

Dentro de este contexto, el ejército estableció, en sus distintas administraciones, una serie de políticas públicas cuyas bases estuvieron centradas en la ideología del Movimiento Falangista. La premisa era proteger a la población nativa y, en su momento, prepararla para el referéndum de autodeterminación.[9]

Sin embargo, el modelo militar paternalista no facilitó el acercamiento entre ambos pueblos, sino que en realidad hizo todo lo contrario. Como consecuencia de esto, el sentir antiespañol se puso de manifiesto a partir de la década de los sesenta, cuando los movimientos antieuropeos se extendieron no sólo en el Sáhara Occidental, sino por todo el continente. El nacimiento de la Organización Avanzada para la Liberación del Sáhara (OALS) y la respuesta violenta de las tropas españolas ante la primera demostración pública en Hatarrambla[10] agudizan el distanciamiento. El gobierno no procuró un acercamiento y mantuvo su postura a la espera del Referéndum para decidir el estatuto de autonomía. A pesar de lo que señalara el Referéndum, España

[7] Naciones Unidas, "Resolución 1514 de la Asamblea General de las Naciones Unidas", disponible en <http://www.un.org/es/decolonization/declaration.shtml>, consultado el 17 de marzo de 2018.

[8] Gobierno General de Sáhara (1972), "Nota Informativa, Carpeta: Administración", Fondo Documental del Sáhara.

[9] Carta del Secretario General del Sáhara a DIPROSA (1974), "Carpeta: Administración", Fondo Documental del Sáhara.

[10] En 1968 nació la Organización Avanzada para la Liberación del Sáhara (OALS) cuyo líder Mohamed Bassiri, buscaba la independencia del territorio, pero bajo la tutela de España. Bassiri estaba consciente de las pretensiones marroquíes y mauritanas por lo que era importante contar con el apoyo de la metrópoli. En junio de 1970 hacen la primera demostración pública en la plaza de Hatarrambla en el Aaiún, capital provincial. La demostración pacífica fue disuelta de manera violenta por las fuerzas armadas. Su líder, que no estuvo en la protesta, fue arrestado y desaparecido hasta el día de hoy. A partir de este momento la relación entre los saharauis y españoles fue muy distante. Informe Organización Avanzada para la Liberación del Sáhara. Carpeta Organización Avanzada para la Liberación del Sáhara en Fondo Documental del Sáhara.

buscaba la permanencia mientras la población se organizaba políticamente para contar con las bases necesarias para conformar un Estado. Sin embargo, como señala Barreñada:

> Antes de la retirada española a principios de 1975, el tejido asociativo autóctono en el Sáhara era prácticamente inexistente. Dominaban las estructuras sociales tradicionales, familiares y tribales, aunque en rápida mutación por la sedentarización y la aculturación derivada de la colonización. Por otro lado, si bien las posibilidades de asociacionismo o de organización política eran muy limitadas, en la colonia las organizaciones franquistas del Movimiento Nacional (OJE, Sección Femenina) tuvieron una importante actividad que mantuvieron hasta muy tarde.[11]

A pesar de estas diferencias, específicamente en lo referente a la falta de un tejido asociativo previo a la influencia española en la región, la particularidad de este caso reside en que tanto el advenimiento del nacionalismo, como la definición de una identidad y la idea de la independencia, se vuelven parte central del proyecto que se consolida al tener un enemigo en común: Marruecos.

Como resultado de este movimiento, se rompe con la estructura tradicional, donde los de mayor edad, considerados las personas sabias y con experiencia, eran los que tomaban las decisiones. Es el Frente Polisario o Frente para la Liberación de Saguia el Hamra y Río de Oro.[12] poseían militantes que en algún momento tendrían la experiencia asociativa. Los estudiantes saharauis más adelante conocerán este tipo de experiencia, pero en Marruecos, claros ejemplos de esto son la Unión Nacional de Estudiantes Marroquíes (UNEM) y la Unión Marroquí del Trabajo (UMT). Dicha experiencia contribuyó a la posterior articulación de redes de oposición a la monarquía en ciudades claves tanto en el territorio como en Marruecos.

Adicional a ello, otro de los resultados de este movimiento puede ser identificado con el comienzo de la reivindicación de los derechos de la sociedad civil, reconocidos, aunque no sin importantes limitaciones, por la potencia extranjera. España, ante la insistencia de la ONU, reconoce el derecho a la autodeterminación del pueblo saharaui, pero considera que antes de proceder a un referéndum

[11] Barreñada, Isaías (2012), "Asociacionismo y cuestión nacional en el Sáhara Occidental", en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, núm. 13, p. 1.

[12] El Frente Polisario, reconocido en 1979 por Naciones Unidas como único y legítimo representante del pueblo saharaui, inició acciones defensivas contra Marruecos y Mauritania. Mauritania se retiró del conflicto en 1979, tras un golpe de Estado, reconociendo la legitimidad de la RASD. Naciones Unidas, Asamblea General, Res. 34/37, 34 y Supp. (nº. 46) 203. Doc. a/34/46 (1979).

es preciso modificar el Estatuto del Sahara a fin de que la población obtenga garantías de estabilidad y una "representación apropiada".

La propuesta se hace oficial el 20 de agosto de 1974, cuando el embajador español Jaime de Piniés anuncia la decisión de celebrar un referéndum bajo los auspicios y garantías de la ONU. La fecha propuesta para el referéndum queda abierta para los primeros seis meses de 1975.[13] En ese mismo año, una Misión de la ONU visitó el territorio, concluyendo que la mayoría del pueblo saharaui estaba a favor del Frente Polisario y de la independencia. Entretanto, Marruecos desconoce las disposiciones de la ONU y aprovecha la ambigua respuesta del Tribunal Internacional de la Haya[14] para preparar la Marcha Verde e invadir el Sáhara el 6 de noviembre de 1975.

A pesar de las minas y los alambrados, esto no impidió el avance de los convoyes marroquíes, hasta ocupar gran parte del territorio. Con esto, España se retira dejando a su suerte a la ex provincia. Mientras ésta es ocupada, una parte importante de la población huye a Tinduf, en territorio argelino, donde el Frente Polisario tenía su campamento base, apoyado por el Estado receptor.

Al respecto, Brahim Noumria, ex-preso político y líder de la primera organización de derechos humanos, considera que el surgimiento de estos movimientos se da a partir del distanciamiento entre ambos pueblos desde el inicio de la ocupación, y el fallo de las políticas públicas.[15] Medios de comunicación controlados por la seguridad del Estado, urbanización limitada, sistema laboral y de salud bajo control, y privilegios tribales para los cercanos al régimen, por citar algunos, marcan la situación de las provincias del sur. Noumria recuerda esos primeros años desde la óptica de un niño:

> La gente se preparaba para viajar hacia campamentos que se encontraban en los desiertos. Cada día veíamos coches cargados de familias que abandonaban la ciudad de Aaiún […] Los colegios estaban todos cerrados. Las alambradas de las tropas españolas siguieron hasta que los marroquíes dominaron a la ciudad de Aaiún.[16]

[13] La resolución pretendía el derecho del pueblo saharaui a la autodeterminación y recomendaba a la potencia administradora –tras consultar con los gobiernos de Marruecos y Mauritania– para que organizara una votación que supervisara las Naciones Unidas. Una vez aprobada la resolución, España reconoció ante dicho organismo que la provincia del Sáhara Español se encontraba dentro de los territorios no autónomos.

[14] Organización de las Naciones Unidas (1975), "Report of the Special Committee on the Situation With Regard to the Implementation of the Declaration on the Granting of Independence to Colonial Countries and Peoples", Doc./100023/Agregado.5.2017.

[15] Entrevista realizada por la autora, noviembre de 2013.

[16] Entrevista realizada por la autora, enero de 2011.

España, por su parte, se concentra en dos líneas. En un primer término, se consolidó la posición defensiva de los españoles en cuanto se evacuaba, por vía aérea, a la población civil, así como a los familiares de militares españoles.[17] Muchos de estos niños evacuados formarán parte de las futuras organizaciones de defensa de los derechos humanos, los recursos naturales y la autodeterminación del pueblo saharaui. Tras los acontecimientos de 1975, la población saharaui quedó dividida entre los que se refugian en Tinduf (Argelia)[18] y los que permanecen en el Sahara bajo la administración marroquí.

Sociedad civil y las revueltas saharauis

Desde la llegada de Marruecos se ha producido un fenómeno muy interesante con la población nativa. Por un lado, están los saharauis cercanos al gobierno de Rabat y que son miembros de la organización CORCAS,[19] así como un pequeño sector desinteresado en el tema político y que sólo reivindica el derecho a una vida digna. Por otro lado, están los que se resisten a la presencia marroquí y que apelan a la tradición como eje de su resistencia.

Estos últimos, amparados bajo la figura de la *intifada*,[20] organizan las diversas acciones de resistencia contra Marruecos. La *intifada*, para los saharauis, representa, da sentido y una dimensión mucho más amplia a sus acciones. Como se mencionaba anteriormente, la identidad de un movimiento social no reside únicamente en el contexto donde los partícipes se encuentran, más bien

[17] La operación Golondrina tenía como objetivo organizar la salida de la población española. En tanto, la operación Camello estaba dedicada a la retirada del material administrativo y clasificado. Documentos varios, Carpeta Evacuación. fds.

[18] El Frente Polisario funda, bajo los auspicios de Argelia, los campamentos en Tinduf Argelia. El primer campo es el denominado Nasser con un carácter militar. Tras la Marcha Verde se fundan los demás, destinados a los refugiados que huyen de los bombardeos de Marruecos.

[19] Consejo Real Consultivo para los Asuntos del Sáhara, fundado por el rey, aglutina a los líderes tribales y los retornados del Polisario. Ha pasado por dos etapas: la primera en 1992, con el cese al fuego y la llegada de los primeros retornados, no avanzó debido a que el Ministro Bassiri los controlaba; la segunda etapa es con Mohamed VI, tras el levantamiento de 2005. En el seno del organismo, cuyo carácter es simbólico, se discuten temas políticos y económicos. Asimismo, corcas ha reactivado el tribalismo, un tema que el Polisario había vetado para evitar el fraccionamiento de la sociedad.

[20] *Intifada*, vocablo árabe que significa levantamiento. El concepto está ligado a la lucha del pueblo palestino por lo que muchos activistas y académicos cuestionan que los saharauis lo usen ya que son procesos históricos y políticos totalmente distintos. Se recomienda leer la obra del doctor Isaías Barrañadas Bajo, profesor e investigador de la Universidad Complutense de Madrid.

se refiere a los objetivos dentro de ésta, así como a los elementos que comparten. En este caso, es clave la complementariedad de las luchas, pues en ellas existe un carácter indisociable para justificar la utilización del concepto de intifada, en el que se identifica la rebelión como parte de su repertorio de acciones para lograr su objetivo y finalidad, que es la autodeterminación.

En torno a este debate, se presentan algunas etapas reseñadas por activistas saharauis, quienes explican su evolución para entender cómo se ha moldeado con el pasar de los años. Ambos coinciden en señalar que:

> Cuando alguien evoca el tema de la lucha del pueblo saharaui, no debe de olvidar la influencia que puede tener esta lucha en los acontecimientos fronterizos que se desarrollan. Como el pueblo marroquí, el pueblo saharaui ha sido uno de los más activos en todo el mundo árabe desde los años 60 en su lucha contra el régimen colonial. [...] y que gracias a eso ha desarrollado una experiencia y una puesta a punto de métodos de combate cívico, lo que le distingue del resto de los pueblos árabes".[21]

En este punto, es claro que la ocupación creó fuertes tensiones entre la población. Las acciones de la resistencia, fueran directas o indirectas, provocaron en la mayoría de las veces, cambios en la política administrativa marroquí. A lo largo de estos años la administración no ha sabido imponerse, ni conciliar intereses y objetivos con los saharauis, además de que, como se venía mencionando anteriormente, sus distintas políticas públicas no han logrado los resultados esperados. Los saharauis han sido relegados de la mayoría de los proyectos.

La región no cuenta con centros de educación superior, lo que obliga a los jóvenes a viajar a Marruecos;[22] la urbanización es limitada, los saharauis no desean mudarse a los barrios construidos por Marruecos y se quejan de la poca inversión en el barrio antiguo; el control sobre la población nativa es muy cuestionado. A esto debemos sumar el repoblamiento, mismo que provocó un mayor distanciamiento entre los habitantes. Los saharauis, considerados minoría, se han sentido relegados en una tierra que consideran propia, a pesar de los intentos de, aparentemente, darles un rol más activo dentro de la vida pública del país.

Así, de manera progresiva, los saharauis se han movilizado hasta crear varias organizaciones, cuyo objetivo principal es la defensa de los derechos huma-

[21] Entrevistas realizadas por la autora, en distintas fechas, a lo largo de enero de 2011.

[22] Hay pequeñas facultades en Aaiún y Smara pero de disciplinas no vinculadas con la Ciencia Política y el número de inscritos es pequeño.

nos. Desprotegidos por el contexto actual y la inoperancia de la MINURSO,[23] el surgimiento de estos grupos hace pensar hasta dónde se han moldeado de la misma forma o si, en realidad, persiguen las mismas metas, pero utilizando distintas estrategias. Lo que se destaca es que todos coinciden en que si no hay una defensa clara de los derechos humanos –en particular del derecho a una vida digna–, la negociación entre las partes no será exitosa. Ese es justamente el eje de cada una de las *intifadas* y es debido a ello que, en cada una de ellas, las diferentes organizaciones de la sociedad civil han resultado imprescindibles.

La primera *intifada* poscolonial fue en El Aaiún en 1976, tras la salida de España. Un grupo de mujeres decidió organizar una marcha de protesta cuyo objetivo era hacer llegar su pliego de denuncias a la delegación de la ONU que, al parecer, llegaría al hotel Parador Nacional. Las desapariciones, torturas y persecuciones a las que eran sometidas era el eje del documento que pretendían entregar. No obstante, a pesar de estar organizadas, no lograron su objetivo y fueron arrestadas a pocas calles del hotel. Gejmoula Ebbi reconstruye este hecho a partir de antiguas narraciones:

> Ellas se habían puesto de acuerdo para estar a la hora prevista ante el hotel, en la calle que desciende del barrio de Colominas. Sin embargo, las autoridades marroquíes habían sido prevenidas la noche anterior. Se supone que había una infiltrada entre aquellas que organizaron la protesta. [...] La mañana del día previsto, los manifestantes se encontraron con que todas las calles próximas al hotel estaban llenas de policías marroquíes. Todas las mujeres que trataban de atravesar estas calles, así como sus camaradas, fueron arrestadas. Poco después todas las detenidas fueron puestas en libertad.[24]

A partir de este momento, las mujeres retoman el papel protagónico que tuvieron durante la provincia española.[25] Ellas habían coordinado muchas de las protestas estudiantiles contra España en los setenta y retomaron esas

[23] MINURSO (Misión de Naciones Unidas para el Referéndum del Sáhara Occidental), a diferencia de otros mandatos, tiene como objetivo coordinar y vigilar el referéndum de autodeterminación. Los temas de derechos humanos no son observados por este mandato, lo que ha provocado el descontento de los activistas y la solicitud del Frente Polisario para que se modifique su *status*.

[24] Entrevista realizada por la autora, enero de 2011.

[25] Barona Castañeda, Claudia (2015), “Hijos de la nube. El Sáhara Español desde 1958 hasta la debacle. Inactuales”, en *Cuadernos de Langre*, p. 200.

estrategias tras la llegada de Marruecos. Este último incentivó la vigilancia y se aprovechó de una institución de ayuda mutua conocida como *Tuiza*,[26] para mantener el contacto.

Los saharauis se vieron obligados al repliegue y, más tarde, a repensar su situación y su relación con la nueva administración. Algunos de ellos constituyeron las primeras organizaciones civiles y se mantuvieron atentas a la guerra, pero sin poder retomar la menor actividad política. La vigilancia estrecha de las autoridades, junto con las políticas territoriales fueron las causas de esta aparente calma. La estabilidad social y política se vio trastocada en noviembre de 1987, cuando la ONU decidió enviar una delegación técnica a El Aaiún. La noticia fue percibida, por varios sectores, como la oportunidad de dar a conocer su situación. Es así como un grupo de jóvenes saharauis vieron la posibilidad de llevar a cabo una demostración pública, no oficial, que llamara la atención de la delegación.

Sin embargo, los servicios de inteligencia descubrieron la amplitud de sus preparativos e informaron a su gobierno, lo que provocó el arresto de los organizadores y simpatizantes.[27] Djimi El Ghalia, parte medular de aquel grupo, relata los acontecimientos y las implicaciones políticas del caso:

> […] En ese momento toda la población saharaui quiso participar en las acciones ya que con la presencia de esa comisión internacional se preveía obtener mejores resultados […] pero tres o cuatro días antes de la llegada de la comisión, centenas de personas fueron arrestadas. Yo formaba parte de esas personas desaparecidas. Desaparecí el 20 de noviembre de 1987. Me han robado tres años y siete meses de mi vida. Durante todo ese tiempo permanecí con los ojos vendados, he sido maltratada físicamente, psicológicamente y mentalmente, torturada por todos los medios que se pueda imaginar […].[28]

Al poco tiempo, a la mayoría de los manifestantes, aunque un pequeño grupo permaneció desaparecido de 1987 hasta 1991. Lo ocurrido reforzó su posición y planteó la necesidad de formalizar las organizaciones civiles bajo un principio en común: la defensa de los derechos humanos. Hasta la fecha, prevalece una serie de medidas usadas para la represión del pueblo saharaui,

[26] *Tuiza*, actividad cultural saharaui. Espacio de reunión para hacer pan, tejer alfombras o bailar. Informe general. Carpeta Comisión hispano saharaui de estudios históricos. Fondo documental del Sáhara.

[27] Entrevista realizada por la autora a Brahim Dahane y dos activistas que no desearon que se publicara su nombre, julio de 2008.

[28] Entrevista realizada por la autora, junio de 2008.

–como el caso de las restricciones a la libertad de expresión, de reunión y de asociación–, que permiten prever que no se avanzará en ninguna negociación ni se logrará la reconciliación, si antes no se resuelve el tema de los derechos humanos en el Sáhara Occidental.

Es importante mencionar la liberación del Grupo del 87 como un punto de inflexión, pues coincide con varios sucesos relevantes en lo que respecta a la organización y acciones de la sociedad saharaui. El 6 de septiembre de 1991, al siguiente día del cese el fuego, los saharauis del interior evaluaron y reconsideraron su gama de acciones. La movilización se extendió primero a la zona sur de Marruecos. El objetivo era preparar el referéndum y, por tanto, sensibilizar a la mayor parte de la población, reactivando algunas alianzas. Esto se tradujo en el restablecimiento de relaciones con los Tekna[29] y el acercamiento entre las diferentes posturas que los mantenía divididos. Desde esta perspectiva de aproximación, el Frente Polisario jugó un papel notable por primera vez.

El primer levantamiento de la posguerra tuvo lugar en 1992. Es conocido bajo el nombre de "la *intifada* de las tres ciudades", debido al hecho de que estalló de manera simultánea en El *Aaiún*, *Smara* y en *Assa* (capital de los Tekna).[30] El reto que implicó esta protesta fue mayor, tanto por la logística como por las medidas de seguridad que se implementaron para evitar el sabotaje marroquí.

Los resultados fueron los esperados por los organizadores, siendo El Aaiún la que recibió la respuesta más contundente por parte del Estado. En este punto, la

[29] La confederación de tribus Tekna está instalada en el conjunto de la zona que bordea y corre a lo largo de la frontera meridional de Marruecos. Algunos se han establecido tradicionalmente en la región de Ifni que formaba parte de la provincia sahariana de España, que fue anexionada por el reino alauita tras el acuerdo en 1958. Muchos de los hombres entre las fracciones guerreras de estas tribus fueron enrolados en la Fuerzas Armadas Reales. Desde hace algunos años se observa una postura de distanciamiento de las fracciones comerciantes más meridionales de los Tekna frente a la administración marroquí, al punto de influir sobre su economía de una manera radical. En algunos momentos se les acusó de controlar el contrabando y el tráfico de inmigrantes, acusación fue retirada cuando el Estado marroquí aceptó las solicitudes del gobierno español de poner fin al tráfico de seres humanos en dirección a las Islas Canarias. A partir de ese momento, la situación económica se ha degradado considerablemente en el sur marroquí, lo que ha permitido a Ali Salek Tamek, saharaui residente en Marruecos y militante de los derechos humanos, hacerse con la dirección de los movimientos de protesta social y asociarlos a las movilizaciones por la independencia del Sáhara occidental. Él encabezará las protestas sociales, luchando por el incumplimiento de promesas y una situación social precaria. A él se unirán los resistentes del interior del Sáhara y, en particular, el grupo dirigido por Aminetou Haidar.

[30] La información acerca de la *intifada* de las tres ciudades es limitada. A diferencia de los otros levantamientos, fue difícil encontrar saharauis que hubieran participado en la misma y los pocos que encontramos no querían hablar mucho del tema por miedo. Entrevista realizada por la autora a miembros del Comité Organizador, junio de 2008 y enero de 2011.

lucha callejera, iniciada, por la sociedad civil años atrás, busca ya romper las fronteras y demuestra una sólida estructura. La calle y el control de la misma es el espacio de expresión de la población frente al que consideran invasor.

Las protestas callejeras continuaron a pequeña escala hasta que en septiembre de 1999, una nueva movilización pone de manifiesto la difícil relación que existe entre los diferentes sectores sociales saharauis y el Estado ocupante.

Sin embargo, la escalada de los efectos de la ocupación cambiaría, eventualmente, este panorama. La implantación de un campamento en la Plaza de Echdeira, en pleno centro de El *Aaiún*, a dos meses del fallecimiento del rey Hassan II y de la coronación de su hijo Mohammed VI, estuvo marcada por la presencia, por primera vez, de una sociedad civil que reunió al conjunto de las organizaciones sociales constituidas desde los años ochenta.

La particularidad, en este caso, reside en que los organizadores de la reunión estaban constituidos por estudiantes universitarios, por lo que la protesta de Echdeira tuvo más connotaciones sociales que políticas. Los movimientos habían evolucionado y se presentaban abiertamente ante la administración.

Los temas centrales de los distintos grupos eran, por ejemplo: empleo seguro, transporte para las universidades, no discriminación en el acceso a la educación, ya que el área de ciencias era muy cotizada, pero negada a los saharauis. En suma, se defiende el derecho a una vida digna. Tres días más tarde, la protesta crece y cambia de sentido. A los estudiantes se les unen los desempleados, los antiguos trabajadores de la mina de fosfato de *Fos Bucraa*[31] que denuncian la marginación y la discriminación. Estos últimos son los primeros que montan la jaima simbólica en la plaza. A partir de ese momento, la protesta ya no se centra solamente en un tipo de objetivo o sector, sino que se abre al resto de la población y se transforma en una manifestación general.

Tres semanas después de haberse montado el campamento, y sin precedentes para una negociación, los cuerpos de intervención llegaron al lugar y, en una mañana, quitaron las casetas e hicieron tabla rasa. La población saharaui salió a la calle para expresar su malestar, lo que conllevó a que ocurrieran enfrentamientos con la policía. Pero lo que realmente cambió el contexto fue el apoyo de los colonos al salir a las calles, ahora para ayudar a las fuerzas del orden. Esto es importante de mencionar ya que, hasta ese momento, ambas poblaciones habían mantenido una relación cordial, aunque distante, por lo que es este suceso el que marca la fragmentación definitiva entre las dos poblaciones.

[31] Entrevistas realizadas por la autora a antiguos trabajadores de Fos Bucraa, junio de 2008 y enero de 2011.

A finales del siglo XX e inicios del XXI, como se mencionó en párrafos previos, se produce un cambio importante en Marruecos y en consecuencia, en los territorios del sur del Uad Draa. La llegada del joven monarca Mohamed VI trajo importantes cambios en el país: reformas, apoyos a proyectos de jóvenes como L´Boulevard, además de la excarcelación de presos y desaparecidos. A ello se suma la apertura de medios de comunicación y el uso de nuevas tecnologías. La internet y sus distintas herramientas han sido aprovechadas por los activistas para abrir una ventana al exterior y estrechar lazos con las organizaciones prosaharauis europeas.

Al respecto, Juan Soroeta[32] considera que la presencia de medios de información internacionales, e incluso de algunos marroquíes, reanima a los saharauis a salir a la calle y a manifestarse en contra de la ocupación. Hasta ese momento, la lucha habrá sido protagonizada por líderes saharauis que pasaron décadas en las prisiones marroquíes y retomaron la lucha política. Sin embargo, a partir del cambio de siglo, es la población civil saharaui la que ha tomado conciencia de que, en la situación actual de estancamiento del Plan de Paz, no hay otra forma de que el mundo tome conciencia de la situación más que manifestándose en la calle contra la ocupación. Las acciones deben tener repercusión internacional como unas formas de reactivar la negociación. La lucha armada ya no es viable.

En este sentido, durante la primera década del siglo XXI se tuvo como objetivo desestabilizar la zona. Las protestas callejeras se hacen mediáticas mientras el conflicto entre Marruecos y el Polisario pasa a un segundo término. La situación más crítica fue en octubre de 2010, cuando unos 20,000 saharauis de distintas edades se instalaron en unas 7,000 tiendas en una región cercana a la capital conocida como Gdeim Izik. La acampada duró alrededor de un mes.[33]

Las peticiones de esta original y masiva protesta fueron sencillas y claras, centrándose en la reivindicación del derecho a una vida digna. La autodeterminación, en este caso, es un tema consecuente pero no prioritario. Hacen referencia a las dificultades económicas y laborales, con un telón de fondo identitario que explica la forma misma de la movilización. El 8 de noviembre de 2010, el ejército marroquí atacó el campamento, desatando un combate sin precedentes en el conjunto del territorio saharaui que dejaría muchos heridos

[32] Soroeta Liceras, Juan (2005), "El Plan de Paz del Sahara Occidental, ¿viaje a ninguna parte?", en *Revista Electrónica de Estudio Internacionales*, núm. 10, pp. 25-26.

[33] Gómez Martín, Carmen (2012), "Sahara occidental: quel scénario après Gdeim Izik?", en *L'Anée du Maghreb*, vol. 8, p. 259.

y muertos, tanto en el lado saharaui como en el marroquí. Lo ocurrido ese día dio como resultado que surgieran dos problemas que no se han resuelto al día de hoy: 1. la "encrucijada" de la comunidad saharaui que, en lugar de fortalecer su posición, ha incrementado sus fracciones, y 2. el proyecto de autonomía de la provincia sahariana, promovido por el gobierno de Marruecos y presentado a la ONU como el único medio de resolver el conflicto y dar una solución de fondo.[34]

Ahora bien, como se mencionó al inicio, los movimientos sociales evolucionan, así como las herramientas que utilizan para llevar a cabo sus objetivos. Bajo este argumento, el movimiento saharaui no fue la excepción. Los adolescentes nacidos fuera de la tutela del Polisario y sus jóvenes disidentes no tuvieron ningún temor en pasar a la ofensiva. Al mismo tiempo, demostraron su capacidad de organización, de autogestión y de negociación, aunque no lograron los resultados esperados.

La sociedad civil, en ese momento, tiene dos herramientas concretas de trabajo: la protesta callejera y el activismo en redes con Gdeim Izik y sus implicaciones como reivindicación. Estos nuevos medios de comunicación se empezaron a utilizar como un medio de representación, como una herramienta del "periodismo ciudadano" empleado para obtener "atención externa".[35] El Polisario aprovechó esta oportunidad, mientras organizaciones no gubernamentales inician su propia campaña en la Unión Europea, España o Estados Unidos.

En vista de lo anterior, podemos concluir que, a pesar del esfuerzo de las nuevas generaciones por crear un proyecto integrador, el desgaste de 42 años de conflicto ha pasado factura. Las organizaciones se han fragmentado y los problemas tanto tribales como lingüísticos (francófonos *vs* hispanófonos) han permeado en la sociedad saharaui. En esta tesitura, es importante resaltar que existe un sector de la población que no simpatiza con las actividades políticas del Polisario, bloque social al que se suman los retornados.[36] Estos últimos, exmilitantes del Frente Polisario, dejaron los campamentos y decidieron reconocer al Estado marroquí. Muchos de ellos ocupan puestos importantes en el gobierno, en tanto que una minoría hace labor social, como es el caso de Alter Forum.[37]

[34] López García, Bernabé (2011), "El Sáhara occidental en el nuevo tiempo árabe", en *El País*.

[35] Gerbaudo, Paolo (2012), *Tweets and the streets*, Pluto Press, Londres, p. 3.

[36] La primera oleada de retornados coincidió con la crisis política y social que se vivió en los campamentos entre 1989 y 1991. Las prebendas recibidas por esta acción fueron importantes. Entrevista realizada por la autora a Abdelkader Taleb Omar, diciembre de 2007; Gejmoula Ebbi, enero de 2011, y Bachir Ekdhil, junio de 2018.

[37] Alter Forum (2018), disponible en <http://www.alterforum.org/>, consultado el 15 de marzo de 2018.

Alter Forum nació en 2002 como resultado de la coalición de pequeñas organizaciones saharauis. Creada sin fines de lucro, tiene como objetivo establecer foros alternativos, espacios de diálogo, debates y conferencias sobre la sociedad y la cultura del Bidan, ser un espacio alternativo y distinto a lo que el gobierno de Marruecos y el Frente Polisario han planteado con anterioridad. Bidan es una opción para romper esa dicotomía y abrir un espacio para las voces inconformes, lo que representa una alternativa para alcanzar cierto nivel de representación del pueblo saharaui y de denuncia de sus intereses, uno de los derechos fundamentales que le habían sido negados desde hace años.

Para alcanzar tal objetivo, la organización tiene 3 áreas de atención: la salud, la educación y la economía social. Decide enfocarse en ellas ya que, a pesar de que su base es social, considera importante ejercer e impulsar la idea de trabajo y de autosuficiencia para no esperar ayuda de terceros que tal vez nunca llegue. Los saharauis han sido criticados por depender de la ayuda oficial.

Alter Forum, bajo estos tres parámetros, ha logrado algunos resultados. Trabajando consiguieron mejorar la situación de las mujeres, implementando cursos de alfabetización. También hubo talleres de capacitación en áreas técnicas y recientemente han celebrado Congresos Internacionales en las principales ciudades del Sáhara. El objetivo es el rescate de la cultura nativa.

En conclusión, las organizaciones civiles del Sáhara Occidental, incluyendo aquellas que velan por los derechos humanos, han adquirido un peso político importante, y los lazos desarrollados con algunos grupos del sur de Marruecos son ganancia para algunas de ellas.

Las movilizaciones posteriores al 8 de noviembre de 2010 siguieron la misma dinámica. Esto, como consecuencia, ha generado que la sociedad civil saharaui se convierta en nuevo actor a considerar ya que, muchos conflictos se han resuelto o beneficiado por la lucha callejera. De ahí que, las organizaciones antipolisarias tomen la vía social para ganar espacios.

Consideraciones finales

El estudio de los movimientos sociales, que ha sido dominado por los presupuestos teóricos occidentales, ha limitado el análisis en casos como los africanos,[38] a pesar de que el surgimiento de los movimientos sociales no es algo nuevo.

[38] Brandes, Nikolai y Engels, Bettina (2011), “Social movements in Africa”, en *Vienna Journal of African Studies Stichproben*, núm. 20, p. 1.

Hay que entender que cuestiones como la inexistencia de una identidad nacional –aunada a la movilización de distintos intereses por parte de grupos de la sociedad civil que cuentan con una historia de reclusión diferente– sí representan una de las más significativas particularidades de los movimientos sociales en el caso del Sáhara Occidental, cuestiones que, a pesar de haber contado con cierto grado de atención por parte de organizaciones civiles, siguen representando importantes desafíos dentro de la historia de los movimientos sociales saharauis.

No obstante, más allá de las cuestiones prácticas, en realidad el problema no reside en si se habla o no de ellos, sino en quiénes hablan, estudian y comparten los estudios. Es decir, si un movimiento social es protagonizado por africanos –en este caso en específico involucra al Sáhara Occidental– entonces los saharauis y marroquíes deberían de estar detrás para que realmente se pueda apreciar y entender con mayor claridad lo que están viviendo. Esta afirmación la hacemos retomando dos de las cuestiones que se mencionan desde el inicio de este texto.

En primer lugar se tiene que entender que la sociedad civil es un concepto que en África tiene otra connotación. Es decir, se refiere a una esfera social entre las instituciones estatales y las estructuras familiares. Al mismo tiempo, también representa la sociedad marcada por un Estado o el sitio de producción de discursos de poder que proporcionan un recurso de legitimidad. Entonces, como pudimos observar, a partir del recuento y análisis de los movimientos sociales en la región, desde el año de 1976, la sociedad civil se ha ido construyendo como un paradigma de oposición y, sobre todo, de autonomía para la creación de un discurso político distinto al establecido desde el exterior. Las movilizaciones buscan que su identidad no sea violentada y que, además, se les cumpla la promesa de autodeterminación que por varios años ha sido postergada.

Un punto importante a considerar es que, en estudios de esta índole un *corpus* de fuentes orales, compuesto de los testimonios de saharauis que están bajo administración marroquí, se presenta, analiza y confronta. Por una parte, se reconoce que la dificultad de basarse en este tipo de fuentes recae en su veracidad, pero hay que recordar que también de este modo se presenta una imagen más completa de la situación. Es en los testimonios donde se puede observar que los derechos humanos, el aprovechamiento de los recursos y el derecho a una vida digna son el umbral a una negociación que busca, realmente, el referéndum que se espera desde hace más de 40 años. O una alternativa que permita a los saharauis recuperar su tierra y reencontrar familias, fortaleciendo

de esta manera el tejido social y estableciendo un clima favorable para reanudar las negociaciones que buscan promover el orden y la paz en la región.

En segundo lugar, este estudio también puso en evidencia que la situación en el territorio del Sáhara Occidental es complicada. La intervención de organizaciones internacionales, en especial la ONU, no lo ha beneficiado de manera significativa, por lo que incluso es posible decir que los resultados de las intervenciones distan de ser equiparables a los esperados en su comienzo. La MINURSO fue retirada de Marruecos, mientras que la zona administrada por el Polisario se mantiene de observadora únicamente. Este es el caso del Parlamento Europeo y demás instituciones que, desde el exterior, han planteado algún tipo de postura relevante para el desarrollo y la posterior resolución del conflicto. Sin embargo, ha quedado claro que la falta de consideración de las particularidades de la sociedad civil africana, aunado a los destacables fallos en el proceso de implementación de políticas públicas para su empoderamiento, tiene mucho que ver con la falta de resultados favorables.

Los intereses políticos, militares y económicos de los países al interior del Consejo de Seguridad han derivado en la modificación de las competencias de las misiones. Además, el estatus jurídico del Sáhara Occidental sigue siendo uno de los primeros cuestionamientos al momento de revisar este conflicto, ya que en 1974 España cedió la administración del mismo, pero no la soberanía. Debido a esta situación, Marruecos termina administrando el territorio de facto sin contar con un título jurídico para ello, por lo que un primer paso para avanzar en la consecución de lo planteado en el párrafo anterior, España debe descolonizar formalmente el territorio.

Asimismo, la lucha de las organizaciones saharauis de derechos humanos debe ser una prioridad en la agenda de la misma ONU. Como se describió a lo largo del texto, son estos grupos los que, representado una sociedad fragmentada, comienzan a poner en evidencia la existencia de ciertas fallas dentro de la administración pública saharaui, relacionada además con un importante grado de fragilidad institucional. Desde hace algunos años las organizaciones de la sociedad civil han tenido la facultad de atraer la atención de medios de comunicación y de posicionar el tema en dentro de la esfera internacional, esta es una de las principales estrategias para ejercer presión para la solución del conflicto –que prevalece–.

Lo interesante y bizarro es que en Naciones Unidas se sigue considerando al Sáhara Occidental como territorio no autónomo. El mandato de la MINURSO fue ratificado recientemente, pero se ha reducido el número de efectivos. Este contexto y la falta de una presencia real en las negociaciones impulsó a los

saharauis a movilizarse y alzar la voz frente a tal situación. En esta línea, por lo tanto, si hablamos de la sociedad civil saharaui, hay que tener en cuenta varios elementos importantes que han dado como resultado que se reconsidere el proceso de negociación que lleva estancado ya varios años. Hay un nuevo actor y necesidades a considerar en la agenda de trabajo.

La *intifada* de 2005, por ejemplo, fue un parteaguas en el conflicto, abriéndose un nuevo frente, en el cual las redes sociales y las protestas callejeras jugaron un papel clave. Marruecos empleó a las fuerzas de seguridad para detener a la población con la subsecuente respuesta internacional.[39] Las revueltas en los territorios hicieron eco en la ONU, este foco mediático fue aprovechado por El Polisario para presionar y reactivar las negociaciones. El resultado fue el planteamiento de la necesidad de modificar el *status* de la MINURSO en 2008. Sin embargo, como se planteó con anterioridad, no se han logrado los resultados esperados. La modificación del mandato y la celebración del referéndum provocaron su prematura expulsión de Marruecos en 2016.

A pesar de esto, se ha logrado un pequeño paso favorable a la situación, porque los encuentros de las familias que fueron separadas tras el inicio de la guerra han ido en aumento, parte significativa de los cuáles se han realizado gracias a los viajes de reunificación auspiciados por la ONU.

Finalmente, hay que mencionar que las Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) y la sociedad civil han logrado sacar anonimato mediático a un conflicto que parecía olvidado. Las denuncias obligan a la comunidad internacional realizar un seguimiento que se va más allá de las tradicionales organizaciones europeas. Grupos de derechos humanos estadounidenses empiezan a seguir el caso de manera cercana, un hecho que definitivamente fortalece las actividades en favor de los derechos humanos.

Sin embargo, hace falta el apoyo de la mayoría de los Estados, los cuales se han mostrado renuentes a tener una participación más activa para solucionar el conflicto. La cuestión del derecho de autodeterminación del pueblo del Sáhara Occidental es primordial para la consideración de la situación global de los derechos humanos en estos territorios. Con respecto a este punto, otra de las razones por la cuales las negociaciones están estancadas, es que Marruecos ha solicitado la presencia de Argelia en las mismas. Ésta se ha negado, al conside-

[39] Las organizaciones no gubernamentales pro saharauis (España, Italia, Suecia, Portugal) empiezan a hacer trabajo en favor de los territorios bajo administración marroquí. Líderes de las principales organizaciones de derechos humanos saharauis empiezan a viajar a Europa con la finalidad de dar a conocer lo que ha ocurrido a lo largo de 30 años. Es el caso de Djimi el Ghalia, Brahim Dahane, Hmad Hmad o Brahim Noumria.

rarlo improcedente, mientras las organizaciones civiles y la sociedad saharaui mantienen su misma postura, requiriendo de mayor y mejor institucionalidad para el posicionamiento y la atención de sus demandas.

Bibliografía

Alter Forum (2018), disponible en <http://www.alterforum.org/>.

Barona Castañeda, Claudia (2015), *Hijos de la nube. El Sáhara Español desde 1958 hasta la debacle*, Cuadernos de Langre, 200 pp.

Barreñada, Isaías (2012), "Asociacionismo y cuestión nacional en el Sáhara Occidental", en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneo*s, núm. 13, pp. 1-14.

Brandes, Nikolai y Engels, Bettina (2011), "Social movements in Africa", en *Viena Journal of African Studies*, núm. 20, pp.1-15.

Gerbaudo, Paolo (2012), *Tweets and the streets*, Pluto Press, Londres.

Gobierno General de Sáhara (1972), Nota Informativa, carpeta número 78.

Gómez Martín, Carmen (2012), "Sáhara occidental: quel scénario après Gdeim Izik?", en *L'Anée du Maghreb*, vol. 8, pp. 259-276.

Hayes, G. (2017), "NSM Class 2017", [diapositivas de PowerPoint].

López García, Bernabé (2011), "El Sáhara occidental en el nuevo tiempo árabe", *El País*.

Melucci, Alberto (1994), "What's "new" in New Social Movements?", en *New social movements: from ideology to identity,* Temple University Press, Philadelphia, pp. 101-130.

Organización de las Naciones Unidas (1975), *Report of the Special Committee on the Situation with Regard to the Implementation of the Declaration on the Granting of Independence to Colonial Countries and Peoples*, Doc./100023/ Agregado.5.2017.

Organización de las Naciones Unidas (1979), Res. 34/37, disponible en <https://www.un.org/documents/ga/res/34/a34res37.pdf>.

Organización de las Naciones Unidas (1960), "Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales", disponible en <http://www.un.org/es/decolonization/declaration.shtml>

Pichardo, Nelson (1997), "New Social Movements: A Critical Review", *Annual Review of Sociology,* núm. 23, 412 pp.

Soroeta Liceras, Juan (2005), "El Plan de paz del Sáhara Occidental, ¿viaje a ninguna parte?", en *Revista Electrónica de Estudios Internacionales*, núm. 10, pp. 25-26.

Van Stekelenburg, Jacquelien (2013), “Collective Identity”, disponible en <https://www.academia.edu/1001151/Collective_Identity>.

Taylor, Verta (1989), “Social Movement Continuity: The Women’s Movement in Abeyance”, en *American Sociological Review*, vol. 54, núm. 5, pp. 765-775.

Whittier, Nancy (2012), “The Politics of Visibility: Coming Out and Individual and Collective”, disponible en <https://www.smith.edu/sites/default/files/media/Fa culty/The%20Politics%20of%20Coming%20Out%20Strategies%20volume%20postprint.pdf>.

Entrevistas

Comité organizador (*Intifada* 3 ciudades), entrevista realizada por el autor; Claudia Barona Castañeda, junio de 2008 y enero de 2011.

Dahane, Brahim, entrevista realizada por Claudia Barona Castañeda, julio de 2005.

El Ghalia, Djimi, entrevista realizada por Claudia Barona Castañeda, Casablanca, 23 de junio de 2008.

Ex-trabajadores de Fos Bucraa, entrevista realizada por Claudia Barona Castañeda, junio de 2008 y enero de 2011.

Ekdhil, Brahim, Entrevista realizada por Claudia Barona Castañeda, junio 2018.

Gejmoula Ebbi; Brahim Noumria, entrevista realizada por Claudia Barona Castañeda, enero de 2011.

Noumria, Brahim, entrevista realizada por Claudia Barona Castañeda, noviembre de 2013.

Taleb Omar, Abdelkader, entrevista realizada por Claudia Barona Castañeda, diciembre de 2007.

Archivo. Fondo documental del Sáhara, Luís Rodríguez de Viguri y Gil (FDS)

Carta del Secretario General del Sáhara a Dirección de promoción de Sahara (DIPROSA), 1974. Carpeta Administración. Fondo Documental del Sáhara.

Documentos varios. Carpeta Evacuación. Fondo Documental del Sáhara.

Gobierno General de Sáhara, 1972. Nota Informativa, Carpeta Administración, Fondo documental del Sáhara.

Informe (Organización avanzada para la liberación del Sáhara). Carpeta Organización avanzada para la liberación del Sáhara. Fondo Documental del Sahara.

El movimiento social de los *dreamers* en el contexto de hostilidad de las políticas antinmigratorias en Estados Unidos

Jorge Gamaliel Arenas Basurto[*]

Introducción

La asunción de Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos en 2017 ha significado un cambio profundo en la política nacional e internacional del vecino país que. Por la radicalidad del contenido de sus acciones, tal cambio refleja un distanciamiento del actual mandatario con respecto a los ex presidentes de dicho país y polariza la opinión, aún dentro de las propias filas del Partido Republicano que lo encumbró. Este es el caso de su política con respecto a los asuntos migratorios que, bajo el categórico enunciado de "Tolerancia Cero", ha justificado acciones como la separación de los menores de los padres indocumentados capturados en aquel país, medida que, por cierto, fue revertida por el mismo gobierno ante la repulsa nacional e internacional. Varios organismos internacionales e importantes sectores de la propia sociedad norteamericana han manifestado su rechazo ante semejantes medidas punitivas contra los inmigrantes indocumentados, al punto de señalar que han ocasionado una crisis humanitaria. No extrañe pues que la intolerancia que el actual presidente ha mostrado para los asuntos de la política inmigratoria sea la misma que aplicó, desde el comienzo de su administración, para el sector específico de los jóvenes inmigrantes señalados como los *dreamers*, que constituye el objeto de estudio del presente capítulo.

[*] Profesor-investigador de tiempo completo en el Departamento de Relaciones Internacionales y Ciencias Políticas y Educación de la Universidad de las Américas, Puebla (UDLAP). Doctor en Educación por la State University of New York at Albany.

Bajo la designación de *dreamers* se incluye a un tipo particular de inmigrantes indocumentados jóvenes que ingresaron en la infancia a territorio norteamericano en compañía de sus padres (o de familiares o amistades cercanas que los tutelaron en el viaje). Pese a las situaciones adversas para los inmigrantes sin documentos, los padres de estos menores consiguieron asentarse en el país y obtuvieron ciertas mejorías en su situación económica que les permitieron enviar a los hijos a las escuelas públicas; al paso del tiempo, un número importante de los adolescentes que ingresaron al país en las circunstancias referidas logró concluir el nivel educativo de *high school* (equivalente a la secundaria y la preparatoria).

Sin embargo, para este sector de jóvenes el sueño americano se vuelve de repente una pesadilla, pues caen en la cuenta de que el país donde han desarrollado sus raíces y experiencias sociales, donde han construido su cotidianeidad y forjado sus expectativas conforme a los valores de la sociedad norteamericana, es ahora la entidad que les niega el reconocimiento como ciudadanos. Pese a residir en este territorio desde la infancia y adquirir habilidades intelectuales y sociales, como el dominio de la lengua inglesa y su integración al sistema escolarizado, la ventana de oportunidades para continuar en la educación superior se les cierra justamente por su condición de indocumentados.

Hasta antes del 2001 se desconocía la existencia de los *dreamers*[1] no porque las condiciones fuesen favorables para estos jóvenes inmigrantes, ni mucho menos, sino porque la situación de vulnerabilidad que enfrentaban y el estigma de ilegalidad que los conducía al aislamiento, constituían factores de peso para obstaculizar su reconocimiento como un grupo numeroso con la atribución para exigir sus derechos: acceso a la educación superior y a empleos dignos, a servicios y prestaciones sociales, además de todos los beneficios que se les niega por el rechazo a reconocerles la ciudadanía. Bajo la presión de asociaciones en defensa de los inmigrantes, algunas facciones de políticos republicanos y demócratas lanzan en 2001 la propuesta legislativa DREAM (Development, Relief and Education for Alien Minors Act / Ley de Fomento para el Progreso, Alivio y Educación para Menores Extranjeros) para extender los beneficios educativos, económicos y jurídico legales que amparasen la ciudadanía de los jóvenes inmigrantes que reunieran las condiciones de elegibilidad para esta ley. Así bajo el acrónimo de esta ley y quizá por sus resonancias de idealismo surge el apelativo de los "*dreamers*".

[1] Nicholls, Walter J. (2014), "From political opportunities to niche-openings: the dilemmas of mobilizing for immigrant rights in inhospitable environments", en *Theor Soc*, núm. 43, p. 37.

Este capítulo busca rastrear el proceso de conversión de los jóvenes inmigrantes indocumentados en un movimiento social o acción colectiva llamado *dreamers*, orientado a modificar la percepción negativa que sobre ellos tenía la sociedad norteamericana e influir en los políticos y tomadores de decisiones para favorecer su situación legal y el reconocimiento como residentes permanentes. Aquí se busca identificar las distantes fases por las que ha transitado este movimiento social, las estrategias de organización y la confección de la imagen pública de los *dreamers* ante los medios de comunicación, que llevaron a la amplia movilización de los jóvenes y la incorporación de sus demandas en la agenda pública del presidente Barack Obama (2009-2017). En particular, se destacará la importancia que tuvo para la constitución de este movimiento el espacio de las universidades y las redes de apoyo que tejieron constituyeron los jóvenes con las autoridades y los académicos en algunas universidades. Se tratará también de analizar los conflictos internos que se han suscitado al interior del movimiento con relación a quienes se adhieren a la imagen pública del "bounded" versus el "*unbounded*" *dreamer*, al igual que la centralización y el control del movimiento que ha dado paso a cierta autonomía local de las organizaciones de base y a la transversalidad o "intersectorialidad" que asumió recientemente el movimiento.

En esta tesitura se busca insertar brevemente las características de este movimiento en las corrientes de análisis y teorías contemporáneas de los movimientos sociales. A propósito de este punto, se destaca la pertinencia de varios enfoques para aprehender las características singulares del movimiento de los *dreamers*: la teoría de la elección racional, la teoría de la movilización de recursos, particularmente la estructura de oportunidades políticas; la teoría que sostiene la acción colectiva sostenida en la construcción social de identidades, así como la creación de historicidad, recuperadas por Alain Touraine y Alberto Melucci. Así mismo, este capítulo esbozará algunos escenarios en prospectiva con respecto a este movimiento social en el contexto de un fallido sistema inmigratorio como el de Estados Unidos y de la exacerbación xenofóbica de la actual presidencia de Donald Trump.

Para la presente investigación se ha recurrido a la consulta de diversos libros, ensayos y estudios sobre el movimiento mencionado, publicaciones y reportes en línea, además de los sitios de Internet de organizaciones que encabezan la causa de los *dreamers*. También ha sido importante la consulta de algunos dossiers contenidos en revistas especializadas de educación superior.[2]

[2] Véase el dossier "Promise and Peril for Undocumented Students" de la revista *Chronicle of Higher Education*, en <https://www.chronicle.com/specialreport/PromisePeril-for/142?cid=rclink>, consultado el 14 de agosto de 2018.

Finalmente, es importante comentar que este estudio no se concentra en "los otros *dreamers*",[3] o migrantes de retorno y/o deportados, que en la actualidad constituyen ya un movimiento en etapa germinal en México, pero con una dinámica particular que amerita estudios específicos.[4] Sin duda, el asunto de los *dreamers* deportados y/o retornados debe analizarse en un amplio contexto que incluya las dinámicas de expulsión-atracción que circundan la vecindad México-Estados Unidos. Una suerte de "efecto *boomerang*" que hace retornar a los jóvenes inmigrantes al punto de origen de sus padres, confrontándolos con lo peor de dos mundos.

Antecedentes y orígenes de los *dreamers*

De acuerdo con la información disponible, Estados Unidos reconoce en la actualidad la existencia de 11.5 millones de indocumentados en su territorio,[5] de los cuales 6.5 millones son mexicanos.[6] En otras palabras, la población total de indocumentados en el país vecino sería equivalente aproximadamente al número actual de habitantes en Bélgica y los mexicanos indocumentados representarían poco más de toda la población del estado de Puebla. Estas cifras dan un semblante de la dimensión que representa la población indocumentada y su relevancia en el contexto de las discusiones y controversias políticas sobre la necesidad de sacar adelante una reforma migratoria integral. Lo cual no ha sucedido hasta ahora pese a la amplia movilización de organizaciones de inmigrantes que han intentado influir en las decisiones de la clase política estadounidense.

Aunque por la misma situación de vulnerabilidad y ocultamiento de la población indocumentada en general las estadísticas sobre su perfil demográfico varían, se afirma que más del 50% de los indocumentados latinoamericanos –en los cuales predominan los mexicanos– tiene menos de 34 años.[7] Durante

[3] Anderson, Jill, y Nin Solis, (2014), *Los otros Dreamers*, U. S.-Mexico, México.

[4] Mestries, Francis (2013), "Los migrantes de retorno ante un futuro incierto", *Sociológica*, vol. 28, núm. 78, pp. 171-212.

[5] Jimenez-Arista, Laura E. y Koro-Ljungberg, Mirka (2017), "Spiral struggles and dialectical tensions in the Life of a successful undocumented student", *Journal of Ethnographic & Qualitative Research*, vol. 12, núm. 1, p. 1.

[6] Vázquez Mota, Josefina (2016), *Nosotros los dreamers,* Grijalbo, México, p. 38.

[7] Jímenez P. Zenén (2016), "A force to be reckoned with", en *The Sur File on Migration and Human Rights*, vol. 13, núm. 23, p. 86.

los años noventa se incrementó significativamente la afluencia de mexicanos inmigrantes en Estados Unidos y no se estabilizó hasta el 2007,[8] por lo que se puede afirmar que un importante número de los jóvenes indocumentados denominados *dreamers* ingresaron siendo niños junto con sus padres en el periodo mencionado.

En virtud de la amplia diversidad de situaciones particulares que enfrentan los inmigrantes indocumentados mexicanos en territorio norteamericano, se torna difícil una tipología simple del perfil de los jóvenes indocumentados y, en particular, de los *dreamers*. Entre otros factores que contribuyen a las variaciones se cuentan: los lazos con familiares ya residentes en Estados Unidos o la cercanía con redes sociales que facilitan su adaptación al nuevo medio; la variación en las oportunidades laborales y las diferencias en los estados, regiones y ciudades con respecto a la interpretación y aplicación de la legislación sobre los migrantes; las circunstancias específicas de su ingreso a territorio estadounidense (no es igual el ingreso por tierra atravesando montes que con una visa que les permitió al menos la residencia temporal), etc. Estos aspectos inciden en el espectro de posibilidades para aspirar a mejores condiciones de vida en un ambiente de hostilidad migratoria.

A manera de ejemplo, algunas "ciudades santuario" no alineadas a la criminalización indiscriminada de los indocumentados, como San Francisco, Nueva York, Chicago, ofrecen de entrada mejores condiciones que ciudades en estados como Texas o Arizona, donde son moneda corriente los interrogatorios y deportaciones expeditas.

Algunos jóvenes hijos de inmigrantes indocumentados ni siquiera tuvieron oportunidad de integrarse a la educación formal básica, pues desde la infancia se sumaron a los trabajos de los padres ante la precaria situación familiar; en tanto que otros lograron con esfuerzos combinar trabajos y estudios, o tal vez fueron afortunados para dedicarse con el soporte de los padres a terminar el *high school* y quizá los menos hasta consiguieron ingresar a la educación superior. La situación que finalmente unifica a todos los casos es la *fragilidad de su condición migratoria* y el riesgo de ser deportados según la exacerbación de las medidas antinmigratorias federales, que pueden ser susceptibles de variaciones en su aplicación bajo las diversas interpretaciones de las autoridades estatales y locales. El argumento que prevalece es que, por carecer del estatus de ciuda-

[8] CONAPO (2017), "Mexicanos residentes en Estados Unidos", *Boletín de migración internacional*, disponible en <https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/213594/Migraboletin.pdf>, consultado el 05 de julio de 2018.

danos, estos jóvenes *no tienen acceso a financiamiento, becas y prestaciones para matricularse en las instituciones de educación superior.*

La situación adversa que viven los jóvenes indocumentados tiene que ver con la impotencia de percibir que no pertenecen a la tierra que los ha visto crecer y que sus certezas para construir la realidad social a la que aspiran se tambalean al negárseles la condición de ciudadanos y al heredar de sus padres la condición de indocumentados. Se trata pues de la *negación de la identidad y pertenencia social a la que todos aspiramos y que nos da orientación y certezas institucionales en nuestra cotidianeidad*.[9] La negación de pertenencia es doble, pues, por un lado, muchos no experimentan la afinidad de sus padres hacia el territorio donde nacieron y han borrado recuerdos que cuando mucho se tornan un repertorio de anécdotas que refieren sus padres o abuelos. En casos extremos, los jóvenes pierden la destreza para hablar español. Al mismo tiempo, su experiencia en suelo estadounidense los arroja a la categoría de *ciudadanos de segunda clase* impedidos de ejercer sus derechos y beneficios.

Eileen Truax incorpora el testimonio de jóvenes indocumentados que tras experimentar los años de la infancia y la adolescencia con la relativa tranquilidad y las certezas que brindan la pertenencia a una familia, a un barrio, a una localidad que brinda las oportunidades de trabar relaciones sociales y las escuelas donde se afianzan complicidades y amistades de adolescencia, descubren súbitamente en la temprana juventud que no pueden acceder a documentos imprescindibles como el "social security number", la licencia de conducir y en general documentos de identificación para obtener un trabajo, tener una cuenta bancaria y poder acceder a créditos y préstamos.[10] En pocas palabras, condiciones imprescindibles para poder aspirar a la autonomía y a la realización personal a la que todo individuo tiene derecho. Lo anterior por no mencionar el umbral casi infranqueable para poder acceder a las costosas universidades y disponer de beneficios y prestaciones sociales como becas y apoyo financiero para transitar por la educación superior. Por todo lo anterior, es *un sofisma afirmar que son ciudadanos de segunda clase cuando ni siquiera pueden aspirar al estatus de ciudadanos*.

Para entender la vulnerabilidad que a lo largo de varias décadas han padecido los jóvenes indocumentados mexicanos es preciso mencionar brevemente

[9] Berger, Peter L. y Luckmann, Thomas (2006), *La construcción social de la realidad*, Amorrortu, Buenos Aires.

[10] Truax, Eileen (2015), *Dreamers: an immigrant generation´s fight for their American dream,* Beacon Press, Boston, Estados Unidos.

que, a fines de la década de los ochenta y comienzos de los noventa, fuerzas y organizaciones antinmigrantes, saltaron a la palestra nacional de Estados Unidos, entre otras, la Federación por la Reforma de Inmigración Norteamericana, Americanos por el Control de la Inmigración y Numbers USA.[11] Estas asociaciones antinmigrantes al igual que una nueva generación de intelectuales públicos, comenzaron a articular un discurso coherente que dibujaba a los inmigrantes, particularmente a los latinoamericanos, como una amenaza cultural (no sólo económica) para la comunidad nacional.[12,13]

Los defensores de las posturas antinmigrantes argumentaban que el país no tenía otra opción que la de abrazar una política represiva de "cero tolerancia" contra los inmigrantes indocumentados. En esta tesitura, el gobernador de California Pete Wilson, en su intento de reelección y ante los bajos niveles de popularidad, propuso en 1987 la restrictiva "Proposition 187", la cual buscaba establecer un sistema de monitoreo ciudadano en el estado de California para impedir el acceso a los servicios de salud y educación pública de los inmigrantes indocumentados. Así mismo, durante la administración del expresidente Bill Clinton se introdujeron en 1996 medidas y legislaciones restrictivas contra los indocumentados: la Ley de Reforma a la Inmigración Ilegal y de Responsabilidad del Inmigrante (IIRIRA, por sus siglas en inglés). IIRIRA empleó más recursos para la aplicación de medidas antinmigratorias, procedimientos de deportaciones expeditas, además de disminuir el umbral de las ofensas que ameritaban deportación. En suma, durante los noventa creció la popularidad de la política de línea dura ("*get tough*") y la política de "cero tolerancia" para la aplicación de la ley.[14]

Dentro de este desfavorable contexto germinaron organizaciones con amplia experiencia dentro del movimiento chicano, que además de promover masivas manifestaciones de protesta en varias ciudades estadounidenses, también han aportado recursos y redes de apoyo, así como canales de comunicación estable con políticos de los partidos Republicano y Demócrata. A causa de la movilización de estas organizaciones y en virtud de que el voto latino tiene un peso

---

[11] Nicholls (2014), *op. cit.*, p. 33.

[12] *Idem*.

[13] Entre destacados intelectuales que sostuvieron este enfoque que dibuja a los mexicanos como "inasimilables" y capaces de escindir la cultura en los Estados Unidos, se cuenta Samuel P. Huntington (1998) en su obra *El Choque de Civilizaciones y, particularmente*, en (2004), *¿Quiénes somos?: la resurrección del nativismo estadounidense*.

[14] Nicholls (2014), *op. cit.*, p. 34.

significativo en las aspiraciones de los candidatos de ambos partidos, tanto a nivel federal como en los estados, no resulta extraño que en el 2001 se lanzara la iniciativa bipartidista de la ley DREAM. Esta ley, que ha sufrido varios cambios, originalmente proponía la revocación de la ley IIRIRA de 1996, particularmente la sección que limitaba el financiamiento, las colegiaturas normales y becas (*in-state tuition and grants*) para los ciudadanos reconocidos por los estados. Pese a que esta ley ha sido reintroducida en 2005, 2007, 2009 y 2011, a la fecha no ha recibido suficientes votos para ratificarse en definitiva.[15]

Así las cosas, la ley DREAM en sus puntos esenciales propone garantizar estatus legal a ciertos inmigrantes indocumentados que fueron traídos de niños a los Estados Unidos, que han vivido y que han ido a la escuela en este país, y que asumen además su identidad como estadounidenses. Como se indicó en la introducción, los *dreamers* deben su apelativo a esta ley, pero además se presta a la doble interpretación de jóvenes indocumentados con esperanzas y sueños por un futuro mejor. Para algunos jóvenes pertenecientes a este movimiento, el término *dreamers* aunque atractivo para los *mass* media (pues se alinea con el ideal del "*American Dream*"), *no refleja el aspecto de la resiliencia ante la adversidad y la discriminación* por lo que en realidad preferirían otro apelativo como el de "*doers*"[16] (Hacedores).

"DACA mentados" o lo mismo, pero más barato

En el imaginario popular existen expresiones que condensan situaciones tales como la de obtener los resultados esperados o deseados, como en el caso de las medicinas genéricas, que sin su nombre comercial y a menor costo rinden efectos similares. Sirva la expresión "lo mismo, pero más barato" para describir lo que ha sucedido con la anhelada ley DREAM, que para los jóvenes indocumentados significaba la posibilidad de la ciudadanía, pero que invariablemente se ha congelado en los corredores del Congreso de los Estados Unidos. Tras varios rechazos de la mencionada ley, las organizaciones de los jóvenes indocumentados escalaron movilizaciones y salieron de la sombra ("*out of the shadows*"), para hacerse presentes entre otras acciones, en la toma pacífica de las oficinas de los altos funcionarios y políticos. Así presionaron a Barack Obama, quien

[15] Cruz, Estefanía (2016), "Young immigrants' association and the future latino leadership in the U.S.: Dreamers' Social Capital and Political Engagement", *Norteamérica*, vol. 11, núm. 2, p. 168.

[16] Vázquez (2016), *op. cit*., p. 34.

expidió el 15 de junio del 2012 el decreto presidencial DACA (*Deferred Action for Chilhood Arrival* o Acción Diferida para los Llegados en la Infancia). Esta política migratoria en el fondo propone puntos similares a la propuesta de ley DREAM, pero con la temporalidad de dos años renovables. Como sus siglas lo indican, este decreto del poder ejecutivo difiere o aplaza la acción de deportación de los individuos que llegaron de niños en compañía de sus padres. Los inmigrantes indocumentados podían solicitar DACA si cubrían entre otros los siguientes puntos:[17]

- Ser menor de 31 años hasta el 15 de junio del 2012.
- Haber ingresado a Estados Unidos antes de los 16 años.
- Haber tenido residencia continua en Estados Unidos al menos durante 5 años.
- Estar actualmente en la escuela; graduarse u obtener un certificado de que completaron "*high school*"; haber obtenido un Diploma de Educación General (GED, por sus siglas en inglés), o ser veteranos retirados con honores de la Guardia Costera o de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos.
- No haber sido convictos de un delito grave, de un delito significativo, de tres o más delitos menores, y no representar una amenaza para la seguridad nacional o pública.

No sin la oposición de varios políticos y asociaciones antinmigrantes, se ratificó la atribución presidencial expresada en la política migratoria DACA para diferir la deportación de jóvenes inmigrantes que, sin duda, representó para Barack Obama el apoyo de la comunidad latina (10% del electorado) para la reelección en su segundo periodo. Bajo los términos arriba enunciados, se estima que este mandato presidencial beneficiaría a alrededor de 1.7 millones de inmigrantes, no obstante, sólo alrededor del 55% estuvieron cualificados inmediatamente.[18]

Más allá de que esta política no representó *per se* la confirmación del camino hacia la ciudadanía o la permanencia definitiva en territorio estadounidense para los indocumentados, sí abrió un importante nicho y escalón para continuar con el objetivo final de los *dreamers*, y dio un fuerte aliento al movimiento social que se venía gestando desde el comienzo de la primera década del actual siglo. Si una de las estrategias que siguió desde sus orígenes este movimiento fue que los jóvenes indocumentados salieran de las sombras a contar sus historias, disipar

[17] Cruz (2016), *op. cit.*, p. 168.

[18] *Ibid*, p. 169.

sus miedos a ser reconocidos, y lograr aglutinar un amplio movimiento con presencia en los medios de comunicación, DACA sin duda brindó mayor confianza en la capacidad de los jóvenes inmigrantes para influir en las políticas públicas migratorias.

Por medio de lemas creativos e innovadores como "Indocumentado, sin Miedo y sin Arrepentimiento" ("*Undocumented, Unafraid, and Unapologetic*") y E.N.D. ("*Education No Deportation*"), las organizaciones de los *dreamers* impulsaron una resistencia activa, captaron la atención de los medios de comunicación y forjaron la empatía de la sociedad estadounidense.[19] El uso racional de los medios de comunicación que dio voz y aglutinó a los jóvenes en las mismas circunstancias, afianzó el discurso de que son parte del futuro de Estados Unidos. A la luz del impacto que tuvo la política migratoria DACA, algunos *dreamers* manifiestan que quizá fuera preferible en vez de "undocumented" reconocerlos como "Daca mented".[20]

Presencia de los *dreamers* en las instituciones de educación superior de Estados Unidos y las condiciones que enfrentan

Al constituir un referente central de la identidad de los *dreamers* la situación de escolaridad y la trayectoria en las instituciones educativas de "*high school*", así como en las universidades públicas y en los llamados colegios comunitarios (instituciones de educación superior de 2 años), es importante describir en este apartado la extensión de su presencia en el sistema escolarizado estadounidense. A este respecto, algunos estudios señalan que alrededor de 65,000 estudiantes logran graduarse anualmente del nivel de "*high school*" en Estados Unidos,[21] pero

[19] Cruz (2016), op. cit.; Jimenez-Arista, Laura E. y Koro-Ljungberg, Mirka (2017), "Spiral struggles and dialectical tensions in the life of a successful undocumented student", *Journal of Ethnographic & Qualitative Research*, vol. 12, núm. 1; Lauby, Fanny (2016), "Leaving the perfect dreamer' behind? Narratives and mobilization in immigration reform", *Social Movement Studies, vol. 15, núm. 4; Nicholls, Walter J. (2013), The dreamers: how the undocumented youth movement transformed the inmmigrants rights debate,* Stanford University, California.

[20] Cruz (2016), *op. cit.*, p. 169.

[21] DeAngelo, Linda, Schuster, Maximilian T. y Stebleton, Michael J. (2016), "California DREAMERS: Activism, identity, and empowerment among undocumented college students", en *Journal of Diversity in Higher Education*, vol. 9, núm 3; Jimenez-Arista, Laura E. y Koro-Ljungberg, Mirka (2017), "Spiral struggles and dialectical tensions in the Life of a successful undocumented student", en Journal of Ethnographic & Qualitative Research, vol. 12, núm. 1.

sólo un 20% o menos logra matricularse en la educación superior. Esto refleja que existe una profunda brecha de acceso y equidad para esta población, la cual se exacerba ante el "ethos antinmigratorio y las prácticas discriminatorias que constantemente enfrentan y padecen los estudiantes indocumentados."[22]

Las situaciones de discriminación y exclusión para los estudiantes indocumentados pueden variar en función de las particularidades de cada entidad estatal. De este modo, hacia 2016, dieciocho estados dispusieron proveer a los indocumentados de los beneficios del llamado "*in-state tuition*" o las colegiaturas y cuotas que usualmente pagan los ciudadanos residentes en las localidades respectivas (considerablemente más bajas que las que pagan los no residentes y los extranjeros, "*out-state tuition*"); un estado permitía a algunos colegios negar el acceso a los estudiantes indocumentados, y dos estados les prohibían completamente el acceso a la educación superior. Se afirma que en la actualidad existe un cuarto de millón de estudiantes indocumentados buscando la oportunidad de educación superior.[23]

La educación superior en el vecino país, aún la pública, es muy costosa, oscila entre los 3,500 a 10,000 dólares anuales, dependiendo del ingreso a un colegio comunitario o a una universidad pública (puede elevarse a cerca de los 26,000 dólares para los estudiantes que caen en la categoría "*out-state tuition*"), sin contar los gastos de alojamiento, alimentación, libros, material de apoyo y diversas cuotas,[24] de modo que difícilmente es asequible para una familia que vive las precariedades de la población indocumentada; a menos que cuente con el apoyo de becas, préstamos y ayuda financiera que sólo pueden obtener los ciudadanos o residente permanentes.

Debido a las condiciones irregulares que enfrentan los indocumentados, no resulta extraño que muchos no puedan acceder a este nivel educativo. DACA abre para esta población una atractiva ventana de oportunidad, pues la orden ejecutiva permite a los beneficiarios trabajar legalmente en aquel país, desvanece la amenaza de deportación por dos años renovables y brinda acceso al financiamiento y a las becas imprescindibles para las familias de escasos recursos.

[22] DeAngelo, Linda, Schuster, Maximilian T. y Stebleton, Michael J. (2016), "California DREAMERS: Activism, identity, and empowerment among undocumented college students", en *Journal of Diversity in Higher Education*, vol. 9, núm 3, p. 216.

[23] *Ibid*. pp. 216-217.

[24] Véase la información disponible para 2017-2018, en el sitio Web qs World University rankings, <https://www.topuniversities.com/student-info/student-finance/how-much-does-it-cost-study-us>, consultado el 9 de agosto de 2018.

En virtud de lo anterior, alrededor de dos tercios de los estudiantes indocumentados en colegios han aplicado y han sido aceptados en este programa.[25]

A pesar de los esfuerzos en muchas universidades públicas para facilitar las condiciones de acceso a los indocumentados, se reporta improvisación y falta de conocimiento por parte de algunas autoridades sobre las condiciones que pudieran favorecer la admisión, además de insuficiencia en las tutorías requeridas para los estudiantes bajo el amparo de DACA; en otras palabras, falta entre los funcionarios y autoridades de las universidades "una capacitación formal para reclutar o aconsejar estudiantes indocumentados."[26] Lo anterior reviste mucha importancia en virtud de que aproximadamente 6 de cada 10 estudiantes se aperciben de su condición de indocumentados justo cuando aplican al colegio y en el proceso de solicitud de apoyo financiero. Se debe enfatizar la circunstancia de que tantos estudiantes descubran la situación desventajosa que enfrentan en una etapa tan crucial de sus vidas. Entre otras medidas se afirma que las oficinas de admisión de las universidades, además de contar con información pertinente sobre la viabilidad de las aplicaciones de los indocumentados, deberían incluir consejeros en salud mental que apoyen el trabajo del personal de admisión de estudiantes en tales circunstancias.[27]

Por todo lo anterior, Erwin Hesse asevera que:

> Se supone que los colegios deben ser refugio seguro para que aquéllos que buscan crecimiento personal y estimulación intelectual. Un movimiento creciente hace el llamado para que los colegios se declaren a sí mismos santuarios para los estudiantes indocumentados. A la fecha, más de 200 presidentes de colegios, incluyendo aquellos en Harvard, Johns Hopkins y Standford, han firmado una carta urgiendo al presidente de los Estados Unidos para conservar DACA como un ´imperativo moral` y una ´necesidad nacional`… se requiere de un plan estratégico de reclutamiento para aumentos en la matrícula de los estudiantes indocumentados.[28]

[25] DeAngelo, Schuster, y Stebleton (2016), *op. cit*., p. 217.

[26] Hesse, Erwin (2017), "Recruiting undocumented students: A qualitative analysis of college admissions counselors' experiences", en *College and University,* vol. 92, núm. 2, p. 9.

[27] *Ibid*, p. 10.

[28] *Idem*.

Ascenso del movimiento social de los *dreamers*, tensiones al interior y las estrategias a seguir

Para tener un mejor acercamiento a las estrategias seguidas por los *dreamers* para integrarse como un movimiento social con amplia proyección en Estados Unidos, al punto de considerarse tal vez como el más importante de las últimas décadas en este país, es importante describir en primer término las condiciones generales que enfrentaron los indocumentados durante los años noventa y la primera década del presente siglo hasta nuestros días. Con esta breve semblanza se tendrá una mejor percepción de la efectividad de las estrategias seguidas por los *dreamers* para proyectar y defender su causa en la sociedad estadounidense.

Un mito que la realidad ha refutado es que los políticos demócratas del vecino país tienen mayor empatía hacia los migrantes indocumentados mexicanos, baste recordar que fue durante la administración del presidente Bill Clinton (1993-2001), cuando se aprobaron en 1996 leyes y medidas tan restrictivas como IIRIRA –arriba mencionada– precedentes de las actuales medidas del republicano Trump y sus posturas de "zero tolerance". Lo anterior refuerza el señalamiento de que en asuntos migratorios no existen claras diferencias entre ambos partidos.

Al comienzo de la presidencia del republicano George W. Bush (2001-2009), en parte por la cercanía con el presidente mexicano Vicente Fox, se presentó una ligera oportunidad para impulsar la causa de los indocumentados mexicanos, pero los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001, frustraron la posibilidad. A partir de entonces, el gobierno estadounidense enfocó sus baterías hacia la guerra contra el terrorismo y la política inmigratoria se reformuló como un asunto de seguridad. Los ataques terroristas cerraron esa ligera oportunidad al fusionar los asuntos migratorios con la seguridad de la frontera y el terrorismo.[29]

Como resultado de este giro en los asuntos migratorios, el Departamento de Seguridad Nacional (Department of Homeland Security) introdujo, durante la primera década del presente siglo, 12 diferentes medidas para fortalecer las fronteras y facilitar la detección y deportación de indocumentados. Bajo este escenario, no resulta extraño que las deportaciones de inmigrantes pasaran de 200,000 inmigrantes por año, a mitad de la década, a 400,000 a fines de la misma. Por tanto, como afirma Walter J. Nicholls, el "discurso de la amenaza

[29] Nicholls (2014), *op. cit.*, p. 35.

tuvo un papel instrumental en manejar las políticas restrictivas inmigratorias y dirigirlas desproporcionadamente hacia los inmigrantes mexicanos".[30]

Durante gran parte de la década de los años noventa, las organizaciones en pro de los derechos de los inmigrantes indocumentados siguieron una estrategia incrementalista o de pequeños avances para grupos particulares de indocumentados. Estas organizaciones lograron expandir las categorías intermedias de legalidad entre la residencia permanente completa y la completa ilegalidad, lo que en otras palabras puede considerarse la "liminal legality".[31]

En este proceso de legalizar la condición de estudiantes universitarios indocumentados, jugaron un importante papel las campañas en las universidades que observaron un acercamiento incremental, a la postre extensión de la estrategia seguida en los años noventa. Prominentes asociaciones de apoyo a los derechos de los inmigrantes (National Immigration Law Center, Center for Community Change, entre otros) lanzaron fuertes campañas para promover en 2001 la expedición de una temprana versión de la iniciativa de ley *dream*.

Para Nicholls, la estrategia seguida por las asociaciones de estudiantes en las universidades fue la de aprovechar las oportunidades políticas para conquistar un "nicho de oportunidad".[32] Conforme la campaña de la iniciativa legal *dream* se desplegaba, las asociaciones en favor de los derechos de los inmigrantes, un puñado de aliados en el Congreso, y una creciente red de estudiantes indocumentados formaron una coalición para expandir el soporte público y político de esta causa que carecía de formulación temática y representación organizada hasta antes del 2001.

Entre las organizaciones más reconocidas que han integrado la coalición en apoyo de los *dreamers* se cuentan las siguientes: Center for Community Change, National Council of La Raza, National Immigration Forum, Mexican American Legal Defense and Education Fund (MALDEF), National Day Labor Organizing Network (NDLON), Dream Team Los Angeles, Dream Activist, Center for Human Immigrant Rights of Los Angeles (CHIRLA), etc. En 2007, el National Immigration Law Center y el Center for Community Change ayudaron a constituir una red de "*dream-friendly associations*" denominada coalición "*United We Dream*".[33] Esta última se ha constituido como la más importante

[30] *Ibid*, p. 35.

[31] *Ibid*, p. 27.

[32] *Ibid*, p. 37.

[33] Véase el sitio web de esta organización <https://unitedwedream.org/>, consultado el 9 de agosto de 2018.

organización con amplia capacidad para *centralizar* las acciones y los mensajes de los *dreamers* en varios estados, destacando desde luego la California Dream Network. En verdad, la coordinación nacional de United We Dream ha sido toral para lograr movilizaciones incluso en Washington, DC.[34]

Estas organizaciones movilizaron infraestructura, recursos y capacidades de acceso a prominentes políticos para lograr penetrar la agenda pública nacional y a los legisladores de aquella nación. De acuerdo con el Instituto de Políticas de Migración, los *dreamers* están constituidos por un 91% de latinos, de los cuales 81% son mexicanos. En general, el activismo latino en los Estados Unidos se caracteriza por la "movilización política de las bases", "que se refiere a un activismo no electoral que ocurre cuando la minoría es excluida de un proyecto nacional diseñado para la corriente dominante."[35]

Estefanía Cruz menciona la participación de dos tipos de *dreamers* en este movimiento social.[36] El primer tipo corresponde a jóvenes inmigrantes con participación en asociaciones defensoras en localidades con densas poblaciones de inmigrantes. En la mayoría de los casos, estos indocumentados sólo cuentan con el diploma del "*high school*", pero tienen real experiencia de trabajo con organizaciones, compromiso comunitario y activismo social. Se trata de líderes de grupos comprometidos con la defensa de los derechos de los inmigrantes y que previamente trabajaron con asistencia legal y organizaciones patrocinadoras.

El otro tipo de *dreamers* involucra organizaciones nacidas al interior de las universidades y de los "*community colleges*" que habían aceptado previamente el acceso a estudiantes indocumentados. Los estudiantes incorporados a las universidades añadieron en particular sofisticadas formas de organización con una eficiente estructura y un amplio uso de las redes sociales. Ambos grupos confluyeron en el movimiento y lograron complementarse con habilidades de liderazgo sociopolítico.[37]

Nicholls identifica cuatro fases importantes en la evolución del movimiento general por los derechos del inmigrante: 1) un periodo de pequeña escala, descentralizada y de movilización en torno a un nicho (pre-2000 a 2005); 2) un periodo en el que las aperturas políticas ayudaron a acelerar la consolidación y el empuje hacia una Reforma Inmigratoria Integral (2006-2007); 3) un periodo en el que el movimiento adquirió un grado de centralización (2008 a

[34] Nicholls (2013), *op. cit.*, pp. 59-61.

[35] Cruz (2016), *op. cit.*, p. 171.

[36] *Ibid*, p. 169.

[37] *Idem*.

2010), y 4) un periodo caracterizado por la emergencia de una estrategia y una estructura organizacional más descentralizada (2010 a 2011).[38]

Al menos durante las tres primeras fases, los líderes y organizaciones de este movimiento social buscaron cultivar la imagen del prototipo ideal del joven inmigrante indocumentado: inocente, meritocrático, brillante y en definitiva la encarnación de los valores más caros de la sociedad estadounidense. En efecto, este movimiento social intensificó una amplia campaña de difusión ante los medios de comunicación y en todos los espacios públicos disponibles mediante la cual se enfatizó la noción de que los *dreamers* no eran culpables de haber ingresado ilegalmente a territorio americano, a causa de la inocencia propia de su niñez al acompañar a los padres; la frase que apuntalaba este mensaje era el de "*no fault of their own*" (sin la culpa de ellos). En consonancia con lo anterior se subrayaba el denodado esfuerzo de estos jóvenes para destacar en su rendimiento escolar y figurar como estudiantes excepcionales; finalmente, se destacaba que estos jóvenes además de representar un impulso para la economía del país encarnaban los valores morales y culturales más apreciados por los estadounidenses.

Este fue sin duda el nicho que cultivaron los principales líderes y organizaciones de los *dreamers* para abrirse paso en una sociedad con profundos rasgos excluyentes y racistas, pese a estar constituida en sus orígenes justamente por inmigrantes. La estrategia racional del movimiento buscaba contrarrestar la imagen negativa del indocumentado latinoamericano prevaleciente en buena parte de la sociedad estadounidense y erigir, en cambio, la imagen de "americanos normales" para justificar un asunto político legítimo.[39] Así las cosas, "el grupo fue diferenciado de otros inmigrantes sobre la base de su merecimiento ('*deservingness*'). La estrategia ayudó a reforzar una brecha entre los inmigrantes buenos (merecedores) y los malos (no merecedores) en lugar de criticarla y deconstruirla."[40]

A este fin, los líderes y organizaciones que encabezaron el movimiento buscaron que los estudiantes indocumentados, mediante el uso inteligente de blogs y videos, contaran sus propias historias y forjaran una identidad mediante el reforzamiento de sus discursos y narrativas. Lo anterior fue un vehículo muy exitoso que brindó autoconfianza a los otrora temerosos jóvenes que ocultaban y negaban su condición de indocumentados. Al contar sus propias biografías

[38] Nicholls (2013), *op. cit*. p. 56.

[39] *Idem*.

[40] Nicholls y Fiorito (2015), "Dreamers unbound: Immigrant youth mobilizing", *New Labor Forum, vol*. 24, núm. 1, p. 88.

los jóvenes vieron reflejadas las adversidades y la capacidad de resiliencia que los terminó identificando con la causa del movimiento de los *dreamers*. Entre los aspectos dignos de destacar en este proceso de construcción de identidad de los *dreamers*, debemos subrayar la capacidad de las organizaciones para entrenar a los estudiantes en el contenido de sus mensajes ante los medios de comunicación. Los organizadores del movimiento asesoraban con detenimiento a los jóvenes que defendían públicamente esta acción colectiva en diversos foros (plazas, colegios, calles, etc.), en redes sociales y particularmente ante los medios de comunicación.

En este sentido, puede afirmarse que existía una centralización del movimiento que buscaba proteger y disciplinar los discursos y las narrativas de los *dreamers* para afianzar el ideal de los jóvenes brillantes, inocentes y excepcionales que finalmente les abrió la empatía de la sociedad estadounidense.[41]

A pesar de que mediante la imagen idónea de los *dreamers* pudo construirse un estereotipo favorable para la causa de este movimiento, pronto surgieron tensiones que confrontaron a los jóvenes indocumentados con otros sectores de los inmigrantes y aún con sus propios padres. En efecto, el prototipo del *dreamer* deja fuera a la mayoría de los indocumentados que no cumplen con el dechado de virtudes enunciadas en la narrativa ideal de estos jóvenes brillantes y destacados: "aquéllos de más edad, menos educados y menos asimilados."[42] Para merecer el derecho a la ciudadanía se ensalzan valores que excluyen por oposición a los no *dreamers*, es decir, la mayoría de estudiantes que no logran figurar en el cuadro de honor de los mejores, es decir, los "*valedictorian*".[43, 44]

En el mismo tenor, al enfatizar que los jóvenes no fueron responsables de cruzar ilegalmente la frontera, se pondera su inocencia y por tanto la culpabilidad de los padres.[45] Esta postura pasa por alto las circunstancias que orillaron a los padres inmigrantes a tomar esa decisión y el hecho de que han contribuido con sus esfuerzos a la economía del país. Sin duda, este es uno de los argumentos de peso que orientó la iniciativa legal del presidente Barack Obama para proponer en 2014 el equivalente de DACA, pero para los padres: Deferred Action for Parents of America (DAPA), que planteaba proteger de la

[41] Nicholls (2013), *op. cit*. y Nicholls y Fiorito (2015), *op. cit*.

[42] Lauby (2016), *op. cit*., p. 378.

[43] Nicholls y Fiorito (2015), *op. cit*., p. 88.

[44] El término "*valedictorian*" define al estudiante con las mejores calificaciones en su grupo y quien dirige un discurso ante sus compañeros en las ceremonias de graduación.

[45] Nicholls (2013), *op. cit*., p. 57.

deportación a los padres de ciudadanos estadounidenses por el lapso de tres años renovables.[46] Iniciativa que, por cierto, no prosperó debido a la oposición legal del Procurador General de Texas y representantes de otros 26 estados, mayormente republicanos, quienes argumentaron que el presidente excedió su autoridad ejecutiva al crear esta política.[47]

Pronto las organizaciones con mayor tradición en la defensa de los inmigrantes subrayaron los efectos no deseados de la estrategia de los *dreamers* y, entre las filas de los propios jóvenes, afloraron tensiones y conflictos para suscribir o no la noción acotada de la imagen de los *dreamers*. Por lo anterior, una tensión que ha recorrido este movimiento social ha sido el antagonismo en la construcción de la imagen de los jóvenes indocumentados bajo los parámetros del "*bounded*" vs "*unbounded*" *dreamer*.[48]

Otra tensión en el movimiento social de los *dreamers* ha sido la forma de control de arriba hacia abajo y centralizada –mencionada líneas arriba en la tercera fase de este movimiento– que paulatinamente tiende hacia un movimiento descentralizado, de abajo hacia arriba. Mientras en el pasado reciente un puñado de organizaciones formales y jerárquicas dominaban el espacio de este movimiento social, en el presente ha evolucionado hacia pequeñas organizaciones, grupos, alianzas y redes creadas día con día.[49]

De igual modo, es menester destacar que el movimiento social ha *cultivado un sentido de transversalidad o intersectorialidad* que ha dado cabida a la colaboración con varios movimientos, aparte de los indocumentados relacionados con la defensa de los derechos civiles en Estados Unidos. El proceso de colaboración con un amplio espectro de movimientos sociales ha *multiplicado las identidades de los dreamers*. Este es el caso de la enorme colaboración con la causa LBGTQ (Lesbian, Gay, Bisexual, Transgender, and Queer, por sus siglas en inglés) que ha constituido un poderoso movimiento incluyente de otros derechos civiles interconectados. De hecho, en 2012, un grupo de jóvenes indocumentados LGBTQ logró conjuntarse para constituir el Queer Undocumented Immigrant Project (QUIP).[50] Este grupo se asume como "*undocuqueers*".[51]

[46] Cruz (2016), *op. cit*., p. 169.

[47] Jiménez P., Zenén (2016), *op. cit*., p. 92.

[48] Nicholls y Fiorito (2015), *op. cit*.

[49] *Ibid*., p. 91.

[50] Jiménez P., Zenén (2016), *op. cit*., p. 90.

[51] Véase el sitio web <https://unitedwedream.org/2016/01/report-experiences-discrimination-among-lgbtq-immigrant-community/>,consultado el 14 de agosto de 2018. Nicholls y Fiorito (2015), *op. cit*., p. 50.

Un rasgo central en la evolución de este movimiento social ha sido también la ampliación de sus tácticas y operativos para hacer presente la lucha por los derechos de los indocumentados. Como ya se indicó, una constante a lo largo de la historia reciente de Estados Unidos ha sido el empleo sistemático de las deportaciones expeditas, con delaciones de civiles y participación indiscriminada de la policía que puede exigir los documentos migratorios a quien juzgue sospechoso de indocumentado (simplemente por el fenotipo mexicano). En estos operativos tiene una presencia determinante la Oficina de Inmigración y Aduanas (ICE, por sus siglas en inglés). Pues bien, en aquellos estados con una fuerte inclinación antinmigratoria (Texas, Arizona, Georgia, etc.), los *dreamers* han hecho acto de presencia mediante el uso de sus redes, alertando y en ocasiones interfiriendo con las deportaciones. Estas movilizaciones espontáneas contra el régimen de control de inmigración federal y local fueron un distintivo durante las administraciones de Bush y Obama.[52]

Métodos, tácticas y prácticas aplicadas en el movimiento de los *dreamers*

Para resumir lo hasta aquí expuesto es conveniente recuperar la síntesis propuesta por Zenén Jaimes Pérez a propósito de los siete métodos, tácticas y prácticas usadas por los jóvenes indocumentados para impulsar justicia.[53]

1. *Las historias son poder*. La confianza de los jóvenes para compartir sus historias contribuyó a darle rostro a este tema de política pública. Si en los comienzos el imaginario forjado por los *dreamers* era el del joven indocumentado con logros excepcionales, el movimiento ahora comparte las historias de inmigrantes indocumentados que han sido víctimas de racismo, discriminación y criminalización.
2. *Las personas más afectadas están a la vanguardia*. La mayor parte de los miembros que integran las organizaciones y las redes son recipientes y beneficiarios del programa DACA o son hijos de inmigrantes indocumentados.[54]

[52] Ashar, Sameer M. (2017), "Movement lawyers in the fight for immigrant rights", en *UCLA Law Review*, pp. 1464–1507.

[53] Jiménez P., Zenén (2016), *op. cit*., pp. 86–91.

[54] *Ibid*, p. 89.

3. *La gente joven ocupa un lugar central.* De este modo se asegura que los jóvenes tomen las decisiones primordiales en los niveles local, regional y nacional, observando un amplio margen en el proceso de toma de decisiones, a la vez que trabajan inter-generacionalmente en sus comunidades.
4. *El movimiento y sus acciones se deslizan a través de varias áreas problemáticas.* Este movimiento no sólo busca transformar las políticas de inmigración, se ha compenetrado en varias cuestiones que afectan sus vidas y al país desde la reforma de la educación hasta el sistema de justicia penal. En este renglón caben los variados nexos del movimiento con otros actores sociales por la defensa de sus derechos y beneficios sociales.
5. *Construcción de identidad y comunidad.* La labor de organizaciones como United We Dream fue la de brindar a los indocumentados la oportunidad de encontrarse, hacer amistad con otros que han vivido circunstancias similares y compartir su indignación contra la injusticia. Como se aseveró anteriormente, los jóvenes indocumentados no únicamente se ciñeron a la identidad perfecta del *dreamer*, trascendieron ese marco para autoidentificarse en las campañas de antideportación con acciones no violentas, como participantes voluntarios y socios de coalición. Así, los jóvenes han protagonizado la mayor fuerza en la campaña antideportación "*No One More*" (Ni uno más) para extender los beneficios de DACA a todos los inmigrantes indocumentados.[55]
6. *La capacidad de organización es a nivel de base.* Esta modalidad de organización que ostenta como misión central United We Dream, tiene como raíz el estilo de liderazgo de Ella Baker, líder de los derechos civiles de la comunidad negra. Subyace en este modelo la idea que las comunidades tienen las respuestas y los recursos necesarios para crear los cambios que necesitan. El papel del organizador es empoderar a las comunidades a nivel de sus bases con los instrumentos y recursos para articular e implementar las respuestas que esgrimen.
7. *Debe haber un asiento en la mesa de la hechura de políticas.* Por primera vez en la historia, los inmigrantes indocumentados se encuentran con los senadores, representantes, y aun con el propio presidente, para defender su caso e impulsar sus propias políticas.[56]

---

[55] *Ibid*, p. 90.
[56] *Ibid*, p. 91.

Estos siete rasgos distintivos de las tácticas y estrategias observadas durante distintas fases del movimiento social de los *dreamers* permiten recuperar importantes reflexiones del enfoque teórico de los nuevos movimientos sociales (NMS). En primer término, un planteamiento central con respecto al estudio de los movimientos sociales, de acuerdo con Alain Touraine y Alberto Melucci,[57] tiene que ver con la dicotomía crisis estructural *vs* acción social. Una vertiente importante de los estudios sobre los movimientos sociales ha buscado encontrar puentes que permitan explicar el paso de las crisis de las estructuras económicas, sociales y políticas con la voluntad de los individuos y los grupos de la sociedad civil para involucrarse en los procesos de formación y participación en los movimientos sociales.

Lo anterior viene a colación a propósito del involucramiento de los jóvenes afectados por la política inmigratoria excluyente del vecino país que les niega el derecho a la ciudadanía. Si nos atenemos sólo a los supuestos de la elección racional y al cálculo de costos y beneficios, difícilmente podría explicarse la amplia movilización y participación de los jóvenes que irradió hacia otros grupos sociales y capturó la atención de los medios. Antes bien, a juzgar por las medidas punitivas y la intransigencia mostrada por las autoridades migratorias, sería razonable suponer que las restricciones del entorno político inhibirían la constitución de un vasto movimiento social con presencia nacional y permanencia durante más de una década.

De este modo, una explicación plausible para entender la génesis y persistencia de esta acción colectiva se desprende de los planteamientos de Alberto Melucci, quien enfatiza que "los movimientos son sistemas de acción que operan en un campo sistémico de posibilidades y límites."[58] En otras palabras, las formas y las estrategias como los jóvenes indocumentados, con el apoyo de grupos e individuos afines a los derechos migratorios, fueron construyendo la organización para reivindicar sus exigencias, permitieron el uso de recursos no sólo materiales sino principalmente *simbólicos y culturales* que fueron acrecentando la capacidad para dar resonancia a las demandas y expandir las posibilidades de que otros individuos y grupos se agregaran al movimiento. Parafraseando a Melucci: "La forma como los actores del movimiento estable-

[57] Touraine, Alain (1991), *Los movimientos sociales,* Almagesto, Argentina; Melucci, Alberto (1985), "The symbolic challenge of contemporary movements", Social Research, vol. 52, núm. 4, pp. 789-816.

[58] Melucci (1985), *op. cit.*, p. 792.

cen sus acciones es el vínculo concreto entre orientaciones y restricciones/oportunidades sistémicas".[59]

El movimiento social que aquí analizamos ofrece múltiples aristas cuya comprensión se beneficia de las aportaciones del enfoque de los nuevos movimientos sociales. Es el caso del concepto que Melucci denominó "red sumergida" (*submerged network*) y que arroja luz sobre los puntos 4 y 5 del listado previo de características del movimiento, a saber, la ampliación de sus demandas a otras áreas problemáticas –además de las originales– y la construcción de una narrativa compartida que forja la identidad de sus miembros y la solidaridad de otros grupos.

Pues bien, el concepto de "submerged network" alude a un "cambio morfológico" presente en la estructura de la acción colectiva: la existencia latente de una "red de pequeños grupos sumergidos en la vida diaria que requieren una involucramiento personal en experimentar y practicar la innovación cultural".[60] Este tipo de redes emergen en ocasiones específicas como puede ser el caso de grandes movilizaciones por la paz, el aborto y, por qué no, también las convocadas por los *dreamers* por los derechos de los inmigrantes. Concluye Melucci que la visibilidad fortalece a las redes sumergidas.[61]

Más allá de las aportaciones que otras corrientes de estudio sobre los movimientos sociales –tales como la teoría de la movilización de recursos o aquella sobre las estructuras de oportunidad política (aspectos relacionados con la capacidad de organización a nivel de base y la participación en la hechura de las políticas, puntos 6 y 7 del listado de arriba)–, aportan para la comprensión de la movilización de los *dreamers*, la teoría de los NMS pondera una de las características apreciables en este movimiento, a saber, su orientación hacia los conflictos alrededor "del control social de los principales patrones culturales y recursos."[62] Aspecto que, por cierto, comparte con otros movimientos sociales como el de la reivindicación y empoderamiento de las mujeres; en este caso, las orientaciones del movimiento de los *dreamers* expresan los valores y reivindicaciones universales por los derechos de los inmigrantes.

---

[59] *Ibid*, p. 792.

[60] *Ibid*, p. 800.

[61] *Ibid*, p. 801.

[62] Touraine, Alain (1985), "An Introduction to the study of social movements", *Social Research*, vol. 52, núm. 4, pp. 754-760.

Repercusiones de los *dreamers* en la construcción de la teoría sobre los movimientos sociales

Esta sección amplía las características centrales de la acción colectiva de los *dreamers* a la luz de otras teorías sobre los movimientos sociales (además de la óptica de los NMS). El propósito es afianzar la comprensión de la acción colectiva de los jóvenes indocumentados en Estados Unidos denominados *dreamers*, mediante la exploración de las herramientas y conceptos de la extensa teoría en este campo.

En el campo de estudio de los movimientos sociales destaca la teoría de la movilización de recursos que enfatiza que es más factible la integración de los individuos a las acciones colectivas cuando existen los recursos, el tiempo, las organizaciones, y la profesionalización para la obtención de los objetivos que motivaron la movilización. Esta teoría se alinea en muchas de sus construcciones conceptuales con la teoría de la elección racional y la postura del cálculo de costo-beneficio por parte de los individuos para adherirse a las acciones colectivas. Una vertiente de esta corriente teórica propone la perspectiva de los procesos políticos, es decir, la política –y también la cultura– como recursos centrales que favorecen o inhiben la integración de los individuos a las acciones colectivas. Los procesos políticos remiten a la estructura de oportunidades políticas (incentivos y castigos) que ofrece un sistema político para favorecer el surgimiento de las acciones colectivas orientadas a la satisfacción de las demandas sociales.

A este respecto, la acción colectiva que representa el movimiento de los *dreamers* tiene importantes ingredientes que corresponden con este enfoque teórico. Desde sus comienzos, la movilización de los jóvenes indocumentados contó con el invaluable soporte y recursos de las experimentadas organizaciones defensoras de los derechos de los inmigrantes, avezadas en las batallas de los chicanos y los latinos a lo largo de varias décadas. "El movimiento activista chicano es un área del cual pedir prestada (la experiencia) porque la mayoría de los estudiantes indocumentados son hispanos, mexicanos o latinos".[63] En este sentido, asociaciones como el Center for Community Change, el National Council of La Raza, NILC, el Center for American Progress, Hispanic Caucus, el National Immigration Forum, el Mexican American Legal Defense and Education Fund (MALDEF), la National Day Labor Organizing Network (NDLON),

[63] DeAngelo, Schuster y Stebleton (2016), *op. cit.*, p. 218.

entre muchas otras, proporcionaron a la causa de los jóvenes indocumentados la experiencia, la infraestructura, el tiempo y la capacidad de organización para que en el 2001 emergieran los *dreamers*.

Lo mismo puede decirse de varios colegios comunitarios y universidades –como UCLA– que abrieron sus puertas a los estudiantes indocumentados y desde cuyos recintos se estructuraron organizaciones estudiantiles[64] que contaron con las asesorías de académicos para elevar sus reclamos de ciudadanía a las altas esferas de la política.[65]

Con respecto a la estructura de oportunidades políticas es importante mencionar que, pese a las fallas del sistema político de Estados Unidos para dar apertura a la integración de grupos étnicos de los que se beneficia, con sus casi 12 millones de indocumentados, ofrece en cambio los canales y los espacios de su democracia liberal para las protestas y movilizaciones, que han sido ampliamente aprovechadas por los *dreamers* en la extensa difusión de sus demandas hacia la sociedad estadounidense. Por decirlo coloquialmente, los *dreamers* jugaron en la cancha de los rivales y con las reglas del juego de la clase política dominante para que se legitimara la causa de los jóvenes inmigrantes y obtuvieran la empatía de la sociedad. Los jóvenes indocumentados abrieron un nicho de oportunidad aprovechando los recursos del sistema político liberal de aquel país.

Como ya se mencionó líneas arriba, la teoría de los NMS ilumina aspectos cruciales del fenómeno de los *dreamers* al enfatizar el uso de los medios para la construcción de las identidades colectivas, la afirmación de la cultura y los valores que crean lazos de solidaridad; así como para el reconocimiento de símbolos, significados y sentidos compartidos que dan sentido de pertenencia. En la perspectiva de Touraine (un autor clásico en el análisis de los movimientos sociales) "para que exista un movimiento social, es necesario la conjugación de tres elementos: un proceso de identidad, un conflicto (con un consecuente adversario u oponente) y una pugna por la totalidad, esto es, por el control de la historicidad."[66] En la misma dirección, Alberto Melucci enfoca sus estudios sobre los movimientos sociales hacia "los procesos de construcción de un ´nosotros`, de una identidad colectiva y las transformaciones que en estos terrenos se producen con el transcurrir de las experiencias colectivas."[67]

[64] Cruz (2016), *op. cit.*, p. 167.

[65] Vázquez (2016), *op. cit.*, p. 95.

[66] Retamozo, Martín (2010), "Movimientos sociales", en (Pre)textos para el análisis político, FLACSO, México, p. 243.

[67] *Ibid*, p. 246.

En otro ámbito de la discusión académica relacionado con la interpretación del contexto de hostilidad y la aplicación de políticas extremas antinmigratorias, es rescatable también el enfoque propuesto por el filósofo político Slavoj Žižek. A raíz de la experiencia europea, este autor propone el paso de una forma de política que denomina "para-política", esto es, "el intento de despolitizar la política (llevándola a la lógica policiaca)"[68] que buscaría reglamentar y despolitizar la situación –en este caso de los inmigrantes indocumentados– acotándola a los espacios institucionales y la competencia de los partidos y actores autorizados, a la "ultra-política", es decir, la reformulación de la política como una guerra contra enemigos o la "militarización directa de la política"[69] al desconocer los atributos y derechos temporales que les garantizaba el programa "DACA", el cual representa –con todo y sus limitaciones– una política de inclusión hacia jóvenes que ingresaron de niños a territorio estadounidense, siguiendo el destino de inmigrantes indocumentados de sus padres.

En fin, es importante destacar que el movimiento social de los *dreamers* es un significativo referente internacional para enriquecer las perspectivas teóricas de los movimientos sociales contemporáneos y, en general, de la teoría sociológica y política en su intento por explicar la naturaleza de los nuevos movimientos sociales.[70]

Condición de vulnerabilidad de los *dreamers* y DACA mentados bajo la era de Trump

¿Cuál es el futuro de los *dreamers* y de los que se han amparado en el programa DACA bajo la marcada política antinmigratoria del actual presidente Donald Trump? Las siguientes líneas buscan responder brevemente a esta pregunta y recapitular la situación actual de los jóvenes migrantes cuyo movimiento social ha sido objeto del presente capítulo.

[68] Žižek, Slavoj (2015), *En defensa de la intolerancia*, Sequitur, España, p. 28.

[69] *Ibid*, p. 29.

[70] En el ámbito de la discusión sobre las falencias de la democracia actual, caben también reflexiones sobre la negativa pertinaz de los Estados Unidos para negar a los *dreamers* la condición de ciudadanía. En este ámbito, estudios como el de Adela Cortina (2017), quien en su obra *Aporofobia, el rechazo al pobre* acuña este término para designar el miedo a los extranjeros por la simple condición de ser pobres (en contraste con los inmigrantes que llegan con recursos), pueden arrojar la luz sobre los móviles políticos para la hostilidad y exclusión hacia la población inmigrante mexicana.

Luego de diecisiete años que se formuló por primera vez la ley *dream* todavía se sigue discutiendo en el Congreso el asunto de los jóvenes inmigrantes, cuya situación legal aún no se resuelve y la indecisión de los legisladores sigue manteniendo en el umbral de la ilegalidad a cerca de 1.8 millones de individuos que ingresaron cuando niños en compañía de sus padres. Cuando los legisladores rechazaron en varias ocasiones la reforma integral migratoria propuesta por la ley DREAM para facilitar la ciudadanía de los jóvenes indocumentados, Barack Obama expidió una solución provisional en 2012 a través de DACA que temporalmente difiere las deportaciones por dos años renovables y brinda permiso de trabajo y educación a los jóvenes indocumentados. Hacia 2017, alrededor de 800 mil jóvenes habían logrado acceder a este programa. Si bien el gobierno federal no reporta el nivel educativo de la población beneficiaria de DACA, un estudio del *think tank* Migration Policy Institute reporta que el 20% de la población elegible para este programa se encuentra inscrita en "colleges" o instituciones de educación superior, otro 17% completó algún colegio y un 18% concluyó algún programa de licenciatura.[71]

Sin embargo, el presidente Trump decidió en septiembre del 2017 poner fin al programa DACA, pese a que había asegurado que no estaba en riesgo su continuidad. La fecha efectiva para la terminación del programa fue en marzo del 2018. Pero, en enero del 2018, dos Cortes federales separadas ordenaron que la Oficina de Servicios de Ciudadanía e Inmigración de los Estados Unidos (USCIS por sus siglas en inglés) debía continuar aceptando aplicaciones para la renovación de DACA mientras se resolvían las demandas por inconstitucionalidad de la medida que pone fin a esta política migratoria. Para ser claros, el futuro de este programa se encuentra en duda y es parte de los litigios entre las cortes federales que enfrentan al Departamento de Justicia y al de Seguridad Nacional de los Estados Unidos.

No existe voluntad del lado del presidente Trump para que el programa continúe y el mandatario ha tratado de usar sin éxito el caso de los *dreamers* como moneda de cambio para que los demócratas acepten financiar el proyecto del muro divisorio con México, a la sazón una de sus obsesiones de campaña; o también ha intentado condicionar la reactivación del programa a la propuesta de reducir la migración legal a la mitad, lo que igualmente llevaría a muchos legisladores de ambos partidos al abandono de esta causa. Todo lo anterior

[71] Capps, Randy, Fix, Michael, y Zong, Jie (2017), "The education and work profiles of the DACA population", Migration Policy Institute, p. 4, disponible en <https://www.migrationpolicy.org/rese arch/education-and-work-profiles-daca-population>, consultado el 8 de agosto de 2018.

presagia nubarrones en el sentido de que el Congreso no podrá reactivar el programa DACA. Lo peor es que la suerte de estos jóvenes –cuya información ya tiene este gobierno– quedaría irónicamente a merced de una orden ejecutiva por parte de Trump, quien podría determinar su deportación o permanencia en Estados Unidos.[72]

A manera de conclusión

Estados Unidos es el país con la mayor cantidad de inmigrantes en el mundo, pero paradójicamente también ha expulsado de forma sistemática a una gran cantidad de inmigrantes provenientes de América Latina y especialmente de México. Aunque las cifras varían, poco más de la mitad de los indocumentados en el vecino país son de nacionalidad mexicana. Este capítulo abordó el caso de un subgrupo particular de jóvenes inmigrantes indocumentados denominados *dreamers*, quienes entraron en su infancia a territorio estadounidense acompañados de sus padres y heredaron de éstos la situación de ilegales. Desde sus orígenes, el movimiento social de los *dreamers* ha dado muestras de la fortaleza de sus estrategias y la capacidad de organización para posicionar en la agenda de gobierno de Estados Unidos el problema de política pública que representan los jóvenes indocumentados que claman el derecho a la residencia legal permanente o ciudadanía para gozar de los beneficios laborales y educativos a los que deberían tener acceso.

Herederos de la tradición del activismo de los latinos y chicanos, los *dreamers* han demostrado no obstante diferencias importantes en comparación con la naturaleza de las organizaciones que en el pasado representaban la causa de los indocumentados. Si en el pasado las organizaciones políticas de indocumentados tendían a la intermitencia y desaparecían cuando sus objetivos a corto y mediano plazo se lograban, el movimiento de los estudiantes indocumentados ha continuado a lo largo ya de diecisiete años. Los jóvenes indocumentados han logrado consolidar asociaciones políticas con agendas consensuadas de largo plazo. En este proceso han demostrado flexibilidad para atraer a una gran cantidad de seguidores y han mostrado capacidad de intersectorialidad

[72] Véase <https://blog.chron.com/bakerblog/2017/09/the-end-of-daca/>, consultado el 14 de agosto de 2018. También Monge, Yolanda (2019), “Trump vuelve a usar a los ‘dreamers’ como moneda de cambio para el muro”, *El País*, disponible en <https://elpais.com/internacional/2019/01/19/estados_unidos/1547931571_104983.html>.

o transversalidad para colaborar con otras organizaciones sociales en defensa de los derechos humanos y cívicos de distinta naturaleza.

A juzgar por la vacilación de los legisladores y políticos para la aprobación de una reforma integral migratoria que resuelva en definitiva la situación de ilegalidad de los jóvenes indocumentados, aún le queda a este movimiento social una larga batalla por librar. Los *dreamers* se confrontan con una política pública de carácter elitista que no refleja las demandas de la gente tanto como los intereses y valores de la élite. A causa del conservadurismo de las élites, el cambio en la política pública en materia de inmigración ha sido incremental antes que radical. No son las decisiones de la mayoría las que determinan las políticas públicas sino el peso y poder de las élites.[73]

¿Tendrá este movimiento social la continuidad y fortaleza para seguir confrontando con su activismo y capacidad de organización la impetuosa escalada antinmigratoria del actual presidente? Para responder a la pregunta es importante destacar que, si bien este movimiento social ha tenido un importante nicho en los recintos de las universidades, ha multiplicado no obstante sus estrategias y medios para trascender el espacio de estas instituciones. Como se argumentó en el capítulo, los *dreamers* se han caracterizado por impulsar el carácter abierto y público de sus movilizaciones lo que ha fomentado la visibilidad de los actores sociales que lo integran. Esta presencia ha despertado protestas contra las medidas de Trump no sólo provenientes del entorno de las universidades y sus autoridades, sino de importantes sectores de empresarios, consorcios de negocios y cámaras de comercio, alertando sobre las pérdidas billonarias que la cancelación de DACA tendría en la economía de varios estados, tras seis años de vigencia de este programa.

En otras palabras, la misma inercia del programa y la integración de los jóvenes indocumentados en el sector laboral ha generado un campo de conflicto entre destacadas organizaciones de negocios y el presidente Trump. Este es el espinoso muro que ahora enfrenta el ejecutivo en sus propósitos de canjear la continuidad del programa a cambio del aval para la construcción del muro físico con la frontera de México.

Para una nación que se distingue por el pragmatismo de sus políticas, una razón de fuerza que bien puede capitalizar el movimiento de los *dreamers* es el argumento de que la deportación de los jóvenes indocumentados afectaría gravemente la economía de varios estados. Finalmente, para un movimiento

[73] Dye, Thomas R. (1997), *Understanding public policy,* Pearson, Estados Unidos, pp. 274-282.

social que ha demostrado capacidad de innovación y flexibilidad, además de una amplia disposición para compartir un amplio abanico de identidades que padecen la exclusión, caben las palabras de John Lennon: "*A dream you dream alone is only a dream. A dream you dream together is reality*" ("un sueño que sueñas solo es sólo un sueño. Un sueño que sueñas con alguien es una realidad").

Bibliografía

Anderson, Jill y Nin, Solis (2014), *Los otros dreamers*, U.S. Mexico Foundation, México.

Ashar, Sameer M. (2017), "Movement lawyers in the fight for immigrant rights", en UCLA *Law Review*, pp. 1464-1507.

Berger, Peter L. y Luckmann, Thomas (2006), *La construcción social de la realidad,* Amorrortu, Buenos Aires, traducido por Silvia Zuleta.

Capps, Randy, Fix, Michael y Zong, Jie (2017), "The education and work profiles of the DACA population", Migration Policy Institute, disponible en <https://www.migrationpolicy.org/research/education-and-work-profiles-daca-population>.

CONAPO (2017), "Mexicanos residentes en Estados Unidos", en *Boletín de migración internacional*, disponible en <https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/213594/Migraboletin.pdf>.

Cruz, Estefanía (2016), "Young immigrants' association and the future latino leadership in the U.S.: Dreamers' Social Capital and Political Engagement", en *Norteamérica*, vol.11, núm 2, pp.165-191.

DeAngelo, Linda, Schuster, Maximilian T. y Stebleton, Michael J. (2016), "California dreamers: Activism, identity, and empowerment among undocumented college students", en *Journal of Diversity in Higher Education*, vol. 9, núm. 3, pp. 216-230.

Dye, Thomas R. (1997), *Understanding public policy,* Pearson, Estados Unidos.

Hesse, Erwin (2017), "Recruiting undocumented students: A qualitative analysis of college admissions counselors' experiences", en *College and University*, vol. 9, núm. 2, pp. 2-11.

Jimenez-Arista, Laura E. y Koro-Ljungberg, Mirka (2017), "Spiral struggles and dialectical tensions in the life of a successful undocumented student", en *Journal of Ethnographic & Qualitative Research*, vol. 12, núm. 1, pp.1-17.

Jiménez P., Zenén (2016), "A force to be reckoned with", en *The Sur File on Migration and Human Rights*, vol. 13, núm. 23, pp. 85-95.
Lauby, Fanny (2016), "Leaving the perfect dreamer' behind? Narratives and mobilization in immigration reform", en *Social Movement Studies*, vol. 15, núm. 4, pp. 374-387.
Mestries, Francis (2013), "Los migrantes de retorno ante un futuro incierto", en *Sociológica*, vol. 28, núm. 78, pp. 171-212.
Melucci, Alberto (1985), "The symbolic challenge of contemporary movements", en *Social Research*, vol. 52, núm. 4, pp. 789-816.
Nicholls, Walter J. (2013), *The dreamers: how the undocumented youth movement transformed the inmmigrants rights debate*, Stanford University, California.
Nicholls, Walter J. (2014), "From political opportunities to niche-openings: the dilemmas of mobilizing for immigrant rights in inhospitable environments", en *Theor Soc*, vol. 43, núm. 1, pp. 23-49.
Nicholls, Walter J. y Fiorito, Tara (2015), "Dreamers unbound: Immigrant youth mobilizing", en *New Labor Forum*, vol. 24, núm. 1, pp. 86-92.
Retamozo, Martín (2010), "Movimientos sociales", en *(Pre)textos para el análisis político*, FLACSO, México, pp. 233-256.
Touraine, Alain (1985), "An Introduction to the study of social movements", en *Social Research*, vol. 52, núm. 4, pp. 749-787.
Touraine, Alain (1991), *Los movimientos sociales*, Almagesto, Argentina.
Truax, Eileen (2015), *Dreamers: an immigrant generation´s fight for their American dream,* Beacon Press, Estados Unidos.
Vázquez Mota, Josefina (2016), Nosotros los dreamers, Grijalbo, México.
Žižek, Slavoj (2015), *En defensa de la intolerancia*, Sequitur, España.

La lucha por la vejez y el envejecimiento dignos a través de las organizaciones y movimientos de la sociedad civil internacional

Paola Carmina Gutiérrez Cuéllar[*]
Mariana Aparicio Ramírez[**]

Introducción. ¿Por qué la vejez debe ser un tema que moviliza a las sociedades?

El envejecimiento de la población en el mundo es un hecho incuestionable y cada vez más analizado, que nos pone frente a una realidad novedosa en muchos sentidos. En el plano económico, porque hay más población que requerirá de una pensión, medicamentos y cuidados especializados de salud; en el social, porque habrá más familias cuidando a sus adultos mayores, o personas mayores viviendo solas, o familias recompuestas que podrían incluir a personas mayores. En el plano cultural, porque habremos de ir modificando las ideas y estereotipos de lo que significa ser viejo en diferentes sociedades y grupos. En lo administrativo y gubernamental, porque será fundamental que se tomen decisiones de gobierno, y se planeen y conduzcan políticas públicas para este grupo social.

La población mundial está envejeciendo y lo seguirá haciendo de manera consistente en las próximas décadas. En 2017, la población mayor de 60 años era el 12 por ciento de la población mundial y se estima que para 2050 sea el 22

[*] Doctora en Ciencias Sociales por la FLACSO-México. Actualmente es becaria posdoctoral en el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México con la Dra. Verónica Montes de Oca.

[**] Doctora en Ciencias Sociales por la FLACSO-México. Profesora Asociada de T.C. en el Centro de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México.

por ciento.[1] Existen países en donde este proceso de envejecimiento comenzó desde hace varias décadas y otros en los que apenas se ha comenzado a observar como fenómeno social. De acuerdo con Anderson y Sotir, entre varios países industrializados, Japón es el que mayor población envejecida tiene y en 2020 su población mayor de 60 años será el doble de la tuvo en el año 2000.[2] Por continentes el de mayor población envejecida es Asia, seguido por Europa y América del Norte, América Latina y el Caribe y por último África.[3] En cualquiera de los casos, este cambio poblacional[4] ha despertado el interés social y la preocupación estatal por mejorar las condiciones de vida de las personas envejecidas y las que están envejeciendo, pero también de las futuras generaciones que llegarán a vivir aún más años en la etapa de vejez.

Hoy en día la población mundial puede esperar vivir más allá de los sesenta años, y ser viejo tiene significados diversos en diferentes contextos y épocas. En occidente, hemos pasado de significar la vejez como la espera del final de la vida, a significarla como otro lapso de la vida que incluye un mayor cuidado de la salud, nuevas formas de emplear el tiempo libre, algunos olvidos y diversos cambios físicos.[5] En general, las percepciones sobre la decrepitud, disfuncionalidad y carga social de la vejez han generado una faceta social diferente, una en donde no sólo son dependientes de sus familiares o del sistema de pensiones, sino también colaboran con la reproducción social cuidando nietos y familiares,

[1] ONU (2017), *Metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible*, disponible en <http://www.onu.org.mx/wp-content/uploads/2017/07/180131_ODS-metas-digital.pdf>, consultado el 17 de mayo de 2018.

[2] Anderson, Gerard y Sotir Peter (2011), “Population aging: a comparison among industrialized countries”, en *Health Affairs*, núm. 4, p. 192.

[3] Estimaciones de la ONU. “Asuntos que importan”, disponible en: <http://www.un.org/es/sections/issues-depth/ageing/index.html>.

[4] Se entiende por envejecimiento poblacional el aumento del número y proporción de las personas mayores de sesenta años, producto del cambio demográfico en tres variables: fecundidad, mortalidad y migración. Mientras la fecundidad y la mortalidad disminuyen, se generan menos muertes y menos niños nuevos; al mismo tiempo que, si el país recibe mucha migración puede haber más personas jóvenes que retrasen el proceso de envejecimiento o viceversa. (ONU, Asuntos que importan, disponible en <http://www.un.org/es/sections/issues-depth/ageing/index.html>.

[5] Moreno, Ángel (2010), “Viejismo (*Ageism*) Percepciones de la población acerca de la tercera edad: estereotipos, actitudes e implicaciones sociales”, en *Poiésis*, *Revista Electrónica de Psicología Social*, p. 5, Lladó, Mónica y Carbajal, María (2009), “Producción de subjetividad sobre envejecimiento y vejez presente en las políticas públicas”, en mides, Hacia un Uruguay más equitativo, Primer Debate Nacional sobre Políticas Sociales, Envejecimiento y Territorio p. 107.

atendiendo los hogares y apoyando a las familias, y autodefiniéndose como miembros económicamente productivos de la sociedad. Labores que no tienen una remuneración o valoración productiva, pero sin las cuales las sociedades no podrían seguir reproduciéndose.[6]

De esta manera, al ir aumentando la población mayor de sesenta años y disminuir la tasa de nacimientos, se han presentado escenarios antes no vistos, entre los que observamos la movilización y organización de la sociedad civil y la acción estatal en torno a los cambios que se generan. La finalidad de este capítulo es, a través de la inferencia descriptiva, desarrollar un balance de la formación de demandas sociales alrededor del envejecimiento y la movilización de la sociedad al respecto, para presentar cómo el proceso de envejecimiento, siendo un fenómeno mundial en el que todos los seres humanos estamos inmiscuidos directa e indirectamente, se ha ido posicionando como un tema de relevancia social, que moviliza a sectores de la sociedad civil, conforma agendas de gobierno y adquiere presencia en la esfera pública internacional y nacional, para llegar a la formulación del resguardo de los derechos de las personas mayores. No pretendemos ser exhaustivas en el análisis de las OSC, ni tampoco presentar una evaluación de sus logros o alcances, tratamos más bien de hacer una descripción general de cómo fueron evolucionando las demandas en torno a la vejez y el envejecimiento.

El capítulo se compone de los siguientes apartados: en el primero se esbozan algunos postulados teóricos sobre los nuevos movimientos sociales que nos permiten tener un marco de referencia para el estudio de las OSC que realizan acciones en torno a la defensa de los derechos de las personas mayores en el contexto internacional. En el segundo apartado se identifican y describen algunas organizaciones de la sociedad civil que luchan por un envejecimiento y vejez digna, activa, exitosa y visible a nivel internacional para, en el tercer apartado presentar algunas de las principales demandas de estas OSC y los Organismos Internacionales que promueven la lucha por los derechos humanos de las personas mayores. Por último, se presentan algunas reflexiones finales en torno a los derechos de las personas mayores y su importancia en el ámbito internacional.

[6] Millares, Ivana (2010), "El reconocimiento de las personas mayores como un recurso indispensable en la sociedad", en *Kairos Revista de Temas Sociales*, núm. 26, pp. 9.

Acción colectiva, movilizaciones y organización de la sociedad civil

Tal y como se ha analizado desde la teoría social, los movimientos sociales del siglo XX y XXI han dejado de estar definidos por las estructuras sociales e institucionales, y han pasado a componerse por identidades, necesidades específicas, y afinidades seleccionadas por los individuos.[7] Esta modificación de los objetivos también se ha visto acompañada por un cambio en las formas de organización y generación de la acción colectiva.[8] Hoy en día el conflicto y descontento social se manifiesta más por la protesta organizada, la solicitud de soluciones a problemas públicos a las instituciones nacionales e internacionales y la emisión de declaraciones y posicionamientos que por la protesta enérgica, espontánea e incluso violenta de los grupos.[9]

Desde la Sociología, la acción colectiva ha sido analizada a partir de dos perspectivas: como una desviación del comportamiento normal y esperado, un poco al estilo de Durkheim[10] con su preocupación por la anomia, y en segundo lugar, como un comportamiento en contra de las normas vigentes, del *status quo* y el sistema. Siendo este último caso, en donde se expresa la necesidad de cambiar o transformar el *status quo*,[11] y desde el cual ubicamos que se insertan las movilizaciones de la sociedad civil en torno a la vejez. Es desde esta perspectiva que se analizaron los diversos sucesos del siglo XIX y XX ocurridos en Europa y América: revoluciones, guerras mundiales y guerras civiles, revueltas y protestas que dejaron como resultado grandes cambios, acompañados de costos humanos y económicos. Pero como las sociedades están en constante cambio, el descontento social, la necesidad de vivir en condiciones diferentes a las normas y la lucha por ideales y formas de vida diversas siguen siendo

---

[7] Melucci, Alberto (1994), "¿Qué hay de nuevo en los nuevos movimientos sociales?" en Gusfield, Joseph y Laraña, Enrique, *Los nuevos movimientos sociales: de la ideología a la identidad*, Centro de Investigaciones Sociológicas, p. 121; Bobes, Cecilia (2002), "Movimientos sociales y sociedad civil: una mirada desde América Latina", en *Estudios Sociológicos*, núm. 59, p. 375.

[8] Entendemos desde la teoría social, que los movimientos sociales consisten en una forma de acción colectiva, que no es la única, y que puede incluir diversas formas de movilización.

[9] Touraine, Alain (2006), "Los movimientos sociales", en *Revista Colombiana de Sociología,* núm. 27, p. 256.

[10] Hacemos referencia a una cuestión fundamental en la sociología clásica, que son los comportamientos sociales que salen de lo normal, desarrollados por Durkheim en dos de sus más grandes obras, *El Suicidio y La División Social del Trabajo.*

[11] Melucci, Alberto (1988), "Las teorías de los movimientos sociales", en *Estudios Políticos*, UNAM, vol. 5, núm. 2, p. 68.

el motor general de esas movilizaciones sociales que expresan algunas formas de vida y valores preponderantes en las sociedades.

Los movimientos de finales del siglo pasado y principios del presente, guiados por temas como la participación política, el medio ambiente, las igualdades económicas, la despenalización del aborto, la independencia, la justicia y la igualdad, han surgido y resurgido con mayor organización, presión y participación en la toma de decisiones políticas, pero no han dejado de representar la necesidad y exigencia del cambio de todo el sistema de normas vigentes. Por lo que la organización y movilización pacífica no significa que no se esté en contra del *status quo*.

Al término de la Segunda Guerra Mundial, la preocupación por mantener la paz de gobiernos, países, organizaciones y organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas (ONU) llevó a tratar de mantener el control y las condiciones mínimas de reproducción social para evitar nuevos levantamientos. Además de promover el progreso económico de los países que habían sido devastados por la guerra, se buscaba promover nuevos sistemas políticos y económicos que llevaran al desarrollo a las que eran de por sí las sociedades más pobres, injustas y desiguales, una de las justificaciones que inspiró la creación de organismos como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en 1966.

Los cambios en el plano político y económico también propiciaron estas condiciones y pronto los sistemas democráticos y el neoliberalismo, permitieron un tipo de acción colectiva organizada e institucionalizada denominada sociedad civil, organizaciones de la sociedad civil y/o asociaciones de la sociedad civil. En esta versión –a diferencia de otros tipos de acción colectiva como las huelgas y las revoluciones– la sociedad civil se organiza y promueve cambios y mejoras en las condiciones de vida utilizando las estructuras institucionales y políticas vigentes y no estando en contra de ellas. Ésta sería una primera característica de los “nuevos movimientos sociales”.

Ya no son movimientos de clase o grupos políticos que buscan cambios de valores, del sistema político y económico, como lo fue en el marco de la Guerra Fría, la confrontación ideológica, política y económica del occidente *vs* URSS y sus respectivos aliados, sino que ahora se trata de acciones colectivas más focalizadas, la mayoría de ellas en torno a algún derecho o condición social que merece ser reconocido como un derecho humano. Incluso, los movimientos en contra del neoliberalismo de fines del siglo XX y principios del XXI,

aglutinados en el altermundismo,[12] se fueron formando alrededor de algunos de los efectos del nuevo sistema económico a nivel mundial en lugar de enfrentarse a todo el sistema económico.[13] Varios de ellos se han conformado en la lucha por derechos, los cuales únicamente pueden ser vigentes en un régimen democrático en cualquiera de sus variantes. El movimiento de lucha por la legalización del aborto se convirtió rápidamente en la lucha por derechos de reproducción. El movimiento ecologista se ha conformado en los últimos años como el movimiento por el derecho a un mundo sustentable en el uso de los recursos naturales para las presentes y las futuras generaciones, y es uno de los que promueve responsabilidades intergeneracionales.[14] Los movimientos por el cambio político de un gobierno o partido en el gobierno se fueron convirtiendo en la lucha por el respeto a los derechos políticos en que se sustentan los sistemas democráticos.

Retomando las injusticias causadas por los efectos del sistema neoliberal (como los altermundistas), y mostrando más las entrañas del mismo, se han conformado en los últimos años acciones colectivas como las mostradas en España por el *Movimiento de los Indignados*, quienes en respuesta a los cambios económicos y la crisis de 2008 en Europa se oponen no sólo a las injusticias del sistema económico neoliberal, sino también al fin de los sistemas de seguridad social; no sólo al desempleo, sino también al subempleo y la flexibilidad laboral; no sólo a las malas políticas públicas, sino también a la corrupción y el nepotismo que inunda los gobiernos y administraciones burocráticas a todos los niveles.

Para Geoffrey Pleyers se trata justo de uno de los resultados de la globalización y los cambios sociales que en ella se suscitan, pues es en estos contextos, donde los ciudadanos tienen espacios nuevos para construirse como actores sociales y también de manera individual. Pero esta vez, no tratan sólo de incidir en los valores que juegan en la política y la toma de decisiones, sino en sus propias vidas y valores: "la orientación general (de los activistas) está

[12] Se llamó así a diversos movimientos que se fueron unificando en la lucha por una globalización y neoliberalismo diferente, que no significara la pauperización y baja calidad de vida. Ver más en Sánchez, Tania (2004), "El movimiento social altermundista: la nueva praxis de la acción política", en *El Cotidiano*, vol. 20, núm. 126, p. 2.

[13] Offe, Claus (1985), "New Social Movements: Challenging the Boundaries of Institutional Politics", en *Social Research*, núm. 52 (4), pp. 817-868.

[14] De Sousa Santos, Boaventura (2001), "Los nuevos movimientos sociales", en *Debates Revista OSAL*, núm. 5, p. 175.

en la consciencia entre sus valores y sus actos, refiriéndose al eslogan de Gandhi "sean el cambio que quiere ver el mundo".[15]

Estas expresiones de la acción colectiva se construyen bajo dos vías que funcionan en el sistema globalizado: una la vía de la razón y otra la vía de la subjetividad, según el mismo Pleyers.[16] Desde la perspectiva de la vía de la razón, los ciudadanos que se movilizan no son pobres y obreros, sino clases medias, educadas, adiestradas y capacitadas. Por lo tanto, también más informadas incluso de los temas sobre los cuales se legislan y toman decisiones de política pública. Su movilización se ha desarrollado alrededor de las políticas necesarias para el crecimiento del capitalismo neoliberal, haciendo uso de la ciencia y la tecnología con la finalidad de mostrar las ineficiencias e injusticias de las políticas neoliberales. "Comparten una visión del cambio social impulsada desde la participación ciudadana en los debates públicos, y que genera una mejor regulación de la economía por las instituciones. Consideran que el mayor reto es tener una nueva relación entre la economía y los asuntos sociales y políticos".[17]

La segunda vía, de acuerdo con Pleyers, la de la subjetividad, sostiene que otras movilizaciones y protestas se construyen a partir de la defensa de sus experiencias y autonomía a nivel comunitario e individual. Su acción tiene un sentido relevante para los actores en tanto las experiencias vividas y las posibilidades de experimentar las mejoras sociales desde el plano interno de los problemas sociales, y no desde fuera de ellos a través de expertos. Por esta vía, el descontento con el subempleo, la flexibilidad laboral y la corrupción no se trata sólo de un problema derivado de la democracia institucional sino también de la que ejercen los ciudadanos de manera cotidiana, por lo que el cambio debe provenir de ambos lados.[18] A esta nueva formas de expresión del descontento social le denomina "Alter-activismo" definido como:

> [...] no es solamente un deseo de cambiar la sociedad, sino que el activista se construye también como una persona transformando la sociedad. Es, por lo tanto, una forma de compromiso altamente personalizado pero muy solidario. Los alter-activistas están conectados por las redes socio-digitales y por resonancias globales y,

[15] Pleyers, Geoffrey (2015), "Volverse actor: dos vías para los movimientos sociales en el siglo XXI", en *Revista de Estudios Sociales*, núm. 54, octubre, p. 181.

[16] *Idem*.

[17] Pleyers, Geoffrey (2018), *Movimientos sociales en el siglo XXI. Perspectivas y herramientas analíticas*, CLACSO, Buenos Aires, p. 49.

[18] Pleyers (2015), *op. cit*., p. 182 y Pleyers (2018), *Ibid*, p. 57.

> a la vez, se encuentran muy activos en el nivel local, consideran el cambio como un proceso de experimentaciones creativas donde los actores tienen que implantar sus valores de horizontalidad, igualdad y creatividad en actos concretos y "prefiguran" otros mundos posibles. Se trata de poner sus valores en práctica... se expresa tanto en el espacio público como en la vida cotidiana, en el modo de pensar, de vestirse, de comer, de relacionarse con los demás, no es una identidad, ni un término utilizado por los actores, es una cultura activista, entendida como una visión del mundo, del cambio social y del movimiento y las maneras de organizarse, de nombrar al adversario y de estar en el mundo que son consistentes con esta perspectiva.[19]

Una de las formas en que se han ido institucionalizando los movimientos sociales es a través de la organización en grupos de la sociedad civil, es decir, grupos que van adquiriendo permanencia, reconocimiento, legalidad y formalidad. Sus acciones tienen la finalidad de presionar a la comunidad internacional y los gobiernos nacionales, así como posicionar temas en la agenda pública y lograr mejores condiciones de vida para ciertos grupos y el reconocimiento de derechos humanos. Para algunos autores como Vargas,[20] la sociedad civil representa una forma de presión a los tomadores de decisiones que opera dentro del sistema neoliberal en conjunto con sus gobiernos, pues es la parte crítica de la sociedad que, sin hacer política, promueve cambios sociopolíticos y económicos. Lo nuevo no es propiamente la sociedad civil, sino más bien la organización y reconocimiento gubernamental dentro de las sociedades modernas con tintes democráticos.

Estas organizaciones pueden enmarcarse tomando en cuenta la teoría de Geoffrey Pleyers[21] en la vía de la razón:

> Resaltan la urgente necesidad de contar con instituciones internacionales más fuertes y democráticas… se dirigen entonces a los gobiernos o a las instituciones internacionales, con el objetivo de convencerlos de la necesidad de impulsar políticas distintas, de renegociar capítulos de tratados internacionales o de resolver casos de contaminación industrial.[22]

---

[19] Pleyers (2018), *Ibid*, pp. 16-17.

[20] Vargas, José G. (2003), "Teoría de la acción colectiva, sociedad civil y los nuevos movimientos sociales en las nuevas formas de gobernabilidad en Latinoamérica", en *Espacio Abierto*, vol. 2, núm. 4, p. 526.

[21] *Idem*.

[22] *Ibid*, p. 49.

De acuerdo con Bobes,[23] la sociedad civil refiere a una organización de voluntades que están fuera del Estado y del mercado, como las principales esferas de organización de las sociedades modernas. Este concepto incluye, pero no es lo mismo que el de ciudadanía. Los ciudadanos también pueden manifestar desacuerdos y pedir cambios, pero la sociedad civil implica la unión de los individuos por voluntad propia y por el principio de solidaridad; mientras la ciudadanía opera bajo la premisa de sus derechos políticos. Aunque es evidente que la ciudadanía se activa mediante estas asociaciones voluntarias de la sociedad civil, y estas OSC se forman por individuos que son ciudadanos.

En este contexto, la organización de la sociedad civil representa pues, una forma de acción colectiva pacífica, constante, que busca influir o modificar los espacios públicos e institucionales, los medios de comunicación, las instituciones políticas, el sistema legal y los gobiernos,[24] sin reivindicar cambios radiales, más bien, actuando por cambios paulatinos en la mayoría de los casos e insertando cambios a nivel individual.[25]

Movimientos por la vejez y el envejecimiento en el mundo y América Latina

El interés social y político por los procesos de envejecimiento y la vejez en el mundo ha dado lugar a movimientos sociales institucionalizados en Organizaciones y Asociaciones de la Sociedad Civil casi desde sus inicios. Por dicha razón, hemos optado por analizar esta forma de acción colectiva, sin dejar de reconocer las expresiones espontáneas y de protesta social en las calles, en las que también pueden participar las OSC. La primera condición que dio visibilidad a las personas mayores y a la vejez fue la pauperización y las malas condiciones económicas derivadas de las reformas a los sistemas de pensiones y el agotamiento del Estado de bienestar.[26] Los jubilados de muchas partes del mundo salieron a las calles a exigir a sus gobiernos pensiones suficientes para vivir dignamente y sistemas de salud adecuados a sus necesidades. Una condición que no ha cambiado con el paso de los años, pues miles de jubilados y pensionados se manifestaron

[23] *Ibid*, p. 372.

[24] Cohen, Jean y Arato, Andrew (2001), *Sociedad civil y teoría política*, FCE, México.

[25] *Idem*.

[26] Mesa Lago, Carmelo (2004), *Las reformas de pensiones en América Latina y su impacto en los principios de seguridad social*, CEPAL-German Agency for Technical Cooperation (GTZ), p. 137.

apenas en enero de 2018 en diversas ciudades de España, con motivo del poco poder adquisitivo que tienen sus pensiones, un país que tiene varios años viviendo estas movilizaciones con participación de la sociedad civil, los sindicatos y grupos espontáneos de jubilados.[27] Baste ver que diversos expertos en los estudios de la vejez y el envejecimiento comenzaron señalando las dificultades de la etapa de la vejez en cuanto a sus malas condiciones económicas, dando por resultado una vejez poco digna y más pobre[28] y colocando a las personas mayores como un grupo vulnerable que requiere atención prioritaria.[29]

Pero además de las pensiones y condiciones económicas, el paso del tiempo ha puesto de manifiesto otras necesidades de la vejez y de las personas mayores. Expresiones colectivas de la sociedad civil organizada se han movilizado para promover el respeto a las personas mayores y a su posición social como sujetos relevantes y útiles en las sociedades modernas.[30] Tanto por la búsqueda de mejores condiciones económicas o de tipo social y cultural, las organizaciones de la sociedad civil se han ido aglutinando en torno a derechos de vivienda, derechos económicos, derechos a la salud, derechos de cuidados, derecho a la muerte digna, entre otros. A nivel internacional, organizaciones de la sociedad civil como Human Rigths Watch,[31] HelpAge International[32] y Aged Plataform Europe[33] han desarrollado una gran labor de posicionamiento del tema del envejecimiento, necesidades y derechos prioritarios, han presionado a los gobiernos nacionales y colaborado directamente con organismos internacionales como la ONU, la CEPAL, CELADE y el PNUD, para tomar cartas en el asunto de los derechos y las condiciones de salud e ingresos de las personas de edad, así como apoyado al desarrollo de políticas y programas públicos en diversos países.

[27] *La Jornada* (2018), "Revolución de Jubilados en España", disponible en: <http://www.jornada.com.mx/ultimas/2018/02/23/revolucion-de-los-jubilados-en-espana-5159.html>, consultado el 14 de julio de 2018.

[28] Del Popolo, Fabiana (2001), *Características sociodemográficas y socioeconómicas de las personas de edad en América Latina*, CELADE-FNUAP, CEPAL, Chile.

[29] Huenchuan, Sandra y Guzmán, José (2007), "Seguridad económica y pobreza en la vejez: tensiones, expresiones y desafíos para el diseño de políticas", en *Notas de Población,* año 33, núm. 83, p. 1.

[30] Robles, Leticia (2006), "La vejez: nuevos actores, relaciones sociales y demandas políticas", en *Relaciones*, núm. 105, pp. 141-174.

[31] Puede consultar su página web en: <https://www.hrw.org/es>.

[32] Puede consultar su página web en:http://www.helpage.org/.

[33] Puede consultar su página web en: <http://www.age-platform.eu/ >.

En América Latina, varios países cuentan con organizaciones civiles de carácter nacional, como la Asociación Nacional de Adultos Mayores de Chile,[34] la Red de Adultos Mayores de Uruguay[35] y la Mesa Coordinadora Nacional de Organizaciones de Jubilados y Pensionados de la República de la Argentina.[36] En México, algunos sindicatos de jubilados de los gobiernos estatales y nacional, se han manifestado en contra de la reducción de sus pensiones o la pérdida de su poder adquisitivo (IMSS, ISSSTE)[37].

En este movimiento, el papel de las organizaciones internacionales y gubernamentales también ha entrado en juego. La ONU ha tomado desde sus inicios, medidas y recomendaciones para asegurar la atención de las personas envejecidas como un sector de la población vulnerable que, al igual que la niñez, requiere tratamiento y políticas especiales.[38] El Consejo de Europa cuenta con un área especial de defensa de los derechos humanos y dentro de ella desarrolla estudios y recomendaciones sobre los derechos de las personas mayores. En América, la Organización de Estados Americanos (OEA) también cuenta con

[34] Creada el de 8 de noviembre de 2012, participa en las actividades y proyectos para la formulación de las políticas públicas de Chile. Entre sus principales objetivos se encuentra: 1. Mejorar la condición y calidad de vida de las personas mayores; 2. Solicitar la creación de un Ministerio del Adulto Mayor en Chile; 3. La promulgación de una Ley, que contenga y regule el Marco Jurídico del Sector, y 4. Una Organización Nacional de Adultos Mayores, que sea la voz representativa. De esta forma se pretende la obtención de múltiples necesidades de las personas mayores. Véase https://www.gerontologia.org/portal/information/showInformation.php?idinfo=2 533.

[35] De acuerdo con la página del Ministerio de Desarrollo Social de la República del Uruguay, la Red Nacional de Organizaciones de Adultos Mayores (REDAM) es "la unión de organizaciones de todo el país, con características heterogéneas (agrupaciones de mayores, clubes de abuelos, asociaciones de jubilados y pensionistas, Uni-3, hogares de ancianos, organizaciones de mujeres, entre varias otras) enfocadas a las personas mayores. Para facilitar el proceso de intercambio están organizadas en red. Cada una de esas organizaciones forma en la REDAM, un colectivo empoderado, esto es, un grupo capaz de tomar posición para reclamar sus derechos. Es así que funciona como un espacio de trabajo conjunto, pero donde cada organización mantiene sus propias características". Véase <http://inmayores.mides.gub.uy/ 82381/red-nacional-de-organizaciones-de-personas-mayores>.

[36] Se puede consultar su página web en <http://mesacoordinadora.blogspot.com/>.

[37] Se refiere a los dos sistemas de seguridad social en México. El primero Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), <http://www.imss.gob.mx/pensiones>, y, el segundo el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE), <http:// www.issste.gob.mx/pensiones/>.

[38] Huenchuan, Sandra (2013), *Los derechos de las personas mayores, Módulo 2, Los derechos de las personas mayores en el ámbito internacional*, CEPAL, Chile, p. 1.

un grupo de trabajo que ha promovido la Convención Interamericana sobre los Derechos de las Personas Mayores firmada en 2015, pero aún se encuentran pendiente de ratificación por varios países. En el continente africano, la Comisión Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos también trabaja en torno a de los derechos específicos de las personas mayores.

Demandas sociales y acciones gubernamentales a nivel internacional y regional

Tal como se estableció en la sección anterior, los esfuerzos de la comunidad internacional, así como de diversas organizaciones no gubernamentales y de la sociedad civil por la lucha para lograr el reconocimiento de los derechos de las personas mayores, han estado presentes desde el periodo de la posguerra hasta nuestros días. Si bien algunas demandas sociales se mantienen constantes –como el aumento de las pensiones u otros ingresos económicos–, otras como el derecho a una muerte digna o a cuidados paliativos adecuados se han sumado a partir de la conciencia de los retos que este sector de la población enfrenta en el mundo actual. En esta sección se describen algunos de los esfuerzos formales presentados por las organizaciones de la sociedad civil en la ONU, a través de la discusión plasmada en documentos que buscan el reconocimiento de los derechos de las personas mayores, para ver los saldos, así como la actual agenda de las demandas sociales de las organizaciones de la sociedad civil que colocan en la agenda internacional la discusión y propugnan el reconocimiento de los derechos de las personas mayores en el siglo XXI.

Como sugiere Huenchuan, las iniciativas en el ámbito internacional referentes a los derechos de las personas mayores en el seno de la ONU, presentadas formalmente y discutidas como documentos, han sido variadas. La primera iniciativa fue presentada por Argentina en la Asamblea General de las Naciones Unidas (UNGA por sus siglas en inglés) presentada como el documento A/C.3/213/Rev. 1 el 4 de diciembre de 1948. El documento "consideraba los derechos de asistencia, la acomodación, los alimentos, el vestido, la salud física y mental, la salud moral, la recreación, el trabajo, la estabilidad y el respeto". En ese entonces, la Asamblea, con la resolución A/RES/213 (III) sobre la Declaración de los Derechos de la Vejez, decide comunicar el borrador de la Declaración al Consejo Económico y Social (ECOSOC) y le encomienda realizar un reporte que

sería sometido en la UNGA en posteriores sesiones.[39] Este primer esfuerzo se diluyó por los contratiempos entre las diversas entidades encargadas de realizar el reporte y el tema no se volvió a retomar hasta varias décadas posteriores.[40]

El segundo esfuerzo de iniciativa se desarrolla en la década del noventa, a partir de la publicación en 1990 de la Declaración Internacional de la Vejez sobre los Derechos y Responsabilidades de las Personas de Edad, Federación Internacional de la Vejez (IFA, por sus siglas en inglés) y, posteriormente presentada por ifa y la República Dominicana en la UNGA en 1991 (<https://www.ifa-fiv.org/about/>). La Declaración de IFA emite una consideración en su preámbulo, sobre la necesidad de brindar oportunidades para que las personas mayores participen normalmente en las actividades de la sociedad y contribuyan en ellas, "siempre que estén dispuestas y sean capaces de hacerlo", destacando que "los derechos humanos fundamentales no disminuyen con la edad y convencidas de que, en razón de la marginalización y los impedimentos que la vejez pueda traer consigo, las personas de edad corren peligro de perder sus derechos y de ser rechazadas por la sociedad a menos que estos derechos se reafirmen y respeten".[41] La Declaración de 1990 propuesta por IFA constituyó la base de los Principios de las Naciones Unidas de las Personas de Edad adoptada en el seno de UNGA en la resolución A/RES/46/91[42] el 16 de diciembre de 1991. Si bien, los Principios tomaron en cuenta los veinte derechos sobre la vejez y diez responsabilidades de la Declaración de 1990, y fueron considerados un avance importante en el reconocimiento de los derechos de las personas mayores a nivel internacional, como sugiere Huenchuan, la principal diferencia entre la Declaración y los Principios, que no es un asunto menor, es que "la primera promovía una declaración de los derechos humanos, y los Principios constituyen una exposición de aspiraciones, y con ello se reduce su alcance y contenido".[43]

El tercero y cuarto esfuerzo de iniciativas se realizan durante 1999. Primero, la Declaración de interdependencia, presentada por la República Dominicana a la Comisión de Desarrollo Social, y la segunda por la AARP que puso a

[39] Véase, "Resolución UNGA 213(III) sobre la Declaración de los Derechos de la Vejez", disponible en <http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/RES/213(III)>.

[40] Huenchuan, Sandra (2013), *op. cit.*, p. 3.

[41] Declaración internacional de la vejez sobre los derechos y responsabilidades de las personas de edad, 1990, p. 1

[42] Para acceder a la Resolución Integra y los *Principios de las Naciones Unidas de las Personas de Edad adoptados*, véase <http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/RES/ 46/91>,

[43] Huenchuan, Sandra (2013), *op. cit.*, p. 3.

consideración de la ONU la Carta por Una Sociedad para todas las Edades.[44] Ninguna de ellas prosperó.

Las cuatro iniciativas anteriormente mencionadas nos permiten ejemplificar los intentos que se han discutido en el ámbito internacional referentes a los derechos de las personas mayores que han tenido avances significativos, pero aún insuficientes, por lo que se ha seguido avanzando en el tema, acompañado de otros instrumentos como la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer.[45] En específico, los derechos de las mujeres de edad se encuentran en la Recomendación General No. 27 sobre las mujeres de edad y la protección de sus derechos humanos en 2008,[46] El Plan de Acción Internacional de Viena sobre Envejecimiento de 1982,[47] la Proclamación sobre el Envejecimiento de 1992[48] y el Plan de Acción Internacional de Madrid sobre Envejecimiento de 2002.[49] El Plan de Acción Internacional de Viena es

[44] *Ibid*, p. 4.

[45] El 18 de diciembre de 1979, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, que entró en vigor como tratado internacional el 3 de septiembre de 1981. Ver el contenido de la Convención Integra en: <http://www.un.org/womenwatch/daw/cedaw/text/sconvention.htm>.

[46] En su 42º período de sesiones, celebrado del 20 de octubre al 7 de noviembre de 2008 se aprobó la Recomendación General sobre las Mujeres de Edad y la Protección de sus Derechos Humanos, de conformidad con el artículo 21 de dicha Convención. "Se señalan las múltiples formas de discriminación a que se enfrentan las mujeres a medida que van envejeciendo, se explica el contenido de las obligaciones que deben asumir los Estados partes con respecto al envejecimiento con dignidad y los derechos de las mujeres de edad, y se formulan recomendaciones de política para incorporar las respuestas a las preocupaciones de las mujeres de edad en estrategias nacionales, iniciativas de desarrollo y medidas positivas, de manera que estas mujeres puedan participar plenamente en la sociedad, sin discriminación y en pie de igualdad con los hombres" (CEDAW, 2011, pp. 35-36).

[47] El cual es el resultado de la primera Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento realizada en Viena, Austria del 26 de julio al 6 de agosto de 1982 (ver documento: <http://www.monitoringris.org/documents/norm_glob/vipaa.pdf>, El Plan de Acción Internacional fue aprobado por UNGA el 3 de diciembre de 1982 en la a/res/37/51. Ver Resolución en <http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/RES/37/51>.

[48] La Proclamación sobre el envejecimiento sustentada en la resolución de UNGA A/RES/47/5 del 16 de octubre de 1992 forma parte de los resultados de la Conferencia Internacional del Envejecimiento en ocasión del décimo aniversario del Plan de Acción Internacional sobre el Envejecimiento. Ver Resolución en <http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/RES/47/5>.

[49] El Plan de Acción Internacional de Madrid sobre Envejecimiento es el resultado de la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento celebrada en Madrid del 8 al 12 de abril de 2002, de conformidad con la Resolución a/res/54/262 de unga del 25 de mayo de 2000 (Ver: <http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/RES/54/262>.

considerado el primer instrumento internacional sobre el tema conteniendo 62 recomendaciones para la formulación de políticas públicas y programas para el envejecimiento. Fue aprobado por UNGA el 3 de diciembre de 1982. En 2010, la Asamblea General de la ONU creó el Grupo de Trabajo sobre Envejecimiento (The Open-Ended Working Group on Ageing), encargado de "examinar el marco internacional de los derechos humanos de las personas de edad e identificar las posibles lagunas y la mejor manera de abordarlas, así como evaluar la viabilidad de otros instrumentos y medidas".[50]

A pesar de todos los esfuerzos realizados hasta la fecha, los derechos de las personas mayores no han sido reconocidos en una convención o tratado en específico con alcance internacional, como es el caso de otros grupos vulnerables, en el seno de las Naciones Unidas.[51] Sin embargo, los países miembros de la Organización de Estados Americanos (OEA) pueden considerarse un referente de avanzada ya que el 15 de junio del 2015, en Washington D.C. se firmó la *Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos de las Personas Mayores*.[52] Un documento que conjunta derechos sociales, económicos, políticos y de salud sin precedentes en el mundo, que buscan otorgar seguridad social, respeto y dignidad a las personas mayores de la región. En su presentación, este documento reconoce la necesidad de abordar la vejez y el envejecimiento desde la perspectiva de los derechos humanos, reconociendo que las personas mayores "deben tener una vida plena, independiente y autónoma, con salud, seguridad, integración y participación activa en las esferas económica, social, cultural y política de sus sociedades".[53]

Aunque el avance en el continente americano es muy grande, sigue pendiente una convención a nivel internacional, y el empuje de la sociedad civil es muy

---

[50] Oficina del Alto Comisionado de la ONU. Para ver información sobre este grupo de trabajo, véase <https://social.un.org/ageing-working-group/>.

[51] Es el caso de las mujeres, personas con discapacidad o niños.

[52] De los países firmantes de la Convención sólo la han ratificado y depositado a la Secretaría General de la OEA: Argentina, Bolivia, Chile, Costa Rica y Uruguay. Los países que firmaron, pero aún no han la ratificado son: Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Belice, Brasil, Canadá, Colombia, Cuba, Dominica, Ecuador, Estados Unidos, Granada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, San Kitts y Nevis, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, Surinam, Trinidad y Tobago y Venezuela. El Salvador presentó el instrumento de adhesión a la Convención el 18 de abril de 2018. Véase <http://www.oas.org/es/sla/ddi/tratados_multilaterales_interamericanos_A-70_derechos_humanos_personas_mayores_firmas.asp>.

[53] *Idem*.

importante. Tal como lo afirman Huenchuan y Rodríguez-Piñero, "a pesar de este vacío y de la conveniencia de contar con un instrumento de ese tipo (…) la situación de los derechos humanos de las personas de edad ha sido objeto de atención y preocupación crecientes por parte de la comunidad internacional".[54]

Estas organizaciones de la sociedad civil con influencia y alcance global, que han dejado de posicionar, evidenciar y estudiar las condiciones de la vejez y los derechos de las personas mayores. Las OSC cada vez están más y mejor organizadas, tal como lo sugiere Paul, "(el) movimiento social de las personas mayores a nivel mundial ha ido cobrando fuerza progresivamente y consolidando sus modos de acción (…), se da cuenta de la capacidad de presión que puede lograr mediante la participación activa y mancomunada en la esfera pública a través de la acción política en sus diversas formas."[55] De ahí que están surgiendo diversas organizaciones de la sociedad civil alrededor del mundo con el mismo objetivo, el cual no es sólo que cada país garantice el cumplimiento de los documentos que se han firmado a nivel internacional, ya sea presionando para su ratificación o por el pleno cumplimiento de los mismos, sino por una nueva convención internacional que aglutine más países.

Aquí resulta importante señalar la participación de las OSC –como IFA y la Alianza Global para los Derechos de las Personas Mayores– en el posicionamiento en la agenda internacional de los derechos de las personas mayores y su impacto e influencia en organismos internacionales.

La Federación Internacional de la Vejez (IFA), de acuerdo con su página web, es "una organización internacional no gubernamental con una base de miembros compuesta por gobiernos, ONG, académicos, industria privada e individuos en 70 países en el mundo". Fundada en 1973, es de destacarse que la IFA tiene estatus consultivo general en las Naciones Unidas y sus agencias, y mantiene relaciones formales con la Organización Mundial de la Salud (OMS). Ha participado en la redacción de iniciativas clave como los Principios de la ONU para Personas Mayores, aboga por que las personas mayores sean reconocidas en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y mantiene presencia en el diálogo a nivel internacional sobre cómo proteger mejor los derechos de las personas mayores. Su objetivo central es "ser el punto de conexión global

[54] Huenchuan, Sandra y Rodríguez- Piñero, Luis (2010), *Envejecimiento y derechos humanos: situación y perspectivas de protección*, CEPAL-UNFPA-ASDI, Chile, p. 25.

[55] Paul, Susanne (2012), "El movimiento de las personas mayores: emergencia y demandas", en Sandra Huenchuan (editora) *Los derechos de las personas mayores en el siglo XXI: situación, experiencias y desafíos*, CEPAL, pp. 373.

para los expertos que trabajan para influir en las políticas relacionadas con la edad".[56] Otras iniciativas clave a nivel internacional a las que ha contribuido la IFA es en la Declaración de Montreal y en la Encuesta Global sobre la efectividad de los Principios de las Naciones Unidas para las Personas Mayores".[57]

Tanto IFA como AARP, junto con otras OSC, forman parte de la Alianza Global para los Derechos de las Personas Mayores (Global Alliance for the Rights of Older People, GAROP).[58] Establecida desde 2011, la Alianza Global nace "de la necesidad de fortalecer los derechos y la voz de las personas mayores en todo el mundo". Está integrada por nueve OSC, cada una de ellas con fuerte activismo a nivel internacional: Global Action on Ageing, AARP, Age UK, HelpAge International, la International Association of Geriatrics and Gerontology, el International Longevity Center, la International Network for the Prevention of Eider Abuse, la International Federation on Ageing y la International Association of Homes and Services for the Ageing.[59] En el siguiente cuadro se presenta un resumen de algunos objetivos de estas organizaciones y su presencia en el mundo.

[56] Véase, <https://www.ifa-fiv.org/about/>.

[57] Véase, <https://www.ifa-fiv.org/about/>.

[58] La página web de la Alianza Global puede consultarse en: <http://www.rightsofolderpeople.org/>

[59] Véase, <http://www.rightsofolderpeople.org/>

Organizaciones por la defensa de los derechos de la vejez		
OSC	*Objetivos*	*Presencia en el mundo*
AARP, fundada en 1958	Es una asociación no partidista, sin fines de lucro, que ayuda a las personas mayores de 50 años a mejorar su calidad de vida. Entre sus principales objetivos se encuentra promover que los adultos mayores lleven vidas independientes, dignas y con un propósito; mejorar la calidad de vida de los adultos mayores y motivar a los adultos mayores a servir, no ser servido.	Oficinas centrales: Estados Unidos Proporciona información, investigación y defensa en inglés y español.
HelpAge International, fundada en 1983	Su misión es apoyar a las personas mayores para que reclamen sus derechos, se enfrenten a la discriminación y superen la pobreza y así puedan vivir de manera segura, digna, activa y saludable. Su rol es trabajar con mujeres y hombres mayores, en los países de ingresos bajos y medios, para mejorar los servicios y las políticas, así como cambiar los comportamientos y actitudes negativos de la sociedad hacia la vejez.	Se estableció en 1983 con cinco organizaciones en Canadá, Colombia, India, Kenia y el Reino Unido. Actualmente está formada por organizaciones afiliadas en 65 países. La oficina central se encuentra en Londres, además de cinco centros regionales y oficinas en África, Asia Europa así como un Secretariado Regional para América Latina y el Caribe.
International Association of Geriatrics and Gerontology, fundada en 1950	Su misión es promover la investigación gerontológica y capacitación con altos estándares en todo el mundo, e interactuar con otras organizaciones internacionales, intergubernamentales y no gubernamentales en la promoción de intereses gerontológicos a nivel mundial.	Oficinas centrales: Estados Unidos International Association of Geriatrics and Gerontology está conformada por 73 organizaciones miembro en más de 65 países en todo el mundo con una membresía combinada de más de 45.100 profesionales. Además de su presencia en distintas partes del mundo, International Association of Geriatrics and Gerontology tiene un mandato en la Asamblea General de Naciones Unidas, al igual que en el Consejo Económico y Social y la Organización Mundial de la Salud.

The International Longevity Centre Global Alliance (ILC Global Alliance), fundada en 1990	Es un consorcio internacional de organizaciones. Su misión es ayudar a las sociedades a comprender la longevidad y el envejecimiento de la población de manera positiva y productiva, por lo general utilizando un enfoque de curso de vida, destacando la productividad de las personas mayores y las contribuciones a la familia y la sociedad en general. Las organizaciones miembros llevan a cabo la misión mediante el desarrollo de ideas, la realización de investigaciones y la creación de foros para el debate y la acción, en los que las personas mayores son actores clave. Las prioridades de los centros son: (1) Identificar el envejecimiento productivo como un tema importante, no sólo el empleo remunerado, sino también el talento y las contribuciones continuas de las personas mayores; y (2) Promover iniciativas educativas, de investigación y políticas que promuevan una vida activa y saludable.	Oficinas centrales: Estados Unidos Centros miembros en: Estados Unidos de América, Japón, Reino Unido, Francia, República Dominicana, India, Sudáfrica, Argentina, Países Bajos, Israel, Singapur, República Checa, Brasil, China, Alemania, Australia y Canadá. Estos centros funcionan, tanto de manera autónoma como en colaboración, para estudiar cómo la mayor esperanza de vida y la mayor proporción de personas mayores tienen un impacto en las naciones de todo el mundo.
International Federation on Ageing, fundada en 1973	Su misión es ser el punto de conexión global para los expertos que trabajan en influir en las políticas relacionadas con la edad. Objetivos: - Movilizar y aprovechar la energía y la experiencia de los miembros en todo el mundo. - Crear nuevas redes y fortalecer las conexiones actuales. - Colaborar con socios en todos los sectores y disciplinas. - Influir en las políticas relacionadas con la edad para mejorar las vidas de las personas mayores.	Oficinas centrales: Canadá. Compuesta por gobiernos, ONG´s, académicos, empresas e individuos en 70 países. Además de su presencia en distintas partes del mundo. IFA tiene presencia en los siguientes OI como miembros consultivos y/o representantes: - Consejo Económico y Social. - Organización Mundial de la Salud. - Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultur.a - Organización Internacional del Trabajo. - Consejo de Europa. - Comité de Derechos Humanos de Naciones Unidas. - Representación en United Nations Economic and Social Commission for Asia and the Pacific.

Global Ageing Network (International Association of Homes and Services for the Aging), fundada en 1994	Su misión es conectar y apoyar a los proveedores de servicios y atención en todo el mundo para mejorar la calidad de vida para el envejecimiento. Objetivos: - Promover servicios de calidad para el envejecimiento. - Conectar investigadores y proveedores. - Proporcionar un foro para la creación de redes profesionales e intercambio de información para todas las personas interesadas en el envejecimiento, el cuidado del envejecimiento, el diseño y la accesibilidad para el envejecimiento. - Promover y proporcionar educación y capacitación sobre cuestiones globales relacionadas con el envejecimiento. - Difundir información pertinente y oportuna con respecto al envejecimiento.	Oficinas centrales: Estados Unidos. Compuesto por capítulos y afiliados que son membresías de organizaciones nacionales o regionales las cuales representan a los miembros en su país o región en particular. Actualmente se componen por: - LeadingAge (Estados Unidos). - International Association of Homes and Services for the Ageing-China. - European Association of Homes and Services for the Ageing (EU). Ontario Long Term Care Association (Canadá). - South Africa Care Forum. - Lebanon Interfaith Care Forum. - National Care Forum (UK). - Malawi Network of Elderly Persons Organisations Community Development Volunteers for Technical Assistance. - Geriatric Respite Care Foundation – Uganda. - LeadingAge Services Australia.

Fuente: Páginas web oficiales de cada OSC. Global Ageing Network, disponible en <http://globalageing.org/mission/>. International Federation on Ageing, disponible en <https://www.ifa-fiv.org/about/>. International Longevity Center, disponible en <http://www.ilc-alliance.org/>. International Association of Geriatrics and Gerontology, disponible en <https://www.iagg.info/organization>. HelpAge International, disponible en <http://www.helpagela.org/quienes-somos/>. AARP, disponible en <https://www.aarp.org/espanol/conoce-aarp/que-nos-motiva/?intcmp=ESPED-CONOCEAARP-ES>

De acuerdo con su página web oficial, la misión de Alianza Global es "apoyar y mejorar la participación de la sociedad civil con los Estados Miembros, las instituciones nacionales de derechos humanos a nivel regional e internacional en torno a una convención sobre los derechos de las personas de edad"[60] En este sentido, la GAROP tiene presencia en la ONU, ya sea en sus diversas instituciones, comisiones y en la unga. También es un activo participante en la creación de instrumentos internacionales y regionales de derechos humanos para las personas mayores. A este respecto, es un activo defensor de una nueva Convención sobre los derechos de las personas mayores con un único instrumento internacional. Las principales razones que argumentan a este propósito son[61]

[60] Véase <http://www.rightsofolderpeople.org/>.

[61] Traducción propia en base en la sección de su página web "¿Por qué necesitamos una Convención de personas mayores?", disponible en <http://www.rightsofolderpeople.org/why-we-need-a-convention/>.

- Proporcionar una posición definitiva y universal de que la discriminación por edad es moral y legalmente inaceptable.
- Proporcionar protección legalmente vinculante con los mecanismos de rendición de cuentas que lo acompañan.
- Proporcionar claridad para los titulares de deberes y titulares de derechos sobre cuáles son sus derechos y responsabilidades hacia las personas mayores.
- Reunir los estándares de derechos existentes que actualmente están dispersos en varios instrumentos y documentos internacionales.
- Compensar el actual enfoque desequilibrado en los derechos económicos y sociales de las personas mayores al incorporar todos los derechos indivisibles en un solo instrumento.
- Poner la discriminación por edad y los derechos de las personas mayores de manera prioritaria en las agendas de los gobiernos, los donantes y las ONG.
- Llamar la atención sobre como profundizar en la comprensión y en la reparación para las complejas y múltiples formas de discriminación que experimentan hombres y mujeres mayores.
- Proporcionar un marco para orientar las respuestas políticas al envejecimiento demográfico basado en los derechos, la equidad y la justicia social.
- Proporcionar una poderosa herramienta de defensa y educación para las personas mayores y aquellos que los representan en el reclamo de sus derechos.
- Fomentar un cambio de paradigma de las personas mayores que se consideran receptores de bienestar a personas mayores como titulares de derechos con responsabilidades.

Una preocupación adicional de las OSC es que los derechos de la vejez no se incluyeron en los Objetivos del Desarrollo del Milenio (ODM), por lo que osc como HelAge International,[62] IFA y GAROP hicieron patente dicha omisión

[62] HelpAge International sugirió las siguientes recomendaciones “para el proceso de post -2015 a fin de responder al desafío del envejecimiento global: (1) Las oportunidades y desafíos del envejecimiento mundial deben ser considerados temas centrales en la agenda post 2015; (2) Las políticas de promoción hacia un envejecimiento demográfico activo, seguro y saludable deben ser apoyadas y deben verse reflejadas en el marco de desarrollo de los resultados post-2015; (3) Los mecanismos nacionales de protección social para los más pobres y vulnerables, como las pensiones no contributivas así como la inversión en los sistemas de atención primaria de salud constituyen la clave para luchar contra la pobreza y proteger a las personas mayores”. Véase, página de HelpAge International, disponible en <http://www.helpagela.org/noticias/objetivos-de-desarrollo-del-milenio-no-incluyen-a-las-personas-adultas-mayores/>,

y visibilizaron la importancia de que el envejecimiento se incluyera en el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Si bien en los ODS no hay un objetivo específico en relación con los adultos mayores, en esta ocasión están incorporados o se hace mención a sus derechos dentro de los 17 objetivos que la componen[63] específicamente, sólo se mencionan a las personas mayores en la meta 2.2 y 11.7:

Objetivos de Desarrollo Sostenible relacionados con derechos de adultos mayores	
Objetivo	***Meta***
2. Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible.	2.2. De aquí a 2030, poner fin a todas las formas de malnutrición, y abordar las necesidades de nutrición de las adolescentes, las mujeres embarazadas y lactantes y las personas de edad.
11. Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles.	11.7. Proporcionar acceso universal a zonas verdes y espacios públicos seguros, inclusivos y accesibles, en particular para las mujeres y los niños, las personas de edad y las personas con discapacidad.

Fuente: tomado de onu (2017), Metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. en: <http://www.onu.org.mx/wp-content/uploads/2017/07/180131_ODS-metas-digital.pdf>.

De acuerdo con Courtis,[64] las "metas no coinciden necesariamente con las reivindicaciones más importantes de las personas mayores –si se hubiesen tomado en cuenta esas reivindicaciones, sería esperable encontrar, por ejemplo, alguna mención explícita relativa a la salud, la protección social, o la eliminación de la violencia y el abuso. En todo caso, las menciones figuran allí, y cabe, por ende, sacar el máximo provecho de su inclusión".[65] En efecto, en las negociaciones internacionales hay que considerar los múltiples actores, los intereses de grupos diversos y las concesiones realizadas que, en muchas ocasiones, ofrecen documentos limitados que no reflejan las necesidades

[63] Para una consulta de los Los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible, y las 169 metas que le componen. Véase, ONU: <http://www.onu.org.mx/agenda-2030/objetivos-del-desarrollo-sosteni ble/>.

[64] Courtis, Christian (2017), "Las personas mayores y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible: oportunidades y desafíos", en *Boletín Envejecimiento y Desarrollo*, núm. 14-15.

[65] Artículo disponible en <https://www.cepal.org/es/enfoques/personas-mayores-la-agenda-2030-desarrollo-sostenible-oportunidades-desafios?utm_source=CiviCRM&utm_medium=email&utm_campaign=boletin_envejecimiento_14_15>.

de todos los actores, sin embargo, los ODS consideran a los adultos mayores y será responsabilidad de los organismos internacionales y regionales, Estados y OSC hacer visibles los derechos de las personas de edad en la implementación de la Agenda 2030, así como sensibilizar la necesidad de una Convención de los Derechos de los Adultos Mayores a nivel mundial.

Además de lograr una Convención Internacional de protección a los derechos de las personas mayores, las OSC que se han encargado de ejercer cierta presión internacional, enfrentan la limitación de estar en malas condiciones para tener más más, incluso en el campo de la política en donde se insertan para trabajar en conjunto con los tomadores de decisiones. Esto es un cambio en la estructura del tradicional del poder.[66]

Consideraciones finales

El objetivo de este capítulo fue describir y analizar las principales demandas de las organizaciones de la sociedad civil y los organismos internacionales en torno a la vejez y el envejecimiento, para demostrar su importancia como tema público que moviliza a la sociedad y presiona a los organismos internacionales ubicándolos dentro de las perspectivas teóricas de los nuevos movimientos sociales.

Hemos descrito que el tipo de acción colectiva que ha despertado el interés por el envejecimiento y la vejez, sus condiciones y necesidades, es a través de la sociedad civil. Una modalidad de la acción colectiva que se caracteriza por ser más organizada y predecible, que se asocia de manera horizontal con los gobiernos nacionales y los organismos internacionales. Esto significa que sus principales acciones no consisten en protestas espontáneas, violentas, y que busquen el cambio de un sistema político y económico, sino en movilizaciones pacíficas, organizadas que pretenden ser escuchadas por gobiernos y tomadores de decisiones para cambiar el *status quo*.

Se ha mostrado cómo las acciones de la sociedad civil organizada en el mundo han logrado posicionar y visibilizar los problemas y condiciones de las personas mayores, que han retomado y movilizado a los Organismos Internacionales y algunos gobiernos nacionales. Cuestión que no es menor, pues el posicionamiento y mantenimiento de la discusión y estudio sobre la vejez y el envejecimiento en los

[66] Sauca, José y Wences, María (2007), *Lecturas de la sociedad civil*. Un mapa contemporáneo de sus teorías, Trotta, España.

organismos internacionales y regionales –como la onu y la OEA– ha sido posible gracias a la lucha organizada de la sociedad civil, en latitudes internacionales y nacionales. Aunado a ello, se observan limitaciones en el alcance de los objetivos e influencia de estas ORC, pues su papel en el campo de la política se contrapone con la diferenciación que busca hacer con el Estado y el poder político tradicional, lo que impide una influencia más directa.

Las principales demandas de estas organizaciones en un primer momento han versado en la mejora de las condiciones económicas, de servicios de salud, de ingresos económicos dignos, de una pensión suficiente. Demandas que no se han eliminado, sino más bien enriquecido con la visión de que lo que se debe lograr es la determinación y respeto de los derechos de las personas mayores de cualquier país. Con estas luchas y el tratamiento internacional de la temática, se ha logrado posicionar el tema en los países, las leyes y visiones del gobierno, aunque el alcance en las acciones públicas que modifican las vidas de las personas mayores es más limitado, y en él influyen otro tipo de organizaciones e instituciones de carácter local o nacional que no han sido objeto de este documento. Además del carácter de las demandas sociales de la vejez, es destacable que las OSC y personas participantes no son únicamente mayores de 60 años, sino que también se trata de un movimiento de personas que aún no son personas mayores.

A pesar de su influencia en la temática y posicionamiento en los organismos internacionales, el alcance de estas OSC dentro de los gobiernos nacionales y directamente en las personas mayores, es mucho más limitado, sus objetivos se confinan a formar puntos de enlace y reunión, analizar y presentar documentos y posicionamientos internacionales, con miras en las políticas públicas, que no necesariamente inciden de forma inmediata en la vida de las personas mayores.

El alcance de estos movimientos se observa en la Primera Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores firmada en 2015 por los miembros de la OEA, y que consiste en una serie de garantías a la dignidad económica, política, social, cultural y de esparcimiento en la vejez. Entre estas cuales destacan derechos de cuidados de la salud física pero también mental, derecho a la alimentación y vivienda, pero también a un sistema de cuidados paliativos adecuados para esta etapa de la vida; derecho a una muerte digna y a elegir la forma de vida y compañía que se quiere tener el proceso de envejecimiento. Estos instrumentos internacionales resultan de carácter obligatorio cuando los países firmantes ratifican su adhesión a esta convención, razón por la cual son tan relevantes, pues son la única forma de

hacer que los derechos de poblaciones vulnerables como las personas mayores puedan ser medianamente respetados y obligadamente resguardados por los gobiernos de los ámbitos nacional y estatal. Así que, a tres años de la firma de esta Convención Interamericana, aún hace falta el verdadero compromiso de los gobiernos nacionales que lleve a su vez a la creación y firma de una Convención Mundial de los Derechos de las Personas Mayores, donde todos los países estén obligados a hacer cumplir los derechos de las personas mayores. Sin duda, como en el caso de muchos otros derechos, la aplicación de los mismos depende de las variables internas de cada país, lo que dificulta el logro de una vida plena y digna para las personas mayores, aunque nos acerca más a él. En ese sentido, el papel de la sociedad civil y académica de cada país toma mayor relevancia y puede ser el punto de presión para la toma de decisiones gubernamentales, como se ha visto que sucede en el ámbito de los organismos internacionales.

Finalmente, este análisis permite ver que atestiguamos un cambio en las ideas y percepciones de lo que es ser viejo y vivir la vejez. En diversos contextos, hay cambios en el trato que se da a las personas mayores, mismos que van dejando atrás la visión del declive de los seres humanos y posicionando la visión de una nueva etapa de oportunidades y actividades diversas.

Bibliografía

Anderson, Gerard y Sotir, Peter (2011), "Population aging: a comparison among industrialized countries", en *Health Affairs*, núm. 4, pp. 191-203.

Bobes, Cecilia (2002), "Movimientos sociales y sociedad civil: una mirada desde América Latina", en *Estudios Sociológicos*, núm. 59, pp. 371-386.

CEDAW (2011), "Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer", disponible en <http://www2.unwomen.org/-/media/field%20office%20mexico/documentos/publicaciones/2011/convenci%C3%B3n%20pdf.pdf?la=es>.

Cohen, Jean y Arato, Andrew (2001), *Sociedad Civil y Teoría Política*, FCE, México, 703 pp.

Courtis, Christian (2017), "Las personas mayores y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible: oportunidades y desafíos", en *Boletín Envejecimiento y Desarrollo*, núm. 14-15, disponible en <https://www.cepal.org/es/enfoques/perso nas-mayores-la-agenda-2030-desarrollo-sostenible-oportunidades-desafios?ut m_source=CiviCRM&utm_medium=email&utm_campaign=boletin_envejecimiento_14_15>.

Del Popolo, Fabiana (2001), *Características sociodemográficas y socioeconómicas de las personas de edad en América Latina*, CELADE-FNUAP, CEPAL, Santiago de Chile, 83 pp.

De Sousa Santos, Boaventura (2001), "Los nuevos movimientos sociales", en *Debates Revista* OSAL *(Observatorio Social de América Latina)*, CLACSO, núm. 5, pp. 177-184.

Huenchuan, Sandra y Guzmán, José (2007), "Seguridad económica y pobreza en la vejez: tensiones, expresiones y desafíos para el diseño de políticas", en *Notas de Población*, año 33, núm. 83, pp. 1-23.

Huenchuan, Sandra (2013), *Los derechos de las personas mayores*, *Módulo 2, Los derechos de las personas mayores en el ámbito internacional,* CEPAL, Chile, pp. 1-25.

Huenchuan, Sandra y Rodríguez Piñero, Luis (2010), *Envejecimiento y derechos humanos: situación y perspectivas de protección*, CEPAL/UNFPA/ASDI, Chile, pp. 1-144.

Lladó, Mónica y Carbajal, María (2009), "Producción de subjetividad sobre envejecimiento y vejez presente en las políticas públicas", en mides, *Hacia un Uruguay más equitativo, Primer Debate Nacional sobre Políticas Sociales*, Envejecimiento y Territorio, pp. 107-112.

Melucci, Alberto (1994), "¿Qué hay de nuevo en los nuevos movimientos sociales?", en Gusfield, Joseph y Laraña, Enrique, *Los nuevos movimientos sociales: de la ideología a la identidad,* Centro de Investigaciones Sociológicas, España, pp. 119-150.

Melucci, Alberto (1988), "Las teorías de los movimientos sociales", en *Estudios Políticos*, UNAM, vol. 5, núm. 2, pp. 67-77.

Mesa Lago, Carmelo (2004), *Las reformas de pensiones en América Latina y su impacto en los principios de seguridad social,* CEPAL- German Agency for Technical Cooperation (GTZ), Chile, 137 pp.

Millares, Ivana (2010), "El reconocimiento de las personas mayores como un recurso indispensable en la sociedad", en *Kairos Revista de Temas Sociales,* núm. 26, pp. 1-14.

Moreno, Ángel (2010), "Viejismo (Ageism) Percepciones de la población acerca de la tercera edad: estereotipos, actitudes e implicaciones sociales", en *Poiésis, Revista Electrónica de Psicología Social,* Colombia, funlan, pp. 1-9.

Paul, Susanne (2012), "El movimiento de las personas mayores: emergencia y demandas", en Sandra Huenchuan (editora), *Los derechos de las personas mayores en el siglo* XXI*: Situación, experiencias y desafíos*, CEPAL-CDMX, México, pp. 373-381.

Offe, Claus (1985), "New Social Movements: Challenging the Boundaries of Institutional Politics", en *Social Research*, núm. 52, pp. 817-68.

ONU (2017), "Metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible", disponible en <http://www.onu.org.mx/wp-content/uploads/2017/07/180131_ODS-metas-digital.pdf>.

Pleyers, Geoffrey (2018), *Movimientos sociales en el siglo XXI. Perspectivas y herramientas analíticas*, CLACSO, Buenos Aires.

Pleyers, Geoffrey (2015), "Volverse actor: dos vías para los movimientos sociales en el siglo XXI", en *Revista de Estudios Sociales*, núm. 54, octubre, pp. 179-183.

Sánchez, Tania (2004), "El movimiento social altermundista: la nueva praxis de la acción política", en *El Cotidiano*, vol. 20, núm. 126, pp. 1-16.

Touraine, Alain (2006), "Los movimientos sociales", en *Revista Colombiana de Sociología*, núm. 27, pp. 255-278.

Robles, Leticia (2006), "La vejez: nuevos actores, relaciones sociales y demandas políticas", en *Relaciones*, núm. 105, pp. 141-174.

Vargas, José G. (2003), "Teoría de la acción colectiva, sociedad civil y los nuevos movimientos sociales en las nuevas formas de gobernabilidad en Latinoamérica", en *Espacio Abierto*, vol. 2, núm. 4, pp. 523-537.

Documentos de ONU y OEA

OEA (2015), "Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos de las Personas Mayores", disponible en <http://www.oas.org/es/sla/ddi/tratados_ multilaterales_interamericanos_A-70_derechos_humanos_personas_mayores _firmas.asp>.

ONU (2018), "Asuntos que importan", disponible en <http://www.un.org/es/sections/issues-depth/ageing/index.html>.

ONU (1983), "Vienna International Plan of Action on Aging, Nueva York", disponible en <http://www.monitoringris.org/documents/norm_glob/vipaa.pdf>.

Resoluciones de Asamblea General de Naciones Unidas (UNGA)

UNGA (1948), "Declaración de los derechos de la vejez", a/res/213 (III), disponible en <http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/RES/213(III)>.

UNGA (1991), "Implementation of the International Plan of Action on Ageing and related activities and United Nations Principles for Older Persons", a/res /46/9, disponible en <http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/RES/ 46/91>.

UNGA (2002), "Follow-up to the International Year of Older Persons: Second World Assembly on Ageing", a/res/54/262, disponible en <http://www.un.org/en/ ga/search/view_doc.asp?symbol=A/RES/54/262>.

UNGA (1992), "Plan de Acción Internacional sobre el Envejecimiento", A/RES/47/5, disponible en <http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/RES/47/5>.

UNGA (2002), "Plan de Acción Internacional de Madrid sobre Envejecimiento", a/res/54/262, disponible en <http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/RES/54/262>.

UNGA (1948), "Report of Sub-Committee 4 of the Thrid Committee UNGA", a/c.3/213/Rev. 1, disponible en <http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp? symbol=A/C.3/400/Rev.1>.

UNGA (1982), "Question of aging" a/res/37/51, disponible en <http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/RES/37/51>.

Periódicos

La Jornada digital (2018), "Revolución de Jubilados en España", consultado el 14 de julio de 2018, disponible en <http://www.jornada.com.mx/ultimas/2018/02/ 23/revolucion-de-los-jubilados-en-espana-5159.html>.

Páginas web

Aged Plataform Europe, disponible en <http://www.age-platform.eu/>. Asociación Nacional de Adultos Mayores de Chile, disponible en <https: //www.gerontologia.org/portal/information/showInformation.php?idinfo=2533>.

Global Alliance for the Rights of Older People, disponible en <http:// www.rightsofolderpeople.org/>.

HelpAge International, disponible en <http://www.helpage.org/>.

Human Rigths Watch, disponible en <https://www.hrw.org/es>.

Federación Internacional de la Vejez, IFA, disponible en <https://www.ifa-fiv.org/about/>.

Instituto Mexicano del Seguro Social IMSS, disponible en <http://www .imss.gob.mx/pensiones>.

Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado, disponible en <http://www.issste.gob.mx/pensiones/>.

Mesa Coordinadora Nacional de Organizaciones de Jubilados y Pensionados de la República de la Argentina, disponible en <http://mesacoordinadora.blog spot.com/>.

Organización Mundial de la Salud 2017, disponible en <http://www.who.int/es>.

Red de Adultos Mayores de Uruguay, disponible en <http://inmayores.mides.gub.uy/82381/red-nacional-de-organizaciones-de-personas-mayores>.

La primera edición electrónica de *Nuevos movimientos sociales en el contexto global*, realizada por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, se finalizó el 27 de agosto de 2019. La producción de esta obra en PDF interactivo estuvo a cargo de ALDINE. En su composición se usó el tipo Itc Berkeley Oldstyle de 11/13,2 puntos. Cuidado de edición: María Eugenia Campos Cázares. Departamento de Publicaciones, FCPyS. Diseño y formación: Marco Antonio Pérez Landaverde.